

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE PSICOLOGÍA



TESIS DOCTORAL

**Esquemas cognitivos disfuncionales,
distorsiones cognitivas y agresión en jóvenes y
adolescentes**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTORA

PRESENTADA POR

Ana Isabel Mate Lordén

DIRECTOR

José Manuel Andreu Rodríguez

Madrid, 2018



Tesis Doctoral 2016

ESQUEMAS COGNITIVOS DISFUNCIONALES, DISTORSIONES COGNITIVAS Y AGRESIÓN EN JÓVENES Y ADOLESCENTES



Ana Isabel Mate Lordén

Director: José Manuel

Andreu Rodríguez

**Universidad Complutense de
Madrid.**

Facultad de Psicología.

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA CLÍNICA



TESIS DOCTORAL:
ESQUEMAS COGNITIVOS DISFUNCIONALES, DISTORSIONES
COGNITIVAS Y AGRESIÓN EN JÓVENES Y ADOLESCENTES

DOCTORANDA: ANA ISABEL MATE LORDÉN.
DIRECTOR Y TUTOR DE TESIS: DR. JOSÉ MANUEL ANDREU RODRÍGUEZ.

DEDICATORIA

A mis chicos, Dani y Arturo.

A ti Dani, por tu amor y dedicación a mí, eres mi luz.

*A ti Arturo, por regalarnos las más bellas emociones,
por ser tan valiente y engancharte a la vida,
eres nuestro mayor tesoro.*

AGRADECIMIENTOS

Antes de comenzar, me gustaría agradecer a las personas que con su apoyo y ayuda, han hecho posible este proyecto.

En primer lugar, quiero agradecer al profesor Dr. José Manuel Andreu Rodríguez, director de la presente tesis doctoral, por su dedicación, exigencia y apoyo durante estos tres años, que me han permitido realizar esta investigación con ilusión, disciplina y constancia. Gracias por la cercanía e interés por mejorar esta investigación.

A los directores de los Centros Educativos que han participado en esta investigación, M^a Cecilia Camino Guillén, Juan Jesús González González, Enrique Gutiérrez López y Francisco Ismael Sánchez Falcón, su excelente disposición y colaboración, han hecho posible la integración de un numeroso grupo de participantes, permitiendo un aporte muy valioso en esta investigación.

A todos los alumnos y profesores que participaron voluntariamente en la investigación, su participación ha sido fundamental en la realización de este trabajo. Especialmente, a mis alumnos de las Aulas de Compensación Educativa, de los que he aprendido muchísimo durante estos años.

A Ismael, el director del IES Gaspar Melchor de Jovellanos, centro en el que trabajo desde hace siete años. Gracias por la búsqueda constante de la excelencia, por tu exigencia que me hace mejorar, por enseñarme a disfrutar del trabajo, por tu apoyo, ayuda y acompañamiento en mi crecimiento profesional y personal.

A mis padres, Juan Manuel y Encarna, por tantas cosas. Por enseñarme a aprender y hacer que quiera aprender más y más cada día, por aceptar mis defectos e intentar limarlos, por potenciar mis capacidades y no dudar de ellas, por

permitirme elegir mi camino y acompañarme con vuestro amor y apoyo en cualquier circunstancia, por enseñarme a luchar, tener valor y fuerza ante las adversidades que se presenten, por animarme a buscar llegar muy alto en todo lo que me proponga y por recogerme cuando no consigo llegar a las estrellas, gracias por todo lo que me habéis dado.

A mis tres hermanas mayores, Begoña, Nuria y Miriam, por estar siempre a mi lado, valorar mis logros, animarme a seguir esforzándome, ayudarme y aconsejarme siempre que lo necesito, por quererme tanto, sois mi mejor modelo de éxito personal y profesional.

Y por último, a mi marido Dani, por tu paciencia y comprensión de la exigencia y dedicación que este proyecto requiere, por crear el mejor y más cálido ambiente para que fluyan las ideas, por tu ayuda en todo lo que hago y sobre todo, en las interminables noches de bases de datos. Gracias por valorarme tanto y creer en mí, por apoyarme ilimitadamente e involucrarte en todo lo que me propongo, por la estabilidad y seguridad que me das siempre que surge un problema y por tu ayuda para encontrar la solución, por tu amor incondicional, eres el alma de este proyecto.

ÍNDICE

RESUMEN	11
ABSTRACT.....	19

PRIMERA PARTE

Fundamentación Teórica

CAPÍTULO I: ANTECEDENTES Y ANÁLISIS TEÓRICO CONCEPTUAL.....	29
--	-----------

1.1. ASPECTOS CONCEPTUALES BÁSICOS	29
1.2. FORMAS DE EXPRESIÓN DE LA AGRESIÓN	31
1.2.1. <i>Agresión Reactiva</i>	31
1.2.2. <i>Agresión Proactiva</i>	34
1.2.3. <i>Agresión Física</i>	36
1.2.4. <i>Agresión Verbal</i>	37
1.2.5. <i>Ira</i>	38
1.2.6. <i>Hostilidad</i>	39
1.3. MODELOS EXPLICATIVOS DE LA AGRESIÓN	40
1.3.1. <i>Modelo del déficit en el procesamiento de la información social</i>	40
1.3.2. <i>Modelo social – cognitivo de Bandura</i>	44
1.3.3. <i>Modelo de la frustración – agresión (Dollard et al., 1939)</i>	45
1.3.4. <i>Modelo de trayectorias evolutivas (McCarthy, 2005)</i>	47
1.3.5. <i>Modelos integradores de la agresión</i>	48
1.3.5.1. <i>Modelo Integrador de Huesmann</i>	49
1.3.5.2. <i>Modelo integrador de Anderson y Bushman</i>	55
1.3.5.3. <i>Modelo integrador de la agresividad impulsiva y premeditada (Andreu, 2009)</i>	58
1.4. CONCLUSIONES.....	61

CAPÍTULO II: FACTORES COGNITIVOS Y CONDUCTUALES ASOCIADOS A LA AGRESIÓN	65
--	-----------

2.1. INTRODUCCIÓN.....	65
2.2. ESQUEMAS COGNITIVOS DISFUNCIONALES.....	66
2.3. DISTORSIONES COGNITIVAS AUTO-SIRVIENTES Y AUTO-HUMILLANTES.....	72
2.4. ESTILOS DE AFRONTAMIENTO	84
2.5. CONCLUSIONES.....	94

CAPÍTULO III: INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN Y DE MEDIDA DE LA AGRESIÓN Y FACTORES COGNITIVOS-CONDUCTUALES IMPLICADOS EN LA CONDUCTA AGRESIVA	97
--	-----------

3.1. INSTRUMENTOS DE MEDIDA	97
3.1.1. <i>Esquemas cognitivos disfuncionales</i>	97
3.1.1.1. <i>Cuestionario de Esquemas de Young, “Schema Questionnaire Short Form” (YSQ-L2)</i>	99
3.1.2. <i>Distorsiones cognitivas</i>	101
3.1.2.1. <i>Cuestionario “How I Think” (HIT)</i>	102

3.1.2.2. Cuestionario “CNCEQ”	104
3.1.3. <i>Estilos de Afrontamiento</i>	108
3.1.3.1. Escala COPE 28	111
3.1.4. <i>Agresión</i>	113
3.1.4.1. Cuestionario de Agresión “Aggression Questionnaire: AQ”	116
3.1.4.2. Cuestionario de Agresión Reactiva-Proactiva “Reactive and Proactive Aggression Questionnaire; RPQ”	118
3.2. CONCLUSIONES	120

SEGUNDA PARTE

Investigación Empírica

CAPÍTULO IV: PRIMER ESTUDIO: ANÁLISIS DESCRIPTIVO DE LA INFLUENCIA DEL SEXO Y LA EDAD EN LOS FACTORES COGNITIVOS Y CONDUCTUALES DE LA AGRESIÓN

4.1. PLANTEAMIENTO GENERAL	125
4.4. INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN	129
4.4.1. <i>Esquemas cognitivos disfuncionales: Cuestionario de Esquemas de Young, “Schema Questionnaire Short Form” (YSQ-L2)</i>	130
4.4.2. <i>Distorsiones cognitivas: Cuestionario “How I Think” (HIT) y Cuestionario “CNCEQ”</i>	130
4.4.2.1. Cuestionario “How I Think” (HIT)	130
4.4.2.2. Cuestionario “CNCEQ”	131
4.4.3. <i>Estilos de Afrontamiento: Escala COPE 28</i>	131
4.4.4. <i>Agresión: “Aggression Questionnaire: AQ” y “Reactive and Proactive Aggression Questionnaire; RPQ”</i>	131
4.4.4.1. Cuestionario de Agresión “Aggression Questionnaire: AQ”	131
4.4.4.2. Cuestionario de Agresión Reactiva-Proactiva “Reactive and Proactive Aggression Questionnaire; RPQ”	132
4.5. PROCEDIMIENTO	132
4.6. DISEÑO DEL ESTUDIO	133
4.7. DEFINICIÓN DE LAS VARIABLES	134
4.8. ANÁLISIS DE DATOS	141
4.8. RESULTADOS	142
4.8.1. <i>ANOVA de los esquemas cognitivos disfuncionales respecto a la edad y el sexo</i>	142
4.8.2. <i>ANOVA de las distorsiones cognitivas auto-sirvientes y auto-humillantes respecto a la edad y el sexo</i>	160
4.8.3. <i>ANOVA de los estilos de afrontamiento respecto a la edad y el sexo</i>	177
4.8.4. <i>ANOVA de las distintas dimensiones de agresión: física, verbal, ira y hostilidad y de la agresión reactiva y proactiva, respecto a la edad y el sexo</i>	195
4.8.5. <i>Árbol de decisión de las distintas dimensiones de agresión: física, verbal, ira y hostilidad, respecto a la edad y el sexo</i>	210
4.8.6. <i>Árbol de decisión de la agresión reactiva y proactiva, respecto a la edad y el sexo</i>	214
4.9. CONCLUSIONES	216

CAPÍTULO V: SEGUNDO ESTUDIO: ANÁLISIS PREDICTIVO DE LOS FACTORES COGNITIVOS Y CONDUCTUALES, ASÍ COMO DE LAS DISTINTAS DIMENSIONES DE AGRESIÓN, IMPLICADOS EN LA AGRESIÓN REACTIVA Y PROACTIVA

5.1. PLANTEAMIENTO GENERAL	219
----------------------------------	-----

5.2. OBJETIVOS E HIPÓTESIS.....	219
5.3. PARTICIPANTES.....	220
5.4. INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN	221
5.5. PROCEDIMIENTO	221
5.6. DEFINICIÓN DE LAS VARIABLES	222
5.7. ANÁLISIS DE DATOS	229
5.8. RESULTADOS	230
5.8.1. <i>Análisis de las correlaciones entre las variables estudiadas</i>	230
5.8.2. <i>Análisis de regresión lineal entre los esquemas cognitivos disfuncionales y la agresión reactiva y proactiva</i>	244
5.8.3. <i>Análisis de regresión lineal entre las distorsiones cognitivas auto-sirvientes y auto-humillantes y la agresión reactiva y proactiva</i>	249
5.8.4. <i>Análisis de regresión lineal entre los estilos de afrontamiento y la agresión reactiva y proactiva</i>	255
5.8.5. <i>Análisis de regresión lineal entre las distintas dimensiones de agresión y la agresión reactiva y proactiva</i>	260
5.8.6. <i>Análisis de la influencia del sexo y la edad de los participantes en la agresión reactiva y proactiva</i>	262
5.9. CONCLUSIONES.....	267
CAPÍTULO VI: TERCER ESTUDIO: ANÁLISIS PREDICTIVO DE DE LAS FACTORES COGNITIVOS Y CONDUCTUALES IMPLICADOS EN LAS DISTINTAS DIMENSIONES DE AGRESIÓN: FÍSICA, VERBAL, IRA Y HOSTILIDAD.....	269
6.1. PLANTEAMIENTO GENERAL.....	269
6.2. OBJETIVOS E HIPÓTESIS.....	269
6.3. PARTICIPANTES.....	270
6.4. INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN	270
6.5. PROCEDIMIENTO	270
6.6. DEFINICIÓN DE LAS VARIABLES	271
6.7. ANÁLISIS DE DATOS	277
6.8. RESULTADOS	278
6.8.1. <i>Análisis de regresión lineal entre los esquemas cognitivos disfuncionales y la agresión física, verbal, ira y hostilidad</i>	278
6.8.2. <i>Análisis de regresión lineal entre las distorsiones cognitivas auto-sirvientes y auto-humillantes y la agresión física, verbal, ira y hostilidad</i>	288
6.8.3. <i>Análisis de regresión lineal entre los estilos de afrontamiento disfuncionales y la agresión física, verbal, ira y hostilidad</i>	298
6.8.4. <i>Análisis de la influencia del sexo y la edad de los participantes en la agresión física, verbal, ira y hostilidad</i>	306
6.9. CONCLUSIONES.....	320
CAPÍTULO VII: DISCUSIÓN GENERAL.....	321
7.1. FACTORES PREDICTORES DE LA AGRESIÓN EN JÓVENES Y ADOLESCENTES.....	321
7.2. IMPLICACIONES PARA LA REDUCCIÓN Y/O PREVENCIÓN DEL COMPORTAMIENTO VIOLENTO.....	329
CAPÍTULO VIII: LIMITACIONES Y PERSPECTIVAS FUTURAS DE INVESTIGACIÓN	335
8.1. LIMITACIONES	335

8.2. PERSPECTIVAS FUTURAS DE INVESTIGACIÓN.....	336
---	-----

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	339
--	------------

ANEXOS

ANEXOS.....	353
--------------------	------------

ANEXO 1. INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN DE LA AGRESIÓN REACTIVA Y PROACTIVA.....	353
---	-----

ANEXO 2. INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN DE LA AGRESIÓN FÍSICA, VERBAL, IRA Y HOSTILIDAD.	355
--	-----

ANEXO 3. INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN DE LOS ESQUEMAS COGNITIVOS DISFUNCIONALES.....	357
---	-----

ANEXO 4. INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN DE LAS DISTORSIONES COGNITIVAS AUTO-SIRVIENTES.	361
---	-----

ANEXO 5. INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN DE LAS DISTORSIONES COGNITIVAS AUTO-HUMILLANTES...	365
---	-----

ANEXO 6. INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN DE LOS ESTILOS DE AFRONTAMIENTO.	371
--	-----

ANEXO 7. CUESTIONARIO DE RECOGIDA DE LOS DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS.	373
--	-----

RESUMEN

Esta investigación analiza la aportación diferencial de los esquemas cognitivos disfuncionales tempranos que suponen una huella en el individuo, perpetuando y manteniendo las distorsiones cognitivas que producen estilos de afrontamiento desadaptativos y patrones de conducta agresiva. Queremos comprobar el impacto de los esquemas cognitivos disfuncionales tempranos en el individuo, así como su contribución a la consolidación y fomento de las distorsiones cognitivas y el desarrollo de estilos de afrontamiento disfuncionales, que están relacionados con el comportamiento agresivo y la conducta antisocial en jóvenes y adolescentes. Se parte para ello de los siguientes objetivos generales:

1. Identificar los esquemas cognitivos disfuncionales en cada una de sus dimensiones: desconexión y rechazo, perjuicio en la autonomía y desempeño, límites inadecuados, tendencia hacia el otro y sobrevigilancia e inhibición. Relacionando cada uno de ellos con las distorsiones cognitivas auto-sirvientes y auto-humillantes en jóvenes y adolescentes.
2. Determinar la relación entre los esquemas cognitivos disfuncionales tempranos y los estilos de afrontamiento disfuncionales.
3. Reconocer la relación entre los esquemas cognitivos disfuncionales y la conducta agresiva en sus distintos modos de expresión: ira, hostilidad, agresión verbal y física, y agresión proactiva o reactiva en jóvenes y adolescentes.
4. Identificar la relación existente entre las distorsiones cognitivas y los estilos de afrontamiento disfuncionales cuando se produce la conducta agresiva en sus distintos modos de expresión: ira, hostilidad, agresión verbal y física, y agresión proactiva o reactiva.

5. Examinar la influencia de los esquemas cognitivos disfuncionales, como factor de vulnerabilidad sobre las distorsiones cognitivas y los estilos de afrontamiento disfuncionales que conllevan a los distintos modos de expresión: ira y hostilidad; así como las distintas dimensiones tipológicas de la agresión (formal y funcional).

Para conducir la presente investigación en relación con cada uno de los objetivos descritos con anterioridad, se utilizará un diseño *ex post facto*, con el objetivo de evaluar la relación específica entre los esquemas disfuncionales tempranos, las distorsiones cognitivas, los estilos de afrontamiento disfuncionales y la agresión. Este diseño soluciona el problema que se produce cuando las variables de interés ya han ocurrido y/o no es ético provocarlas; tal y como es el caso de los comportamientos agresivos.

Con este fin se realizará una investigación transversal multivariante, dado que las variables dependientes o de criterio integran múltiples dimensiones (agresión reactiva y proactiva; agresión física, verbal, ira y hostilidad). A su vez el diseño será factorial al incorporar en la investigación diferentes grupos de variables predictoras (esquemas cognitivos disfuncionales tempranos, distorsiones cognitivas auto-sirvientes y auto-humillantes, estilos de afrontamiento, edad y sexo). Se determinará el valor predictivo de cada uno de los factores a tener en cuenta que permitirán realizar inferencias en un gran número de cuestiones acerca de la explicación de la especificidad de los esquemas cognitivos disfuncionales, las distorsiones cognitivas y los estilos de afrontamiento disfuncionales que están presentes en las conductas agresivas de jóvenes y adolescentes. La aplicación de metodologías multivariantes (análisis de regresión y análisis de mediación/moderación) permitirá explorar y contrastar, por una parte, el efecto predictor de los esquemas cognitivos disfuncionales, las distorsiones cognitivas y los estilos de afrontamiento disfuncionales cuando se produce una agresión, el efecto mediador/modulador de la edad y el sexo, y su contribución en el mantenimiento y consolidación de las distintas dimensiones de agresión analizadas

La muestra objeto de estudio está compuesta por 1.204 jóvenes y adolescentes, escolarizados en centros públicos de la Comunidad de Madrid de las etapas educativas de: ESO, Bachillerato y Ciclos Formativos. Su rango de edad oscila entre los 12 y los 18 años de edad. Se seleccionaron 4 centros educativos, el IES Gaspar Melchor de Jovellanos de Fuenlabrada, el IES Salvador Allende de Fuenlabrada, el IES Prado Santo Domingo de Alcorcón y el IES Alarnes de Getafe.

Respecto al análisis de datos realizados en la presente investigación, para analizar la influencia de las variables sociodemográficas del sexo y la edad, respecto a las variables del estudio: esquemas cognitivos disfuncionales, las distorsiones cognitivas auto-sirvientes y auto-humillantes, los estilos de afrontamiento, las dimensiones de agresión: física, verbal, ira y hostilidad, así como en la agresión reactiva y proactiva. Se realizó la tipificación de las puntuaciones de todas las variables de estudio, para ver las diferencias entre las variables en función de la edad y el sexo. Se observaron diferencias entre los grupos por lo que se realizó el Análisis de la varianza (ANOVA) de un factor para comprobar si eran estadísticamente significativas estas diferencias. El ANOVA de un factor permitirá obtener información sobre si en los sujetos en función de los grupos definidos por el sexo y la edad, existen diferencias significativas entre sus medias en las variables criterio. En los casos en los que existan diferencias significativas, se procederá a realizar el análisis de comparaciones múltiples Post-hoc. Para ello se realizará la prueba de Levene para comprobar la homogeneidad de las varianzas. En los casos en los que se cumpla el criterio de homogeneidad de varianzas ($p > 0.05$), se utilizará el estadístico de Tukey; en los casos en los que haya heterogeneidad de varianzas ($p < 0.05$), se utilizará el estadístico de Games-Howell. Con el análisis de comparaciones múltiples se comprobará si hay diferencias significativas entre las medias de cada uno de los grupos.

Posteriormente se realizan *Árboles de decisión* para comprobar la influencia conjunta de las variables sociodemográficas analizadas en el ANOVA, en el que se clasifican los casos en grupos/nodos y se pronostica los valores de las variables criterio, basadas en los valores de las variables predictoras: sexo y edad. El modelo de *árbol de*

decisión CHAID utilizado en esta investigación, realiza un análisis de las correlaciones e interacciones entre las variables mediante Chi-Cuadrado (CHI-square Automatic Interaction Detection). En cada paso, CHAID elige la variable predictora/independiente que representa la interacción más fuerte con la variable criterio/dependiente. El valor F, representa el valor del estadístico que es significativo ($p < 0.05$), haciendo una estimación con una fiabilidad del 95%.

Para analizar los factores predictores de las distintas dimensiones de agresión analizadas, se ha tenido como referencia el análisis de correlación lineal entre las variables, que nos permitirá cuantificar el grado de relación existente entre los distintos tipos de agresividad y las variables consideradas. El estadístico utilizado para estos análisis ha sido el coeficiente de correlación de Pearson con valores que oscilan desde -1 (relación lineal negativa perfecta) a 1 (relación lineal positiva perfecta); un valor de 0 indica relación lineal nula. Debido a que el estadístico de correlación de Pearson no indica causalidad, nos da información de que dos variables están linealmente correlacionadas. Para conocer el peso relativo que tienen las distintas variables en los tipos de agresión analizados, procederemos a realizar un análisis de regresión por pasos. Considerando que el criterio de significación basado en la probabilidad de F, era el indicado para establecer los criterios de selección de las distintas variables, entrando una variable a formar parte del modelo si el nivel crítico asociado a su coeficiente de correlación parcial al contrastar la hipótesis de independencia era menor que 0.05 (probabilidad de entrada) y quedando fuera si su nivel crítico es mayor que 0.10 (probabilidad de salida).

Los resultados generales obtenidos en los diferentes análisis estadísticos realizados, muestran los factores predictores y de vulnerabilidad de la conducta agresiva, son los siguientes: en la agresión reactiva los factores predictores son los esquemas cognitivos insuficiente autocontrol, desconfianza y abuso e inhibición emocional (relación inversa); las distorsiones cognitivas egocentrismo, asumir lo peor, generalización, minimización, abstracción selectiva y personalización; los estilos de afrontamiento uso de sustancias, desahogo, autodistracción, autoinculpación, humor,

negación y reevaluación positiva (relación inversa); teniendo en cuenta el sexo es mayor en hombres y respecto a la edad es superior a los 15 años. En la agresión proactiva los factores predictores son los esquemas cognitivos insuficiente autocontrol, desconfianza y abuso, y estándares inflexibles I y II (relación inversa); las distorsiones cognitivas minimización, culpar a los demás, egocentrismo, asumir lo peor, generalización y personalización; los estilos de afrontamiento uso de sustancias, desconexión, humor, desahogo y afrontamiento activo (relación inversa); teniendo en cuenta el sexo es mayor en hombres y respecto a la edad es superior a los 15 años. En la agresión física los factores predictores son los esquemas cognitivos insuficiente autocontrol, desconfianza y abuso, estándares inflexibles I, vulnerabilidad al daño (relación inversa) y estándares inflexibles II (relación inversa); las distorsiones cognitivas asumir lo peor, egocentrismo, culpar a los demás, generalización y personalización; los estilos de afrontamiento uso de sustancias, humor, desahogo, negación, apoyo emocional (relación inversa) y reevaluación positiva (relación inversa); teniendo en cuenta el sexo es superior en hombres y respecto a la edad es mayor a los 15 años. En la agresión verbal los factores predictores son los esquemas cognitivos insuficiente autocontrol, desconfianza y abuso y vulnerabilidad al daño (relación inversa); las distorsiones cognitivas egocentrismo, asumir lo peor y minimización, generalización, abstracción selectiva y catastrofización (relación inversa); los estilos de afrontamiento autoinculpación, uso de sustancias, desahogo y humor; teniendo en cuenta la edad es mayor a los 16 años, no hay diferencias significativas respecto al sexo. En la ira los factores predictores son los esquemas cognitivos insuficiente autocontrol, desconfianza y abuso, abandono, estándares inflexibles I, inhibición emocional (relación inversa), vulnerabilidad al daño (relación inversa) y estándares inflexibles II (relación inversa); las distorsiones cognitivas egocentrismo, asumir lo peor, generalización y abstracción selectiva; los estilos de afrontamiento desahogo, uso de sustancias, autoinculpación, negación, autodistracción y religión (relación inversa); teniendo en cuenta el sexo es mayor en mujeres y respecto a la edad es superior a los 16 años. Y por último, en la hostilidad los factores predictores son los esquemas cognitivos desconfianza y abuso, insuficiente autocontrol, abandono, autosacrificio, privación emocional, inhibición emocional y derecho; las distorsiones cognitivas asumir lo peor, egocentrismo, culpar a

los demás, generalización, abstracción selectiva, personalización y minimización (relación inversa); los estilos de afrontamiento autoinculpación, negación, autodistracción, desahogo, apoyo emocional (relación inversa) y reevaluación positiva (relación inversa); teniendo en cuenta la edad es mayor a los 16 años, no hay diferencias significativas respecto al sexo.

Estos resultados son de interés para la valoración de los factores de vulnerabilidad, así como en la evaluación y valoración de los aspectos cognitivos en la conducta agresiva; contribuyendo a la elaboración de programas de intervención psicológica y re-estructuración cognitiva basados en el cambio de esquemas cognitivos disfuncionales, distorsiones cognitivas y estilos de afrontamiento, eficaces en la intervención con jóvenes y adolescentes.

La principal finalidad de esta investigación es identificar la influencia de los esquemas cognitivos disfuncionales tempranos, con el fin de realizar un cambio en los elementos que los mantienen: las distorsiones cognitivas y los estilos de afrontamiento disfuncionales, produciendo así un cambio en los esquemas cognitivos disfuncionales, siendo éstos, los elementos de origen de la conducta de la agresión y el comportamiento antisocial en jóvenes y adolescentes. Esta investigación posibilita a través del estudio de los esquemas disfuncionales tempranos, conocer que jóvenes están en riesgo de presentar conductas agresivas y antisociales, determinar el papel discriminativo que presentan los esquemas cognitivos disfuncionales tempranos en los adolescentes con un patrón de agresivo y que presentan una conducta antisocial. El cambio de esquemas relacionados con la agresión, es el objetivo último de nuestra investigación. Este proceso conlleva la devaluación de los elementos desadaptativos, la intensidad de los recuerdos vinculados a los esquemas, la carga emocional del esquema, la intensidad de las sensaciones corporales y las distorsiones cognitivas. También es necesario un cambio conductual, sustituyendo los estilos de afrontamiento disfuncionales por patrones de conducta más adaptativos.

Conocer la implicación de las distorsiones cognitivas asociadas específicamente a la agresión y conducta antisocial es un tema de relevancia actual en investigación, además mejoraría el conocimiento de cómo la agresión está mediada por los desencadenantes que son potencialmente amenazantes o provocadores, así como la influencia de los antecedentes que provocan estas conductas. Es importante diferenciar y definir los esquemas cognitivos disfuncionales del sujeto, ya que estos son canalizados y mantenidos a través de las distorsiones cognitivas y los estilos de afrontamientos disfuncionales, que producen la agresión. Las distorsiones cognitivas auto-sirvientes y auto-humillantes están implicadas en la génesis cognitiva de la agresión y constituyen en comparación con otras variables psicológicas, uno de los factores más importantes de cara a la predicción de los comportamientos externalizantes (agresión y conducta antisocial) en jóvenes y adolescentes. Asimismo, todos los estilos de afrontamiento disfuncionales siguen siendo elementos imprescindibles en el proceso de perpetuación del esquema.

En definitiva, este proyecto quiere contribuir y aportar conocimiento científico nuevo sobre la conducta agresiva en adolescentes, a través de la asociación entre los esquemas cognitivos disfuncionales tempranos, las distorsiones cognitivas auto-sirvientes, auto-humillantes, los estilos de afrontamiento disfuncionales y la conducta agresiva. En la actualidad no hay estudios específicos que relacionen esquemas cognitivos disfuncionales tempranos, distorsiones cognitivas, estilos de afrontamiento disfuncionales y agresión. Esta investigación aporta nuevo conocimiento científico y técnico, apoyado en un planteamiento metodológico riguroso, dando respuesta a la necesidad social de solucionar uno de los problemas más preocupantes de nuestra sociedad actual: la agresión y el comportamiento antisocial de los jóvenes y adolescentes. Debido al carácter eminentemente práctico de esta investigación, será factible transferir conocimiento al sector público, para la intervención con adolescentes con un comportamiento agresivo y antisocial.

ABSTRACT

This research analyzes the differential contribution of early dysfunctional cognitive schemes that are a mark on the individual, perpetuating and maintaining the cognitive distortions that produce maladaptive coping styles and patterns of aggressive behavior. We want to test the impact of early dysfunctional cognitive schemes in the individual as well as its contribution to the consolidation and development of cognitive distortions and the development of dysfunctional coping styles, which are related to aggressive behavior and antisocial behavior in young, adolescents. for it is part of the following objectives:

1. Identify the dysfunctional cognitive schemes in each of its dimensions: disconnection and rejection, prejudice the autonomy and performance, inadequate limits, a trend toward and sobrevigilancia and inhibition. Linking each with self-cognitive distortions and self-humiliating servants in youth and adolescents.
2. To determine the relationship between early dysfunctional cognitive schemas and dysfunctional coping styles.
3. Recognize the relationship between dysfunctional cognitive schemas and aggressive behavior in its various modes of expression: anger, hostility, verbal and physical aggression, proactive or reactive aggression in youths and adolescents.
4. Identify the relationship between cognitive distortions and dysfunctional coping styles when aggressive behavior in its various modes of expression occurs: anger, hostility, verbal and physical aggression, proactive or reactive aggression.
5. Examine the influence of dysfunctional cognitive schemata, as a vulnerability factor on cognitive distortions and dysfunctional coping styles that lead to different modes of

expression: anger and hostility; typological and the various dimensions of aggression (formal and functional).

To conduct this investigation in relation to each of the objectives described above, an *ex post facto* design will be used in order to assess the specific relationship between early dysfunctional schemas, cognitive distortions, dysfunctional coping styles and aggression. This design solves the problem that occurs when the variables of interest have already occurred and / or unethical to provoke; just as is the case of aggressive behavior.

To this end cross multivariate research will be conducted, since the dependent variable or criterion integrate multiple dimensions (reactive and proactive aggression, physical aggression, verbal, anger and hostility). In turn factorial design will incorporate research to different groups of predictor variables (early dysfunctional cognitive schemata, cognitive distortions and self-servants self-humiliating, coping styles, age and sex). the predictive value of each of the factors to consider that will make inferences in a large number of questions about the explanation of the specificity of the dysfunctional cognitive schemata, cognitive distortions and styles of dysfunctional coping that are present must be determined aggressive behavior in young people and teenagers. The application of multivariate methods (regression analysis and analysis of mediation / moderation) can explore and contrast the one hand, the predictor of dysfunctional cognitive schemas effect, cognitive distortions and dysfunctional coping styles when an attack occurs, the mediator / modulator effect of age and sex, and their contribution in maintaining and consolidating the different dimensions of aggression analyzed

The study sample consists of 1.204 youth and adolescents enrolled in public schools in the Madrid stages of education: ESO, university and training. The age range is between 12 and 18 years old. 4 educational centers, IES Gaspar Melchor de Jovellanos of Fuenlabrada, IES Salvador Allende of Fuenlabrada, IES Prado Santo Domingo de

Alcorcon and Getafe Alarnes IES were selected.

Regarding the analysis made in this investigation, to analyze the influence of sociodemographic variables sex and age, regarding the study variables: dysfunctional cognitive schemata, cognitive distortions and self-servants self-humiliating styles coping dimensions of aggression: physical, verbal, anger and hostility, as well as reactive and proactive aggression. Typing scores of all study variables was conducted to see the differences between variables according to age and sex. Differences between groups so that the analysis of variance (ANOVA) of a factor was performed to check if these were statistically significant differences. The way ANOVA will provide information on whether the subjects according to the groups defined by sex and age, there are significant differences between their means in the criterion variables. In cases where there are significant differences, we will proceed to the analysis of Post-hoc multiple comparisons. To do Levene test will be performed to verify the homogeneity of variances. In cases where the criterion of homogeneity of variance ($p > 0.05$) is met, the statistical Tukey will be used; in cases where there is heterogeneity of variances ($p < 0.05$), statistical Games-Howell be used. With the analysis of multiple comparisons will check if there are significant differences between the means of each of the groups.

Later trees decision was made to check the joint influence of sociodemographic variables analyzed in the ANOVA, in which cases are classified into groups / nodes and the values of the criterion variable, based on the values of the predictors are predicted: sex and age. The model CHAID decision tree used in this study, an analysis of correlations and interactions between variables using Chi-square (Chi-square Automatic Interaction Detection). At each step, CHAID chooses the predictor / independent variable representing the strongest interaction with the criterion / dependent variable. The F value represents the value of the statistic is significant ($p < 0.05$), with an estimate with a 95%.

To analyze the predictors of the different dimensions of aggression studied, it has been

on the analysis of linear correlation between the variables, allowing us to quantify the degree of relationship between the different types of aggression and the variables considered. The statistic used for these analyzes was the Pearson correlation coefficient values ranging from -1 (perfect negative linear relationship) to 1 (perfect positive linear relationship); a value of 0 indicates no linear relationship. Because the Pearson correlation statistic does not indicate causality, it gives us information that two variables are linearly correlated. For the relative weight of the different variables analyzed types of aggression, we will carry out a stepwise regression analysis. Whereas the significance criterion based on the probability of F, was the one to establish the selection criteria of the different variables, entering a variable part of the model if the critical level associated with its partial correlation coefficient to test the hypothesis independence was less than 0.05 (probability of entry) and left out if its critical level is greater than 0.10 (output probability).

The overall results obtained in the different statistical analyzes show predictors and vulnerability of aggressive behavior factors are as follows: in reactive aggression predictors are insufficient cognitive schemata self, mistrust and abuse and inhiición emotional (inverse relationship); cognitive distortions egocentrism, assume the worst, generalization, minimization, selective abstraction and customization; coping styles substance use, ease, self-distraction, self-blame, humor, denial and positive reappraisal (inverse relationship); taking into account sex is higher in men and for age is more than 15 years. In proactive aggression predictors are insufficient cognitive schemata self, mistrust and abuse, and uncompromising standards I and II (inverse relationship); cognitive distortions minimization, blaming others, self-centeredness, assume the worst, generalization and personalization; coping styles substance use, disconnect, humor, relief and active coping (inverse relationship); taking into account sex is higher in men and for age is more than 15 years. In physical aggression predictors are insufficient cognitive schemata self, mistrust and abuse, uncompromising standards I, vulnerability to damage (inverse relationship) and uncompromising standards II (inverse relationship); cognitive distortions assume the worst, egocentrism, blaming others, generalization and personalization; coping styles substance use, humor, relief, denial, emotional support (inverse relationship) and positive reappraisal (inverse

relationship); taking into account sex is superior in men and for age is more than 15 years. In verbal aggression predictors are insufficient cognitive schemata self, mistrust and abuse and vulnerability to damage (inverse relationship); cognitive distortions egocentrism, assume the worst and minimization, generalization, selective abstraction and catastrophizing (inverse relationship); autoinculpación coping styles, substance use, relief and mood; taking into account the age is older than 16 years, no significant differences regarding sex. In anger predictors are insufficient cognitive schemata self, mistrust and abuse, Abando, uncompromising standards I, emotional inhibition (inverse relationship), vulnerability to damage (inverse relationship) and uncompromising standards II (inverse relationship); cognitive distortions egocentrism, assume the worst, selective generalization and abstraction; coping styles relief, substance use, self-blame, denial, autodistracción and religion (inverse relationship); taking into account sex is higher in women and respect to age is over 16 years. And finally, hostility are predictors cognitive schemata mistrust and abuse, poor self-control, abandonment, self-sacrifice, emotional deprivation, emotional inhibition and law; cognitive distortions assume the worst, egocentrism, blaming others, generalization, selective abstraction, personalization and minimization (inverse relationship); autoinculpación coping styles, denial, self-distraction, relief, emotional support (inverse relationship) and positive reappraisal (inverse relationship); taking into account the age is older than 16 years, no significant differences regarding sex.

These results are relevant to the assessment of vulnerabilities, as well as evaluation and assessment of cognitive aspects in aggressive behavior; contributing to the development of psychological intervention programs and cognitive restructuring based on changing dysfunctional cognitive schemata, cognitive distortions and coping styles, effective intervention with youth and adolescents.

The main purpose of this research is to identify the influence of early dysfunctional cognitive schemes in order to make a change in the elements that remain: the cognitive distortions and dysfunctional coping styles, producing a change in dysfunctional cognitive schemata , and these were the elements from which the behavior of

aggression and antisocial behavior in youths and adolescents. This research possible through the study of early dysfunctional patterns, know that young people are at risk for aggressive and antisocial behavior, determine the discriminative paper presented early dysfunctional cognitive schemes in adolescents with a pattern of aggressive behavior and having a antisocial. Changing patterns related to aggression, it is the ultimate goal of our research. This process involves the devaluation of maladaptive elements, the intensity of the memories associated with the schemes, the emotional burden of the scheme, the intensity of bodily sensations and cognitive distortions. Behavioral change is also necessary, replacing dysfunctional coping styles for more adaptive behavior patterns.

Knowing the implication of cognitive distortions associated specifically aggression and antisocial behavior is a topic of current relevance in research, it would also improve the knowledge of how aggression is mediated by the triggers that are potentially threatening or provocative as well as the influence of background causing these behaviors. It is important to differentiate and define the dysfunctional cognitive schemas of the subject, since they are channeled and maintained by cognitive distortions and dysfunctional styles confrontations, which produce aggression. Self-cognitive distortions and self-humiliating servants are involved in cognitive genesis of aggression and are compared with other psychological variables, one of the most important factors facing the prediction of externalizing behaviors (aggression and antisocial behavior) in youth and adolescents. Also, all dysfunctional coping styles remain essential elements in the process of perpetuation of the scheme.

In short, this project aims to contribute and bring new scientific knowledge on aggressive behavior in adolescents, through the association between early dysfunctional cognitive schemata, cognitive distortions self-servants, self-humiliating, dysfunctional coping styles and behavior aggressive. Currently no specific studies linking early dysfunctional cognitive schemata, cognitive distortions, dysfunctional coping styles and aggression. This study provides new scientific and technical knowledge, supported by a rigorous methodological approach, responding to the social

need to solve one of the most worrying problems of our society: aggression and antisocial behavior of young people and adolescents. Due to the practical nature of this research will be possible to transfer knowledge to the public sector for intervention with adolescents with aggressive and antisocial behavior.

PRIMERA PARTE

Fundamentación teórica

CAPÍTULO I: ANTECEDENTES Y ANÁLISIS TEÓRICO CONCEPTUAL

1.1. Aspectos conceptuales básicos

La agresión en sus múltiples formas de expresión, es considerada como uno de los problemas sociales y de salud más preocupantes en cualquier sociedad (OMS, 2002). La agresión produce graves consecuencias físicas y psicológicas a las víctimas, y además está asociada a otros graves problemas de adaptación y funcionamiento social como: delincuencia, abuso de drogas, conflictividad familiar, violencia de género y fracaso escolar.

En un sentido amplio, la conducta agresiva puede considerarse como un fenómeno motivacional y emocional relacionado con la interacción social (Millana, Toldos-Romero, Cabanac, Bonniot-Cabanac y Ramirez, 2006), que deteriora las relaciones personales, académicas y laborales (Deffenbacher, 1993; Del Vecchio y O'Leary, 2004; Norlander y Ecckhardt, 2005), y cuya prevalencia se incrementa de forma notable durante la adolescencia, especialmente como parte de conductas antisociales y/o delictivas en las que se sobrepasa el límite de lo socialmente permitido (Hubbard, McAuliffe, Morrow y Romano, 2010; López-Romero y Romero, 2010).

Carrasco y González (2006) señalan que en la mayoría de definiciones sobre la agresión, pueden observarse tres elementos implicados: su carácter intencional, en busca de una meta concreta de muy diversa índole, en función de la cual se pueden clasificar los distintos tipos de agresión; las consecuencias aversivas o negativas que conlleva, sobre objetos u otras personas, incluido uno mismo y su variedad expresiva, pudiendo manifestarse de múltiples maneras, siendo las apuntadas con mayor frecuencia por los diferentes autores las de índole física y verbal.

Como señalan Kokko y Pulkkinen (2005), las diversas manifestaciones englobadas bajo la etiqueta de conducta agresiva, han sido analizadas en función de

aspectos como su naturaleza o modo de expresión (física/verbal), su dirección (directa/indirecta) o la motivación que las impulsa (reactiva/proactiva). Las conceptualizaciones planteadas sobre la agresión, han permitido ir desglosando un fenómeno multidimensional caracterizado por la heterogeneidad de los comportamientos que lo forman, así como examinar los diversos factores que los provocan y las consecuencias que de ellos se derivan (Cohen, Huseh, Russell y Ray, 2006). La agresión engloba conductas que parecen similares pero que presentan mecanismos de control totalmente diferentes, tienen distintas manifestaciones, funciones y antecedentes, siendo provocadas por multitud de circunstancias externas (Ramírez y Andreu, 2006). La conducta antisocial se manifiesta a través de comportamientos que directa o indirectamente producen daños a los demás y violan las normas sociales (Nas, Brugman y Koops, 2008).

La clasificación de la agresión tiene una complejidad inherente ya que es un constructo ambiguo y presenta múltiples facetas y matices. Buss (1961) distinguió tres dimensiones de agresión: física-verbal, activa-pasiva y directa-indirecta. Estas categorías presentan cierto solapamiento. La dimensión física-verbal, distingue entre el uso de la fuerza o el lenguaje para dañar a otra persona (Berkowitz, 1993; Björkqvist 1994). A pesar de no existir acuerdo suficiente sobre la conceptualización inequívoca del comportamiento agresivo y antisocial, se han establecido una serie de tipologías de la conducta agresiva con el fin de profundizar en el estudio de su etiología, desarrollo y posterior evolución (Ramírez y Andreu, 2009).

Además de la distinción clásica entre las formas de agresión física y verbal, es importante conceptualizar la agresión, dividiéndola en reactiva y proactiva, para poder tener en cuenta aspectos funcionales (Crick y Dodge, 1996; Dodge 1991; Dodge y Coie 1987; Dodge et al., 1990). Esta distinción facilita el análisis empírico de la motivación del agresor a la hora de recurrir al daño intencional para resolver un conflicto interpersonal, así como analizar los procesos cognitivos y motivacionales subyacentes a la conducta agresiva. Determinar si la tendencia de la agresión de un adolescente es proactiva o reactiva cuando hay trastornos del comportamiento, es una cuestión central

para seleccionar la estrategia de intervención más adecuada. Distinguir estos dos subtipos de agresión, tiene importantes implicaciones clínicas y psicopatológicas.

Tradicionalmente, se ha hecho hincapié en considerar la conducta agresiva como un constructo multidimensional (Richardson y Baron, 1994; Berkowitz, 1996). En este sentido, la agresión no suele aparecer como una entidad única, sino por el contrario, como un constructo múltiple en el que pueden encontrarse distintos tipos de comportamientos agresivos. Esto se debe a su propia naturaleza multidimensional, por la cual diferentes procesos fisiológicos y mentales se combinan para crear distintas formas de agresión (Liu, 2004). Este carácter diferencial ha permitido identificar dimensiones cognitivas, emocionales y motivacionales específicas en la conducta agresiva.

1.2. Formas de expresión de la agresión

1.2.1. Agresión Reactiva

La motivación reactiva o proactiva es la característica subyacente a cualquier manifestación de agresión. Dodge y Coie (1987), Crick y Dodge (1996) y Poulin y Boivin (1999), proponen distinguir entre agresión proactiva y reactiva. Esta dimensión permite comprender la motivación del agresor, analizar los déficits y mecanismos cognitivos que subyacen a la conducta agresiva. La distinción proactiva-reativa ha sido denominada de múltiples formas. Como agresión instrumental y hostil (Aronson, 1992; Bandura, 1973; Feshbach, 1969; Hartup, 1974; Hinde, 1970 y Kingsbury, 1997). También como agresión impulsiva y/o premeditada (Barratt *et al.*, 1997) y predatoria y afectiva (Vitiello, Behar, Hunt, Stoff y Ricciuti, 1990). Esta tipología con gran valor heurístico es especialmente relevante al facilitar una mayor comprensión sobre la motivación del agresor (Marsee y Frick, 2007), así como también al permitir analizar los déficits y mecanismos cognitivos que subyacen a ambos tipos de conducta agresiva (Andreu, Ramírez y Raine, 2006).

La agresión reactiva engloba las conductas que se producen como una reacción a una provocación o a una amenaza percibida (real o imaginada). La agresión reactiva se caracteriza por la deshumanización de las víctimas (Beck, 2003). Engloba diferentes conductas cuyo principal motivo sería dañar al otro. Este subtipo hostil, se ha relacionado con la falta de funciones cognitivas inhibitorias, autocontrol reducido, baja capacidad de planificación cognitiva, impulsividad y hostilidad (Raine, Dodge, Loeber, Gatzke-Koop, Zynam, Reynolds, Stouthamer-Loeber y Liao, 1998, 2006), confusión del pensamiento (Barratt, Dowdy, Felthous, Kent y Stanford, 1997), activación emocional intensa (enojo y pérdida de control) y reacción a alguna provocación.

Así mismo, está asociada a sesgos específicos en el procesamiento de la información social, impulsividad y reactividad emocional negativa (hostilidad, irascibilidad y ansiedad social). Los agresores emocionalmente reactivos, tendrían elevados niveles de agresión hostil al atribuir de forma errónea intenciones hostiles a los demás; al no saber controlar su ira el tiempo suficiente como para buscar soluciones no agresivas a los conflictos sociales con los demás, interpreta que el daño que se produce en circunstancias sociales ambiguas, deriva de un intento agresivo de quién las provoca. La agresión reactiva estaría asociada a sesgos atribucionales hostiles, escasas habilidades sociales, rechazo social y victimización. La agresión reactiva puede tener características pertenecientes al espectro psicopatológico, esquizotípico y límite, que produce una distorsión de la realidad, inestabilidad emocional y anormalidades en el procesamiento de la información social.

Los agresores reactivos parecen tener déficits importantes en las primeras etapas del procesamiento de la información social, tales como la codificación y organización de la información y la generación de formas alternativas de responder a las señales sociales difíciles (Bates, Lochman, Dodge, Harnish, y Pettit, 1997). El sesgo de atribución hostil es especialmente relevante en los agresores reactivos, por este motivo, algunos autores han relacionado la agresión reactiva con un comportamiento motivado por un deseo de herir a alguien. Sin embargo, parecen valorar moralmente que dañar intencionalmente a los demás no es justo (Arsenio, Gold

y Adams, 2009). Estos individuos son capaces de sentir las mismas emociones humanas que los demás, como vergüenza, culpa y empatía, pero la falta de inhibición, control y reflexión necesarias no permiten interrumpir su creciente necesidad de hacer daño (Beck, 2003).

A nivel emocional, la agresión reactiva ha sido relacionada con una elevada impulsividad, bajos niveles de tolerancia a la frustración, mayores niveles de ansiedad y problemas de internalización, así como una pobre capacidad de auto-regulación a la hora de responder ante estímulos emocionales intensos (Marsee *et al.*, 2007; Vitaro, Brendgen y Tremblay, 2002).

Generalmente, la agresión reactiva acompaña a la ira y tiene sus raíces en el modelo de la frustración-agresión (Berkowitz, 1989). Se ha relacionado a nivel cognitivo con la tendencia a interpretar de forma negativa acciones y situaciones ambiguas, atribuyéndolas una connotación hostil que llevaría a una percepción de provocación y/o amenaza (Dodge *et al.*, 1987; Hubbard, Dodge, Cillessen, Coie y Schwartz, 2001). La utilización de este tipo de agresión, provoca que con el tiempo, que los niños y adolescentes sean victimizados y rechazados (Hubbard, McAuliffe, Rubin y Morrow, 2007). Los adolescentes agresivos impulsivos presentan problemas a la hora de mostrar habilidades sociales, así como menores niveles de comunicación y regulación emocional (López-Romero, Romero y González-Iglesias, 2011). Se sienten vulnerables en los conflictos interpersonales y están dispuestos a usar la única estrategia que conocen para solucionar los problemas, la agresión (Beck, 2003). La manifestación de comportamientos agresivos reactivos fomenta el rechazo del grupo de iguales y al mismo tiempo esta exclusión dirige a los adolescentes a afiliarse con amigos agresivos (Dishion, McCord y Poulin, 1999; Sijtsema, Veenstra, Lindenberg, Van Roon, Verhulst, Ormel, *et al.* 2010). Incluso se ha asociado el rechazo por el grupo de iguales con el consumo de drogas, tabaco y marihuana (Fite, Colder, Lochman, y Wells, 2007). A nivel académico se evidencian problemas de atención e hiperactividad (Wachbusch, Willoughby y Pelham, 1998) y suelen presentar un peor rendimiento académico (Muñoz, Frick, Kimonis y Aucoin, 2008); provocando sentimientos de depresión y ansiedad.

1.2.2. Agresión Proactiva

La agresión proactiva se produce por acciones desencadenadas intencionalmente para resolver conflictos y conseguir beneficios o refuerzos valorados por el agresor. Lo que no implica necesariamente que la motivación primaria de la agresión sea provocar el sufrimiento de la víctima.

También se denomina instrumental, premeditada o planificada, ya que se incluirían aquellos actos agresivos que intencionalmente son provocados para influir y controlar el comportamiento de los demás (Dodge *et. al.*, 1987). Existen numerosas investigaciones que muestran que los jóvenes y adolescentes con este tipo de perfil agresivo presentan un elevado sentimiento de auto-eficacia, creencias justificativas de la agresión y de las consecuencias positivas de su uso, así como una extrema frialdad afectiva y falta de empatía emocional (Andreu, Peña y Ramírez 2009; Oliva y Antolín, 2010; Raine *et al.*, 2006). Constituiría, por tanto, una estrategia que el agresor pone en marcha de forma premeditada para obtener sus objetivos, ganancias y beneficios (poder, dinero, dominación y/o satisfacción). Los agresores proactivos se inclinarían por una solución agresiva a los problemas porque esperan resultados positivos del empleo de la agresividad, sintiéndose capaces ante la expectativa de dominar a sus rivales. La agresión proactiva estaría fuertemente asociada a la delincuencia y psicopatía (Heilbron y Prinstein, 2008; Kempes, Matthys, de Vries y van Engeland, 2005; Murray-Close y Ostrov, 2009).

La agresión de tipo proactivo se fundamenta teóricamente en los principios del modelo social-cognitivo (Bandura, 1973), en el que se señala la importancia del valor instrumental de la agresión, considerada como estrategia instrumental para conseguir objetivos. Los agresores proactivos, a través de la experiencia, pueden aprender que la agresión es efectiva cuando se persiguen determinados objetivos (Scarpa, Haden y Tanaka, 2010). Este tipo de agresión se ha relacionado a nivel cognitivo con la tendencia a valorar las respuestas agresivas como una vía útil y efectiva para lograr las

metas u objetivos anhelados, al tiempo que se relaciona con una baja percepción del castigo o despreocupación por las consecuencias posibles de la conducta agresiva.

Estos agresores están seguros de que la agresión compensa, respecto a los beneficios tangibles que consiguen, además de incrementar su autoestima al dominar a otras personas que se someten, antes de que su agresor le produzca daños graves. La agresión proactiva se relaciona con rasgos psicopáticos de la personalidad (frialidad afectiva, callosidad emocional, etc.), quedando representada en la psicopatía y en el trastorno disocial (Andreu y Peña, 2012; Ranie *et al.*, 2006). Esta instrumentalización de la agresividad proactiva, está presente en conductas disociales que se manifiestan en los trastornos por déficit de atención y comportamiento perturbador durante la infancia y adolescencia (Lynam, 1998). Al evaluar de forma positiva la agresión, tienden a anticipar la obtención de consecuencias positivas y reforzantes (Andreu *et al.* 2006; Dodge *et al.* 1997).

Desde un punto de vista afectivo-emocional, la agresión proactiva ha sido relacionada con bajos niveles de reactividad emocional (Hubbard, Smithmyar, Ramsden, Parker, Flanagan, Dearing *et al.*, 2002; Muñoz *et al.*, 2008), así como también con la manifestación de rasgos de dureza e insensibilidad emocional, baja capacidad para la empatía, ausencia de sentimientos de culpa y pobreza de afecto (Frick, Cornell, Bodin, Dane, Barry y Loney, 2003); tradicionalmente asociados con el desarrollo de la personalidad psicopática (White y Frick, 2010). En el plano conductual, la manifestación temprana de rasgos de tipo psicopático ha sido relacionada con el desarrollo de problemas de conducta, caracterizados por una mayor severidad y persistencia (López-Romero, Romero y Luengo, 2013).

Además, el empleo de respuestas agresivas de tipo proactivo se enmarca en patrones de comportamiento problemático y antisocial caracterizados por una mayor severidad y peor pronóstico. Varias investigaciones, han constatado la relación entre la manifestación temprana de conductas agresivas de tipo proactivo y el desarrollo de conductas externalizantes, antisociales y/o delictivas en la adolescencia y la juventud

(Brendgen, Vitaro, Tremblay y Lavoie., 2002; Raine *et al.*, 2006; Vitaro, Gendreau, Tremblay y Gligny, 1998). Los agresores proactivos están seguros de que la agresión está justificada y perciben que su valoración y autoestima se incrementa al dominar a otras personas (Raine *et al.*, 2006). Los agresores proactivos muestran que no han interiorizado valores moralmente relevantes (Arsenio *et al.*, 2009), y no han asumido las normas sociales que llevan a las personas a sentir vergüenza cuando cometen una infracción social o a experimentar sentimientos de culpa cuando hieren a una persona (Beck, 2003). A pesar de estas características, socialmente tienen relaciones menos problemas con los demás (Dodge *et al.*, 1997). Los agresores proactivos parecen presentar un mejor status social entre el grupo de iguales y un buen dominio de habilidades sociales (López-Romero *et al.* 2011). Desde el punto de vista familiar, se ha planteado que la exposición a modelos agresivos dentro del ambiente familiar podría llegar a favorecer el desarrollo de patrones de conducta agresivos de tipo proactivo, como un modo de resolver conflictos y conseguir objetivos personales (Vitaro, Brendgen y Barker, 2006).

La agresión proactiva predispondría a la violencia criminal (Pulkkinen, 1996), asociada a la delincuencia y a los problemas de la conducta disocial a lo largo del desarrollo (Vitaro *et al.* 2002). Así mismo, Patrick, Zempo y Lich (1998), señalaban que la verdadera psicopatía estaría más asociada con la agresión proactiva que con la reactiva. En adolescentes con trastornos de conducta, concretamente el trastorno disocial, negativista-desafiante y los trastornos de déficit de atención con hiperactividad, podrían ser identificados diferencialmente en función del tipo de agresión manifestada. De modo que en el TDAH y en el trastorno negativista desafiante, las agresiones serían reactivas. En el trastorno disocial, las agresiones serían proactivas (Dodge *et al.*, 1997).

1.2.3. Agresión Física

Considerar el comportamiento agresivo según su naturaleza o *forma* llevó a autores como Buss (1961), Valzelli (1983), Berkowitz (1996) y Underwood (2002) a distinguir entre lo que consideran agresión física y verbal. La agresión física ha sido

definida como un acto perjudicial intencional que consiste en producir un daño físico a la víctima (George, 2003). Este tipo de agresión se produce por contacto directo con los adversarios, e implica un ataque a un organismo mediante conductas motoras y acciones físicas, lo cual acarrea daños corporales. Los puñetazos y las patadas serían ejemplos claros de este tipo de agresión. Arsenio (2010) refiere que la agresión física estaría asociada a sesgos específicos, en particular, al sesgo atribucional hostil. Este tipo de agresión física se produciría con más frecuencia en hombres (Buss y Shackelford, 1997; Card, Stucky, Sawalani, y Little, 2008; Ostrov y Crick, 2007; Shope, Hedrick, y Geen, 1978; Toldos, 2005).

1.2.4. Agresión Verbal

La agresión verbal tiene su forma de expresión en el lenguaje y es una respuesta verbal nociva que se produce de manera directa o indirecta. Cuando la agresión verbal es directa, el objetivo es ofender al agredido a través de insultos o amenazas (Caprara y Pastorelli, 1989; Tapper y Boulton, 2004 y Toldos, 2005). En cambio, la agresión verbal indirecta se expresa simbólicamente o mediante expresiones faciales o posturas corporales como pueden ser las muecas y gestos de amenaza (Ramírez y Fernández-Rañada, 1997), y tiene como objetivo intentar dañar a la víctima consiguiendo su exclusión del grupo por medio de la difusión de rumores y críticas, así como manipulando al resto de integrantes para alentar su rechazo y exclusión (Bjorkqvist, Lindstrom y Pehrsson, 2000; Bowie, 2007; Buss, 1961; Crick, Casas y Mosher, 1997; Crick y Grotpeter, 1995; Feshbach, 1969; Putallaz, Grimes, Foster, Kupersmidt, Coie, y Dearing, 2007; Tapper *et al.* 2004 y Toldos, 2005).

En cuanto a las diferencias de género con respecto al uso de la agresión física y verbal, los hombres parece que hacen un uso más frecuente de la agresión física en la población en general (Capuano, 2011). De igual manera, existe evidencia de que la agresión verbal es utilizada más por los hombres que por las mujeres, incluso se ha observado que no existirían diferencias significativas entre ambos sexos en cuanto el uso de la agresión verbal indirecta (Toldos, 2005).

1.2.5. Ira

La ira es una reacción de irritación, furia o cólera que puede verse elicitada por la indignación y el enojo, al sentir que los derechos son vulnerados (Fernández-Abascal, 1998). Izard (1977) conceptualizó la ira como una emoción básica que se expresa cuando un organismo se ve obstaculizado o impedido en la consecución de una meta o en la satisfacción de una necesidad. Normalmente se acompaña por la excitación del sistema nervioso autónomo, tales como el aumento en la frecuencia cardíaca y la transpiración, las distorsiones cognitivas y guiones socialmente contruidos (Ramirez, Fujihara, Van Goozen y Santisteban, 2001; Sukhodolsky, Kassinove y Gorman, 1995). La ira se corresponde con sentimientos de enojo o enfado de intensidad variable (Spielberger, Jacobs y Crane, 1983).

Es por tanto, un estado afectivo, una emoción muy explosiva o “caliente” que, en situaciones extremas, puede llegar incluso a generar reacciones agresivas tanto físicas como verbales (Fernández-Abascal y Martín, 1994) destinadas a dañar o destruir (Kassinove y Sukhodolsky, 1995). Tafrate, Kassinove y Dudin (2002) encontraron que la agresión física y verbal son respectivamente dos y tres veces más probables en las personas que experimentan ira de forma frecuente, duradera e intensa. Así, la ira constituye un “estado emocional” consistente en sentimientos que varían en intensidad, desde una ligera irritación o enfadado, hasta furia y rabia intensa, los cuales surgen ante acontecimientos desagradables y no están dirigidos a una meta (Spielberger *et al.*, 1983; Spielberger, Johnson, Russell, Crane, Jacobs y Worden, 1985).

La ira y la hostilidad están claramente asociadas, por lo que incluso se ha utilizado el concepto de “Síndrome AHÍ” (Ramirez y Andreu, 2006; Spielberger *et al.*, 1983; Spielberger *et al.*, 1985), para reflejar la dificultad de analizarlas aisladamente de la agresión. Este síndrome es un constructo más general, que pretende integrar los conceptos de ira, hostilidad y agresión en un continuo que facilita su diferenciación, pero que simultáneamente permite establecer las relaciones funcionales entre cada uno de ellos, al coincidir respectivamente con las tres

dimensiones fundamentales de la respuesta humana: componente afectivo-subjetivo, componente cognitivo y componente conductual. Tanto la ira como la hostilidad serían factores facilitadores de la agresión, cuya característica definitoria sería el propio componente conductual o comportamiento observable de ataque dirigido a hacer daño a terceras personas u objetos, de forma verbal o física, directa o indirecta (Sanz, Magan y García-Vera, 2006).

1.2.6. Hostilidad

La hostilidad es el mediador entre la irascibilidad y las creencias que justifican la agresión. La percepción de injusticia provoca ira, esto produce deseos de tomar represalias que conducen a la agresión. La hostilidad es la exageración del pensamiento y de la conducta que está medida por el egocentrismo en las reacciones de los demás, la sensación de aislamiento social, el sentimiento de injusticia que justifica el enfado, y la personalización exagerada y errónea de la interacción; lo que produce una deformación catastrófica de la conducta del otro, da lugar al desprecio y a la ira, junto con la percepción de que el otro es el enemigo que conduce a la reacción exagerada que tiene como resultado la conducta hostil (Beck, 2003).

La hostilidad implica la evaluación negativa acerca de las personas y las cosas (Buss, 1961), a menudo acompañada de un claro deseo de hacerles daño o agredirlos (Kaufmann, 1970). La hostilidad se ve acompañada de una actitud de resentimiento que incluye respuestas tanto verbales como motoras. Algunos estudios sugieren que la hostilidad se relaciona de forma directa, aunque menor que la ira, con la agresión física y verbal (Archer, 2004).

Esta dimensión de la agresión, también incorpora creencias negativas acerca de los demás, con predominio de las atribuciones hostiles (Barefoot, 1992). La atribución hostil hace referencia precisamente a percibir a las personas como amenazantes y agresivas (Fernández-Abascal, 1998). Se trata, por tanto, de un

componente cognitivo y evaluativo que se refleja en un juicio desfavorable o negativo hacia los demás sobre el que se muestra desprecio o disgusto, cinismo, desconfianza y denigración (Berkowitz, 1996; Ramirez *et al.*, 2009). Se considera la hostilidad como un componente clave en la manifestación de conductas violentas aunque no explica todos los tipos de agresión (Fives, Kong, Fuller y DiGiuseppe, 2011). Psicopatológicamente, se ha relacionado significativamente con los trastornos de personalidad límite y antisocial (Gardner, Leibenluft, O'Leary y Cowdry, 1991; Hatzitaskos, Soldatos, Sakkas y Stefanis, 1997; Snyder y Pitt, 1985).

La hostilidad implica un patrón relativamente estable de creencias y actitudes negativas sobre los demás relacionados con los temas de cinismo, desconfianza, suspicacia, denigración, enfrentamiento y resentimiento; patrón que a menudo se ve acompañado de un claro deseo de infringir daño a los otros (Sanz *et al.*, 2006). Estas actitudes y deseos suelen estar asociados a sentimientos de ira y, de hecho, numerosos estudios han encontrado una fuerte correlación entre medidas de hostilidad y medidas de ira rasgo (Andreu, Peña, Graña, 2002; Ruiz, Smith y Rhodewall, 2001).

1.3. Modelos explicativos de la agresión

A continuación se describen los modelos explicativos de la agresión más relevante para esta investigación. Las figuras de estos modelos explicativos están extraídas de la tesis doctoral de Peña (2013).

1.3.1. Modelo del déficit en el procesamiento de la información social

Desde la formulación original propuesta por Dodge en 1986 hasta la actualidad, el modelo de déficit en el procesamiento de la información ha sufrido variaciones. En todas las versiones, se sostiene que los niños y adolescentes se enfrentan a las situaciones sociales con una serie de capacidades biológicas limitadas y tienen memorizadas una serie de estructuras socio – cognitivas de sus experiencias pasadas, que sirve de guía para el procesamiento posterior. Huesmann denomina a estas

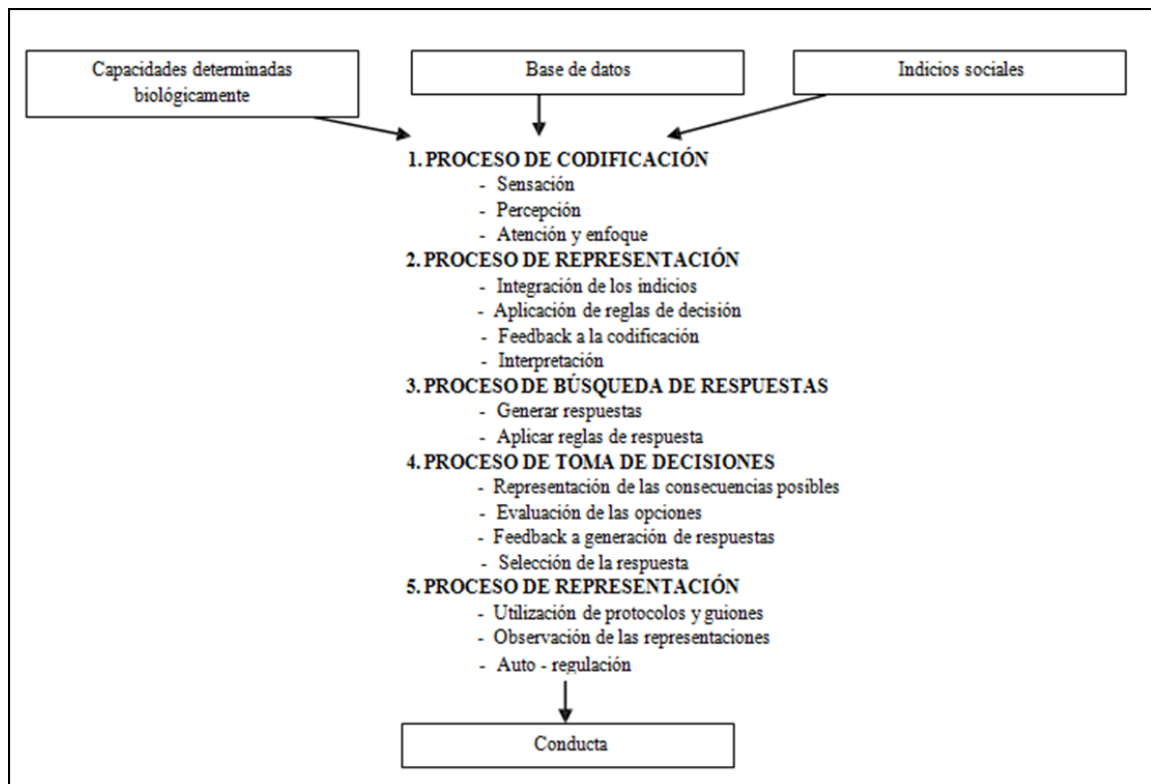
estructuras, guion cognitivo.

La propuesta original de Dodge y Coie, (1986) fue formulada a raíz de su experimentos en los que los sujetos tenían interpretar como hostiles, prosociales, accidentales o ambiguas las intenciones de unos modelos que veían en un televisor. Partiendo de los resultados obtenidos, se propuso el modelo de procesamiento de la información para explicar la competencia social de los niños, afirmando que cuando el niño se enfrenta a una situación social nueva realiza una serie de pasos hasta que produce una respuesta: codifica las señales internas y externas, representa e interpreta esas señales, búsqueda mental de posibles de posibles respuestas a la situación y selección de la respuesta.

Este modelo sostiene que durante los pasos 1 y 2, codificación e interpretación de indicios sociales, los niños focalizan y codifican algunos indicios en particular y posterior mente, tomando como base esos indicios, construyen una interpretación de la situación. Durante los pasos 3 y 4 se expone la hipótesis de que los agresores acceden a posibles respuestas a la situación desde la memoria a largo plazo, evalúan esas respuestas, y luego seleccionan aquella que resulta más favorable (Crick y Dodge, 1994).

El modelo sostiene que algunos tipos de procesamiento ineficaces o inexactos son los que conllevaran que los niños se comporten agresivamente en respuesta a conflicto o provocaciones por sus compañeros (Dodge *et al.*, 1987), de este modo, si un niño interpreta como hostil el comportamiento de otro, justificará su sentimiento de enfado y utilizará la respuesta de agresión. (Figura 1).

Figura 1. Modelo original del déficit de procesamiento de la información (Crick y Dodge, 1994)

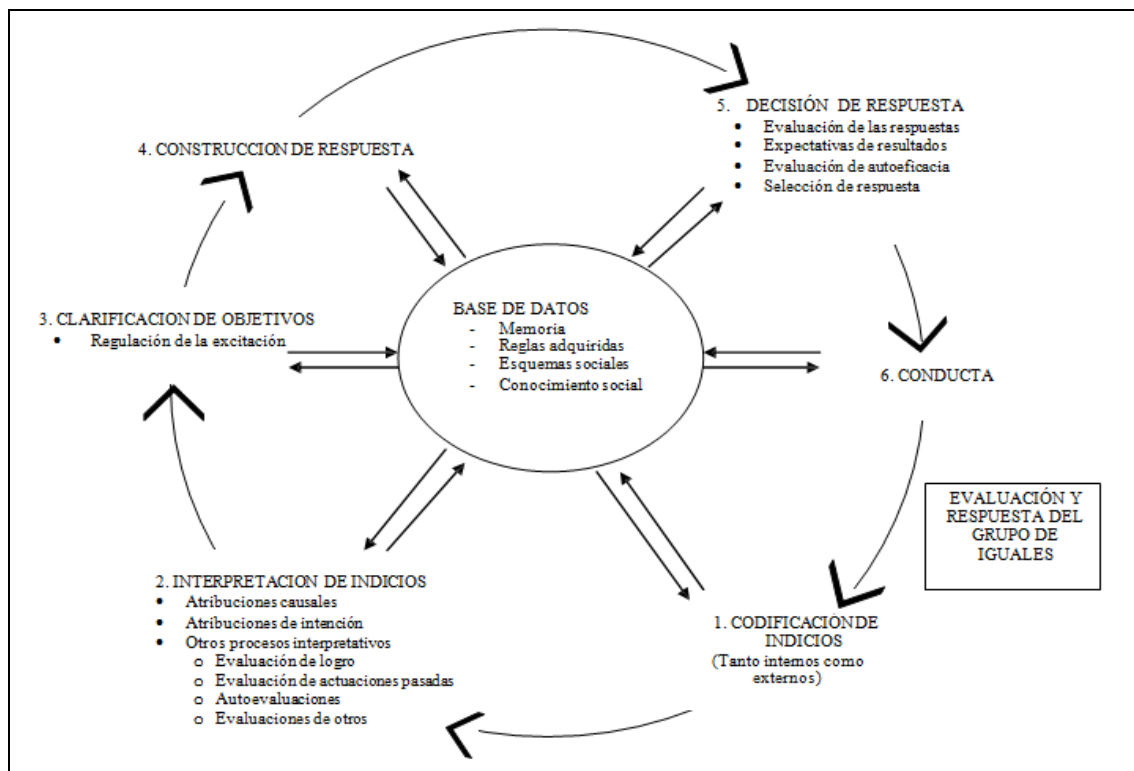


La reformulación del modelo, propuesta Crick *et al.* (1994) se basa, al igual que el modelo original, en que los niños reciben una serie de indicios y que la respuesta comportamental está determinada por el procesamiento de esos indicios. Los pasos del modelo reformulado incluyen: codificación de indicios internos y externos, interpretación y representación mental de esos indicios, clarificación o selección de un objetivo, acceso a la respuesta o construcción de una respuesta, elección de la respuesta y conducta (Figura 2).

Al igual que sucedió con el modelo original, se postula que durante los pasos 1 y 2 los niños atenderán selectivamente a ciertos indicios situacionales e internos, codificarán dichos indicios y los interpretarán. La interpretación de dichos indicios puede consistir en uno o más de los siguientes procesos independientes (Crick *et al.*, 1994): una representación mental de los indicios de la situación que se almacena en la memoria a largo plazo, análisis causal de los eventos que han ocurrido en la situación, inferencias sobre las perspectivas de los otros en la situación, una evaluación de si los

objetivos de anteriores interacciones sociales se han obtenidos, evaluación de lo apropiado de los resultados obtenidos y expectativas de autoeficacia obtenidas a raíz de la última realización de la conducta y por último inferencias del significado de las anteriores y actuales evaluaciones tanto de uno mismo como de los demás. Los anteriores procesos de interpretación pueden estar influenciados o guiados por información almacenada en la memoria y los continuos cambios y reevaluaciones de esa información. En el paso 3, los niños después de interpretar la situación, seleccionan un objetivo o un resultado deseado para esa situación. Se propone que los niños revisan objetivos y construyen nuevos en respuesta a los estímulos sociales. Durante el paso 4, los niños acceden a posibles respuestas que tienen almacenadas en la memoria o, si la situación es novedosa, construyen nuevas respuestas a partir de los indicios sociales. En el paso 5 se evalúan las respuestas producidas a partir de una serie de criterios como el resultado que pretenden obtener con cada respuesta, el grado de autoeficacia en cada respuesta y lo adecuado de cada respuesta. Por último, en el paso número 6 se produce el comportamiento (Crick *et al.*, 1994).

Figura 2. Modelo de procesamiento de la información reformulado (Crick y Dodge, 1994)



1.3.2. Modelo social – cognitivo de Bandura

Dentro del modelo del aprendizaje social de Bandura, el aprendizaje por observación es el que ocupa un lugar destacado. En las primeras investigaciones que realizó, sobre cómo se produce el proceso de socialización de los niños (Bandura y Huston, 1961), pudo comprobar como los niños rápidamente imitan la conducta de un modelo adulto aunque este modelo intencionadamente no pretenda transmitir ese conocimiento, denominando al proceso aprendizaje incidental. Aplicado posteriormente a la conducta agresiva, Bandura, Ross y Ross (1961), demostraron que dicho aprendizaje incidental u observacional se originaba igualmente con las conductas agresivas, encontrando que niños que habían observado modelos de conducta agresiva tendían a repetir los mismos comportamientos exhibidos por los modelos. Este aprendizaje observacional de la conducta agresiva sucedía principalmente en el ámbito familiar, postulando Bandura (1977) que la conducta agresiva de los niños que es reforzada por sus padres es la que tiene mayor tendencia a repetirse.

En el proceso de aprendizaje por observación o modelado intervienen cuatro procesos: procesos atencionales, retención, reproducción motora y motivación, estos procesos serían los condicionantes de la conducta agresiva (Bandura, 1977). De este modo los niños no pueden reproducir la conducta agresiva si no prestan atención al comportamiento del modelo, codifican la información en la memoria a largo plazo, tienen las capacidades motoras necesarias para realizar la conducta y esperan obtener refuerzos después de realizarla. A medida que se ha observado la importancia de los factores cognitivos en los procesos de aprendizaje, el modelo propuesto por Bandura ha ido evolucionando. La nueva teoría social – cognitiva (Bandura, 1973; 1986), sostiene que la conducta es determinada tanto por factores ambientales, personales y conductuales en una serie de mecanismos que se describen a continuación:

1. Mecanismos que originan la agresión: dentro de los procesos que originan la agresión en la teoría social – cognitiva nos encontramos el *aprendizaje por*

observación que el propio Bandura había postulado en su propuesta original así como el *aprendizaje por experiencia directa*, donde las consecuencias que una conducta provoca (premios o castigo) hacen que aumenten o disminuyan las posibilidades de que se repitan en un futuro.

2. Mecanismos instigadores de la agresión: una vez que la conducta agresiva se ha aprendido existen una serie de mecanismos que hacen que dicha conducta se lleve a cabo en un momento determinado, pudiendo activarse la realización de la conducta por la experiencia de un acontecimiento aversivo, expectativas de reforzamiento, asociación del modelado con consecuencias reforzantes, la justificación de la agresión o el control instruccional entre otros (Carrasco y González, 2006).

3. Mecanismos mantenedores de la agresión: es en este último punto donde, además de los mecanismos de reforzamiento directo, vicario y autorreforzamiento, suceden los mecanismos de naturaleza cognitiva. Estos mecanismos de corte cognitivo llamados por Bandura como *neutralizadores de la culpabilización por agresión*, hacen que se mantenga el comportamiento agresivo ya que disminuyen la culpa por haber realizado un comportamiento agresivo. Ejemplos de estos neutralizadores serían la justificación de la agresión por motivos religiosos, desplazamiento de la responsabilidad, difusión de la responsabilidad y deshumanización de la víctima.

1.3.3. Modelo de la frustración – agresión (Dollard et al., 1939)

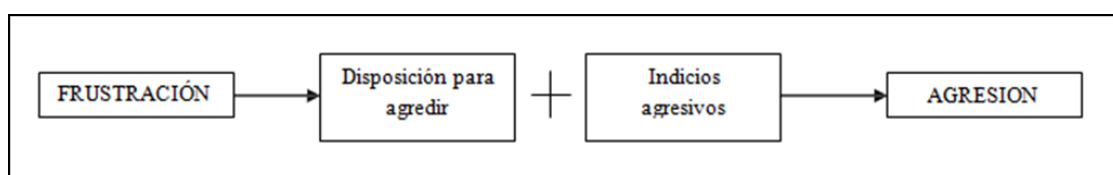
Partiendo de esta teoría, la aparición de las conductas agresivas dependerán de una serie de factores como las expectativas frustradas del individuo, el número de impedimentos con los que se haya encontrado o el número de veces que se repita dicha situación frustrante. De este modo cuanto mayor sea el grado de satisfacción frustrada y mayores sean las expectativas, mayor será la tendencia a reaccionar de manera agresiva. En la hipótesis original de esta teoría los autores sostienen que la frustración siempre conduce a alguna forma de agresión.

La frustración se ha descrito como la manera en que nos sentimos cuando algo o alguien nos impiden obtener lo que queremos o deseamos obtener en una situación. Partiendo de esta definición, estos autores sostienen que cuando un individuo se frustra porque no consigue el objetivo o la recompensa que desea, la respuesta más habitual ante esa frustración es la conducta agresiva.

Posteriormente a este planteamiento inicial, Miller (1941) sostuvo que los individuos no tienen por qué reaccionar ante la frustración con conductas agresivas, contando con un repertorio de conductas alternativas como puede ser escapar de la situación, alcanzar metas alternativas o superar los obstáculos.

La primera revisión de la hipótesis de frustración – agresión fue llevada a cabo por Berkowitz (1965). A partir de los principios de condicionamiento clásico, sostuvo que la conducta agresiva sólo se produciría si se dan una serie de indicios que anteriormente hayan sido asociados a la respuesta agresiva, dichos indicios pueden encontrarse en el ambiente o representados interiormente en el individuo. Berkowitz consideró que la frustración sólo origina una “disposición” para que los actos agresivos se manifiesten. Esta disposición, que se puede considerar como hostilidad o ira, pueden acompañarse de multitud de hechos incitadores de afectos negativos, tales como ser atacado o incluso hábitos agresivos ya adquiridos, que incrementarían la disposición a agredir. Este autor añadió la presencia de “indicios agresivos” como una variable intermedia entre la disposición afectiva para agredir y la respuesta agresiva. Estos indicios o estímulos externos son producto de la exposición a un objeto o hecho que previamente se ha asociado a la agresión; aumentando la probabilidad de un intercambio agresivo. (Figura 3).

Figura 3. Teoría de la Frustración-agresión revisada por Berkowitz



Dentro de esta primera revisión, se señala que en ausencia de frustración, la exposición a los estímulos adecuados provocará igualmente una respuesta agresiva. Esta postura de Berkowitz posteriormente será modificada por la introducción de elementos cognitivos en su aproximación a la conducta agresiva. La teoría cognitiva neoasociacionista propuesta por Berkowitz (1989, 1990) trata de explicar precisamente la relación entre las emociones negativas producidas por una situación aversiva y la respuesta agresiva. Este autor utiliza el denominado *modelo de red* (*network model*) para poner de manifiesto que existe una asociación entre un afecto negativo o sentimiento desagradable y pensamientos, recuerdos y reacciones motoras que pueden llevar al sujeto a dos circunstancias: huida de la situación desagradable (temor rudimentario) o respuesta de lucha agresiva.

En este modelo, tienen importancia no sólo las emociones negativas asociadas a eventos aversivos, las cogniciones juegan un papel relevante a la hora de producir la respuesta agresiva. Según este planteamiento, los acontecimientos aversivos, tales como la frustración, provocaciones, ruidos altos, temperaturas molestas, olores desagradables, producirían afectos negativos. Automáticamente se estimularían ideas, recuerdos, reacciones motoras expresivas y respuestas fisiológicas asociadas a luchar; activándose emociones primitivas como la ira o el miedo. De esta forma, se crearían asociaciones fuertes en la memoria, de modo que un estímulo cualquiera puede disparar toda la respuesta. Este modelo es muy útil para explicar la agresión hostil.

1.3.4. Modelo de trayectorias evolutivas (McCarthy, 2005)

El modelo de trayectorias evolutivas propuesto por McCarthy (2005) sostiene que la agresividad de tipo reactivo y la de tipo proactivo se diferencian en una serie de variables sociocognitivas que hace que existan unos predictores distintos asociados a ambos tipos de agresividad. Las variables sociocognitivas consideradas incluyen medidas de la experiencia de victimización, capacidad del control de la ira por parte de los sujetos, presencia de sesgos atribucionales hostiles y creencias sobre la

utilización de la violencia.

En los resultados de la investigación realizada por la autora, se observa que las experiencias de victimización y las fantasías agresivas correlacionan positivamente con la agresividad reactiva, encontrando una correlación negativa con la agresividad proactiva cuando consideramos las experiencias de victimización y no existiendo esa asociación a la hora de hablar de las fantasías agresivas. Al contrario de lo esperado, las creencias sobre la utilización de la violencia, la autoevaluación negativa y la escasa preocupación por las consecuencias correlacionan más con la agresividad de tipo reactivo que con la agresividad proactiva, encontrándonos el efecto opuesto respecto al bajo control de la ira. A la hora de establecer predictores dentro de las variables estudiadas, se comprobó que las experiencias de victimización predicen la agresividad de tipo reactivo y proactivo pero en direcciones opuestas. No se encontró evidencias, de que los sesgos atribucionales hostiles fueran predictores de la agresividad reactiva, ni que el componente sociocognitivo fuera predictor de la agresividad de tipo proactivo. Las conclusiones de McCarthy (2005) parecen indicar que la agresividad de tipo reactivo y la de tipo proactivo tienen predictores distintos. Las variables estudiadas por la autora dentro del componente sociocognitivo (creencias sobre la utilización de la violencia, autoevaluación negativa, fantasías agresivas y poca preocupación por las consecuencias de sus actos) no predicen la agresividad de tipo proactivo como cabría esperar, por lo que es necesario seguir investigando dentro de este componente otras variables capaces de predecir ese tipo de agresividad. Sin embargo, esta teoría si puede afirmar que las experiencias de victimización son buenas predictoras de ambos tipos de agresividad, encontrando que la presencia de este tipo de victimización, predice la agresividad de tipo reactivo.

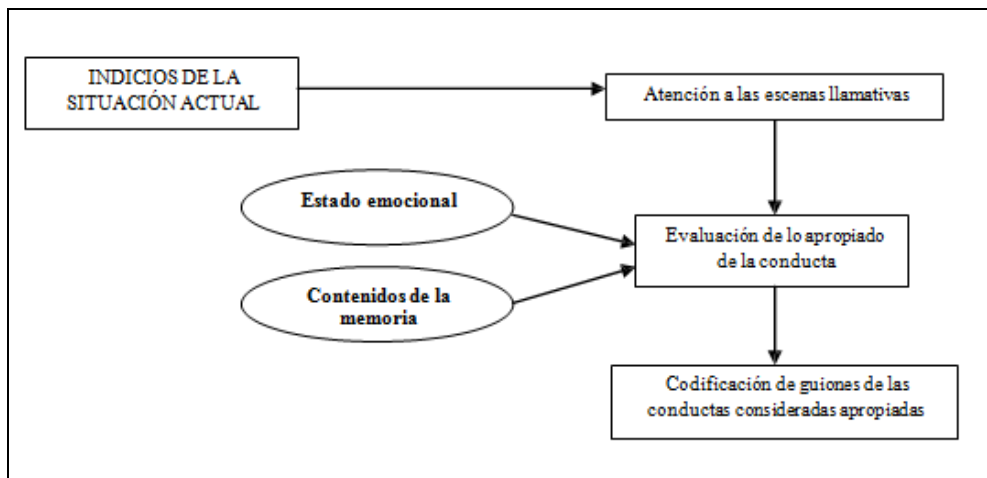
1.3.5. Modelos integradores de la agresión

Los llamados “modelos integradores” de la agresividad pretenden ofrecer una explicación global de cómo surge y se produce el comportamiento agresivo. Dejando de lado las teorías anteriores, centradas en unas pocas variables, los modelos globales

sostienen que para que se produzca el comportamiento agresivo es necesario que junto con una serie de factores predisponentes y precipitantes concurren ciertas condiciones ambientales.

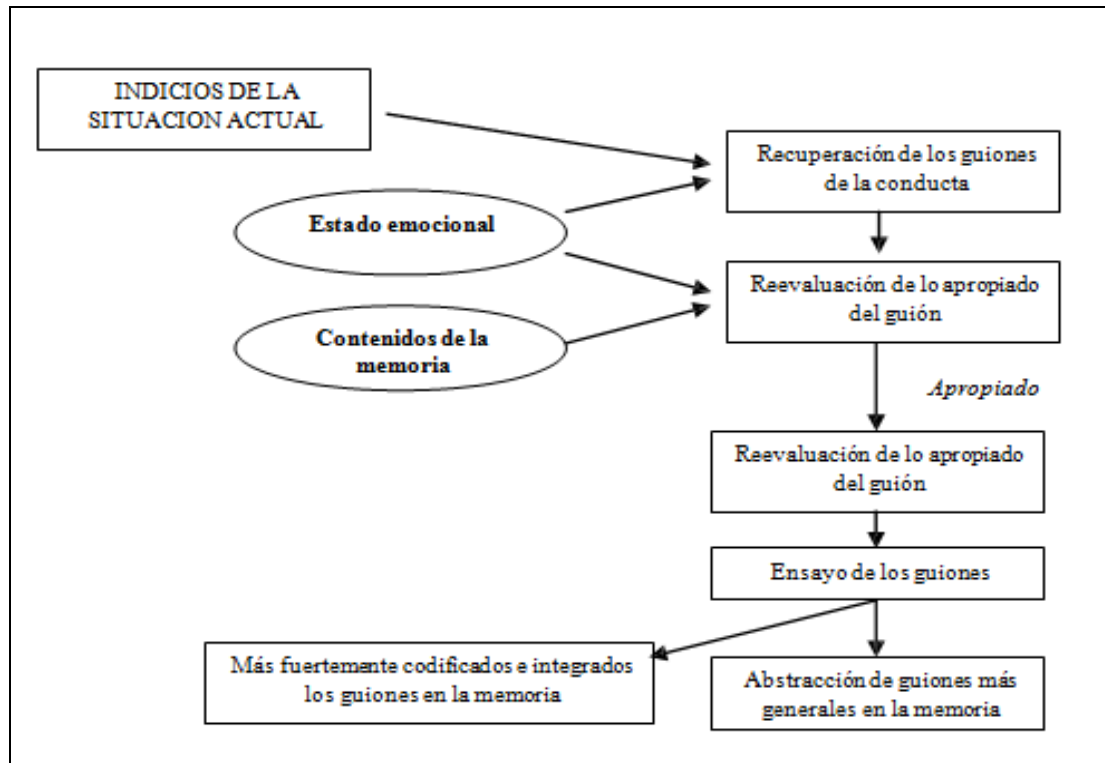
1.3.5.1. Modelo Integrador de Huesmann

La teoría de Huesmann pretende explicar cómo se desarrollan las pautas de comportamiento agresivo durante la niñez. En su teoría, tiene cabida tanto para estímulos ambientales como para procesos cognitivos internos (Huesmann, 1988). Todo el trabajo teórico del autor gira en torno al concepto de *guion* cognitivo, definido como programas de comportamiento que han sido aprendidos durante las primeras etapas de desarrollo de las personas (Huesmann, 1988). Tomando como base ese concepto, el autor explica el comportamiento agresivo de los niños a raíz del aprendizaje de guiones cognitivos agresivos durante la niñez, que son almacenados y puestos en funcionamiento en distintas circunstancias sociales. La explicación teórica, pretende explicar cómo se forman esos guiones, se almacenan y en un momento dado se ponen en práctica debido tanto a estímulos externos como a estados internos de las personas. Huesmann (1988) sostiene que el aprendizaje de los guiones cognitivos sucede de la misma manera que el aprendizaje intelectual, mediante un doble proceso de codificación de comportamientos observados, seguido de ensayos repetidos. En el proceso de codificación los niños tienen que prestar atención a la secuencia que se produce, siendo más probable que se codifiquen como guiones cognitivos las secuencias con los indicios más llamativos. A pesar de que la conducta observada sea llamativa puede suceder que no sea codificada debido a que el sujeto no la considera apropiada. El proceso de evaluación de lo apropiado de la conducta observada se encuentra influenciado por el estado emocional y el contenido de la memoria, pudiendo suceder que cuando los niños se encuentran activados o enfadados vean como más apropiada una conducta que incluya agresión física y que cuando solo sean capaces de recordar comportamientos agresivos acepten más fácilmente nuevos patrones agresivos (Figura 4).

Figura 4. Proceso de codificación de los guiones cognitivos, (Huesmann, 1988)

Para que el guion codificado se consolide en la memoria, es necesario el segundo proceso de repetición de ensayos que puede incluir no sólo una repetición exacta de la conducta observada, sino también fantasear sobre dicho comportamiento (Huesmann, 1988). La repetición de ensayos del comportamiento puede provocar que el guion cognitivo aprendido se abstraiga a más situaciones que la original (provocando una generalización de la conducta agresiva) o puede suceder que el comportamiento que en un primer momento haya sido aceptado como apropiado, sea considerado inapropiado por la repetición de ensayos (Huesmann, 1988) (Figura 5).

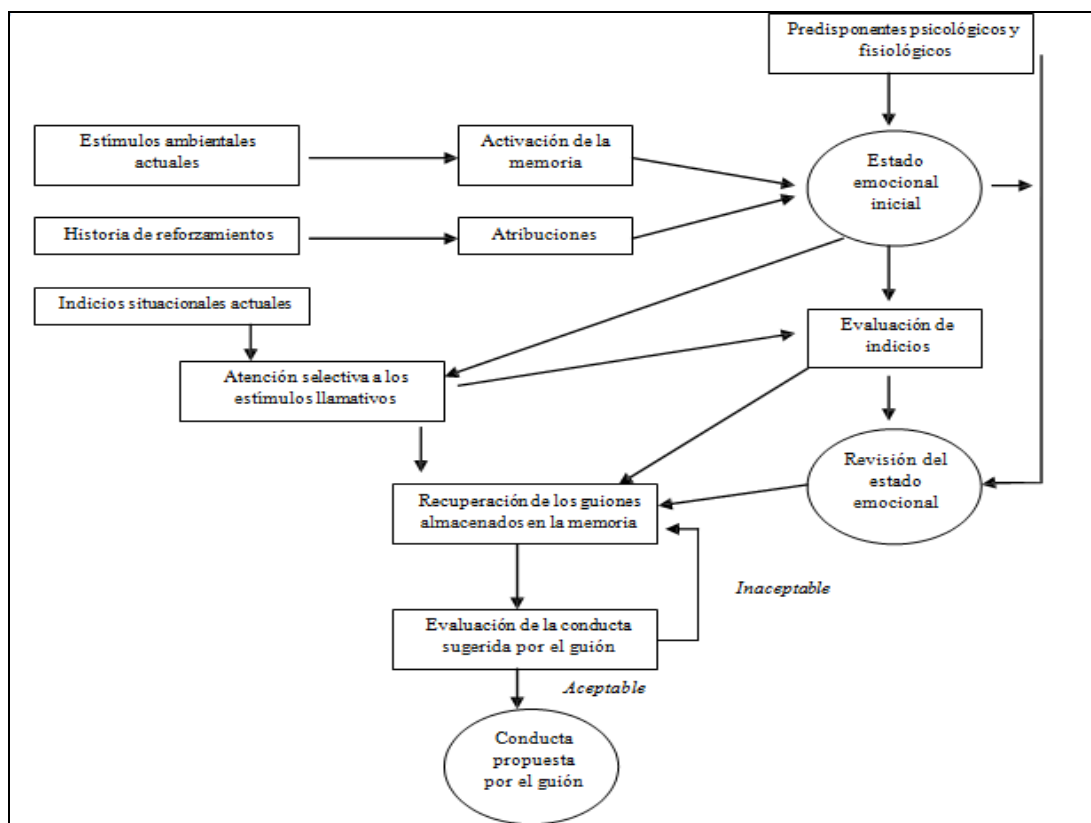
Figura 5. Proceso de ensayo de los guiones codificados, (Huesmann, 1988)



Los guiones así aprendidos y almacenados en la memoria de los sujetos tienen que ser recuperados de esta para poder ser puestos en práctica. Durante el proceso de recuperación de los guiones almacenados en la memoria, Huesmann (1988) sigue manteniendo la influencia del estado emocional del sujeto que se encuentra en la situación social. Dicho estado emocional será el resultado de la activación emocional, predisposiciones fisiológicas que pueden ser relativamente estables como componentes neuroanatomicos o relativamente transitorios como factores alimenticios, y del componente cognitivo, los refuerzos pasados y la atribución que hace el individuo a dichos refuerzos. Los estímulos ambientales pueden igualmente inducir estados emocionales que provoquen la recuperación de cogniciones asociadas a dichos estados emocionales. El estado emocional con la que un niño se enfrenta a la situación social condicionará los indicios a los que el niño atenderá y la evaluación que hará de dichos indicios y puesto que dicho estado emocional puede persistir en el tiempo es posible que los niños se enfrenten a una situación social con un estado emocional que no se corresponde (Huesmann, 1988). El estado emocional actual junto con las

propiedades objetivas de los estímulos de la situación y la evaluación cognitiva provocada por dichos estímulos, determinará que guiones cognitivos serán recuperados de la memoria. Previo a poner en marcha los guiones recuperados de la memoria, el niño realiza una evaluación de lo apropiado de dichos guiones, al igual que sucede en la formación de los guiones, y que provocará que se recuperen distintos guiones hasta que uno se considere aceptable (Figura 6).

Figura 6. Proceso de recuperación de los guiones de la memoria
(Huesmann,1988)



La teoría propuesta por Huesmann permite explicar cómo, a pesar de las consecuencias negativas que la conducta agresiva puede ocasionar, se mantiene el comportamiento agresivo en los niños. Su explicación respecto a las causas de este mantenimiento son: una falsa evaluación del resultado, ya que los niños pueden centrarse en las consecuencias incorrectas de su conducta o no tienen suficiente conciencia del tiempo para ver más allá de las consecuencias inmediatas; la

incapacidad para generar guiones alternativos, ya que las soluciones prosociales, suelen ser menos directas y más complejas que las soluciones agresivas; alteración del sistema de evaluación para hacer la agresión como más aceptable, incorporando aforismos sobre el comportamiento agresivo como puede ser “ojo por ojo”; y por último, los niños pueden cambiar su entorno hacia otro donde la agresión resulte más aceptable, ya que a medida que se comportan agresivamente es probable que terminen interactuando con otros niños agresivos (Huesmann, 1988)

A lo largo del proceso propuesto por Huesmann, se ha sostenido que los niños realizan evaluaciones de los distintos guiones para poder almacenarlos, recuperarlos y ponerlos en práctica. El proceso de evaluación realizado por los niños se verá condicionado por una serie de factores que pueden hacer más probable la conducta agresiva (Huesmann, 1988). De este modo los niños necesitan en primer lugar, ser capaces de predecir las consecuencias de la utilización de un determinado guión, ya que cuanto más se centren en las consecuencias a corto plazo y menos sean capaces de predecir consecuencias en el futuro, más probabilidad encontraremos de un comportamiento agresivo. Un segundo proceso que influye en la evaluación realizada, es el juicio que realizan los niños sobre la capacidad de ejecutar la conducta del guión, ya que los niños que perciban que son incapaces de ejecutar soluciones prosociales, utilizarán guiones agresivos por defecto (Huesmann, 1988). Por último, el autor sostiene que el factor más importante en la evaluación de los guiones es si estos son congruentes con los valores internos del individuo, ya que aquellos guiones que violan las normas sociales interiorizadas por los niños, es poco probable que sean codificados. Partiendo de su propuesta original y del modelo del déficit de procesamiento de la información de Crick *et al.* (1994), Huesmann (1998) elaboró un modelo unificado que integrase lo más significativo de ambas teorías, la importancia de los guiones cognitivos de su modelo original y los procesos de percepción y atribución del modelo. El modelo integrado de Huesmann describe cuatro pasos para que se produzca la respuesta agresiva. En el primer paso, los sujetos tienen que atender e interpretar los indicios de la situación, tal y como propusieron Crick *et al.* (1994), este primer proceso puede estar influido por la activación de los sujetos, su estado de ánimo y sus

experiencias de aprendizaje pasadas, siendo común que los niños que se comportan de manera agresiva tengan tendencia a fijarse en los indicios agresivos presentes en la situación y perciban como hostiles, las intenciones ambiguas de los demás.

A partir de esa interpretación y evaluación de los indicios se produce una búsqueda y recuperación de guiones, los guiones propuestos por Huesmann entran a formar parte del modelo en este punto, ya que son una representación mental de los distintos programas de comportamiento que tienen las personas para las distintas situaciones. La activación y el estado de ánimo de las personas, influyen en la búsqueda y recuperación de los guiones, haciendo que los guiones agresivos, estén más accesibles. Las personas que normalmente se comportan de manera agresiva, tendrán almacenados mayor número de guiones comportamentales agresivos, haciendo más probable que la conducta agresiva se repita.

Una vez que se han recuperado los guiones, se procede a una evaluación de todos ellos de acuerdo a las creencias del sujeto, los resultados que se esperan obtener con cada guion, y la percepción de autoeficacia del sujeto. Los niños que presentan unas creencias que justifican la utilización de la agresividad, consideran que los resultados obtenidos a través de ella son deseados y tienen una percepción positiva de sus habilidades utilizando las conductas agresivas, estarán más predispuestos a utilizar comportamientos agresivos.

El último paso del modelo es la respuesta a la conducta y evaluación de sus consecuencias, siendo para Huesmann (1998), este paso un momento crítico a la hora de explicar cómo se mantiene la conducta agresiva, a pesar de los posibles efectos negativos que ésta produzca. Si el niño que se comporta de manera agresiva considera que el castigo por su acción se debe a características particulares del sujeto que le castiga (por ejemplo “el profesor me tiene manía”), o si recibe apoyo por parte de un grupo significativo para él (por ejemplo su grupo de iguales), la conducta agresiva es más probable que se repita en un futuro.

1.3.5.2. Modelo integrador de Anderson y Bushman

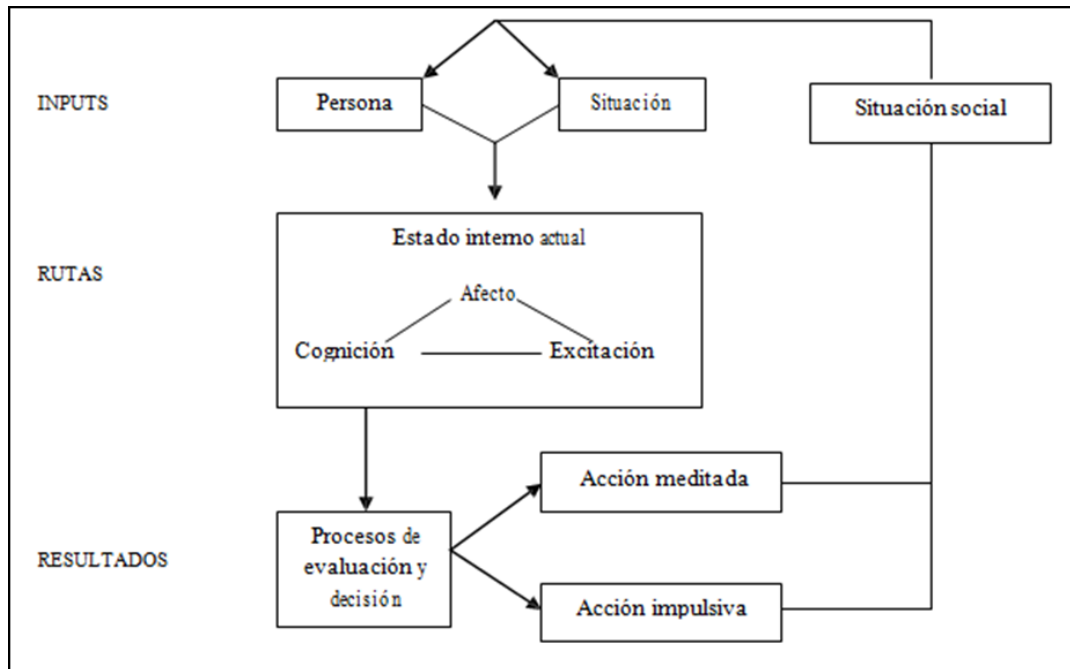
El “Modelo General de la Agresión” (GAM) de Anderson y Bushman (2002), pretende explicar de manera global el comportamiento agresivo, en función tanto de motivos instrumentales como emocionales, además de permitir guiar las intervenciones en aquellas personas que son crónicamente agresivas (Anderson *et al.*, 2002). El modelo propuesto deja de lado la parte afectiva de versiones anteriores (Bushman y Anderson, 2001) y se centra en el desarrollo y uso de estructuras de conocimiento tanto de percepción, interpretación, toma de decisiones y acción. Dichas estructuras de conocimiento son utilizadas para guiar las interpretaciones y respuestas de las personas en una situación social por lo que su formación y consolidación, es de vital importancia a la hora de analizar el comportamiento agresivo debido a que las estructuras de conocimiento influyen en la percepción en múltiples niveles, pueden convertirse en automáticas con el uso y pueden contener estados afectivos, programas comportamentales y creencias.

Las estructuras de conocimiento pueden clasificarse en tres subtipos según consideremos que se tratan de:

- a. *Esquemas perceptuales*: usados para interpretar tanto objetos simples (silla, persona) como eventos sociales complejos (insultos personales).
- b. *Esquemas personales*: incluyen creencias sobre un individuo particular o un grupo de personas.
- c. *Guiones conductuales*: contienen información acerca de cómo nos comportamos en diversas circunstancias.

El modelo de agresión general centra su atención en la “persona en la situación”, lo que los autores llaman *episodio*, consistente en un ciclo de interacción social con tres focos principales; *inputs* situacionales y personales; rutas cognitivas, afectivas y de activación a través de las cuales esas entradas tienen su impacto y resultados después de la evaluación y procesos de decisión (Anderson *et al.* 2002). (Figura 7)

Figura 7. Modelo general de agresión de Anderson y Bushman (2002)



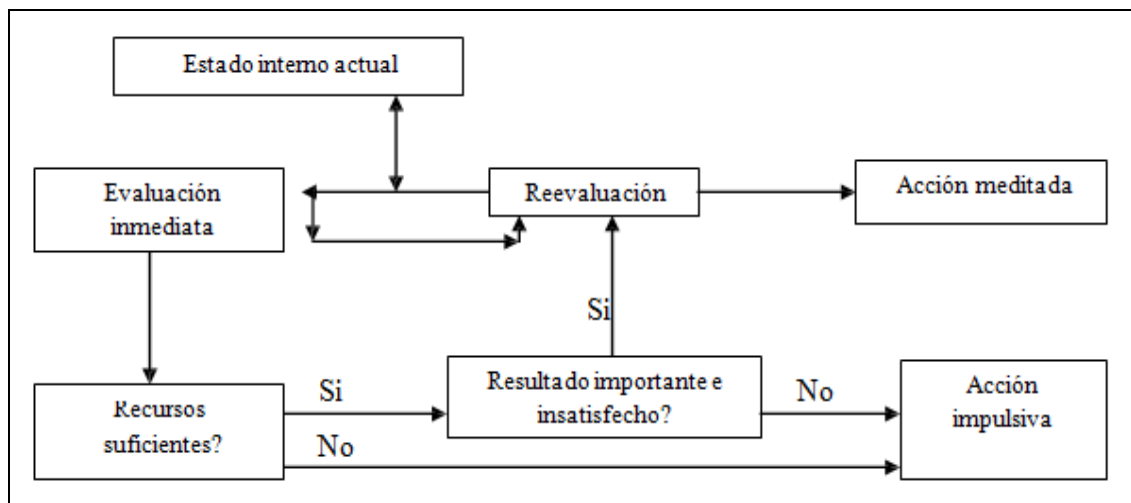
En este modelo podemos observar como un primer elemento de la conducta agresiva son los *inputs* o entradas que los autores definen como factores biológicos, ambientales, psicológicos y sociales que influyen en el comportamiento agresivo. Estas entradas pueden ser tanto características de la situación, como características de la persona en la situación, encontrándonos en el primer lugar con elementos como indicios agresivos, provocación frustración, dolor e incomodidad, drogas e incentivos que son característicos de la situación; y en segundo lugar con rasgos de personalidad, sexo, creencias, actitudes, valores y los objetivos a largo plazo que la persona trae a la situación correspondiente.

Los *inputs* o entradas anteriores influyen en los resultados ya que provocan un estado interno que afecta tanto a la excitación, cognición y afecto de las personas, provocando distintas rutas de procesamiento (Anderson *et al.*, 2002). A nivel cognitivo, las variables de entrada pueden hacer que los pensamientos hostiles o guiones estén más accesibles en la memoria, a nivel afectivo se pueden ver afectados el humor, la emoción y la excitación, que puede influir en la agresión de tres maneras distintas; la

excitación por una causa irrelevante puede fortalecer las tendencias irrelevantes como la agresiva, la excitación ocasionada por razones irrelevantes puede ser interpretada por ira (estudiado por Zillmann, en su teoría de la excitación transferencia; Zillmann, 1979) y por último los niveles inusualmente altos o bajos de excitación pueden ocasionar estados aversivos.

Los resultados se producen después de distintos procesamiento de información tanto automáticos como más complejos. Los distintos procesamiento de la información propuestos por Anderson y Busman, aparecen reflejados en la Figura 8. La evaluación inmediata es espontanea, no requiere esfuerzo y ocurre de manera inconsciente, siendo el estado interno actual (determinado por las mencionadas características de la situación o las características de la persona en la situación) el que determina si esta evaluación inmediata se produce o no. Después de esta evaluación inmediata, si la persona tiene suficientes recursos y si el resultado de la evaluación inicial es importante e insatisfactorio, entonces la persona realizará una reevaluación que requiere más esfuerzo, ya que incluye una búsqueda de una alternativa para la situación (Anderson *et al.*, 2002).

Figura 8. Distintos procesamiento de la información propuestos por Anderson y Bushmann (2002)



1.3.5.3. Modelo integrador de la agresividad impulsiva y premeditada (Andreu, 2009)

Existen otros modelos integradores de la agresión desarrollados en nuestro país, como el propuesto por Andreu (2009), que pretende integrar los distintos factores sociocognitivos, afectivos y conductuales, con otros factores de naturaleza contextual y situacional, facilitando así la comprensión de la génesis del comportamiento agresivo.

Este modelo se fundamenta en que las situaciones amenazantes provocan un aumento de la actividad fisiológica (valoración primaria), que conducirían a que la persona valorase inmediatamente la situación o el contexto en el que se ha producido dicho suceso amenazante (valoración secundaria). Esta valoración del contexto podría originar que la situación sea percibida como amenaza o como desafío. En el caso de que se perciba como amenaza, el sujeto estaría anticipando un posible daño, mientras que si se valora como desafío, el sujeto consideraría la existencia de posibilidades de éxito y obtención de ganancias o beneficios. Las emociones asociadas a una valoración u otra serían también diferentes, ya que la percepción de una situación de amenaza implica emociones negativas tales como la ira o la hostilidad, mientras que una valoración de desafío implicaría a priori emociones más positivas para el agresor.

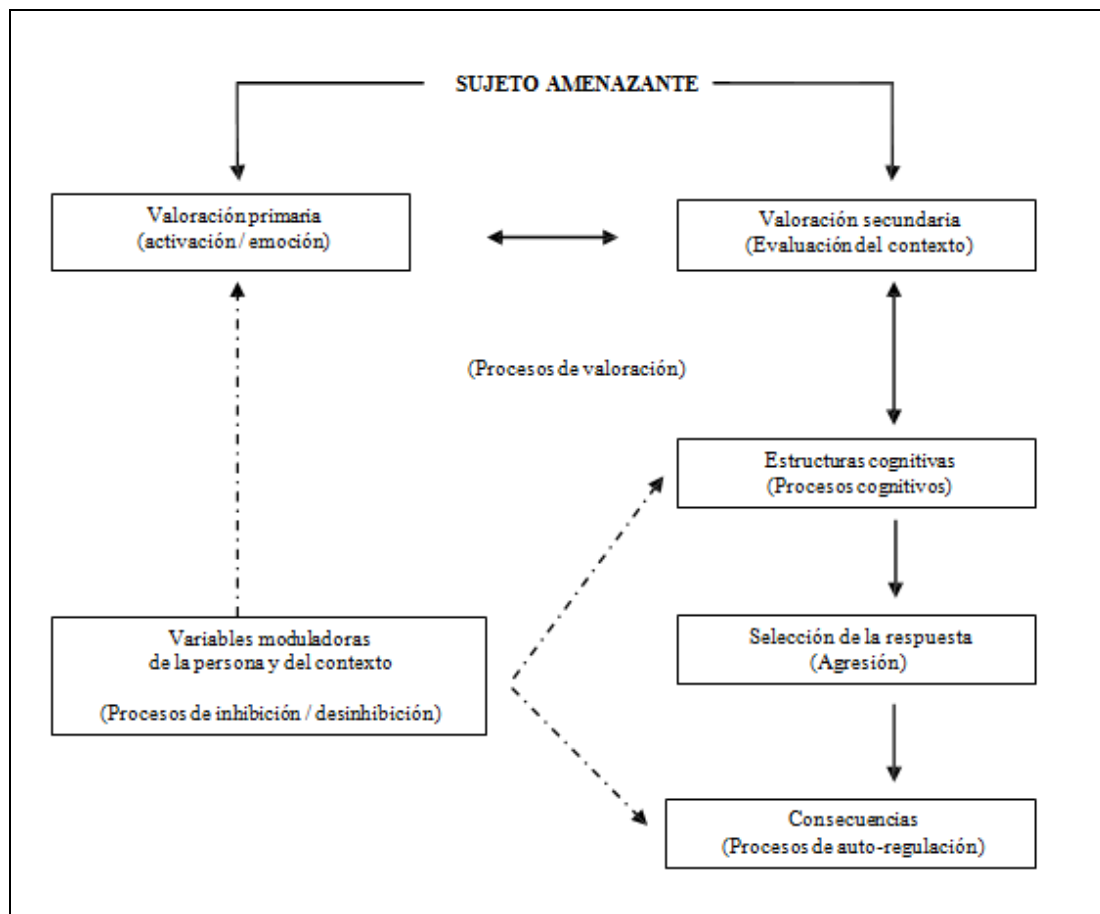
A partir de la valoración anterior, se pondrían en marcha una serie de procesos cognitivos de modo que el sujeto trata de explicarse lo que le está sucediendo. Este proceso cognitivo realizado por el sujeto estaría influenciado por una serie de estructuras cognitivas (esquemas cognitivos) que predisponen al comportamiento de los individuos de una determinada manera. En el caso de la conducta agresiva tendría especial relevancia la utilización por parte del individuo de sesgos o distorsiones cognitivas como la interpretación del daño como intencionalmente hostil o dañino (sesgo atribucional hostil), o sobre el uso positivo y utilitario de la agresión (creencias justificativas e instrumentales), que funcionarían a modo de círculo vicioso

a la hora de seleccionar una respuesta agresiva (Andreu, 2009). Precisamente, en la formación de los esquemas cognitivos nos encontramos también el efecto de los procesos de autoregulación, ya que dichos esquemas se van desarrollando en el individuo a través de la experiencia y la historia del sujeto.

En este modelo destaca precisamente que en los procesos de autoregulación también actuarían procesos de inhibición / desinhibición como la impulsividad, hostilidad, psicopatía, consumo de alcohol y drogas, que actuarían como moderadores/mediadores de la respuesta de agresividad, encontrándonos que a mayor presencia o número de estos factores desinhibitorios, unidos a las consecuencias más graves y lesivas para la víctima, tenderían a producirse respuestas agresivas de carácter más violento.

Los cuatro procesos psicológicos anteriormente descritos permitirían comprender cómo la agresividad reactiva y proactiva discurren por rutas cognitivas y afectivas distintas en función del agresor, existiendo diferencias entre una y otra, tanto en el procesamiento cognitivo como en las consecuencias de la conducta (Figura 9).

Figura 9. Modelo integrador de la agresividad impulsiva y premeditada (Andreu, 2009)



1.4. Conclusiones.

1. Al igual que existen distintas definiciones de lo que debe considerarse agresión, también existen múltiples clasificaciones de los actos agresivos o de las distintas formas de expresión de la agresión, como puede ser la división formal de la agresión en “física /verbal” y “directa /indirecta”.
2. La clasificación de la agresión (reactiva vs proactiva), permite estudiar la agresión humana desde un punto de vista motivacional o funcional. Ambos tipos de agresión presentan sustratos teóricos distintos y están relacionadas con distintas variables sociocognitivas, conductuales y psicobiológicas.
3. El interés en la agresión reactiva y proactiva ha permitido a los investigadores identificar correlatos cognitivos únicos para cada tipo de agresión (Arsenio *et al.*, 2009; Hubbard *et al.*, 2007), poniendo de relieve que la agresión reactiva es una respuesta ante algún tipo de agresión, amenaza o provocación, real o percibida, a la que suelen acompañar manifestaciones de cólera o ira. Por el contrario, la agresión de tipo proactivo se define por su falta de emoción y carácter instrumental, premeditado y dirigido a la consecución de cualquier meta o recompensa (López– Romero *et al.*, 2011), y no implica que la motivación primaria sea hacer daño a la víctima.
4. A pesar de que cada patrón de agresión está asociado diferencialmente a correlatos, factores de riesgo y comportamientos desadaptativos específicos, ambos tipos de conductas pueden darse de manera conjunta. De este modo, se ha planteado la existencia de grupos diferenciados de jóvenes y adolescentes que responderían de forma exclusiva o predominante con conductas agresivas de tipo reactivo o proactivo, por una parte, y otros jóvenes que manifestarían ambos patrones de respuesta en los que precisamente los niveles de agresión y violencia

suelen ser de mayor gravedad (Andreu, 2010; Barker, Tremblay, Nagin, Vitaro y Lacourse, 2006; Crapanzo, Frick y Terranova, 2010).

5. La existencia de correlatos diferenciales permite distinguir un patrón impulsivo – hostil – afectivo característico de la agresión reactiva, al contrario del patrón instrumental – predatorio – socializador de la agresión proactiva (Ingoldsby, Shaw, Winslow, Schonberg, Gilliom y Criss, 2006; Kempes, Manthys y van Engeland, 2005; Vitello y Stoff, 1997). Consecuentemente con estas características, la agresión reactiva y proactiva presentan antecedentes distintos y predicen problemas distintos de violencia, estando asociados a procesos cognitivos y emocionales distintos (Bushman *et al.*, 2001).
6. Según el modelo dicotómico de la agresión y su relación con la ira, hostilidad y justificación de la agresión (Andreu, 2006). La ira y la hostilidad estarían presentes en la agresión reactiva, sin embargo no serían elementos necesarios cuando se produce la agresión proactiva. La ira es el correlato emocional de la agresión reactiva.
7. Sin duda alguna, la distinción entre agresión reactiva y proactiva ha permitido avanzar en el estudio de la tipología de la agresión y de sus bases cognitivo-sociales y afectivas; además de favorecer la investigación de los factores etiológicos implicados en ambos tipos de agresión.
8. Esta investigación pretende contribuir y enriquecer las investigaciones previas respecto a la agresión en adolescentes, generando nuevo conocimiento sobre la influencia de los esquemas cognitivos desadaptativos tempranos, considerando su influencia como origen y primer eslabón de la cadena que conduce a la agresión, a través de la consolidación y fomento de las distorsiones cognitivas y los estilos de afrontamiento disfuncionales. Estos antecedentes, son factores de vulnerabilidad respecto a la consolidación y fomento de distorsiones cognitivas

auto-sirvientes y auto-humillantes, así como de estilos de afrontamiento disfuncionales, que están directamente relacionados con la agresión y conducta antisocial de jóvenes y adolescentes. Actualmente no hay estudios de investigación que relacionen los esquemas disfuncionales tempranos que se mantienen, a través de las distorsiones cognitivas y los estilos de afrontamiento disfuncionales que producen la conducta agresiva.

9. Por lo tanto, esta investigación tendrá una aplicación práctica a partir de la relación encontrada entre los distintos constructos; siendo los resultados de este estudio, el referente para la elaboración de programas de prevención e intervención en jóvenes y adolescentes que presentan comportamientos agresivos a través del enfoque de la terapia de esquemas. En el estudio de Renner, Van Goor, Huibers, Arntz y Bernstein (2013), sobre la Terapia de Esquemas en jóvenes con Trastornos de personalidad y rasgos de trastornos de personalidad, se comprobaron los efectos beneficiosos de la terapia de esquemas, reflejado en un descenso de los síntomas de ansiedad comparando el estado del paciente en el pre-tratamiento y en el post-tratamiento. Asimismo, se observó que los esquemas desadaptativos, modos de esquemas y respuestas de afrontamiento disfuncionales disminuyeron ligeramente durante el tratamiento, aumentando a su vez los esquemas adaptativos.

CAPÍTULO II: FACTORES COGNITIVOS Y CONDUCTUALES ASOCIADOS A LA AGRESIÓN

2.1. Introducción.

Es importante tener en cuenta que la persona que utiliza la agresión como patrón de conducta no es un individuo aislado, ya que éste se desarrolla y vive dentro de un contexto interactivo y socialmente dinámico. Su ambiente y su conducta interaccionan en un proceso constante de influencia recíproca. Los factores individuales y socio-ambientales deben ser considerados a la hora de determinar los factores que predisponen al individuo a un alto riesgo de conducta delictiva (Andrews y Bonta, 2010). Así mismo, los esquemas cognitivos que transmiten los progenitores y los estilos parentales, se ven relacionados con el desarrollo y mantenimiento de problemas de comportamientos en niños y adolescentes, tal y como señalan Vite Sierra y Pérez Vega (2014).

Respecto a la relación de la distintas dimensiones de agresión, con las distorsiones cognitivas, algunos estudios realizados en nuestro país, sugieren la posibilidad de diferenciar entre ambos tipos de agresión (reactiva y proactiva) en relación con la especificidad del contenido de los esquemas cognitivos (Calvete y Orúe, 2010). Según los resultados obtenidos por estas autoras, el esquema cognitivo de “grandiosidad”, es decir las creencias en torno a ser superior, tener privilegios o derechos especiales, se asociaría significativamente con la agresión proactiva; sin embargo el esquema de “abuso”, creencias nucleares y expectativas de que uno mismo será abusado, humillado o utilizado por los demás se asociaría a la agresión reactiva.

En distintos estudios, (Beck, 2003; Sanders y Wills, 2005), se señala que la identificación de distorsiones cognitivas específicas en las diferentes dimensiones de la conducta desadaptada en jóvenes y adolescentes, proporcionará a nivel aplicado un uso más eficaz de la intervención psicológica, ya que estos factores constituyen un modulador importante de los resultados terapéuticos. Ante la conducta agresiva en

adolescentes, es necesario establecer estrategias para prevenir el comportamiento violento y su reincidencia en individuos peligrosos o violentos para la sociedad (Hanson, 2009; Andrés-Pueyo y Redondo, 2007). El abandono de la conceptualización del pensamiento criminal unitario a favor de pensamientos criminales específicos, tal y como señala Barriga, Hawkins y Camelia (2008), ayudaría notablemente a la comprensión de la génesis cognitiva de la agresión y la conducta antisocial y por tanto, contribuiría a la prevención e intervención en adolescentes agresivos. En este sentido, es especialmente relevante señalar que este proyecto genera implicaciones prácticas inmediatas y novedosas, respecto a programas de prevención e intervención con jóvenes y adolescentes.

2.2. Esquemas cognitivos disfuncionales.

Basándonos en la teoría de los Esquemas Cognitivos de Young, en el desarrollo cognitivo un “esquema” es un patrón impuesto sobre la realidad o la experiencia, para ayudar a los individuos a explicarla, mediar la percepción y orientar sus respuestas (Young 1990,1999). Muchos de los esquemas se configuran, mantienen y elaboran en la infancia, y posteriormente se imponen en las experiencias vitales de la vida adulta aunque ya no sean aplicables. La necesidad de conservar la coherencia cognitiva para mantener un esquema estable sobre uno mismo y el mundo, hace que el punto de vista que mantiene el individuo sea inexacto y/o distorsionado respecto a la realidad.

La victimización en todos los contextos predice la conducta agresiva mediada por la justificación de la violencia. El modelo de procesamiento de la información social sugiere que los niños expuestos a situaciones de violencia desarrollan un procesamiento de la información disfuncional, incluyendo sesgos de atribución. El procesamiento de la información social estaría guiado por esquemas más profundos (Orúe y Calvete, 2012). Dentro de los distintos tipos de agresión, la agresión física es la que más predice durante la niñez y adolescencia, futuros problemas de ajuste social y psicológico (Crick *et al.*, 1996).

Young (1990), define el esquema precoz desadaptativo como un patrón amplio y generalizado, constituido por recuerdos, emociones, cogniciones y sensaciones corporales, relativas a uno mismo y a la propia relación con los demás; es desarrollado a lo largo de la vida del individuo y es disfuncional en grado significativo. Son patrones contraproducentes que se inician al comienzo de nuestro desarrollo y se van repitiendo a lo largo de la vida. La conducta del individuo no es parte del esquema, Young teoriza que las conductas disfuncionales se desarrollan como respuestas a un esquema, constituyendo los estilos de afrontamiento. Otros autores como Roediger y Dieckmann (2012), definen los esquemas desadaptativos tempranos como patrones persistentes, rígidos y disfuncionales que impiden el adecuado desarrollo emocional e interpersonal del adolescente.

Los esquemas disfuncionales tempranos son muy estables y duraderos, son creencias incondicionales sobre uno mismo en relación con el ambiente, que suponen verdades a priori, se auto-perpetúan y son resistentes al cambio. Así mismo, son disfuncionales ya que su mantenimiento produce consecuencias negativas en el individuo, se activan por acontecimientos relevantes o coherentes con un esquema concreto, están asociados a niveles elevados de afecto y son consecuencia de experiencias disfuncionales en el ámbito familiar o experiencias significativas en los primeros años de vida.

Hay investigaciones que avalan este planteamiento, Willoughby, Mills-Koonce, Gottfredson y Wagner (2014) realizaron un estudio sobre la predicción de la agresión en la niñez y en el inicio de la adolescencia. Los resultados mostraron que las distorsiones cognitivas y los eventos estresantes en la infancia, diferenciando tres tipos de eventos: trauma dentro de la familia, trauma fuera de la familia y eventos adversos, son factores de riesgo en el desarrollo de conductas agresivas y trastornos del estado de ánimo tales como la depresión. El origen de los esquemas se constituye por la interacción entre las *necesidades emocionales centrales no satisfechas en la infancia*, *experiencias vitales tempranas* y *el temperamento innato del niño*.

Hay *cinco necesidades emocionales nucleares* en los seres humanos: establecer vínculos seguros con los demás (seguridad, estabilidad, cuidados y aceptación), autonomía, competencia y sentido de la identidad, libertad para expresar necesidades y emociones válidas, espontaneidad y juego, establecimiento de límites realistas y auto-control. Las experiencias infantiles “tóxicas” constituyen el principal origen de los esquemas precoces desadaptativos. Hay cuatro tipos de *experiencias vitales tempranas* que fomentan la adquisición de esquemas disfuncionales. La *frustración tóxica de necesidades*, cuando el niño experimenta muy poco de algo bueno, creando esquemas como la carencia emocional o abandono/ inestabilidad. La *traumatización o la victimización*, se daña al niño y se desarrollan esquemas como la desconfianza/abuso, la imperfección/vergüenza o la vulnerabilidad al peligro. La tercera experiencia vital temprana sería cuando el niño experimenta un *exceso de algo bueno*, no satisfaciendo las necesidades emocionales nucleares de autonomía y límites realistas, desarrollando esquemas de dependencia/incompetencia o grandiosidad/autorización. El cuarto tipo de experiencia vital se produce cuando *el niño se identifica selectivamente e internaliza los pensamientos, sentimientos, experiencias y conductas de los padres*, creando esquemas de internalización selectiva o identificación con otras personas y vulnerabilidad.

En la investigación realizada por Sharma y Marimuthu (2014) sobre factores de riesgo y prevalencia de agresión en adolescentes y las disfunciones psicosociales que producen. Se muestra que los factores de riesgo identificados en las agresiones en jóvenes fueron: abuso físico en la infancia, abuso de sustancias (tabaco y alcohol), influencia negativa de los padres, violencia familiar, fracaso escolar, TDAH, alteraciones del estado de ánimo, experiencias infantiles de abandono y/o negligencia de los padres y la influencia negativa de los medios de comunicación.

Además del contexto de la primera infancia, hay otros factores como el *temperamento emocional* del niño que influye significativamente en el desarrollo de esquemas. Los rasgos temperamentales presentes en la infancia son muy estables en el tiempo. El temperamento interactúa con los acontecimientos en la formación de esquemas en la infancia y hacen que los niños sean diferencialmente susceptibles a

circunstancias vitales similares. Hay 7 categorías temperamentales innatas muy influyentes en la formación de los esquemas: *lábil -no reactivo*, *ansioso-calmado*, *pasivo-agresivo*, *vergonzoso-sociable*, *distímico-optimista*, *obsesivo-distraído* e *irritable-alegre*.

En la investigación realizada por Rosa-Alcázar y Parada-Navas (2014), sobre la sintomatología psicopatológica y su relación con el estilo parental recibido y la autoestima del adolescente. Los resultados reflejaron que los síntomas psicológicos, la menor autoestima y la percepción negativa de los estilos educativos parentales, se producían en los adolescentes de mayor edad (16-18 años). Los predictores más relevantes y de mayor peso en la salud psicológica de los adolescentes fueron: nivel de autoestima, afecto y apoyo psicológico de los progenitores.

Basándonos en el modelo de esquemas planteado por Young, hay once esquemas agrupados en cinco categorías amplias de necesidades emocionales insatisfechas denominadas *dimensiones de esquemas*. En esta investigación, para evaluar los esquemas cognitivos disfuncionales, se empleó el Cuestionario de Esquemas de Young, “Schema Questionnaire” (YSQ-L2), que evalúa once esquemas cognitivos: abandono, insuficiente autocontrol/autodisciplina, desconfianza/abuso, privación emocional, vulnerabilidad al daño y a la enfermedad, autosacrificio, estándares inflexibles I y II, inhibición emocional, derecho y entrapamiento. Estos once esquemas representan las cinco dimensiones planteadas en la teoría de esquemas de Young, Klosko y Weishaar (2013) que presentamos a continuación:

- La *Dimensión I: Desconexión y rechazo*. Las personas que se mantienen en los esquemas de esta dimensión son incapaces de establecer apegos seguros y satisfactorios con otras personas. Creen que sus necesidades de estabilidad, seguridad, protección, amor y pertenencia no serán satisfechas. Estas personas han sufrido infancias traumáticas y de adultos, tienden a apresurarse a relaciones autodestructivas o evitan completamente las relaciones próximas. Los esquemas que se enmarcan en esta dimensión son el *esquema de abandono*, este esquema

implica la sensación de que las personas significativas no podrán continuar proporcionando apoyo emocional, vínculos o protección, debido a que son emocionalmente inestables e impredecibles. Estas creencias producen temor y preocupación de ser abandonados; este esquema es un factor de vulnerabilidad de trastornos psicopatológicos: depresión, ansiedad social, trastornos de la conducta alimentaria y trastorno límite de la personalidad. El *esquema de desconfianza/abuso* que se caracteriza por la creencia de que otras personas lastimarán, se aprovecharán o harán a la persona víctima de sus abusos, humillaciones o engaños; la percepción del daño es intencional o el resultado de una negligencia extrema e injustificada, y el *esquema de privación emocional* que está relacionado con la creencia de que el apoyo emocional no será adecuadamente satisfecho por otros, a tres niveles: privación de cuidados (atención, afecto y compañía), privación de empatía (ausencia de comprensión y escucha) y privación de protección (ausencia de fortaleza, dirección y guía); este esquema es un factor de vulnerabilidad del estado de ánimo deprimido.

- La *Dimensión II: Deterioro en autonomía y ejecución*. Las personas con esquemas en este dominio presentan expectativas sobre sí mismo y sobre el mundo que interfieren en su capacidad para diferenciarse de las figuras parentales y funcionar independientemente. En esta dimensión se producen los esquemas de *Vulnerabilidad al daño y la enfermedad* que se caracteriza por la creencia que se dirige hacia la anticipación de catástrofes inminentes e incontrolables: catástrofes médicas, emocionales y externas y *entrampamiento* que supone la excesiva implicación y cercanía emocional con personas significativas, frecuentemente los padres o figuras de referencia, a expensas de un desarrollo social normal; se produce la creencia de no poder vivir o ser feliz sin el apoyo constante de otra persona, lo que provoca un sentido insuficiente de la individualidad y sentimiento de fusión con el otro, experimentando sentimientos de vacío intensos, no dirigidos a ninguna dirección.

- La *Dimensión III: Límites deficitarios*. No han desarrollado límites internos apropiados en relación a la reciprocidad o la auto-disciplina. De adultos carecen de la capacidad para contener sus impulsos y postergar su gratificación en beneficio de logros futuros. Aparecen los esquemas de *Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina* que hace referencia a la dificultad generalizada de ejercer control sobre las propias emociones, limitar la expresión excesiva de las mismas y controlar los impulsos; se observa muy poca disciplina para alcanzar metas y un énfasis exagerado en evitar la incomodidad, evitar el dolor, el conflicto, la responsabilidad o el esfuerzo excesivo a expensas de la realización personal, el compromiso o la integridad. Este esquema tiene una alta comorbilidad con los trastornos de la conducta alimentaria. Y también en el esquema de *Derecho* que se caracteriza porque la persona experimenta un elevado sentido de la propia autovaloración y debido a ello, el demérito de las necesidades del otro. Produce una creencia de que la persona es superior a los demás, tiene derechos y privilegios y no están obligados por las reglas de reciprocidad que guían la interacción social habitual. Se observa una competitividad excesiva y dominación de los demás.
- La *Dimensión IV: Dirigido por las necesidades de los demás*. Se atribuye un énfasis excesivo a satisfacer las necesidades de los demás frente a las propias. La familia de origen típica se basa en la aceptación incondicional, los niños deben prescindir de aspectos importantes de sí mismo a fin de obtener amor o aprobación. Se producen los esquemas de *Autosacrificio* que se caracteriza por una concentración excesiva y voluntaria en la satisfacción de las necesidades de los demás en situaciones cotidianas, a expensas de la propia satisfacción; la persona evita causar dolor a los demás, para no sentirse egoísta y culpable por ello, teniendo la sensación de que las propias necesidades no se satisfacen y generando resentimiento hacia los que tiene bajo su cuidado. También se incluyen los esquemas de *Estándares Inflexibles I y II*, que se caracterizan por la presencia de una excesiva autoexigencia y perfeccionismo como una descripción de sí mismo, con reglas muy rígidas, no realistas y sin hacer referencia a ninguna

consecuencia negativa. Son las creencias relacionadas con el esfuerzo que la persona hace para alcanzar estándares muy altos de conducta y desempeño, generalmente dirigidos a evitar la crítica. Provoca sentimientos de presión y dificultad para atenuar el ritmo de vida, teniendo una actitud hipercrítica hacia sí mismo y hacia los demás; se produce un deterioro del placer, salud, autoestima, sensación de logro y dificulta las relaciones satisfactorias. Estos esquemas están asociados a trastornos de personalidad obsesivo-compulsivo.

- La *Dimensión V: Sobrevigilancia e inhibición*. Se suprimen los sentimientos propios e impulsos espontáneos. Se muestran hipervigilantes a los acontecimientos negativos de la vida y transmitiendo una sensación de pesimismo y preocupación constante. Produciéndose el esquema de *Inhibición emocional* que se caracteriza por la contención excesiva de acciones y sentimientos que dificultan la comunicación espontánea, con el objetivo de evitar la desaprobación de los demás. Las personas suelen experimentar vergüenza o temor a la pérdida de control de impulsos. Este esquema está estrechamente relacionado con trastornos de la conducta alimentaria.

Los esquemas disfuncionales tempranos descritos se perpetúan y mantienen mediante tres mecanismos: las distorsiones cognitivas (interna), patrones vitales contraproducentes y estilos de afrontamiento propios del esquema (externo-agresión). En la investigación realizada por Leung y Poon (2001), se comprobó que los distintos tipos de esquemas disfuncionales tempranos estaban relacionados con las distorsiones cognitivas y producían tres problemas de conducta: ansiedad, depresión y agresión.

2.3. Distorsiones cognitivas auto-sirvientes y auto-humillantes.

Al activarse un esquema disfuncional, el individuo bloquea las emociones conectadas a un esquema, bloquea el afecto y el esquema no alcanza el nivel de conciencia, sino que se produce directamente el estilo de afrontamiento disfuncional y por consiguiente la agresión. Por ello es importante ver la relación entre estos cuatro

niveles, esquema - distorsión cognitiva - estilo de afrontamiento - agresión, para poder acceder al esquema que produce el síntoma observable. Como señalaban Sestir y Barthlow (2007), para comprender la naturaleza de la agresión y la violencia, es necesario analizar cómo se genera a nivel cognoscitivo. En este nivel, las distorsiones cognitivas serían clave en la forma de elaborar cognitivamente la conducta agresiva, que se desarrollaría en una cadena de procesos que iría desde la codificación de estímulos sociales, la interpretación de la intención, el establecimiento de objetivos, el acceso y la generación de estrategias de solución de problemas, hasta la evaluación de la probable efectividad de las estrategias y la ejecución de la respuesta agresiva (Dodge, 2010).

Cuando se producen una distorsión cognitiva, el individuo percibe erróneamente la situación de manera que se refuerza el esquema, acentuando la información que confirma el esquema y minimizando o negando la información que lo contradiga. Cognitiva, afectiva, conductual e interpersonalmente las personas perpetúan los esquemas, manteniendo la coherencia interna. Aunque sean destructivos, los esquemas proporcionan a las personas seguridad y previsibilidad, se resisten a abandonar los esquemas porque son centrales a su sentimiento de identidad. Van Leeuwen, Rodgers, Gibbs y Chabrol (2014), realizaron un estudio sobre las distorsiones cognitivas de tipo egocéntrico y su relación con el comportamiento antisocial y la frialdad emocional. Los resultados encontrados muestran que las distorsiones cognitivas de tipo egocéntrico, la falta de empatía y la frialdad emocional, están relacionadas con el comportamiento antisocial de los adolescentes. Las conclusiones de este estudio sugieren la importancia de seguir realizando estudios sobre la influencia de las distorsiones cognitivas en el comportamiento antisocial y realizar intervenciones terapéuticas centradas en estos factores de vulnerabilidad de comportamientos desadaptativos.

Basándonos en la teoría del aprendizaje social, teorías socio-cognitivas y del procesamiento de la información social (Bandura 1973, 1991; Beck, 2003; Crick *et al.* 1996; Dodge 1991), las explicaciones que construimos acerca de las experiencias sociales, determinan cómo reaccionamos ante esas experiencias. La teoría del procesamiento de la información social constituye una de las teorías de la agresión, más

reconocidas en la actualidad. En ella, las distorsiones cognitivas son analizadas como sesgos atribucionales hostiles e intervendrían en el procesamiento de la información social, entre la entrada de los estímulos ambientales y la respuesta conductual agresiva (Crick *et al.*, 1996; Dodge, Lochman, Harnis, Bates y Pettit, 1997). La premisa fundamental es que no son los acontecimientos los que desatan una reacción emocional concreta, sino que es la interpretación de esa situación y el significado específico que se le da, lo que produce la respuesta comportamental (Sander *et al.*, 2005). Se genera una línea de pensamiento inadaptativo, los acontecimientos de agresividad e ira no suceden según las circunstancias o los hechos que se produzcan, sino cuando se genera la distorsión cognitiva sobre lo que está sucediendo.

Las personas eligen soluciones agresivas, en vez de no agresivas, a la hora de resolver los problemas y conflictos interpersonales. Considerando que la conducta agresiva en respuesta a una provocación o a la percepción de un daño, dependería en mayor medida de la interpretación cognitiva “sesgada” que hace el individuo de la situación en cuestión, que de la cantidad de daño percibido (Shaffer, 2002). Esta tendencia a malinterpretar y a realizar atribuciones negativas, está bien documentada en poblaciones de niños y adolescentes con problemas de conducta y agresividad, quienes suelen mostrar importantes déficits en la interpretación que hacen de las intenciones de los demás (Calvete *et al.*, 2009, 2010; Dodge, 2011; Dodge, Coie y Lynam, 2006; Kassonove y Tafrate, 2005).

Por lo tanto, las distorsiones cognitivas actuarían como factores mediadores entre los estímulos de entrada de la información y las respuestas de comportamiento agresivo (Dodge *et al.*, 1997; Nas, Brugman y Koops, 2008). El procesamiento inadecuado de la información no ocurriría de forma deliberada, sino automática y repetitiva (Beck, Freeman y Davis, 2005). Estas distorsiones tendrían la función de neutralizar cualquier sentimiento de empatía y culpa; previniendo daños a la autoestima del agresor cuando éste se comporta antisocialmente (Barriga, Morrison, Liao, Gibbs y Potter, 2001; Gibbs, 2003). Estas distorsiones protegen al individuo del sentimiento de

culpa y facilitan la expresión de la agresión y/o la conducta antisocial (Andrews *et al.*, 2010; Barriga y Gibbs, 1996; Barriga *et al.*, 2008)

En el estudio de Cuadra, Jaffe, Thomas y Dilillo (2014), sobre las distorsiones cognitivas, las conductas delictivas de jóvenes, y la influencia de una experiencia infantil de maltrato. Los resultados revelaron que había asociaciones positivas entre el maltrato físico infantil y/o negligencia de los padres y las distorsiones cognitivas asociadas a la agresividad proactiva y reactiva. También se observaron asociaciones entre los abusos sexuales infantiles y los delitos sexuales en la edad adulta. Este estudio muestra que la experiencia previa de maltrato en la infancia y las conductas delictivas de los jóvenes, están relacionadas con las distorsiones cognitivas asociadas a la agresión proactiva y reactiva. Las distorsiones cognitivas se han clasificado en 2 grandes categorías: *auto-sirvientes* y *auto-humillantes* (Barriga *et al.* 2008). Los mecanismos cognitivos buscan neutralizar los sentimientos de culpa (Bandura, 1991).

Barriga *et al.*, (1996), introducen el término distorsiones cognitivas auto-sirvientes para explicar el comportamiento antisocial a nivel cognitivo. Maruna y Copes (2005) consideraron que las distorsiones cognitivas auto-sirvientes son componentes importantes en la investigación de la conducta agresiva y antisocial, lo que sugiere no sólo una relación (Helmond, Overbeek, Brugman y Gibbs, 2011), sino la existencia de patrones cognitivos distorsionados criminógenos (Barriga, Sullivan-Cosetti y Gibbs, 2009) que disocian el concepto de uno mismo y la conciencia de las propias acciones a través de racionalizaciones que ayudan al individuo a protegerse de una autoimagen negativa, neutralizan la culpa y la empatía (Barriga, Landau, Stinson, Liao y Gibbs, 2000). Indudablemente pueden facilitar, desinhibir y mantener una variedad de conductas agresivas y antisociales (Barriga *et al.*, 1996; Capuano, 2011).

Gibbs y Potter, (1992) a través de su trabajo con jóvenes delincuentes elaboraron una tipología de distorsiones cognitivas auto-sirvientes que se dividen en dos categorías principales: a) distorsión primaria (egocentrismo), y b) distorsiones secundarias (culpar a los demás, minimización y asumir lo peor). El desarrollo de estos

cuatro tipos de distorsiones cognitivas auto-sirvientes fueron elaboradas sobre los trabajos de Bandura (1991), Sykes y Matza (1957) y Yochelson Samenow (1976). De acuerdo a la literatura, parece especialmente útil la especificación de las distorsiones cognitivas auto-sirvientes en el contexto delictivo y antisocial, ya que, permitirá no sólo comprender las cogniciones, creencias y actitudes en individuos agresivos sino que su identificación puede proporcionar un marco de referencia para el tratamiento, disponibilidad y rehabilitación en estos individuos (Barriga *et al.* 2000). A continuación se definen los cuatro tipos de distorsiones cognitivas auto- sirvientes:

a) Distorsión primaria

El vínculo entre la conducta antisocial y los esquemas absolutamente egoístas puede limitar las oportunidades para adoptar perspectivas menos rígidas y ejercitar el juicio moral (Gibbs, 2010). En otras palabras, un enfoque primario de procesamiento puede orientar al individuo a creer que es un ser superior, con privilegios y derechos innatos, de tal manera la satisfacción de sus necesidades o deseos aún en perjuicio de los demás, es primordial (Beck, 2003).

Egocentrismo

Esta distorsión implica que la persona se orienta hacia sí mismo, “cree que lo sabe todo”, sólo considera sus propias opiniones, expectativas, necesidades, sensaciones inmediatas y deseos. Puede ser escasamente considerada o descarta el punto de vista de los demás. Esta distorsión cognitiva representa a alguien que es impulsivo y actúa sin tener en cuenta, los pensamientos y sentimientos de los demás, ni de las consecuencias de sus acciones, tendiendo a considerar intrascendente los pensamientos de los demás (Barriga *et al.*, 1996). Este “inflado” sentido de autoestima y de las prerrogativas de uno, así como una marcada predisposición a sentir que se le está tratando injustamente, reflejan un ego auto-centrado que es, o bien, grandioso a causa de un sentido de superioridad, o por el contrario, vulnerable a causa de un sentido de ser posiblemente inadecuado (Gibbs, 2010).

En la versión del ego auto-centrado, el individuo percibe y trata a los demás

como seres más débiles, que no deberían atreverse a interferir, y que pueden ser manipulados o controlados mediante la violencia. La agresión, en consecuencia, es un componente básico de su manera de ver la vida. En la versión vulnerable del ego auto-centrado, el individuo ve al mundo más que nada como un sitio en el cual la gente no le respeta lo suficiente (y pueden estar tratando de humillarle), volviéndose propenso a la violencia cuando percibe (justificadamente o no) una amenaza o insulto (Beck, 2003). En cualquier caso la visión auto-centrada o egocéntrica del mundo, es un factor de riesgo en cuanto a la conducta agresiva o antisocial en general (Gibbs, 2010).

b) Distorsiones secundarias

La actitud egocéntrica es la distorsión primaria de los transgresores pero en la mayoría de los casos, derivadas a partir de esta distorsión, los agresores pueden desarrollar ciertas racionalizaciones protectoras que han sido denominadas *distorsiones cognitivas secundarias* (Gibbs, 2010). Al hacer daño a otros, los agresores pueden experimentar ciertos tipos de estrés psicológico. Un tipo de estrés, primordialmente afectivo, se refiere a un incipiente malestar empático o un sentimiento de culpa basado en la empatía (Eisenberg, Fabes y Spinrad, 2006; Redl y Wineman, 1957).

Otro tipo de estrés, primordialmente cognitivo, se generaría a partir de la posible inconsistencia o disonancia entre la imagen de sí mismo y el hecho de hacer daño a otros en una forma destructiva e injusta. En este sentido, incluso los agresores proactivos procuran mantener alguna clase de “buena imagen”, necesitan creer que sólo les hacen daño a otros cuando hay buenas razones para ello (Beck, 2000; Kelman y Baron, 1968; Swann, Griffin, Predmore, y Gaines, 1999; Samenow, 1984). No obstante, a través de las distorsiones cognitivas secundarias, el individuo antisocial puede reducir el estrés que le producen la empatía y la disonancia cognitiva y otros tipos de estrés, de tal manera pueda preservar la autoestima y la orientación primaria, marcadamente egoísta. De acuerdo a la tipología de Barriga *et al.*, (1996), estos mecanismos de defensa, altamente efectivos, son los siguientes: “culpar a los demás”, “minimización” y “asumir lo peor”.

Culpar a los demás

Carducci (1980) consideró que los individuos antisociales o agresivos tienden a culpar a otros de su mal comportamiento. En general, culpar a otros se puede definir como la falsa atribución de la culpa por las acciones dañinas de uno mismo a fuentes externas, especialmente a otra persona, grupo o a una alteración momentánea (estaba bebido, drogado o de mal humor), así como a la falsa atribución de los hechos de los que no haya sido víctima o de otros infortunios a otros inocentes (Gibbs, Potter y Goldstein, 1995). El rol del ego-protector de las distorsiones cognitivas secundarias, como culpar a los demás, sirve como estrategia para regular o neutralizar las interferencias afectivas, en pro de las metas de la conducta antisocial (Gibbs, 2010). Estos patrones de pensamiento o distorsiones cognitivas, a menudo se manifiestan como justificaciones (Henderson y Hewstone, 1984).

En el caso del ego-reactivo, la externalización de la culpa puede precipitar asaltos concebidos como actos punitivos, que sirven como un alivio temporal para los sentimientos de humillación, debilidad o inferioridad. Para algunos transgresores reactivos, sólo un acto violento sería suficiente para neutralizar su profundo sentido de humillación (Gibbs, 2010), golpear y matar son formas contundentes de sentirse poderoso y fuertes antídotos contra una autoimagen degradada (Beck, 1999). En este sentido, las excusas no son tan comunes como las justificaciones, que sirven para disminuir los sentimientos de culpabilidad al aceptar que el acto estaba mal pero se niega la responsabilidad (Henderson *et al.*, 1984), que es una forma de negación frente a los actos de violencia (Chambers, Eccleston, Day, Ward y Howells, 2008). Barriga *et al.*, (1996) han sostenido que los delincuentes violentos intentan justificar su comportamiento delictivo, por lo que estos individuos suelen afirmar que el hecho violento no fue su culpa, que se debió a factores más allá de su control. Así, el individuo no se hace responsable de su comportamiento. Este tipo de distorsión cognitiva es más evidente cuando el autor del delito exterioriza atribuciones de responsabilidad a la víctima (Henderson *et al.*, 1984).

Minimización o Evitar ser etiquetado

La conducta antisocial puede ser reducida por la acción de los factores inhibitorios (empatía, inconsistencia con el autoconcepto), no sólo culpando o atribuyéndole las peores intenciones a la víctima, sino también desacreditando a la víctima o minimizando la victimización. Es una distorsión que crea la opinión sobre la conducta violenta como no perjudicial (Gibbs, 2010).

Gibbs *et al.* (1995) señalaron previamente que la minimización describe la conducta antisocial como si ésta en realidad no causara un daño significativo, o como si fuese aceptable y hasta admirable, incluso el individuo antisocial puede referirse a otros mediante calificativos despectivos o deshumanizantes. Los actos vandálicos a veces son minimizados como “travesuras” o “bromas pesadas” (Sykes *et al.*, 1957) y los crímenes violentos como “equivocaciones” (Garbarino, 1999). Barriga *et al.*, (1996) precisaron que el fenómeno de minimizar la conducta violenta puede ser ilustrado a menudo por la experiencia previa de los delincuentes como víctimas de violencia (Hamalainen y Haapasalo, 1996). Las dos vías de victimización concurrentes con frecuencia son la violencia de los padres y la comunidad (Cooley-Quille, Turner y Beidel, 1995).

La violencia de los padres puede llevar a la habilidad de disociarse del dolor mediante la consecución de un estado de “apoplejía” (Athens, 1997). La disociación es un mecanismo de defensa por la experiencia de abuso que serviría para minimizar los efectos de la comisión de la violencia hacia los demás. Por ejemplo, "no siento el dolor cuando me golpeó, por lo tanto, tampoco lo sienten los demás". En general, la experiencia de abuso tiende a conducir a actos violentos y a desarrollar actitudes sobre la minimización de los daños causados por la propia violencia (Brendgen, Vitaro, Tremblay y Wanner, 2002). Convivir en una subcultura violenta dentro de la comunidad y/o con bandas puede desarrollar actitudes a favor de la violencia (Wolfgang y Ferracuti, 1967; Brendgen, Vitaro, Tremblay y Wanner, 2002).

Asumir lo peor

Esta distorsión cognitiva es la atribución gratuita de intenciones hostiles a otras personas, en la que además en una situación social se considera el peor caso o escenario posible como si fuese inevitable, lo que implica verlo como malo de forma permanente, asumiendo que resulta imposible lograr mejorar el comportamiento de uno o de los demás (Gibbs *et al.*, 1996 p. 290). En niveles extremos se caracteriza por una profunda desconfianza en las intenciones de los demás y la convicción de que todos los esfuerzos para actuar moralmente serán innecesarios (Irle, 2012).

La distorsión asumir lo peor se caracteriza también por distorsionar la realidad en la medida en que incurre en generalizaciones excesivas (“todo el mundo está en mi contra”), y se ha comprobado que los adolescentes altamente agresivos frecuentemente están de acuerdo en afirmaciones tales como: “si te echas para atrás ante una pelea, todo el mundo va a pensar que eres un cobarde” (Slaby y Guerra, 1988), o por ejemplo: “todo el mundo roba..., así que no tiene nada de malo que también uno se lleve su parte” (Gibbs *et al.*, 2001; citado por Gibbs, 2010). Asimismo, es distintiva en el sentido de que no sólo es agresogénica sino también depresogénica, ya que los individuos antisociales (al menos los agresores reactivos) a menudo asumen lo peor, no sólo en relación a otros, sino también sobre sí mismos (su capacidad y/o su futuro). Particularmente, un sesgo atribucional hostil de la información social sería responsable de un funcionamiento interpersonal problemático (Crick *et al.*, 1994), al proporcionar una visión negativa sobre los resultados posibles en las situaciones sociales (Barriga *et al.*, 1996). Esta tendencia de asumir lo peor (Epps y Kendall, 1995), estaría particularmente relacionada con la inadaptación social y los problemas de comportamiento externalizante (Crick *et al.*, 1994; Crick, Grotpeter, y Bigbee, 2002; Dodge y Frame, 1982; Dodge y Somberg, 1987; Fontaine, Burks, Dodge, 2002; Frick, Stickle, Dandreaux, Farrell, Kimonis, 2003). Tales atribuciones exageradas funcionarían como racionalizaciones facilitadoras o protectoras de la violencia contra la víctima (Gibbs, 2010), ya que estas falsas atribuciones preceden a la agresión (Dodge *et al.* 2006; Dodge, Price, Bachorowsky y Newman, 1990). Talino (2010) refiere al respecto que precisamente la distorsión “asumir lo peor”, podría ser el

predictor más importante de la conducta antisocial en jóvenes y adolescentes.

En el estudio de Koolen, Poorthuis, Van Aken (2012), los resultados señalaron que la agresión proactiva se predice por distorsiones cognitivas de tipo egocéntrico, mientras que la agresión reactiva se predice por distorsiones relacionadas con la atribución causal de la culpa y dificultades de autorregulación en las relaciones con los otros. Esta investigación pone en relieve la necesidad de diferenciar la agresión proactiva y reactiva para predecir con precisión, prevenir e intervenir en los comportamientos agresivos que se desarrollan en la infancia. Según los estudios de Talino (2010), Van der Velden, Brugman, Boom y Koops (2010), las distorsiones cognitivas auto-sirvientes, al estar implicadas como mecanismo mediador de la respuesta agresiva. Neutralizan la culpa o empatía y constituyen uno de los predictores cognitivos más importantes de la conducta antisocial. Así mismo, las distorsiones cognitivas auto-sirvientes se relacionan con el comportamiento externalizante antisocial y delictivo en adolescentes (Barriga, Hawkins y Camelia, 2008; Barriga *et al.*, 2001)

Las distorsiones cognitivas *auto-humillantes* estarían dirigidas a degradar la imagen de uno mismo, de manera directa o indirecta. Son formas sesgadas de interpretar la experiencia que tienen consecuencias negativas en el autoconcepto y autoestima de la persona. En un intento por especificar los procesos cognitivos distorsionados durante esta etapa evolutiva, se han desarrollado diversos instrumentos como el Cuestionario de Estilos Atribucionales en Niños (Children's Attributional Style Questionnaire Revised; Thompson, Kaslow, Weiss y Nolen-Hoeksema, 1998), el Cuestionario de Pensamientos Automáticos (Automatic Thoughts Questionnaire ATQ; versión para niños Kazdin, 1990) y la Escala de Actitudes Disfuncionales en Niños (Children's Dysfunctional Attitudes Scale; Abela y Sullivan, 2003). La mayoría de estos instrumentos de evaluación miden diversos aspectos del procesamiento cognitivo distorsionado en la depresión y la ansiedad (Maric, Heyne, van Widenfelt y Westenberg, 2011).

Es importante señalar que Lefebvre (1981) desarrolló una medida para la depresión sobre la base de la teoría de Beck (1976), con subescalas específicas para los errores cognitivos, que proporciona información útil sobre cómo los individuos depresivos sistemáticamente interpretan los eventos de una manera negativa. Precisamente, Leitenberg, Yost y Carroll-Wilson (1986) ampliaron esta línea de investigación en niños y adolescentes, identificando un conjunto de errores cognitivos similares a la población de adultos. El cuestionario de errores cognitivos negativos en niños (CNCEQ) fue originalmente diseñado para medir el procesamiento cognitivo distorsionado asociado con la depresión (Weems, Costa, Watts, Taylor, y Cannon, 2007), aunque ha sido ampliamente utilizado para evaluar a niños y adolescentes con otros problemas emocionales y de conducta (Alfano, Beidel y Turner 2002; Weems y Watts, 2005).

Con esta medida, se han identificado distorsiones cognitivas auto-humillantes en jóvenes deprimidos (Kempton, Van-Hasselt, Bukstein y Null, 1994; Leitenberg *et al.* 1986; Watts y Weems 2006; Weems, Berman, Silverman, Saavedra, 2001; Weems *et al.*, 2007) y en los que experimentan ambos síntomas (Epkins, 2000; Rehna, Hanif y Tariq, 2012). Los hallazgos recientes han revelado que las distorsiones cognitivas auto-humillantes se relacionan y predicen consistentemente la depresión y la ansiedad en la adolescencia (Rehna *et al.*, 2012).

A continuación se detallan las distorsiones cognitivas auto-humillantes específicas en niños y adolescentes (Leitenberg *et al.*, 1986) y que están ampliamente relacionadas con la ansiedad y la depresión (Messer, Kempton, Van Hasselt, Null y Bukstein, 1994).

Abstracción selectiva

Consisten en la tendencia a seleccionar los aspectos negativos de las experiencias, por ejemplo: Juegas al baloncesto y anotas cinco canastas, pero fallas dos tiros realmente sencillos. Después del partido piensas: “Jugué fatal”. Es la valoración de una experiencia centrándose exclusivamente en un detalle específico fuera de su

contexto e ignorando otros elementos más relevantes de la situación (Beck, Epstein, Harrison y Emery, 1983). Tales tendencias a filtrar lo negativo y olvidar lo positivo han sido comúnmente asociadas con la depresión pero no con la ansiedad (Leitenberg *et al.*, 1986; Maric *et al.*, 2011; Weems *et al.*, 2001; Weems *et al.*, 2007).

Generalización

Tendencia a creer que si un resultado negativo ocurrió anteriormente, anticipará los mismos resultados a eventos similares o a situaciones futuras. Por ejemplo: La semana pasada tuviste un examen de historia y olvidaste algunas de las cosas que habías leído. Hoy tienes un examen de matemáticas. Piensas: “Probablemente voy a olvidar lo que he estudiado al igual que la semana pasada”. Esta tendencia a creer que si ha ocurrido algo una vez, ocurrirá otras muchas veces, ha resultado ser un predictor significativo de la ansiedad (Epkins 1996; Maric *et al.*, 2011). Sin embargo, otros estudios han referido resultados variables, Weems *et al.* (2001) mostraron por ejemplo que la generalización fue un predictor de la ansiedad y la depresión, mientras que Leitenberg *et al.* (1986) encontraron que sólo se relacionaba específicamente con la depresión.

Catastrofismo

Supone que siempre se está pensando en los peores escenarios sobre un acontecimiento, como por ejemplo: Tu primo te llama para preguntarte si te gustaría ir a dar un largo paseo en bicicleta. Piensas: “Seguramente no seré capaz de seguir el ritmo y la gente se reirá de mí”. Esta tendencia a percibir o esperar una catástrofe sin tener motivos razonables se forma al anticipa acontecimientos de modo catastrofista para los intereses personales, se ha relacionado con la depresión y la ansiedad (Jonhson, Johnson y Petzel, 1992; Leitenberg *et al.* 1986). Sin embargo, Weems *et al.* (2001) encontraron que el catastrofismo fue un predictor significativo de la ansiedad pero no de la depresión.

Personalización

Supone la tendencia o facilidad para asumir una responsabilidad excesiva sobre los acontecimientos negativos o tales eventos que se interpretan como si tuviera un significado personal, consiste en la atribución errónea a eventos externos hacia uno mismo. Por ejemplo: Llamas a uno de tus compañeros para preguntarle sobre los deberes de matemáticas. Te contesta que no puede hablar ahora, ya que su padre tiene que usar el teléfono. Piensas “No quería hablar conmigo”. Relacionar sin base suficiente los hechos del entorno con uno mismo o tender a percibir que todo lo que otros hacen o dicen está dirigido de manera directa y personal.

En los estudios realizados por Gudonis, Giancola y Tarter (2007) y los realizados por Shoal y Giancola (2005), muestran en poblaciones de adolescentes conflictivos que las distorsiones cognitivas auto-humillantes se relacionan positivamente con la presencia de problemas externalizantes (agresión y conducta delictiva) y con el consumo de alcohol y drogas. La presencia de distorsiones cognitivas dificultan la intervención, debido a que el agresor genera mecanismos de negación, minimización y ausencia de insight (Chambers, Eccleston, Day, Ward y Howells, 2008). Por lo que es necesario diferenciar estas distorsiones para intervenir.

2.4. Estilos de afrontamiento

La conducta producida por las distorsiones cognitivas no es parte de los esquemas, es parte de la respuesta de afrontamiento (Young, 1999). Las personas desarrollan *estilos y respuestas de afrontamiento disfuncionales* a muy temprana edad con el fin de adaptarse a los esquemas, evitando la percepción de amenaza y la experimentación de emociones negativas intensas. Todos los seres humanos tienen tres respuestas básicas ante una amenaza o frustración de una de las necesidades emocionales en la infancia: *lucha, huida o inmovilidad*. En el contexto de la infancia, un esquema precoz desadaptativo representa la presencia de una amenaza. Una amenaza es la frustración de una de las necesidades emocionales nucleares del niño o también puede

incluir el miedo a las intensas emociones que desata el esquema. Ante una amenaza el niño puede responder con la combinación de las tres respuestas de afrontamiento: puede rendirse, evitar o sobrecompensar. Los tres estilos de afrontamiento suelen operar normalmente de forma inconsciente. En cualquier situación, el niño recurrirá a uno de los estilos de afrontamiento, pero puede mostrar diferentes estilos en distintas situaciones o con diferentes esquemas. Estos estilos de afrontamiento suelen ser adaptativos durante la infancia y pueden considerarse como mecanismo de supervivencia saludables. Pero se convierten en desadaptativos cuando el niño crece, porque los estilos de afrontamiento continúan perpetuando el esquema, incluso cuando las condiciones cambian y el individuo dispone de opciones más adaptativas, los estilos de afrontamiento disfuncionales mantienen a las personas en sus esquemas. Para Young *et al.*, (2013), estas tres respuestas corresponderían a los tres estilos de afrontamiento de esquemas: *sobre-compensación (lucha)*, *evitación (huida)* y *rendición (inmovilidad)*. Los tres estilos de afrontamiento suelen operar normalmente de forma inconsciente.

1. La **sobrecompensación** consiste en luchar contra el esquema, pensando, sintiendo, comportándose y relacionándose como si lo contrario al esquema fuera lo auténtico. Procuran ser tan diferentes como les sea posible de los niños que fueron cuando adquirieron el esquema. Si como niños sufrieron coerción, de adultos desafían. Si fueron objeto de abusos, ellos abusarán o maltratarán a otros. Cuando se enfrentan al esquema, contraatacan. La sobrecompensación puede considerarse como un intento parcialmente saludable de luchar contra el esquema, pero al sobrepasar los límites, en lugar de cambiar el esquema, se perpetúa. Es saludable luchar contra un esquema mientras que la conducta sea proporcionada a la situación, considere los sentimientos de los demás y razonablemente pueda esperarse que conduzca a un resultado deseable. Pero muchas personas que sobrecompensan suelen acabar atrapadas en el contraataque. Su conducta suele ser exagerada, insensible e improductiva. La sobrecompensación se produce porque constituye una alternativa al dolor del esquema. Es un medio para huir de la sensación de indefensión y vulnerabilidad que la persona siente que crece constantemente. Cuando fracasa la

sobrecompensación los esquemas subyacentes se reafirman con enorme fortaleza emocional.

2. La **evitación** consiste en huir del problema, vivir sin conciencia para que el esquema no se active. Tratan de organizar sus vidas como si el esquema no existiera, evitan pensar en el esquema y bloquean los pensamientos e imágenes que tienden a activarlo: cuando tales pensamientos e imágenes vienen a su recuerdo, se distraen para no traerlo a su mente. Evitan sentir el esquema, cuando los sentimientos brotan a la superficie, reflexivamente vuelven a ocultarlos. Como estrategias pueden utilizar el consumo de drogas, comer en exceso, buscar estimulación externa, etc. Normalmente evitan las situaciones que podrían activar el esquema, como las relaciones próximas o los desafíos laborales. Muchas personas prescinden o rechazan áreas completas de la vida en las que se siente vulnerables.
3. La **rendición** consiste en quedarse inmóvil, caer rendido al esquema manteniéndolo. No se esfuerzan por evitarlo ni por luchar contra él. Aceptan que el esquema es auténtico, sienten directamente el dolor emocional del esquema. Actúan de manera que se confirma el esquema, sin reconocer lo que hacen, repiten los patrones promovidos por el esquema de modo que, de adultos, siguen reviviendo las experiencias infantiles que crearon el esquema. Cuando se encuentran con estímulos que activan el esquema, sus respuestas emocionales son desproporcionadas y experimentan sus emociones plena y conscientemente. Por ejemplo, conductualmente seleccionan parejas que tienden a tratarlos como lo hizo el padre/madre abusador. A continuación suelen relacionarse con estas parejas de un modo pasivo y cumplidor, perpetuando el esquema.

El temperamento es uno de los principales factores que determina por qué los individuos desarrollan ciertos estilos de afrontamientos y no otros. El temperamento desempeña un papel más importante al determinar los estilos de afrontamiento de la persona que al establecer sus esquemas. Los individuos con temperamentos pasivos

probablemente sean más propensos a rendirse o a evitar, mientras que los individuos con temperamentos agresivos son más propensos a sobrecompensar. Otro factor que incide en la adopción un determinado tipo de estilo de afrontamiento es la internalización selectiva o modelado. Los niños reproducen con frecuencia la conducta de afrontamiento del padre o madre con el que se identifican.

El desarrollo de estilos y respuestas de afrontamiento permiten al individuo adaptarse a los esquemas. Los esquemas de afrontamiento no son estables en el mismo individuo a lo largo del tiempo, aunque sí lo sea el esquema. Las personas usan una combinación de respuestas y estilos de afrontamiento. Una respuesta de afrontamiento es la conducta o estrategia específica que se produce en un momento determinado de tiempo. Las respuestas de afrontamiento son conductas o estrategias que expresan los tres estilos globales de afrontamiento; el estilo de afrontamiento es un rasgo y la respuesta de afrontamiento es un estado. Las respuestas de afrontamiento son las conductas o estrategias específicas mediante las cuales se expresan los tres estilos globales de afrontamiento. Incluyen todas las repuestas de amenaza en el repertorio conductual del individuo, todas las formas únicas e idiosincrásicas mediante las cuales los pacientes manifiestan sobrecompensación, evitación y rendición. Cuando el individuo adopta por costumbre ciertas respuestas de afrontamiento, las respuestas de afrontamiento se adhieren a los estilos de afrontamiento. Un estilo de afrontamiento es una colección de respuestas de afrontamiento que un individuo utiliza de forma característica para evitar, rendirse o sobrecompensar. Una respuesta de afrontamiento es la conducta o estrategia específica que el sujeto muestra en una determinada situación, la mayoría de las personas usan una combinación de respuestas y estilos de afrontamiento (Young *et al.*, 2013).

Los modos de esquema son los estados emocionales y respuestas de afrontamiento adaptativas y desadaptativas que experimentamos todas las personas. Muchas veces nuestros modos de esquemas están activados por situaciones vitales a las que somos hipersensibles, nuestros botones emocionales. En algunos momentos nuestros esquemas y respuestas de afrontamiento están inactivos o latentes, mientras

que en otros momentos se movilizan a consecuencia de los sucesos vitales y predominan en nuestro estado de ánimo y conducta de ese momento, ese estado predominante en un momento determinado se denomina modo de esquema. Un modo de esquema disfuncional se activa cuando los esquemas restantes o respuestas de afrontamiento disfuncionales generan emociones angustiosas, respuestas de evitación o conductas contraproducentes que superan o controlan el funcionamiento de un individuo. Se han identificado 10 modos de esquema, agrupados en cuatro categorías generales: modos del niño, modos de afrontamiento desadaptativos, modos de padres desadaptativos y modo de adulto sano.

Los modos de niño son innatos y universales, todos los niños pueden manifestarlos: el niño vulnerable, el niño enfadado, el niño impulsivo/indisciplinado y el niño feliz. El niño vulnerable es el modo que suele experimentar la mayoría de los esquemas nucleares, es el niño abandonado, que ha sufrido abuso, que ha sido privado o rechazado; el niño enfadado es la parte que se enfurece por las necesidades emocionales insatisfechas y que actúa con ira sin pensar en las consecuencias; el niño impulsivo/indisciplinado expresa emociones, actúa sobre deseos y sigue las inclinaciones naturales de una manera temeraria sin pensar en las consecuencias y el niño feliz es aquel que tienen sus necesidades emocionales nucleares satisfechas. Los modos de afrontamiento desadaptativos son: el rendido sumiso, el protector aislado y el sobrecompensador, que corresponden a los tres estilos de afrontamiento de rendición, evitación y sobrecompensación. El rendido sumiso se somete al esquema, cede ante los demás; el protector aislado se retira psicológicamente del dolor del esquema aislándose emocionalmente y el sobrecompensador contraataca maltratando a los demás o comportándose de maneras extremas en un esfuerzo por refutar el esquema pero de un modo disfuncional. Los tres modos desadaptativos de afrontamiento perpetúan los esquemas. Hay dos modos de padres desadaptativos: el padre/madre castigador/crítico y el padre/madre exigente. En estos modos la persona se convierte en la figura que ha internalizado, en el caso del castigador/crítico, castiga a uno de los modos de niño por ser “malo”; en el caso del exigente, de forma constante empuja y presiona al niño para que alcance estándares exageradamente altos. Por último el modo de adulto sano, es que

que se trata de fortalecer a través de la terapia de esquemas, que consiste en moderar, cuidar o cambiar los restantes modos. (Young *et al.*, 2013).

Lazarus y Folkman (1986), definieron el afrontamiento como los esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para manejar las demandas específicas que son valoradas como situaciones que exceden o desbordan los recursos de una persona. El afrontamiento, que modula las diferencias que existen entre los individuos ante una situación de estrés, suele ser considerado en general como un factor estabilizador para la persona, de manera que facilita el ajuste individual y la adaptación cuando se producen situaciones estresantes, Zidner y Hammer (1990) definieron precisamente el afrontamiento en relación con aquellas características o conductas en curso que capacitan a los individuos para manejar los estresores de forma más efectiva, experimentar pocos síntomas o que éstos sean menos severos una vez expuestos al estresor, así como recuperarse más rápidamente de la exposición.

Algunos autores hablan más de estilos y recursos que de estrategias de afrontamiento. Sandín (2003) indica al respecto, que las formas de afrontamiento proporcionan pautas para explicar las diferencias en la adaptación al estrés, que también estarían relacionadas con las diferencias entre los individuos respecto a la mayor o menor exposición a estresores sociales. Los estilos de afrontamiento constituyen acciones más generales, son tendencias personales para llevar a cabo una estrategia de afrontamiento y los recursos de afrontamiento son características personales y sociales en las que se basa el individuo para hacer frente a los estresores (Sadín, 2003). En el estudio de Guarino (2013), se expone precisamente una propuesta teórica que explicaría la ruta por la cual las características de personalidad y el estilo de afrontamiento interactúan para conseguir el bienestar del individuo ante una situación adversa. Señalando la variable de personalidad como moderadora y el estilo de afrontamiento como variable mediadora, Calvete *et al.* (2010) realizaron un estudio en el que examinaron la relación entre los esquemas disfuncionales tempranos, la respuesta de afrontamiento y los síntomas de ansiedad y depresión en población de adolescentes. Los resultados mostraron cómo las estrategias de distanciamiento, tales como la evitación,

negación y el pensamiento ilusorio, actúan como mediadores parciales y/o totales entre los esquemas disfuncionales tempranos y los síntomas de ansiedad y depresión.

A lo largo de la evolución de los estilos de afrontamiento, han sido varias las medidas de evaluación que se han utilizado: el *Ways of Coping* (Folkman y Lazarus, 1988), el *Multidimensional Coping Inventory* (Endler y Parker, 1990), el Inventario COPE (Carver, Scheier y Weintraub, 1989), adaptado a población española por Crespo y Cruzado (1997), y el Brief COPE Inventory (Carver, 1997), con adaptación española por Morán, Landero y González (2010).

El *Brief COPE Inventory* que se aplica en esta investigación, es un inventario formado por 28 ítems y 14 subescalas, de las cuales 7 representan un estilo de afrontamiento eficaz, que serían:

- *Afrontamiento activo*: iniciar acciones directas, incrementar los propios esfuerzos para eliminar o reducir el estresor.
- *Planificación*: pensar sobre cómo afrontar el estresor, planificar estrategias de acción, pasos y dirección de los esfuerzos.
- *Apoyo instrumental*: procurar ayuda, consejo de personas que son competentes acerca de lo que debe hacer.
- *Uso del apoyo emocional*: conseguir apoyo emocional de simpatía y comprensión.
- *Reinterpretación positiva*: buscar el lado positivo y favorable del problema e intentar mejorar o crecer a partir de la situación.
- *Aceptación*: aceptar el hecho de lo que está ocurriendo, de que es real.
- *Humor*: hacer bromas sobre el estresor o reírse de las situaciones estresantes haciendo burlas de la misma.

Las otras 7 escalas son las que corresponderían a un *estilo de afrontamiento ineficaz*:

- *Auto-distracción*: concentrarse en otros proyectos, distraerse en otras actividades para no concentrarse en el estresor.
- *Desahogo*: aumento de la conciencia del propio malestar emocional, tendencia a expresar o descargar esos sentimientos.
- *Desconexión conductual*: reducir los esfuerzos para tratar con el estresor, incluso renunciando al esfuerzo para lograr metas con las que se interfiere sobre el estresor.
- *Negación*: negar la realidad del suceso estresante.
- *Religión*: la tendencia a volver hacia la religión en momentos de estrés, aumentar la participación en actividades religiosas.
- *Uso de sustancias como alcohol o medicamentos*: significa tomar alcohol u otras sustancias con fin de sentirse bien o para ayudar a soportar al estresor
- *Autoinculpción*: criticarse y culpabilizarse de lo ocurrido.

La relación entre los estilos de afrontamiento de ambas teorías sería la siguiente: Auto- distracción ↔ Evitación; Deshago ↔ Rendición; Desconexión conductual ↔ Sobrecompensación; Negación ↔ Evitación; Religión ↔ Rendición; Uso de sustancias (alcohol, medicamentos) ↔ Evitación y Autoinculpción ↔ Sobrecompensación

Debido a que los estilos de afrontamiento no son tan estables como los esquemas, sino que las personas usan una combinación de respuestas y estilos de afrontamiento; algunas veces se rinden, otras evitan y otras sobre-compensan. Los tres estilos de afrontamiento de Young y las 7 subescalas de COPE28 identificadas como ineficaces, estarían relacionadas con las distintas manifestaciones de agresión analizadas. Los estilos de afrontamiento propios del esquema corresponderían a estilos de afrontamiento de sobrecompensación, rendición o evitación.

Teniendo en cuenta la escasez de instrumentos de evaluación de los estilos de afrontamiento en población de adolescentes en nuestro país, en la presente investigación se han analizado las propiedades psicométricas de este inventario en este tipo de población. De forma más concreta, este trabajo se encaminó a la evaluación de las

dimensiones y la estructura del inventario en una muestra española de adolescentes de ambos sexos; así como también a la evaluación de la validez concurrente con otros instrumentos de medida, el Cuestionario de Agresión (AQ; Buss y Perry, 1992), adaptado a población española (Andreu *et al.*, 2002) y el Cuestionario de Agresión Reactiva y Proactiva (Raine *et al.*, 2006); adaptado a población española (Andreu *et al.*, 2009), administrados a los sujetos en el presente estudio de forma simultánea conjuntamente con el Brief COPE Inventory. La hipótesis de estudio fue que el inventario COPE-28 era un instrumento válido y fiable para medir los estilos de afrontamiento en muestras de adolescentes, organizándose en dimensiones que permitirán determinar de forma más específica el patrón conductual de afrontamiento de la población adolescente.

Los resultados obtenidos muestran que la consistencia interna de este instrumento es, en general moderada, pero llega a ser baja en varias de sus sub-escalas, por lo que la consistencia interna del COPE-28 en muestras de adolescentes debe de ser revisada en futuros estudios. No obstante, los valores de consistencia interna encontrados en este estudio en relación con la consistencia interna de la puntuación total del instrumento y de las sub-escalas son relativamente similares a los encontrados en los estudios originales de la prueba (Carver, 1997), así como con el estudio realizado por Morán *et al.* (2010).

En cuanto a la estructura factorial del instrumento, las subescalas se agrupan en ocho tipos de afrontamiento. El factor 1 estaría formado por ítems de *apoyo social y emocional*. El factor 2 estaría formado por ítems de *aceptación (carga factorial negativa), negación, desconexión y desahogo*. El factor 3 estaría formado por ítems pertenecientes a *afrontamiento activo y planificación*. El factor 4 estaría formado por los ítems de *uso de sustancias*. El factor 5 estaría formado por ítems de *autoinculpación y desahogo*. El factor 6 estaría formado por ítems de *humor y reevaluación positiva*. El factor 7 estaría formado por ítems de *religión*. Finalmente, el factor 8 estaría formado por ítems de *aceptación y autodistracción*. Según la teoría de esquemas cognitivos disfuncionales de Young (1999), que postula la existencia de tres estilos de afrontamiento disfuncionales (evitación, rendición y sobrecompensación), estos tres

estilos de afrontamiento presentarían cierta convergencia con los factores segundo, cuarto, quinto y séptimo que se han encontrado en el presente estudio.

Sin embargo, estos ocho factores de primer orden no coinciden con el estudio realizado por Morán et al. (2010), quienes obtuvieron once factores de primer orden. Una de las explicaciones plausibles de esta falta de convergencia con este estudio podría residir en las distintas muestras utilizadas, dado que en el estudio realizado por estos autores se utilizó una muestra compuesta por adultos. No obstante, ambos estudios convergen en cuanto a la obtención de cuatro factores generales de segundo orden. En el presente estudio, estos cuatro factores fueron denominados como afrontamiento religioso/pasivo, cognitivo, social y, finalmente, evitativo. Sería especialmente interesante analizar en futuros estudios estos cuatro tipos de afrontamiento general en diferentes muestras de adolescentes con objeto de determinar su validez discriminante en relación a otros constructos de interés.

Respecto al estudio de la validez concurrente, cabe destacar que las correlaciones entre las distintas dimensiones de agresión y los tipos de agresión reactiva y proactiva se producen con estilos de afrontamiento disfuncionales, lo que es coherente con la hipótesis de la investigación de la que parte el presente estudio. De este modo, los sujetos más agresivos utilizan estos estilos de afrontamiento disfuncionales, y de ahí la correlación negativa encontraba respecto a los estilos de afrontamiento funcionales como el afrontamiento activo, el apoyo emocional, el apoyo social y la aceptación. Mestre, Samper, Tur-Porcar, Richaud de Minzi y Mesurado (2012), señalan precisamente que existen claras diferencias entre los sujetos con alta y baja agresividad y los mecanismos de afrontamiento que utilizan. Los adolescentes más agresivos utilizan en mayor medida un afrontamiento improductivo, mientras que los menos agresivos aplican estrategias más centradas en la resolución del problema.

Las correlaciones significativas más elevadas respecto a todos los tipos de agresión analizados, se producen en concreto con el estilo de afrontamiento disfuncional del uso de sustancias. En relación con las variables de agresión analizadas, la dimensión

de agresión proactiva es la que presenta mayor correlación con los distintos tipos de estilo de afrontamiento. Este resultado es congruente con diferentes estudios realizados previamente que muestran que la agresión proactiva presenta correlatos conductuales más relacionados con la instrumentalización y planificación (Andreu *et al.*, 2009).

Respecto a la impulsividad no planificadora, en el estudio de Andreu, Penado y Peña (2013), se mostraron hallazgos de una mayor tendencia a la improvisación y ausencia de planificación de su conducta en general, así como a la tendencia de realizar tareas de forma más descuidada, en el grupo de adolescentes agresivos proactivos. Este resultado es relevante al estar también en consonancia con el encontrado por Barrat *et al.*, (1999), quienes mostraron evidencias en un estudio con estudiantes universitarios adultos, acerca de que la impulsividad no planificadora, estaba relacionada con la agresión proactiva premeditada. La impulsividad se evidenciaría en los agresores proactivos a nivel de una mayor improvisación y ausencia de planificación, fundamentada en la infravaloración de las consecuencias de sus actos.

2.5. Conclusiones

1. Teniendo en cuenta el marco conceptual anteriormente expuesto, los esquemas disfuncionales tempranos son el origen cognitivo de la conducta agresiva, estos esquemas cognitivos son expresados a través de la construcción de distorsiones cognitivas auto-sirvientes y auto-humillantes, así como de la consolidación de estilos de afrontamiento disfuncionales que están estrechamente asociados con patrones de activación emocional negativa tales como la ira y la hostilidad, la agresión física y verbal, así como la agresión reactiva y proactiva en jóvenes y adolescentes.
2. Dentro de la dimensión Desconexión y rechazo, los esquemas de abandono, el esquema de desconfianza/abuso y el esquema de privación emocional; coincidirían con distorsiones cognitivas auto-sirvientes secundarias y serían

predictores de la agresión reactiva, verbal, física y de la expresión de ira y hostilidad.

3. En la dimensión Deterioro en la autonomía y ejecución, los esquemas de Vulnerabilidad al daño y la enfermedad y entrapamiento; coincidirían con distorsiones cognitivas auto-humillantes que serían predictores de la agresión proactiva, verbal y física.
4. Enmarcados en la dimensión Límites inadecuados. El esquema de Derecho coincidiría con la distorsión cognitiva auto-humillante y sería predictor de la agresión proactiva, verbal y física. Sin embargo el esquema cognitivo de insuficiente autocontrol/autodisciplina, coincidiría con la distorsión cognitiva auto-sirviente secundaria y predeciría la agresión reactiva, la ira, la hostilidad y la agresión física y verbal.
5. Dentro de la dimensión Dirigido por las necesidad de los demás, los esquemas cognitivos de Autosacrificio y Estándares Inflexibles I y II.; coincidirían con distorsiones cognitivas auto-sirvientes secundarias y serían predictores de la agresión reactiva, física, verbal y la expresión de ira y hostilidad.
6. En la dimensión Sobrevigilancia e inhibición, el esquema cognitivo de inhibición emocional; coincidirían con distorsiones cognitivas auto-humillantes y predecirían la agresión proactiva, verbal y física.
7. A nivel general, las distorsiones auto-sirvientes, serán predictores significativos de la agresión física, verbal y proactiva, así como de conducta delictiva de carácter violento; mientras que las distorsiones auto-humillantes serán predictores significativos de la agresión reactiva y de la delincuencia juvenil en los adolescentes con patrones de activación emocional negativa, como la ira y la hostilidad.

8. Los estilos de afrontamiento disfuncionales: Auto- distracción (evitación), deshago (rendición), desconexión conductual (sobrecompensación), negación (evitación), religión (rendición), uso de sustancias: alcohol, medicamentos (evitación) y Autoinculpación (sobrecompensación), estarían relacionados con las distorsiones cognitivas auto-sirvientes y auto-humillantes, que producen manifestaciones de patrones de activación emocional negativa como la ira y la hostilidad, conductas agresivas a nivel formal (física y verbal) y a nivel funcional (reactivas-proactivas), en jóvenes y adolescentes.

CAPÍTULO III: INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN Y DE MEDIDA DE LA AGRESIÓN Y FACTORES COGNITIVOS-CONDUCTUALES IMPLICADOS EN LA CONDUCTA AGRESIVA

3.1. Instrumentos de medida

Teniendo en cuenta los criterios generales de la investigación, se realizó una revisión de los cuestionarios más relevantes empleados en nuestro país para el análisis de la agresión y los factores ligados a la conducta agresiva. Así mismo, teniendo en cuenta la población de referencia, así como la amplitud del instrumento en el que se incluyen un numeroso conjunto de variables, se buscó una forma de presentación lo más sencilla y amena posible.

El resultado final fue un cuestionario (Anexos 1 al 7) que incluyó en la primera parte en los que se recogían los datos referidos a la edad, el sexo, la nacionalidad, el curso y el centro de enseñanza de los sujetos (Anexo 1); y la segunda parte en la que se presentaban las seis escalas de evaluación psicológica (Anexos 2 al 7). Estas seis escalas de evaluación psicológica están validadas y adaptadas para población española, recogen información sobre aquellas variables de carácter psicológico que tienen en la literatura un peso específico en la conducta agresiva. A continuación, se exponen las características más relevantes de cada una de las escalas incluidas en el presente instrumento de evaluación.

3.1.1. Esquemas cognitivos disfuncionales

A continuación, se describen instrumentos de evaluación utilizados para evaluar esquemas cognitivos, pensamientos y creencias relacionadas con sucesos traumáticos en niños y adolescentes, posteriormente se describe el instrumento utilizado en esta investigación.

El cuestionario Posttraumatic Cognitions Inventory fue diseñado para evaluar los pensamientos y creencias relacionadas con el trauma (Beck, Coffey, Gudmundsdottir y Miller, 2004; Elsesser, Freyth, Lohrmann y Sartory, 2009). Está compuesto por 33 ítems que se enmarcan en tres factores que representan cogniciones negativas sobre el self: 21 ítems evalúan la sensación de cambio negativo en uno mismo, desesperanza, desconfianza e interpretación negativa de los síntomas; el mundo: 7 ítems que evalúan la desconfianza hacia otras personas y la percepción del mundo como peligros; y la auto-culpa: 5 ítems evalúan la culpa de uno mismo respecto al incidente traumático. Se responde mediante una escala Likert de 7 puntos, que oscila entre 1 (totalmente en desacuerdo) hasta 7 (totalmente de acuerdo), tiene una alta consistencia interna en la puntuación total de cuestionario, $\alpha = .97$, así como para cada factor: $\alpha = .97$ para el self, $\alpha = .88$ para el mundo y $\alpha = .86$ para culpa, (Beck *et al.*, 2004; Cieslak *et al.*, 2008; Elsesser *et al.*, 2009).

Otro instrumento utilizado para evaluar las creencias irracionales es el cuestionario Interpersonal Cognitive Distorsion Scale (ICDS; Hammanci y Büyüköztürk, 2004). Está formado por 19 ítems y mide tres dimensiones de las cogniciones irracionales, el *rechazo interpersonal* que refleja la creencia de estar muy cerca de los demás en una relación que dará lugar a consecuencias negativas; *expectativa irreal de la relación* que refleja las altas expectativas del individuo sobre su propia conducta y sobre la de los demás; y *percepción errónea interpersonal* que refleja la posibilidad de que un individuo intente entender las relaciones interpersonales, sentimientos y pensamientos a través de la lectura de la mente y percepción errónea interpersonal (Koydemir *et al.*, 2008). Las puntuaciones altas señalan un alto nivel de creencias irracionales interpersonales. La fiabilidad es de $\alpha = .73$ para la primera sub-escala, $\alpha = .66$ para la segunda y $\alpha = .43$ para la tercera. Este cuestionario correlaciona positivamente con pensamientos relacionados con la depresión, creencias irracionales y la tendencia al conflicto (Koydemir y Demir, 2008).

El cuestionario Anxious Thought and Tendencies (AT&T; Ganellan *et al.*, 1986), evalúa estilos cognitivos basados en la teoría cognitiva de Beck (1963,1964), en

el que se incluye la catastrofización, la abstracción selectiva y los pensamientos intrusivos (Khawaja y Dyer, 2004). La escala original estaba formada por 22 ítems y una escala Likert de 5 puntos, pero se redujo a 15 ítems y a una escala Likert de 4 puntos: raramente, a veces, con frecuencia y la mayor parte del tiempo, (Khawaja *et al.*, 2004; Uhlenhuth, McCarthy, Paine y Werner, 1999). La escala revisada tiene un único factor (Khawaja *et al.*, 2004), teniendo una alta fiabilidad $\alpha = .90$ (Khawaja *et al.*, 2004; Uhlenhuth *et al.*, 1999)

Y por último, cabe destacar el cuestionario Adolescent Cognitive Style Questionnaire (ACSQ; Hnaking y Abramson, 2002), que evalúa la vulnerabilidad cognitiva incluyendo inferencias negativas hacia las causas de los eventos negativos, sus consecuencias e implicaciones en uno mismo (Calvete, Villardón y Estevez, 2008). El ACSQ presenta 12 escenarios negativos (6 de contenido interpersonal y 6 relacionados con el rendimiento/logro) que son relevantes durante la adolescencia. Los adolescentes imaginan el escenario y escriben una posible causa del problema. Además, tienen que indicar en qué medida la causa de los acontecimientos es estable y global, atribución causal; y en que medida creen que lo que sucedió muestra que ellos fueron los que fallaron, auto-atribuciones (Calvete *et al.*, 2008). La versión española de este cuestionario presenta una alta consistencia interna y fiabilidad test-retest.

3.1.1.1. Cuestionario de Esquemas de Young, “Schema Questionnaire Short Form” (YSQ-L2)

Para evaluar los esquemas cognitivos disfuncionales tempranos en esta investigación, se empleó el **Cuestionario de Esquemas de Young, “Schema Questionnaire” (YSQ-L2)**. Este cuestionario es una adaptación del cuestionario de esquemas elaborado por Young (1998), fue realizada por Castrillón, Chaves, Ferrer, Londoño, Maestre, Marín y Schnitter (2005). El cuestionario es un instrumento autoaplicado que evalúa 5 dimensiones: Desconexión y rechazo, autonomía y ejecución deteriorada, límites deteriorados, orientación hacia los demás e inhibición; que corresponden a 11 esquemas cognitivos. Las opciones de respuesta son mediante una

escala tipo Likert y oscilan de 1 a 6, 1: Completamente falso para mí; 2: La mayor parte falso para mí; 3: Ligeramente más falso que verdadero; 4: Moderadamente verdadero para mí; 5: La mayor parte verdadero para mí y 6: Me describe perfectamente.

La consistencia interna global del YSQ-L2 en el estudio original fue de $\alpha = .91$. (Castrillón *et al*, 2005). En la presente investigación la fiabilidad, calculada también a través del Coeficiente Alpha de Cronbach fue de $\alpha = .89$. En la siguiente tabla, se presenta la comparativa de cada una de las subescalas teniendo en cuenta el estudio original y la presente investigación.

Tabla 1. Comparativa valores de consistencia interna YSQ-L2 estudio original - presente estudio

	Alfa de Cronbach investigación	Alfa de Cronbach (Castrillón, Chaves, Ferrer, Londoño, Maestre, Marín y Schnitter, 2005)
1. Abandono	.83	.80
2. Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina	.78	.85
3. Desconfianza/Absu	.72	.73
4. Privación Emocional	.76	.73
5. Vulnerabilidad al daño y a la enfermedad	.80	.74
6. Autosacrificio	.72	.78
7. Estándares Inflexibles I	.58	.79
8. Estándares Inflexibles II	.51	.79
9. Inhibición Emocional	.57	.79
10. Derecho	.47	.74
11. Entrampamiento	.46	.74

3.1.2. Distorsiones cognitivas

A continuación, se describen los instrumentos más relevantes utilizados para evaluar distorsiones cognitivas en población adolescente, posteriormente se describirán los instrumentos utilizados en esta investigación.

El cuestionario Cognitive Bias Questionnaire (CBQ; Krantz y Hammen, 1979), está formado por 23 ítems y evalúa las interpretaciones de los individuos respecto a 6 historias breves que describen situaciones problemáticas que ocurren en entornos educativos. Después de presentar cada una de las historias, se plantean 4 preguntas de respuesta múltiple que se relacionan con las características del personaje principal, sus pensamientos y sus expectativas, teniendo que responder cómo si los sujetos evaluados estuvieran en esa situación (Henriques y Leitenberg, 2002; Johnson et al., 1992; Krantz y Hammen, 1979). El CBQ tiene una fiabilidad moderada $\alpha = .62$ (Krantz *et al.*, 1979).

Posteriormente se desarrolló el cuestionario Cognitive Bias Questionnaire for Children (CBQC; Haley, Fine, Marriage, Moretti y Freeman, 1985), orientado a evaluar las distorsiones cognitivas en niños. Está formado por 10 viñetas breves que describen situaciones familiares para niños en 3 ámbitos diferentes: escolar, familiar y social. Cada viñeta está asociada a 4 opciones de respuesta que se clasifican en: depresión-distorsión, depresión-no distorsión, no depresión-distorsión, no depresión-no distorsión. Los coeficientes de consistencia interna están entre $\alpha = .77$ y $\alpha = .87$, en cada uno de los tipos de respuesta (Haley et al., 1985).

También es relevante destacar el cuestionario Negative and Positive Cognitive Error Questionnaire (NPCEQ; McKenna, 1987), ya que es una extensión del CNCEQ de Leitenberg administrado en esta investigación. El NPCEQ está formado por 32 ítems que evalúan la tendencia de los jóvenes a interpretar situaciones de manera negativa o positiva (Henriques *et al.*, 2002). Se presentan viñetas en las que se representa una situación, seguida de un pensamiento sobre la misma. Los sujetos tienen que indicar el grado en el que el pensamiento es representativo para ellos si estuvieran en esa misma situación, mediante una escala Likert de 5 puntos, desde 1, “no es en absoluto como yo pensaría”, hasta 4, “es exactamente como yo pensaría”. Las distorsiones cognitivas son

evaluadas por medio de 16 ítems que describen alguna situación negativa y va seguida por interpretaciones completamente negativas, mientras que los errores cognitivos positivos son evaluados por otros 16 ítems que corresponden a interpretaciones positivas de las situaciones (Henriques *et al.*, 2002). Al igual que en el CNCEQ, las cuatro distorsiones cognitivas evaluadas son catastrofización, abstracción selectiva, sobregeneralización y personalización.

Otro cuestionario que evalúa las cuatro distorsiones cognitivas descritas por Beck (1963), es el Cognitive Errors Questionnaire (CEQ; Lefebvre, 1981). Está formado por 48 viñetas, cada una de ellas describe una experiencia estresante y van seguidas de una evaluación distorsionada sobre esa situación (Christensen, Moran y Wiebe, 1999; Lefebvre, 1981). Se utiliza una escala de 5 puntos, el contenido de las viñetas se puede dividir en tres grupos: trabajo, familia/casa y ocio. La consistencia interna del cuestionario oscila entre $\alpha = .89$ y $\alpha = .92$, (Lefebvre, 1981).

Así mismo, cabe destacar diversos instrumentos desarrollados para evaluar los procesos cognitivos distorsionados durante la niñez y la adolescencia como el Cuestionario de Estilos Atribucionales en Niños (Children's Attributional Style Questionnaire Revised; Thompson *et al.*, 1998), el Cuestionario de Pensamientos Automáticos (Automatic Thoughts Questionnaire ATQ; versión para niños Kazdin, 1990) y la Escala de Actitudes Disfuncionales en Niños (Children's Dysfunctional Attitudes Scale; Abela *et al.*, 2003)

En esta investigación, para evaluar las distorsiones cognitivas implicadas en la génesis de la agresión, se utilizaron los instrumentos que se describen a continuación.

3.1.2.1. Cuestionario “How I Think” (HIT)

Este cuestionario es el instrumento de auto-informe más utilizado internacionalmente para evaluar específicamente las distorsiones cognitivas auto-sirvientes. La tipología de Gibbs y Potter sobre las distorsiones cognitivas proporcionan el marco conceptual para el desarrollo del cuestionario HIT (Barriga *et al.*, 1996). El

cuestionario de autoinforme How I Think (HIT) de Barriga *et al.*, (1996), fue diseñado para medir Distorsiones Cognitivas Auto-sirvientes, este cuestionario fue adaptado por Barriga *et al.*, (2001).

Es un instrumento de 54 ítems que mide cuatro tipos específicos de distorsiones cognitivas, primarias: *egocentrismo*, es interpretada como reflejo de una valoración moral inmadura o inadecuada (Gibbs *et al.*, 1992), (p. ej., “Conseguir lo que uno necesita es lo más importante”); y secundarias que son racionalizaciones antes o después de la transgresión y sirven para neutralizar el sentimiento de culpa, y así aliviar cualquier daño a la imagen de sí mismo cuando el individuo tiene una conducta antisocial: *culpar a los demás*, consiste en atribuir erróneamente a la víctima la responsabilidad de su desgracia, (p. ej., “ Si pierdo el control, es porque la gente intenta enfurecerme”) *minimizar/etiquetado incorrecto*, en esta distorsión se considera la conducta antisocial como aceptable e incluso se percibe que estas acciones no causan daño real en los demás, (p. ej., “Las personas necesitan que las maltraten de vez en cuando”) ; y *asumir lo peor*, que implica atribuir a los demás intenciones hostiles y amenazantes (Lochman y Dodge, 1994), es el sesgo de atribución hostil, (p. ej., “ No se puede confiar en los demás porque siempre te mentarán”). El cuestionario está diseñado para responder en una escala de Likert a lo largo de 5 puntos desde “muy de acuerdo” a “muy en desacuerdo”.

Los ítems del cuestionario How I Think tienen especial importancia en la distinción entre aquellos pensamientos distorsionados en referencia a la conducta antisocial abierta, como la agresión física y la oposición/desafío (p. ej., “*Las personas necesitan que las personas las maltraten de vez en cuando*”). Asimismo, hace referencia a la conducta antisocial encubierta tales como el robo y la mentira (p. ej., “*Si alguien es tan descuidado como para perder la cartera, merece que se la roben*”), (Barriga *et al.*, 2009; Liao *et al.*, 1998). Loeber y Schmalzing (1985) realizaron un meta-análisis para evaluar la formas de manifestación de las conductas antisociales en los niños y adolescentes. Los resultados revelaron una estructura bidimensional de las conductas antisociales: a) abiertas como pelear, discutir, hacer pataletas; y b) encubiertas

como el robo, provocación de incendios y la mentira. En el cuestionario ocho elementos pertenecen a respuestas anómalas (AR) que es una escala diseñada para la detección de personas poco sinceras, asimismo identifica formas sospechosas o inexactas de responder. Siete elementos (PF) no se califican porque sus contenidos son 'positivos' están destinados a enmascarar los 39 elementos criminógenos.

La consistencia interna global de la escala en el estudio original fue de $\alpha = .96$. (Barriga *et al.*, 2001). Este cuestionario obtuvo en la presente investigación una fiabilidad, calculada también a través del Coeficiente Alpha de Cronbach de $\alpha = .92$. En la siguiente tabla, se presenta la comparativa de cada una de las subescalas teniendo en cuenta el estudio original y la presente investigación.

Tabla 2. Comparativa valores de consistencia interna HIT presente estudio - estudio original

	Alfa de Cronbach investigación	Alfa de Cronbach (Barriga, Gibbs, Potter y Liau, 2001)
1. Egocentrismo	.73	.82
2. Culpar a los demás	.77	.80
3. Minimización	.77	.86
4. Asumir lo peor	.78	.83

3.1.2.2. Cuestionario “CNCEQ”

Es una medida de autoinforme diseñado para medir en niños cuatro tipos de errores cognitivos negativos derivados de la teoría cognitiva de Beck, Rush, Shaw y Emery (1979): (a) predicciones demasiado generalizadas de los resultados negativos; (b) el catastrofismo de las consecuencias de los acontecimientos negativos, (c) asumir de forma incorrecta la responsabilidad personal por los resultados negativos, y (d) centrarse de forma selectiva a las características negativas de un evento.

En la teoría de Beck el elemento fundamental consiste en que existen un conjunto de errores característicos en el procesamiento de la información en la depresión, la ansiedad, de personalidad y otras psicopatologías (Wright y Beck, 1996; Carrasco Galán, 2004), de forma que durante el proceso de interpretación de un evento, se podrían activar esquemas cognitivos negativos que llevan al individuo a cometer distorsiones en el procesamiento de la información de dicha situación (Carrasco Galán, 2004; Henriques *et al.*, 2002).

Lefebvre (1981) desarrolló una medida para adultos con sub-escalas separadas para los errores cognitivos específicos descritos por Beck *et al.* (1979). Sin embargo, aunque inicialmente se asignaron siete categorías de errores de pensamiento de la teoría de Beck, descubrieron una considerable superposición entre los errores cognitivos. Por ello, algunas de estas distorsiones cognitivas fueron combinadas y se elaboró una lista resumida que discrimina de forma fiable cuatro categorías de distorsiones cognitivas. Lefebvre (1981) utiliza un formato de cuestionario estructurado en el que las viñetas de situaciones se relacionaban con afirmaciones que reflejaban cada una de las distorsiones cognitivas.

El CNCEQ fue diseñado por Leitenberg (2002), para evaluar la presencia de las siguientes distorsiones cognitivas: *abstracción selectiva*, que se caracteriza por un pensamiento dicotómico en el que se centra la atención en los aspectos negativos de las experiencias (p. ej., Juegas al baloncesto y anotas cinco canastas, pero fallas dos tiros realmente sencillos. Después del partido, piensas: “Jugué fatal”); *generalización*, se caracteriza porque el mismo resultado de una experiencia se aplica a experiencias similares en el futuro (p. ej., La semana pasada tuviste un examen de historia y olvidaste algunas de las cosas que habías leído. Hoy tienes un examen de matemáticas. Piensas: “Probablemente voy a olvidar lo que he estudiado al igual que la semana pasada”); *catastrofismo*, en el que se interpreta un acontecimiento como una catástrofe (p. ej., Tu primo te llama para preguntarte si te gustaría ir a dar un largo paseo en bicicleta. Piensas: “Seguramente no seré capaz de seguir el ritmo y la gente se reirá de mí”; y

personalización, en la que se asume una excesiva responsabilidad sobre los acontecimientos negativos o se interpretan los acontecimientos con un significado personal (p. ej., Llamas a uno de tus compañeros para preguntarle sobre los deberes de matemáticas. Te contesta que no puede hablar ahora ya que su padre tiene que usar el teléfono. Piensas: “No quería hablar conmigo”). Los ítems presentan en dos o tres líneas, situaciones hipotéticas referidas a una experiencia estresante y en cada una de ellas se debe de indicar el grado de acuerdo con cada distorsión imaginada, en tres ámbitos de funcionamiento social, académico y deportivo. Es una medida de 24 ítems sobre distorsiones cognitivas auto-humillantes que se pueden completar en aproximadamente 15 minutos, que se deben responder a lo largo de cinco puntos de la escala tipo Likert con los extremos pienso casi exactamente igual (5) y no pienso nada parecido (1). Las puntuaciones más altas indican niveles más altos de distorsión cognitiva auto-humillante.

La consistencia interna global del CNCEQ en el estudio original fue de $\alpha = .89$, (Leitenberg, 2002). Esta escala obtuvo en la presente investigación una fiabilidad, calculada también a través del Coeficiente Alpha de Cronbach de $\alpha = .89$. En la siguiente tabla, se presenta la comparativa de cada una de las subescalas teniendo en cuenta el estudio original y la presente investigación.

Tabla 3. Comparativa valores de consistencia interna CNCEQ presente estudio - estudio original

	Alfa de Cronbach investigación	Alfa de Cronbach (Leitenberg, 2002)
1. Catastrofismo	.66	.73
2. Personalización	.73	.73
3. Abstracción selectiva	.69	.65
4. Generalización	.71	.73

El CNCEQ desde su publicación inicial en 1986, ha sido citado más de 150 veces en la literatura (Maric, 2010). Ha sido utilizado para evaluar distorsiones cognitivas en una amplia variedad de trastornos en jóvenes, tanto de tipo internalizante como externalizante, ha demostrado ser sensible a los cambios provocados por el tratamiento, y ha sido utilizado para investigar mediadores y moderadores en la conducta de jóvenes. Ha sido traducido y aplicado a jóvenes de diferentes culturas (Maric *et al.*; 2011)

En la tesis doctoral de Fernández (2015), cuyo objetivo era la adaptación psicométrica del CNCEQ (Leitenberg et al., 1986) con la finalidad de disponer de un instrumento con el que se pudiera identificar y medir las distorsiones cognitivas auto-humillantes en población infanto- juvenil española. Para la realización de esta investigación, además del CNCEQ, se seleccionaron instrumentos que han demostrado validez y fiabilidad en la medida de la agresión, Cuestionario de Agresión (AQ; Buss y Perry, 1992, adaptado por Andreu, Peña y Graña, 2002) y el Cuestionario de Agresión Reactiva y Proactiva (RPQ; Raine, Dodge, Loeber, Gatzke-Kopp, Lynam, Reynolds et al., 2006, adaptado por Andreu, Peña y Ramírez, 2009). Los resultados obtenidos en esta investigación sugieren que el CNCEQ posee buenas propiedades psicométricas, es decir, el instrumento presenta valores aceptables para la medida de distorsiones cognitivas auto-humillantes en niños y adolescentes. Además, los resultados obtenidos son similares a los obtenidos por el CNCEQ original desarrollado por Leitenberg et al. (1986).

Con respecto a la validez discriminante, se estudiaron las diferencias que existían en las puntuaciones del CNCEQ total y las sub-escalas en función del sexo, edad y nivel de estudios. Los resultados mostraron que las mujeres, en general, muestran mayor cantidad de distorsiones cognitivas que los hombres (hallándose diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos), sobre todo del tipo *catastrofización y sobregeneralización*, principalmente en el área social y deportiva. Por su parte, los varones presentan en mayor medida distorsiones cognitivas, del tipo *personalización*, independientemente del tipo de área de contenido que medie. Por otra parte, no se han hallado diferencias estadísticamente significativas entre los

grupos de edad en el cuestionario total, aunque sí se han encontrado en la sub-escalas de *catastrofización* y *personalización*; por el contrario, en *pensamiento catastrófico* y *abstracción selectiva*, no se hallaron tales diferencias entre grupos. Por otro lado, se encontró que son los jóvenes sin estudios los que presentan mayor promedio de distorsiones en el cuestionario total (presentando diferencias significativas con todos los grupos) y los jóvenes que cursan bachillerato, los que presentan menor cantidad de distorsiones cognitivas.

Y por último cabe señalar, respecto a la predicción de la agresión a partir de las distorsiones cognitivas auto-humillantes que supone uno de los objetivos de nuestra investigación. Cabe destacar que en la tesis de Fernández (2015), los resultados obtenidos indican que no existen correlaciones elevadas entre las puntuaciones del CNCEQ total y cada una de las sub-escalas con los cuestionarios AQ y RPQ y sus respectivas sub-escalas: agresión verbal, física, ira y hostilidad; y agresión reactiva y proactiva, a pesar de que las correlaciones encontradas son estadísticamente significativas. Asimismo, los análisis de regresión realizados entre los diferentes tipos de distorsiones con la conducta agresiva indican una contribución muy baja en la explicación de la agresión física, verbal, e ira, así como en la agresión reactiva y proactiva; destacándose únicamente la hostilidad.

3.1.3. Estilos de Afrontamiento

A lo largo de la evolución de los estilos de afrontamiento, han sido varias las medidas de evaluación que se han utilizado: el *Ways of Coping* (Folkman y Lazarus, 1988), el *Multidimensional Coping Inventory* (Endler y Parker, 1990), el Inventario COPE (Carver, Scheier y Weintraub, 1989), adaptado a población española por Crespo y Cruzado (1997), y el Brief COPE Inventory (Carver, 1997), con adaptación española por Morán, Landero y González (2010).

Teniendo en cuenta la escasez de instrumentos de evaluación de los estilos de afrontamiento en población de adolescentes en nuestro país, en la presente investigación se han analizado las propiedades psicométricas de este inventario en este tipo de población. De forma más concreta, este trabajo se encaminó a la evaluación de las dimensiones y la estructura del inventario en una muestra española de adolescentes de ambos sexos; así como también a la evaluación de la validez concurrente con otros instrumentos de medida, el Cuestionario de Agresión (AQ; Buss y Perry, 1992), adaptado a población española (Andreu *et al.*, 2002) y el Cuestionario de Agresión Reactiva y Proactiva (Raine *et al.*, 2006); adaptado a población española (Andreu *et al.*, 2009), administrados a los sujetos en el presente estudio de forma simultánea conjuntamente con el Brief COPE Inventory. La hipótesis de estudio fue que el inventario COPE-28 era un instrumento válido y fiable para medir los estilos de afrontamiento en muestras de adolescentes, organizándose en dimensiones que permitirán determinar de forma más específica el patrón conductual de afrontamiento de la población adolescente.

Los resultados obtenidos muestran que la consistencia interna de este instrumento es, en general moderada, pero llega a ser baja en varias de sus sub-escalas, por lo que la consistencia interna del COPE-28 en muestras de adolescentes debe de ser revisada en futuros estudios. No obstante, los valores de consistencia interna encontrados en este estudios en relación con la consistencia interna de la puntuación total del instrumento y de las sub-escalas son relativamente similares a los encontrados en los estudios originales de la prueba (Carver, 1997), así como con el estudio realizado por Morán *et al.* (2010).

En cuanto a la estructura factorial del instrumento, las subescalas se agrupan en ocho tipos de afrontamiento. El factor 1 estaría formado por ítems de *apoyo social y emocional*. El factor 2 estaría formado por ítems de *aceptación (carga factorial negativa), negación, desconexión y desahogo*. El factor 3 estaría formado por ítems pertenecientes a *afrontamiento activo y planificación*. El factor 4 estaría formado por

los ítems de *uso de sustancias*. El factor 5 estaría formado por ítems de *autoinculpación* y *desahogo*. El factor 6 estaría formado por ítems de *humor y reevaluación positiva*. El factor 7 estaría formado por ítems de *religión*. Finalmente, el factor 8 estaría formado por ítems de *aceptación y autodistracción*. Según la teoría de esquemas cognitivos disfuncionales de Young (1999), que postula la existencia de tres estilos de afrontamiento disfuncionales (evitación, rendición y sobrecompensación), estos tres estilos de afrontamiento presentarían cierta convergencia con los factores segundo, cuarto, quinto y séptimo que se han encontrado en el presente estudio.

Sin embargo, estos ocho factores de primer orden no coinciden con el estudio realizado por Morán et al. (2010), quienes obtuvieron once factores de primer orden. Una de las explicaciones plausibles de esta falta de convergencia con este estudio podría residir en las distintas muestras utilizadas, dado que en el estudio realizado por estos autores se utilizó una muestra compuesta por adultos. No obstante, ambos estudios convergen en cuanto a la obtención de cuatro factores generales de segundo orden. En el presente estudio, estos cuatro factores fueron denominados como afrontamiento religioso/pasivo, cognitivo, social y, finalmente, evitativo. Sería especialmente interesante analizar en futuros estudios estos cuatro tipos de afrontamiento general en diferentes muestras de adolescentes con objeto de determinar su validez discriminante en relación a otros constructos de interés.

Respecto al estudio de la validez concurrente, cabe destacar que las correlaciones entre las distintas dimensiones de agresión y los tipos de agresión reactiva y proactiva se producen con estilos de afrontamiento disfuncionales, lo que es coherente con la hipótesis de la investigación de la que parte el presente estudio. De este modo, los sujetos más agresivos utilizan estos estilos de afrontamiento disfuncionales, y de ahí la correlación negativa encontraba respecto a los estilos de afrontamiento funcionales como el afrontamiento activo, el apoyo emocional, el apoyo social y la aceptación. Mestre, Samper, Tur-Porcar, Richaud de Minzi y Mesurado (2012), señalan precisamente que existen claras diferencias entre los sujetos con alta y baja agresividad y los mecanismos de afrontamiento que utilizan. Los adolescentes más agresivos

utilizan en mayor medida un afrontamiento improductivo, mientras que los menos agresivos aplican estrategias más centradas en la resolución del problema.

Las correlaciones significativas más elevadas respecto a todos los tipos de agresión analizados, se producen en concreto con el estilo de afrontamiento disfuncional del uso de sustancias. En relación con las variables de agresión analizadas, la dimensión de agresión proactiva es la que presenta mayor correlación con los distintos tipos de estilo de afrontamiento. Este resultado es congruente con diferentes estudios realizados previamente que muestran que la agresión proactiva presenta correlatos conductuales más relacionados con la instrumentalización y planificación (Andreu *et al.*, 2009).

3.1.3.1. Escala COPE 28

En esta investigación, para evaluar los Estilos de Afrontamiento se utilizó el Brief COPE Inventory (Carver, 1997), con adaptación española por Morán, Landero y González (2010). Está formado por 14 subescalas, de las cuales 7 representan un estilo de afrontamiento eficaz, que serían: *afrontamiento activo* (iniciar acciones directas, incrementar los propios esfuerzos para eliminar o reducir el estresor), *planificación* (pensar sobre cómo afrontar el estresor, planificar estrategias de acción, pasos y dirección de los esfuerzos), *apoyo instrumental* (procurar ayuda, consejo de personas que son competentes acerca de lo que debe hacer), *uso del apoyo emocional* (conseguir apoyo emocional de simpatía y comprensión), *reinterpretación positiva* (buscar el lado positivo y favorable del problema e intentar mejorar o crecer a partir de la situación), *aceptación* (aceptar el hecho de lo que está ocurriendo, de que es real) y *humor* (hacer bromas sobre el estresor o reírse de las situaciones estresantes haciendo burlas de la misma). Las otras 7 escalas son las que corresponderían a un *estilo de afrontamiento ineficaz*: *auto-distracción* (concentrarse en otros proyectos, distraerse en otras actividades para no concentrarse en el estresor), *desahogo* (aumento de la conciencia del propio malestar emocional, tendencia a expresar o descargar esos sentimientos), *desconexión conductual* (reducir los esfuerzos para tratar con el estresor, incluso renunciando al esfuerzo para lograr metas con las que se interfiere sobre el estresor),

negación (negar la realidad del suceso estresante), *religión* (la tendencia a volver hacia la religión en momentos de estrés, aumentar la participación en actividades religiosas), *uso de sustancias como alcohol o medicamentos* (significa tomar alcohol u otras sustancias con fin de sentirse bien o para ayudar a soportar al estresor), y, finalmente, *autoinculpación* (criticarse y culpabilizarse de lo ocurrido).

Es un inventario formado por 28 ítems y 14 subescalas que se responden en una escala ordinal tipo Likert de 4 alternativas de respuesta (de 0 a 3), oscilando entre las alternativas “nunca hago esto” a “siempre hago esto”. Los resultados de la consistencia interna obtenidos en la adaptación española del instrumento realizado Morán, Landero y González, 2010, fueron: una fiabilidad total de la escala calculada a través del Coeficiente Alpha de Cronbach de .78. Este cuestionario obtuvo en la presente investigación una fiabilidad, calculada a través del Coeficiente Alpha de Cronbach de .72.

En la siguiente tabla, se presenta la comparativa de cada una de las subescalas teniendo en cuenta el estudio original y la presente investigación.

Tabla 4. Comparativa valores de consistencia interna COPE-28 presente estudio - estudio original

	Alfa de Cronbach investigación	Alfa de Cronbach (Morán, Landero y González, 2010)
Apoyo Emocional	.68	.78
Apoyo Social	.54	.64
Afrontamiento Activo	.40	.58
Planificación	.47	.60
Uso de Sustancias	.83	.93
Humor	.62	.79
Religión	.78	.80
Autodistracción	.43	.59

Negación	.52	.64
Desahogo	.29	.58
Autoinculpación	.64	.58
Desconexión	.48	.63
Reinterpretación positiva	.52	.59
Aceptación	.27	.30

3.1.4. Agresión

A continuación, se describen los instrumentos adaptados a población española más relevantes, utilizados para evaluar agresión en población adolescente, posteriormente se describirán los instrumentos utilizados en esta investigación.

La escala de Agresión Impulsiva /Premeditada (IPAS; Stanford, Houston, Willemarett-Pittman y Grere, 2003), es un instrumento de medida de la agresión reactiva de la proactiva, descrita como agresión impulsiva y premeditada. Los autores para diferenciar la agresividad reactiva de la proactiva, elaboraron una escala de 30 ítems en donde a los participantes se les preguntaba por sus actos agresivos de los últimos seis meses. Los ítems estaban medidos en escala tipo Likert de 5 alternativas: (5) totalmente de acuerdo, (4) de acuerdo, (3) neutral, (2) en desacuerdo y (1) totalmente en desacuerdo, 15 de los ítems presentaban características de la agresión impulsiva y los restantes presentaban características de la agresión premeditada (Stanford et al., 2003). Para caracterizar el comportamiento de los sujetos como impulsivo o premeditado los autores consideraron aquellos ítems donde los participantes habían contestado como totalmente de acuerdo (5) y de acuerdo (4), pudiendo ser estos tanto agresivos impulsivos como premeditados. La escala fue administrada a un grupo de 93 sujetos varones, físicamente agresivos que junto con la escala de Stanford completaron una batería de test compuesta por medidas de agresión y personalidad. Del resultado de los análisis se eliminaron dos ítems que no cumplieron con los criterios estadísticos, quedando finalmente la escala compuesta por 28

ítems. Posteriores análisis estadísticos hicieron que se rechazasen dos ítems más, quedando la escala definitiva compuesta por 26 ítems. Los análisis realizados muestran una consistencia interna de $\alpha = .82$ para la agresión premeditada y de $\alpha = .77$ para el caso de la agresión de tipo impulsivo.

El cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes (CAPI-A; Andreu, 2010), es un instrumento dirigido a evaluar la agresión premedita e impulsiva en adolescentes tanto de población general como clínica. La aplicación puede ser individual o colectiva, está dirigido a adolescentes entre 12 y 17 años (Andreu, 2010). Para la construcción de los ítems que componen la escala se procedió a una revisión bibliográfica de los autores que han estudiado ambos tipos de agresión, Barratt *et al.*, (1999) y Dodge *et al.*, (1987), obteniéndose como resultado una escala compuesta por 32 ítems. Las contestaciones obtenidas por los 825 adolescentes que formaban la muestra redujeron el número de ítems de los 32 originales a 24 que forman la escala definitiva. El cuestionario está compuesto por una serie de afirmaciones, el adolescente tiene que contestar si está de acuerdo o no en una escala tipo Likert con 5 opciones de respuesta: (1) muy en desacuerdo, (2) en desacuerdo, (3) indeciso, (4) de acuerdo, (5) muy de acuerdo. Muestra una alta fiabilidad, $\alpha = .83$ para la agresión premeditada, y un $\alpha = .82$ en el caso de la agresión impulsiva.

El cuestionario de expresión de Ira Estado – Rasgo (STAXI -2; Spielberger, 1999; versión española de Miguel – Tobal, Casado, Cano – Vindel y Spielberger, 2001), mide la expresión y control de la ira tanto a nivel de rasgo como de estado. Está formado por 49 ítems que tienen que ser contestados en una escala Likert de cuatro opciones. El instrumento tiene seis escalas: estado de ira, rasgo de ira, expresión externa de ira, expresión interna de ira, control externo de ira y control interno de ira, y cinco subescalas: tres miden la ira como estado: sentimiento, expresión verbal y expresión física; y otras dos cubren una medición de la ira como rasgo: temperamento de ira y reacción de ira. Los coeficientes de fiabilidad obtenidos en la versión española del instrumento muestran una adecuada fiabilidad con un $\alpha = .67$ para la expresión interna de ira, y un $\alpha = .89$ en la escala del rasgo de ira.

Aunque es uno de los instrumentos más antiguos, es necesario señalar el cuestionario de impulsividad de Barrat (BIS – 10; Barratt, 1985), se centra en la evaluación de la impulsividad. La primera versión se realizó en 1959 y contenía ítems procedentes de otras escalas además de ítems nuevos, los ítems que formaban la escala presentaba muchos puntos en común con la ansiedad. Posteriormente, se realizó una nueva versión de la escala propuesta por Barratt (BIS – 5) en 1965, estaba formada por cuatro factores ortogonales de la impulsividad: velocidad de respuesta cognitiva (“tomo decisiones rápidamente”; “tomo decisiones fácilmente”); falta de control de los impulsos (“me gusta el trabajo detallado”; “me gustan los trabajos que requieren paciencia y cuidado”); búsqueda de sensaciones o extraversión (“me gusta estar en sitios donde hay algo que hacer todo el tiempo”; “me gustan los trabajos que tienen emoción”) y asunción del riesgo. Después de realizar diversas investigación, se presentó una nueva versión de la escala (BIS – 10, 1983), que contenía las dimensiones propuestas por Barratt en su teoría de la impulsividad: impulsividad motora, impulsividad cognitiva e impulsividad no planificadora. La última y definitiva versión de la escala de Barratt tiene como objetivo especificar los componentes de la impulsividad. La escala BIS-11, adaptada al español por Luengo, Carrillo de la Peña y Otero (1991), está formada por 34 ítems que se responden en una escala de frecuencias que cubre desde “casi nunca/ nunca” hasta “casi siempre/ siempre”. Los substratos de los que está compuesta la versión 10 de la escala de impulsividad de Barratt son: impulsividad motora (“*Me muevo y ando rápidamente*”); impulsividad cognitiva (“*Me aburro fácilmente cuando tengo que resolver problemas que exigen pensar mucho*”) e impulsividad no planificadora (“*Estoy más interesado/a en el presente que en el futuro*”). Aunque la escala de impulsividad de Barratt originalmente fue desarrollada para utilizarla en adultos también ha sido utilizada en adolescentes a partir de los 12 años de edad. La versión española de la escala obtuvo un valor de consistencia interna para todo el instrumento de $\alpha = .82$ y para las subescalas valores entre $\alpha = .60$ y $\alpha = .69$. Las ventajas de la escala de impulsividad de Barratt, es que es fácil de administrar y es una prueba corta, aunque requiere comprensión lectora y que el sujeto sea consciente de sus patrones de comportamiento y sea sincero a la hora de contestar el cuestionario (Webster y Jackson, 1997)

Por último, cabe señalar un instrumento heteroaplicado que es una fuente de información de la conducta agresiva, a través de las personas que están en contacto con los sujetos agresivos, como los padres y profesores. La Escala de Agresividad Proactiva – Reactiva para maestros adaptada en España por Cosi, Vigil-Colet y Canals, (2009), utiliza como base el Cuestionario para profesores de Dodge y Coie y el *Teacher Rating Scale for Reactive and Proactive Aggression* de Brown et al., (1996), además del cuestionario de agresión reactiva y proactiva “RPQ” de Raine et al., (2006). Tomando como base todos los ítems que componen los tres instrumentos, seleccionaron aquellos que según 20 investigadores mejor reflejaban ambos tipos de agresividad. El resultado fueron 8 afirmaciones que los profesores deben responder en una escala tipo Likert con respuestas de frecuencia que oscilan desde 1 a 4: (1) nunca / casi nunca; (2) a veces; (3) a menudo; (4) siempre / casi siempre. El cuestionario final fue administrado a un grupo de 39 profesores cuyos resultados estadísticos confirmaron la presencia de una estructura bidimensional para el cuestionario con coeficientes de fiabilidad global de $\alpha = .907$, y para las subescalas de $\alpha = .908$ en el caso de agresión proactiva, y $\alpha = .898$ para la agresión reactiva, (Cosi et al., 2009)

La evaluación de los distintos tipos de agresión en sus dimensiones formales y funcionales se realizó mediante los instrumentos que se describen a continuación.

3.1.4.1. Cuestionario de Agresión “Aggression Questionnaire: AQ”

Este cuestionario elaborado por Buss y Perry (1992) y adaptado en España por Andreu et al., (2002), es uno de los instrumentos de auto-informe más utilizado para la evaluación de la agresión física y verbal. El AQ permite evaluar cómo se manifiesta la conducta agresiva y el nivel de agresión, ira y hostilidad de los sujetos. El cuestionario de agresividad propuesto por Buss et al., (1992) pretende modernizar el inventario de hostilidad propuesto por Buss y Durkee en 1957. El análisis factorial de la propuesta realizada en 1957 arrojó una estructura bifactorial formada por el factor agresividad

(compuesto por asalto, agresión indirecta, irritabilidad y agresión verbal) y el factor hostilidad (compuesto por resentimiento y sospecha) que ha sido utilizada en múltiples ocasiones desde entonces. Conscientes de las limitaciones metodológicas del inventario de hostilidad, Buss *et al.*, (1992), utilizaron parte de los ítems originales compuestos por Buss y Durkee además de reescribir otros, eliminar aquellos que resultaban ambiguos y añadir nuevos. De los 52 ítems que formaban la propuesta original tan solo 29 resultaron elegidos, quedando el cuestionario definitivo compuesto por 29 afirmaciones que los sujetos deben responder en una escala tipo Likert con cinco opciones cuanto de cierto consideran las sentencias presentadas (1: completamente falso para mí, 2: bastante falso para mí; 3: ni verdadero ni falso; 4: bastante verdadero para mí; 5: completamente verdadero para mí), puntuaciones altas indican elevados niveles de agresión, ira y hostilidad. Se evalúan las siguientes variables:

Agresión física: Conducta agresiva que se manifiesta a través del contacto físico entre el agresor y la víctima (pegar, empujar, abofetear).

Agresión verbal: Conducta agresiva que se manifiesta a través de la comunicación verbal (insultar, chillar, amenazar).

Irascibilidad: Reacción emocional desencadenada ante la percepción de un daño o la no consecución de una meta u objetivo.

Hostilidad: Actitud interpersonal de resentimiento, desconfianza y recelo ante los demás.

Los análisis estadísticos realizados a los resultados obtenidos utilizando una muestra de 1235 sujetos reflejaron una estructura factorial compuesta por los factores agresión física, agresión verbal, ira y hostilidad. La consistencia interna fue alta, obteniéndose un coeficiente alpha de .89 a nivel global (Buss *et al.*, 1992). La escala así compuesta, ha sido traducida y utilizada en múltiples países debido a su fácil utilización y su bajo coste. En nuestro país la adaptación española ha sido realizada por Andreu *et al.*, (2002), los cuales utilizando como muestra 1382 jóvenes con edades comprendidas entre los 15 y los 25 años, se examinaron las propiedades

psicométricas, confirmando la estructura de cuatro factores encontrada por Buss y Perry (1992). Este cuestionario obtuvo en la presente investigación una fiabilidad, calculada a través del Coeficiente Alpha de Cronbach de .81.

En la siguiente tabla, se presenta la comparativa de cada una de las subescalas teniendo en cuenta el estudio original y la presente investigación.

Tabla 5. Comparativa valores de consistencia interna AQ presente estudio - estudio original

	Alfa de Cronbach investigación	Alfa de Cronbach (Andreu, Peña y Graña, 2002)
1. Agresión física	.84	.86
2. Agresión verbal	.70	.68
3. Ira	.73	.77
4. Hostilidad	.76	.72

3.1.4.2. Cuestionario de Agresión Reactiva-Proactiva “Reactive and Proactive Aggression Questionnaire; RPQ”

Este cuestionario es uno de los instrumentos autoaplicados más reconocidos para la evaluación de la agresión reactiva y proactiva en jóvenes y adolescentes. Partiendo de la diferenciación entre agresión reactiva y proactiva, el RPQ fue elaborado por Raine *et al.* (2006) y adaptado en España por Andreu *et al.* (2009). Dicho cuestionario en su versión original estaba formado por 26 ítems, 13 reflejando agresividad de tipo reactivo y otros tantos para la agresividad de tipo proactivo, gramaticalmente sencillo para poder ser aplicado tanto a niños de 8 años de edad como adolescentes con problemas de lectura (Raine *et al.*, 2006). Para facilitar una respuesta no defensiva, la expresión de las afirmaciones evalúan la motivación de los sujetos y el contexto donde sucede la agresión pero evitando una postura defensiva

de los sujetos, (p. ej., “En ocasiones, la mayoría de nosotros se siente enfadado o ha hecho cosas que no debería haber hecho”).

Los análisis estadísticos realizados al cuestionario así elaborado supusieron la eliminación de 3 ítems, dos para la agresividad reactiva y uno para la proactiva, teniendo como resultado la versión actual de 23 ítems (Raine *et al.*, 2006). Este cuestionario está compuesto por 23 ítems (12 de agresión proactiva y 11 de agresión reactiva) y permite medir en una escala de frecuencia de tres puntos con las opciones de nunca (0), a veces (1) y a menudo (2), las siguientes variables:

Agresión reactiva: Tipo de agresión hostil e impulsiva motivada por la acción de factores tales como la ira, frustración y provocación.

Agresión proactiva: Tipo de agresión instrumental motivada por la acción de factores tales como la consecución de objetivos, planes y metas.

Para comprobar la validez y fiabilidad del Cuestionario de Agresividad Reactiva – Proactiva “RPQ”, los autores administraron dicho instrumento a un grupo de 335 adolescentes de 16 años seleccionados a la edad de 7 años para un estudio sobre las bases biosociales de la agresividad. Junto con el cuestionario “RPQ”, a los adolescentes se les midieron también otros constructos como ansiedad, impulsividad, búsqueda de sensaciones y ansiedad. Los resultados obtenidos permitieron afirmar que existía evidencia para una estructura bifactorial del cuestionario (reactiva-proactiva), con consistencias internas que en todas las escalas superan el valor de .83.

La adaptación española del cuestionario ha sido realizada por Andreu *et al.* (2009) tomando como muestra a 732 adolescentes de entre 12 y 17 años. Los resultados obtenidos por los autores confirman la estructura bidimensional del cuestionario con unos buenos cocientes de fiabilidad siendo para la escala global un Coeficiente Alpha de Cronbach de .91. Este cuestionario obtuvo en la presente investigación una fiabilidad, calculada a través del Coeficiente Alpha de Cronbach de .88.

En la siguiente tabla, se presenta la comparativa de cada una de las subescalas teniendo en cuenta los estudios originales y la presente investigación.

Tabla 6. Comparativa valores de consistencia interna RPQ presente estudio - estudio original

	Alfa de Cronbach investigación	Alfa de Cronbach (Andreu, Peña y Ramírez, 2009)
1. Agresión reactiva	.81	.84
2. Agresión proactiva	.84	.87

3.2. Conclusiones

1. Para medir el comportamiento agresivo, existe una amplia variedad de instrumentos, pudiendo establecer una distinción clara entre aquellos que utilizan como fuente de información a los propios protagonistas de los actos agresivos (autoinforme), o bien aquellos sujetos que conviven con dichos protagonistas (padres y profesores).
2. En esta investigación se han utilizado seis medidas de autoinforme: Cuestionario de Esquemas de Young, YSQ-L2, de Castrillón *et al.*, (2005); Cuestionario Como yo Pienso “How I Think”, de Barriga *et al.*, (2001).; Cuestionario de Errores Cognitivos Negativos en Niños “Children’s Negative Cognitive Error Questionnaire”, CNCEQ, de Leitenberg (2002); Escala de Estilos de Afrontamiento “COPE 28” de Moran *et al.*, (2010); Cuestionario de Agresión Reactiva – Proactiva “RPQ” de Andreu *et al.*, (2009); y el Cuestionario de Agresión “Aggression Questionnaire: AQ” de Andreu *et al.* (2002).
3. Así mismo, en esta investigación se ha desarrollado el análisis de las propiedades psicométricas del Cuestionario de evaluación de los estilos de afrontamiento adaptado a población española, COPE-28, de Moran *et al.*, (2010). Para analizar la estructura factorial del inventario, se realizó un análisis factorial exploratorio

con el método de componentes principales y rotación varimax. Además, se analizó la validez concurrente con otros instrumentos de medida de agresión en la muestra de adolescentes, Cuestionario de Agresión Reactiva – Proactiva “RPQ” de Andreu *et al.*, (2009); y el Cuestionario de Agresión “Aggression Questionnaire: AQ” de Andreu *et al.* (2002), que fueron administrados a los participantes de forma simultánea junto con el inventario objeto de esta investigación. Los resultados obtenidos mostraron que la fiabilidad del COPE-28 es moderada aunque el instrumento presenta buenas evidencias empíricas sobre su validez factorial y concurrente.

SEGUNDA PARTE

Investigación Empírica

CAPÍTULO IV: PRIMER ESTUDIO: ANÁLISIS DESCRIPTIVO DE LA INFLUENCIA DEL SEXO Y LA EDAD EN LOS FACTORES COGNITIVOS Y CONDUCTUALES DE LA AGRESIÓN

4.1. Planteamiento general

Teniendo en cuenta los fundamentos teórico-conceptuales expuestos en los capítulos anteriores, este primer estudio pretende analizar la influencia de las variables sociodemográficas del sexo y la edad, respecto a las variables: esquemas cognitivos disfuncionales, las distorsiones cognitivas auto-sirvientes y auto-humillantes, los estilos de afrontamiento, las dimensiones de agresión: física, verbal, ira y hostilidad, así como en la agresión reactiva y proactiva. Se realizó la tipificación de las puntuaciones de todas las variables de estudio, para ver las diferencias entre las variables en función de la edad y el sexo. Se observaron diferencias entre los grupos por lo que se realiza el análisis *ANOVA de un factor* para comprobar si son estadísticamente significativas estas diferencias. Posteriormente se realizan *Árboles de decisión* para comprobar la influencia conjunta de las variables sociodemográficas analizadas en el *ANOVA*.

4.2. Objetivos e hipótesis

El presente estudio tiene como objetivos específicos:

1. Analizar las relaciones entre los esquemas cognitivos disfuncionales, las distorsiones cognitivas auto-sirvientes y auto-humillantes, los estilos de afrontamiento, las dimensiones de agresión: física, verbal, ira y hostilidad, así como en la agresión reactiva y proactiva, respecto al sexo y la edad.
2. Identificar la influencia conjunta de la edad y el sexo respecto a las variables de estudio analizadas.

Para llevar a cabo los objetivos anteriores se establecen las siguientes hipótesis generales:

Hipótesis 1: Los esquemas cognitivos disfuncionales, las distorsiones cognitivas-auto-sirvientes y auto-humillantes, los estilos de afrontamiento, las dimensiones de agresión: física, verbal, ira y hostilidad y la agresión reactiva y proactiva presentarán diferencias entre las medias de sus puntuaciones en función del sexo y de la edad.

Hipótesis 2: La influencia conjunta que ejercen las correlaciones entre la edad y el sexo respecto a los esquemas cognitivos disfuncionales, las distorsiones cognitivas-auto-sirvientes y auto-humillantes, los estilos de afrontamiento, las dimensiones de agresión: física, verbal, ira y hostilidad y la agresión reactiva y proactiva.

4.3. Participantes

En el presente estudio participaron 1.204 estudiantes de cuatro Institutos de Educación Secundaria (IES), de la zona sur de Madrid. 48,1% pertenecientes al IES Salvador Allende de Fuenlabrada, 41,8% del IES Gaspar Melchor de Jovellanos de Fuenlabrada, el 4,7% del IES Prado Santo Domingo de Alcorcón y el 5,4% del IES Alarnes de Getafe. La distribución por sexo fue del 59,9% hombres y el 40,1% mujeres. Las edades de los sujetos estaban comprendidas entre los 12 y los 18 años. El 21,3% de 17 años, el 19,9% de 16 años, el 16,2% de 15 años, el 11% de 18 años, el 10,8% de 12 años, el 10,5% de 14 años y el 10,4% de 13 años. La edad media de la muestra fue de 15,3 años (d.t. = 1,8). Respecto a la nacionalidad, el 78,5%, eran procedentes de España, el 9,6% de Latinoamérica, el 5,4% de Europa, el 4% Marruecos, el 1,5% África y el 1% procedentes de China. Respecto a la Etapa Educativa, el 48,6% estaban cursando E.S.O., el 17% Bachillerato, el 14,4% Ciclos Formativos de Grado Medio, el 13,5% Formación Profesional Básica, el 4,7% Programas de Cualificación Profesional Inicial y el 1,8% Aulas de Compensación Educativa.

En los gráficos se muestran las variables socio-demográficas más representativas de la muestra de la investigación.

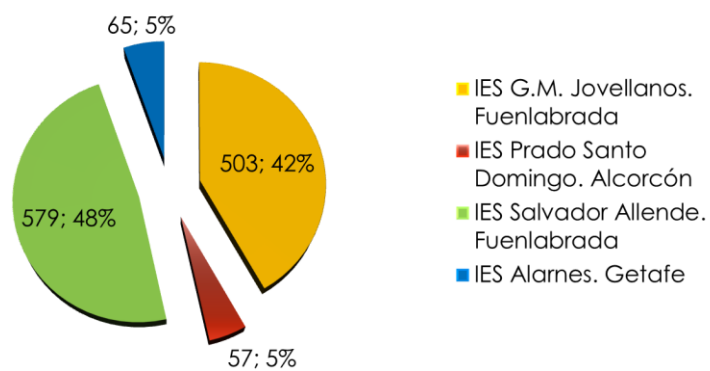
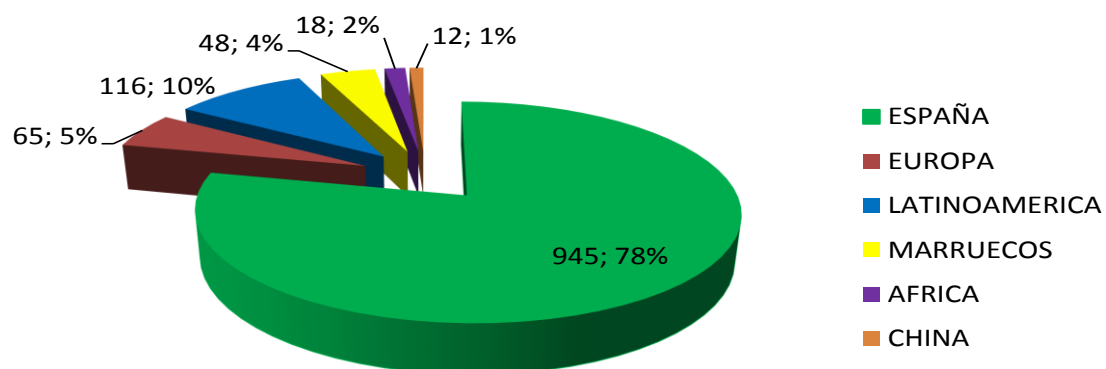
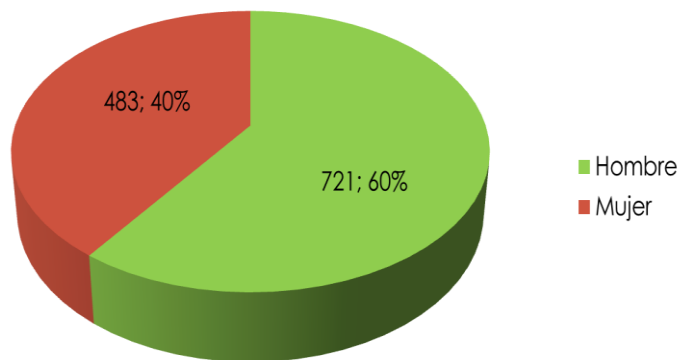
Gráfico 1: Institutos participantes**Gráfico 2: Nacionalidad**

Gráfico 3: Sexo



4: Edad

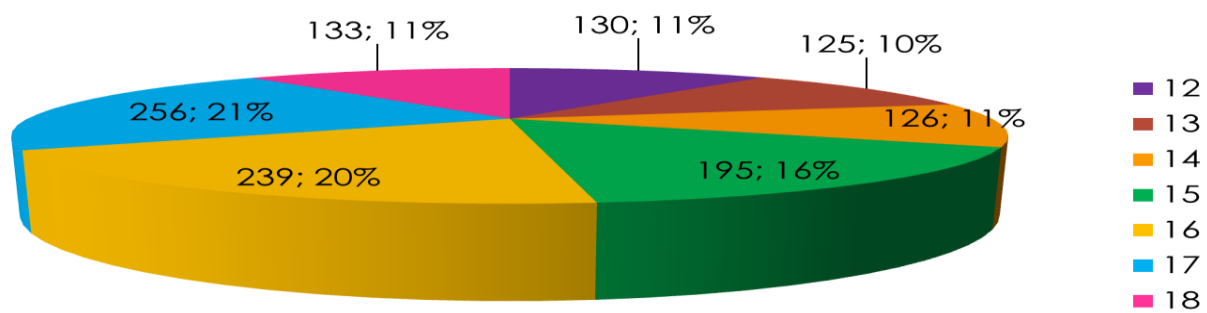
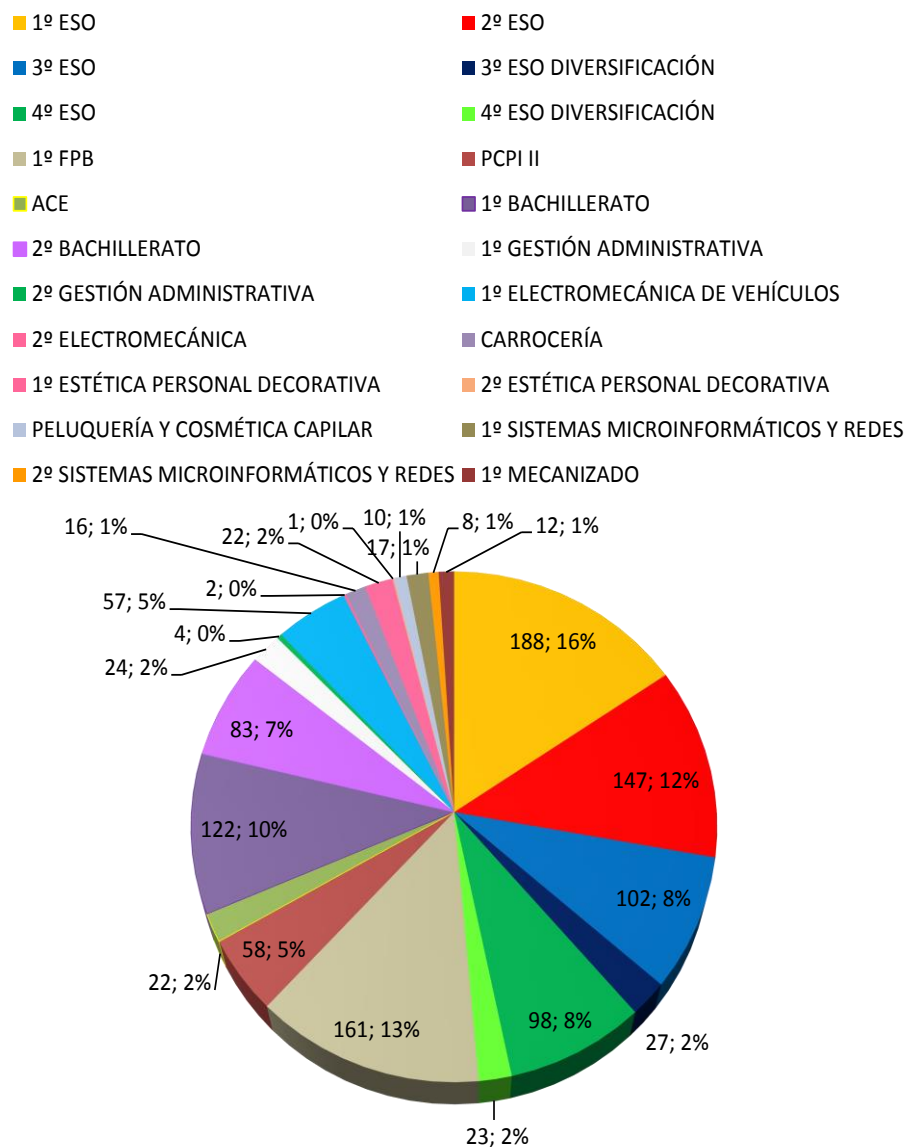


Gráfico 5: Curso académico



4.4. Instrumentos de evaluación

Teniendo en cuenta los criterios generales de la investigación, se realizó una revisión de los cuestionarios más relevantes empleados en nuestro país para el análisis de la agresión y los factores ligados a la conducta agresiva. Así mismo, teniendo en

cuenta la población de referencia, así como la amplitud del instrumento en el que se incluyen un numeroso conjunto de variables, se buscó una forma de presentación lo más sencilla y amena posible. El resultado final fue un cuestionario (véase Anexos 1 al 7) que incluyó en la primera parte en los que se recogían los datos referidos a la edad, el sexo, la nacionalidad, el curso y el centro de enseñanza de los sujetos; y la segunda parte en la que se presentaban las seis escalas de evaluación psicológica.

Estas seis escalas de evaluación psicológica están validadas y adaptadas para población española, recogen información sobre aquellas variables de carácter psicológico que tienen en la literatura un peso específico en la conducta agresiva. A continuación, se exponen las características más relevantes de cada una de las escalas incluidas en el presente instrumento de evaluación.

4.4.1. Esquemas cognitivos disfuncionales: Cuestionario de Esquemas de Young, “Schema Questionnaire Short Form” (YSQ-L2)

Para evaluar los esquemas cognitivos disfuncionales tempranos se empleó el Cuestionario de Esquemas de Young (YSQ-L2), de Castrillón *et al.*, (2005). Las características de este instrumento están descritas el capítulo III, referido a los instrumentos de evaluación de esta investigación.

4.4.2. Distorsiones cognitivas: Cuestionario “How I Think” (HIT) y Cuestionario “CNCEQ”

Para evaluar las distorsiones cognitivas implicadas en la génesis de la agresión, se utilizaron los siguientes instrumentos:

4.4.2.1. Cuestionario “How I Think” (HIT)

El cuestionario de autoinforme How I Think (HIT), de Barriga *et al.*, (2001), fue diseñado para medir Distorsiones Cognitivas Auto-sirvientes, fue adaptado por Las características de este cuestionario están descritas el capítulo III, referido a los instrumentos de evaluación de esta investigación.

4.4.2.2. Cuestionario “CNCEQ”

El CNCEQ fue sido diseñado por Leitenberg (2002), para evaluar la presencia de las siguientes distorsiones cognitivas: *abstracción selectiva, generalización, catastrofismo y personalización*. Las características de este instrumento están descritas el capítulo III, referido a los instrumentos de evaluación de esta investigación.

4.4.3. Estilos de Afrontamiento: Escala COPE 28

Para evaluar los Estilos de Afrontamiento se utilizó el Cuestionario de evaluación de los estilos de afrontamiento (COPE-28), de Morán *et al.*, (2010). Las características de este instrumento están descritas el capítulo III, referido a los instrumentos de evaluación de esta investigación.

4.4.4. Agresión: “Aggression Questionnaire: AQ” y “Reactive and Proactive Aggression Questionnaire; RPQ”

La evaluación de los distintos tipos de agresión en sus dimensiones formales y funcionales se realizó mediante los siguientes instrumentos.

4.4.4.1. Cuestionario de Agresión “Aggression Questionnaire: AQ”

Para evaluar los distintos tipos de agresión, se utilizó el Cuestionario de Agresión (AQ), de Andreu *et al.* (2002). Las características de este cuestionario están descritas el capítulo III, referido a los instrumentos de evaluación de esta investigación.

4.4.4.2. Cuestionario de Agresión Reactiva-Proactiva “Reactive and Proactive Aggression Questionnaire; RPQ”

Para evaluar la agresión proactiva y reactiva se utilizó el Cuestionario de Agresión (RPQ), de Andreu *et al.*, (2009). Las características de este cuestionario están descritas el capítulo III, referido a los instrumentos de evaluación de esta investigación.

4.5. Procedimiento

Una vez solicitado el permiso para aplicar los cuestionarios a los equipos directivos de distintos Institutos de Educación Secundaria públicos de la Comunidad de Madrid, se seleccionaron aquellos que se habían ofrecido en colaborar en la presente investigación, teniendo en cuenta que tuvieran una oferta educativa que incluyera todas las etapas educativas que pueden cursar los alumnos que se encuentran en la franja de edad seleccionada, es decir, Enseñanza Secundaria Obligatoria, Bachillerato y Ciclos Formativos de Formación Profesional. Se seleccionaron 4 centros educativos, el IES Gaspar Melchor de Jovellanos de Fuenlabrada, el IES Salvador Allende de Fuenlabrada, el IES Prado Santo Domingo de Alcorcón y el IES Alarnes de Getafe. Posteriormente, se procedió a la selección de las aulas que fueron tomadas como unidad muestral y se eligieron al azar en cada uno de los cursos de Enseñanza Obligatoria, Bachillerato y Ciclos Formativos de Grado Medio. Una vez seleccionadas, se organizó el calendario de las horas disponibles para la evaluación de los participantes, en función de la disponibilidad de los alumnos y la organización del centro.

Una vez establecido el contacto con estos centros, con el consentimiento de la Dirección, se procedió a la obtención de la muestra que está compuesta por adolescentes

escolarizados en centros públicos de Educación Secundaria de las etapas educativas de: ESO, Bachillerato y Ciclos Formativos. Su rango de edad oscila entre los 12 y los 18 años de edad. Por su interés, se tienen en cuenta y se analizarán las variables socio-demográficas.

La aplicación de los instrumentos de evaluación se realizó de forma colectiva, estando presente en todas las administraciones el equipo de investigación. La duración de la prueba fue de aproximadamente una hora, pero se dispuso en los casos en que fue necesario, de 10 minutos adicionales. Los cuestionarios fueron aplicados en orden de contra-balanceado para controlar los posibles efectos contaminadores derivados del cansancio o la fatiga de los sujetos. La participación de los adolescentes en el estudio se produjo de forma totalmente voluntaria y se aseguró el anonimato de las respuestas dadas por los adolescentes a los diferentes instrumentos de evaluación. Ningún sujeto rechazó participar en el estudio ni abandonó el mismo durante su desarrollo. Así mismo, se solicitó el consentimiento informado por escrito a los padres, en el que se les informa del objetivo de la investigación, así como del tratamiento y utilización de los datos obtenidos.

4.6. Diseño del Estudio

Para conducir la presente investigación en relación con cada uno de los objetivos descritos con anterioridad, se utilizará un diseño *ex post facto*, con el objetivo de evaluar la relación específica entre los esquemas disfuncionales tempranos, las distorsiones cognitivas, los estilos de afrontamiento disfuncionales y la agresión. Uno de los problemas más comunes en la investigación científica es que no siempre es posible usar el tipo de diseño de investigación deseado dado que las variables que son de interés ya han sucedido o no son manipulables. Precisamente, para estudios que implican el análisis de conductas que ya han sucedido se dispone de diseños *ex post facto*. Estos diseños solucionan el problema que se da cuando las variables de interés ya han ocurrido y/o no es ético provocarlas; tal y como es el caso de los comportamientos

agresivos y la delincuencia. Por lo tanto, las razones para el uso de este tipo de diseño son, entre otras, que este tipo de diseños permiten: a) analizar el fenómeno de la agresión y delincuencia tal y como se manifiestan en los jóvenes y adolescentes; b) hacer comparaciones transversales y determinar patrones de covariaciones entre las variables analizadas, y c) son más económicos y necesitan un menor tiempo y desarrollo que los diseños longitudinales.

Atendiendo a las variables del estudio, el diseño será *multivariante* dado que las variables dependientes o de criterio integran múltiples dimensiones (agresión reactiva y proactiva; agresión física, verbal, ira y hostilidad). A su vez el diseño será factorial al incorporar en la investigación diferentes grupos de variables predictoras (esquemas cognitivos disfuncionales tempranos, distorsiones cognitivas auto-sirvientes y auto-humillantes, estilos de afrontamiento, edad y sexo). Se determinará el valor predictivo de cada uno de los factores a tener en cuenta que permitirán realizar inferencias en un gran número de cuestiones acerca de la explicación de la especificidad de los esquemas cognitivos disfuncionales, las distorsiones cognitivas y los estilos de afrontamiento disfuncionales que están presentes en las conductas agresivas de jóvenes y adolescentes.

4.7. Definición de las variables

Variables criterio: En los análisis realizados se han considerado los esquemas cognitivos disfuncionales, las distorsiones cognitivas auto-sirvientes y auto-humillantes, los estilos de afrontamiento disfuncionales y los distintos tipos de agresión como variables criterio.

A partir de los resultados obtenidos en el cuestionario de Esquemas Cognitivos Disfuncionales (YSQ-L2), se obtuvieron las siguientes variables criterio:

Esquema Cognitivo Disfuncional Abandono: medido a través de los 6 ítems que componen el cuestionario “YSQ-L2”, sus puntuaciones oscilan entre 6 (ausencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional abandono) a 36 (presencia absoluta del

esquema cognitivo disfuncional abandono).

Esquema Cognitivo Disfuncional Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina: medido a través de los 6 ítems que componen el cuestionario “YSQ-L2”, sus puntuaciones oscilan entre 6 (ausencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional insuficiente autocontrol/autodisciplina) a 36 (presencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional insuficiente autocontrol/autodisciplina).

Esquema Cognitivo Disfuncional Desconfianza/Abuso: medido a través de los 5 ítems que componen el cuestionario “YSQ-L2”, sus puntuaciones oscilan entre 5 (ausencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional desconfianza/abuso) a 30 (presencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional desconfianza/abuso).

Esquema Cognitivo Disfuncional Privación Emocional: medido a través de los 5 ítems que componen el cuestionario “YSQ-L2”, sus puntuaciones oscilan entre 5 (ausencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional privación emocional) a 30 (presencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional privación emocional).

Esquema Cognitivo Disfuncional Vulnerabilidad al daño y a la enfermedad: medido a través de los 4 ítems que componen el cuestionario “YSQ-L2”, sus puntuaciones oscilan entre 4 (ausencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional vulnerabilidad al daño y a la enfermedad) a 24 (presencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional vulnerabilidad al daño y a la enfermedad).

Esquema Cognitivo Disfuncional Autosacrificio: medido a través de los 4 ítems que componen el cuestionario “YSQ-L2”, sus puntuaciones oscilan entre 4 (ausencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional autosacrificio) a 24 (presencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional autosacrificio).

Esquema Cognitivo Disfuncional Estándares Inflexibles I: medido a través de los 4 ítems que componen el cuestionario “YSQ-L2”, sus puntuaciones oscilan entre 4

(ausencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional estándares inflexibles I) a 24 (presencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional estándares inflexibles I).

Esquema Cognitivo Disfuncional Estándares Inflexibles II: medido a través de los 3 ítems que componen el cuestionario “YSQ-L2”, sus puntuaciones oscilan entre 3 (ausencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional estándares inflexibles II) a 18 (presencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional estándares inflexibles II).

Esquema Cognitivo Disfuncional Inhibición Emocional: medido a través de los 3 ítems que componen el cuestionario “YSQ-L2”, sus puntuaciones oscilan entre 3 (ausencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional inhibición emocional) a 18 (presencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional inhibición emocional).

Esquema Cognitivo Disfuncional Derecho: medido a través de los 3 ítems que componen el cuestionario “YSQ-L2”, sus puntuaciones oscilan entre 3 (ausencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional derecho) a 18 (presencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional derecho).

Esquema Cognitivo Disfuncional Entrampamiento: medido a través de los 2 ítems que componen el cuestionario “YSQ-L2”, sus puntuaciones oscilan entre 2 (ausencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional entrampamiento) a 12 (presencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional entrampamiento).

Partiendo de los resultados obtenidos en los cuestionarios que miden Distorsiones Cognitivas, el cuestionario HIT de Distorsiones cognitivas Auto-sirvientes y el cuestionario CNCEQ de Distorsiones cognitivas Auto-humillantes se obtuvieron las siguientes variables criterio:

Distorsión Cognitiva Primaria Auto-sirviente Egocentrismo: medido a través de los 9 ítems que componen el cuestionario “HIT”, sus puntuaciones oscilan entre 9 (ausencia absoluta de la distorsión cognitiva egocentrismo) a 45 (presencia absoluta de la

distorsión cognitiva egocentrismo).

Distorsión Cognitiva Secundaria Auto-sirviente Asumir lo peor: medido a través de los 11 ítems que componen el cuestionario “HIT”, sus puntuaciones oscilan entre 11 (ausencia absoluta de la distorsión cognitiva asumir lo peor) a 55 (presencia absoluta de la distorsión cognitiva asumir lo peor).

Distorsión Cognitiva Secundaria Auto-sirviente Minimización: medido a través de los 9 ítems que componen el cuestionario “HIT”, sus puntuaciones oscilan entre 9 (ausencia absoluta de la distorsión cognitiva minimización) a 45 (presencia absoluta de la distorsión cognitiva minimización).

Distorsión Cognitiva Secundaria Auto-sirviente Culpar a los demás: medido a través de los 10 ítems que componen el cuestionario “HIT”, sus puntuaciones oscilan entre 10 (ausencia absoluta de la distorsión cognitiva culpar a los demás) a 50 (presencia absoluta de la distorsión cognitiva culpar a los demás).

Distorsión Cognitiva Auto-humillante Catastrofismo: medido a través de los 6 ítems que componen el cuestionario “CNCEQ”, sus puntuaciones oscilan entre 6 (ausencia absoluta de la distorsión cognitiva catastrofismo) a 30 (presencia absoluta de la distorsión cognitiva catastrofismo).

Distorsión Cognitiva Auto-humillante Personalización: medido a través de los 6 ítems que componen el cuestionario “CNCEQ”, sus puntuaciones oscilan entre 6 (ausencia absoluta de la distorsión cognitiva personalización) a 30 (presencia absoluta de la distorsión cognitiva personalización).

Distorsión Cognitiva Auto-humillante Abstracción selectiva: medido a través de los 6 ítems que componen el cuestionario “CNCEQ”, sus puntuaciones oscilan entre 6 (ausencia absoluta de la distorsión cognitiva abstracción selectiva) a 30 (presencia absoluta de la distorsión cognitiva abstracción selectiva).

Distorsión Cognitiva Auto-humillante Generalización: medido a través de los 6 ítems que componen el cuestionario “CNCEQ”, sus puntuaciones oscilan entre 6 (ausencia absoluta de la distorsión cognitiva generalización) a 30 (presencia absoluta de la distorsión cognitiva generalización).

A partir de los resultados obtenidos en el cuestionario de Estilos de Afrontamiento (COPE-28), se obtuvieron las siguientes variables criterio:

Estilo de Afrontamiento Activo: medido a través de los 2 ítems que componen el cuestionario “COPE-28”, sus puntuaciones oscilan entre 0 (ausencia absoluta del estilo de afrontamiento activo) a 6 (presencia absoluta del estilo de afrontamiento activo).

Estilo de Afrontamiento Planificación: medido a través de los 2 ítems que componen el cuestionario “COPE-28”, sus puntuaciones oscilan entre 0 (ausencia absoluta del estilo de afrontamiento planificación) a 6 (presencia absoluta del estilo de afrontamiento planificación).

Estilo de Afrontamiento Apoyo Emocional: medido a través de los 2 ítems que componen el cuestionario “COPE-28”, sus puntuaciones oscilan entre 0 (ausencia absoluta del estilo de afrontamiento apoyo emocional) a 6 (presencia absoluta del estilo de afrontamiento apoyo emocional).

Estilo de Afrontamiento Apoyo Social: medido a través de los 2 ítems que componen el cuestionario “COPE-28”, sus puntuaciones oscilan entre 0 (ausencia absoluta del estilo de afrontamiento apoyo social) a 6 (presencia absoluta del estilo de afrontamiento apoyo social).

Estilo de Afrontamiento Religión: medido a través de los 2 ítems que componen el cuestionario “COPE-28”, sus puntuaciones oscilan entre 0 (ausencia absoluta del estilo de afrontamiento religión) a 6 (presencia absoluta del estilo de afrontamiento religión).

Estilo de Afrontamiento Reevaluación: medido a través de los 2 ítems que componen el

cuestionario “COPE-28”, sus puntuaciones oscilan entre 0 (ausencia absoluta del estilo de afrontamiento reevaluación) a 6 (presencia absoluta del estilo de afrontamiento reevaluación).

Estilo de Afrontamiento Aceptación: medido a través de los 2 ítems que componen el cuestionario “COPE-28”, sus puntuaciones oscilan entre 0 (ausencia absoluta del estilo de afrontamiento aceptación) a 6 (presencia absoluta del estilo de afrontamiento aceptación).

Estilo de Afrontamiento Negación: medido a través de los 2 ítems que componen el cuestionario “COPE-28”, sus puntuaciones oscilan entre 0 (ausencia absoluta del estilo de afrontamiento negación) a 6 (presencia absoluta del estilo de afrontamiento negación).

Estilo de Afrontamiento Humor: medido a través de los 2 ítems que componen el cuestionario “COPE-28”, sus puntuaciones oscilan entre 0 (ausencia absoluta del estilo de afrontamiento humor) a 6 (presencia absoluta del estilo de afrontamiento humor).

Estilo de Afrontamiento Autodistracción: medido a través de los 2 ítems que componen el cuestionario “COPE-28”, sus puntuaciones oscilan entre 0 (ausencia absoluta del estilo de afrontamiento autodistracción) a 6 (presencia absoluta del estilo de afrontamiento autodistracción).

Estilo de Afrontamiento Autoinculpación: medido a través de los 2 ítems que componen el cuestionario “COPE-28”, sus puntuaciones oscilan entre 0 (ausencia absoluta del estilo de afrontamiento autoinculpación) a 6 (presencia absoluta del estilo de afrontamiento autoinculpación).

Estilo de Afrontamiento Desconexión: medido a través de los 2 ítems que componen el cuestionario “COPE-28”, sus puntuaciones oscilan entre 0 (ausencia absoluta del estilo de afrontamiento desconexión) a 6 (presencia absoluta del estilo de afrontamiento desconexión).

desconexión).

Estilo de Afrontamiento Desahogo: medido a través de los 2 ítems que componen el cuestionario “COPE-28”, sus puntuaciones oscilan entre 0 (ausencia absoluta del estilo de afrontamiento desahogo) a 6 (presencia absoluta del estilo de afrontamiento desahogo).

Estilo de Afrontamiento Uso de Sustancias: medido a través de los 2 ítems que componen el cuestionario “COPE-28”, sus puntuaciones oscilan entre 0 (ausencia absoluta del estilo de afrontamiento uso de sustancias) a 6 (presencia absoluta del estilo de afrontamiento uso de sustancias).

Partiendo de los resultados obtenidos en el cuestionario de agresión proactiva-reactiva (RPQ) y en el cuestionario de agresión física, verbal, ira y hostilidad (AQ), se obtuvieron las siguientes variables criterio:

Agresión reactiva: medida a través de los 11 ítems que componen el cuestionario “RPQ”, sus puntuaciones oscilan entre 0 (ausencia absoluta de agresión de tipo reactivo) hasta 22 (presencia de todas las conductas de tipo reactivo)

Agresión proactiva: medida a través de los 12 ítems que componen el cuestionario de agresión proactiva-reactiva “RPQ”, sus puntuaciones oscilarán entre 0 (ausencia de conductas agresivas de tipo proactivo) a 24 (presencia de todas las conductas agresivas de tipo proactivo).

Agresión física: medida a través de los 9 ítems que componen el cuestionario de agresión “AQ”, sus puntuaciones oscilarán entre 9 (ausencia absoluta de agresión de tipo físico) a 45 (presencia absoluta de agresión de tipo físico).

Agresión verbal: medida a través de los 5 ítems que componen el cuestionario de agresión “AQ”, sus puntuaciones oscilarán entre 5 (ausencia absoluta de agresión de

tipo verbal) a 25 (presencia absoluta de agresión de tipo físico).

Hostilidad: medida a través de los 8 ítems que componen el cuestionario de agresión “AQ”, sus puntuaciones oscilarán entre 8 (ausencia absoluta de hostilidad) a 40 (presencia absoluta de hostilidad).

Ira: medida a través de los 7 ítems que componen el cuestionario de agresión “AQ”, sus puntuaciones oscilarán entre 7 (ausencia absoluta de ira) a 35 (presencia absoluta de ira).

Variables predictoras: Para los análisis estadísticos que se van a realizar en este capítulo se utilizarán como variables predictoras la edad y el sexo.

4.8. Análisis de datos

Para la comprobación de las hipótesis propuestas, se ha procedido a realizar en primer lugar un *Análisis de la varianza (ANOVA) de un factor*, para comprobar si hay diferencias entre las medias de las variables criterio, en función de las variables predictoras.

Las variables categóricas: edad y sexo, definen los grupos en los que se ha realizado la comparación de medias, es decir las variables cuantitativas: esquemas cognitivos disfuncionales, distorsiones cognitivas auto-sirvientes y auto-humillantes, estilos de afrontamiento y las distintas dimensiones de agresión: hostilidad, ira, agresión física y verbal, la agresión reactiva y proactiva.

El ANOVA de un factor permitirá obtener información sobre si en los sujetos en función de los grupos definidos por el sexo y la edad, existen diferencias significativas entre sus medias en las variables criterio.

En los casos en los que existan diferencias significativas, se procederá a realizar el análisis de comparaciones múltiples Post-hoc. Para ello se realizará la prueba de Levene para comprobar la homogeneidad de las varianzas. En los casos en los que se cumpla el criterio de homogeneidad de varianzas ($p > 0.05$), se utilizará el estadístico de Tukey; en los casos en los que haya heterogeneidad de varianzas ($p < 0.05$), se utilizará el estadístico de Games-Howell. Con el análisis de comparaciones múltiples se comprobará si hay diferencias significativas entre las medias de cada uno de los grupos.

En segundo lugar, se realizaron los análisis basados en el procedimiento *Árbol de Decisión*, en el que se clasifican los casos en grupos/nodos y se pronostica los valores de las variables criterio, basadas en los valores de las variables predictoras: sexo y edad. El modelo de *árbol de decisión CHAID* utilizado en esta investigación, realiza un análisis de las correlaciones e interacciones entre las variables mediante Chi-Cuadrado (CHI-square Automatic Interaction Detection). En cada paso, CHAID elige la variable predictora/independiente que representa la interacción más fuerte con la variable criterio/dependiente. El valor F, representa el valor del estadístico que es significativo ($p < 0.05$), haciendo una estimación con una fiabilidad del 95%.

4.8. Resultados

4.8.1. ANOVA de los esquemas cognitivos disfuncionales respecto a la edad y el sexo.

A continuación, se presenta la Tabla 7 con los resultados obtenidos en el ANOVA en la que se muestran las diferencias significativas entre las medias de los esquemas cognitivos disfuncionales en función del sexo, en la Tabla 8 se recoge la prueba de homogeneidad de varianzas y a continuación se exponen los Gráficos 6, 7, 8, 9 y 10 de los esquemas cognitivos disfuncionales en los que hay diferencias significativas en función del sexo.

Posteriormente se presenta la Tabla 9 con los resultados obtenidos en el ANOVA en la que se muestran las diferencias significativas entre las medias de los esquemas cognitivos disfuncionales en función de la edad, en la Tabla 10 se recoge la prueba de homogeneidad de varianzas, en la Tabla 11 se muestran los resultados obtenidos en el análisis de comparaciones múltiples y por último se exponen los Gráficos 11, 12, 13, 14, 15 y 16 de los esquemas cognitivos disfuncionales en los que hay diferencias significativas en función de los grupos de edad.

Tabla 7: ANOVA de 1 factor: Esquemas Cognitivos Disfuncionales – Sexo

		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Esquema cognitivo disfuncional: Abandono	Inter- grupos	1725,968	1	1725,968	32,34	0
	Intra- grupos	64149,636	1202	53,369		
	Total	65875,604	1203			
Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina	Inter- grupos	108,479	1	108,479	2,48	0,116
	Intra- grupos	52568,965	1202	43,735		
	Total	52677,444	1203			
Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso	Inter- grupos	88,35	1	88,35	2,938	0,087
	Intra- grupos	36119,906	1201	30,075		
	Total	36208,256	1202			
Esquema cognitivo disfuncional: Privación emocional	Inter- grupos	130,191	1	130,191	4,687	0,031
	Intra- grupos	33387,698	1202	27,777		
	Total	33517,89	1203			
Esquema cognitivo disfuncional: Vulnerabilidad al daño y a la enfermedad	Inter- grupos	0,011	1	0,011	0	0,986
	Intra- grupos	41733,65	1202	34,72		
	Total	41733,661	1203			
Esquema cognitivo disfuncional: Autosacrificio	Inter- grupos	701,925	1	701,925	30,842	0
	Intra- grupos	27356,434	1202	22,759		
	Total	28058,359	1203			
Esquema cognitivo disfuncional: Estándares Inflexibles I	Inter- grupos	67,27	1	67,27	4,009	0,045
	Intra- grupos	20167,076	1202	16,778		

	Total	20234,346	1203			
Esquema cognitivo disfuncional: Estándares Inflexibles II	Inter-grupos	1,41	1	1,41	0,12	0,729
	Intra-grupos	14086,407	1202	11,719		
	Total	14087,816	1203			
Esquema cognitivo disfuncional: Inhibición emocional	Inter-grupos	60,597	1	60,597	4,206	0,04
	Intra-grupos	17317,193	1202	14,407		
	Total	17377,79	1203			
Esquema cognitivo disfuncional: Derecho	Inter-grupos	60,358	1	60,358	6,677	0,01
	Intra-grupos	10866,45	1202	9,04		
	Total	10926,807	1203			
Esquema cognitivo disfuncional: Entrampamiento	Inter-grupos	5,439	1	5,439	0,834	0,361
	Intra-grupos	7842,711	1202	6,525		
	Total	7848,15	1203			

En los Esquemas Cognitivos Disfuncionales de: Abandono $F=32.34$ ($p > 0.01$), Privación Emocional $F=4.68$ ($p > 0.05$), Auto-sacrificio $F=30.84$ ($p > 0.01$), Estándares Inflexibles I $F=4.00$ ($p > 0.05$), Inhibición Emocional $F=4.20$ ($p > 0.05$) y Derecho $F=6.67$ ($p > 0.05$), se pueden asumir diferencias significativas entre las medias teniendo en cuenta la variable sexo. Estos resultados muestran evidencias de que los hombres tienen mayores puntuaciones en los Esquemas Cognitivos de Privación Emocional, Estándares Inflexibles I, Inhibición Emocional y Derecho. Las mujeres tienen mayores puntuaciones en los Esquemas Cognitivos de Abandono y Auto-sacrificio. No se pueden asumir diferencias significativas respecto al sexo en los demás esquemas cognitivos.

Tabla 8: Prueba de Homogeneidad de varianzas. Esquemas Cognitivos Disfuncionales – Sexo

	Estadístico de Levene	gl1	gl2	Sig.
Esquema cognitivo disfuncional: Abandono	8,375	1	1202	0,004
Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina	0,231	1	1202	0,631
Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso	2,877	1	1201	0,09
Esquema cognitivo disfuncional: Privación emocional	0,838	1	1202	0,36

Esquema cognitivo disfuncional: Vulnerabilidad al daño y a la enfermedad	0,123	1	1202	0,726
Esquema cognitivo disfuncional: Autosacrificio	0,712	1	1202	0,399
Esquema cognitivo disfuncional: Estándares Inflexibles I	0,059	1	1202	0,808
Esquema cognitivo disfuncional: Estándares Inflexibles II	8,994	1	1202	0,003
Esquema cognitivo disfuncional: Inhibición emocional	0,408	1	1202	0,523
Esquema cognitivo disfuncional: Derecho	0,544	1	1202	0,461
Esquema cognitivo disfuncional: Entrampamiento	2,816	1	1202	0,094

Podemos suponer homogeneidad de las varianzas en los esquemas cognitivos disfuncionales: Insuficiente autocontrol/autodisciplina, privación emocional, vulnerabilidad al daño, auto-sacrificio, estándares inflexibles I, inhibición emocional y Derecho.

Gráfico 6: Esquemas Cognitivos Disfuncional Abandono – Sexo

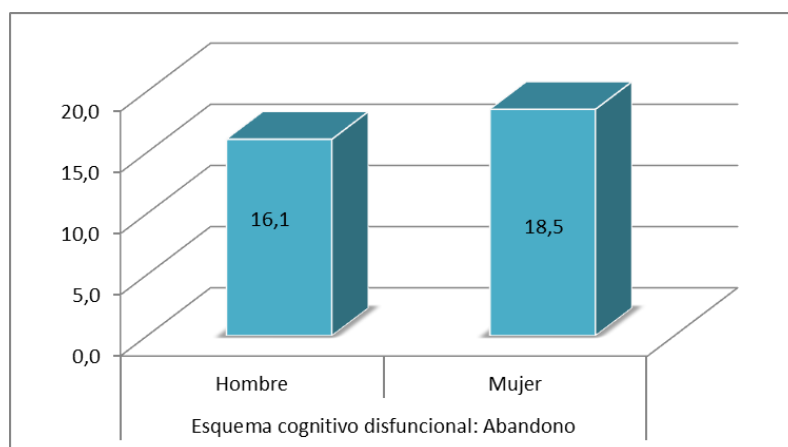


Gráfico 7: Esquemas Cognitivos Disfuncional Privación Emocional – Sexo

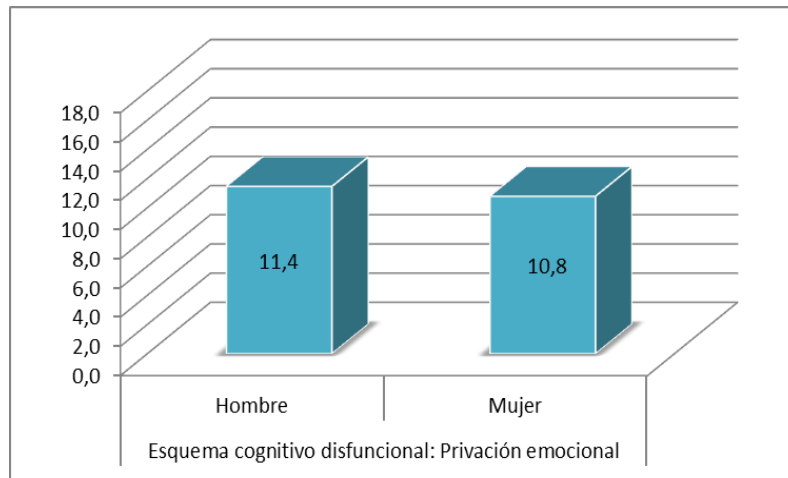


Gráfico 8: Esquemas Cognitivos Disfuncional Autosacrificio - Sexo

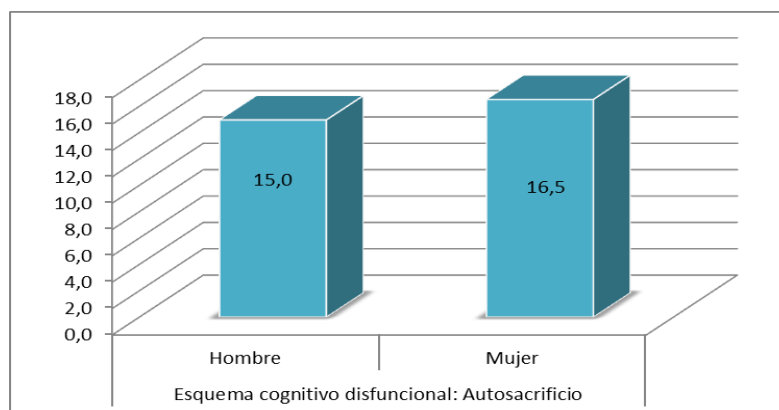


Gráfico 9: Esquemas Cognitivos Disfuncional Estándares Inflexibles I – Sexo

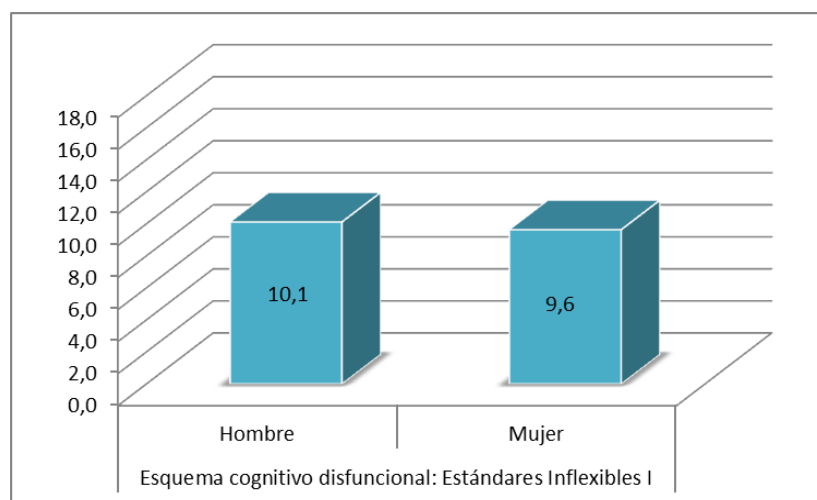
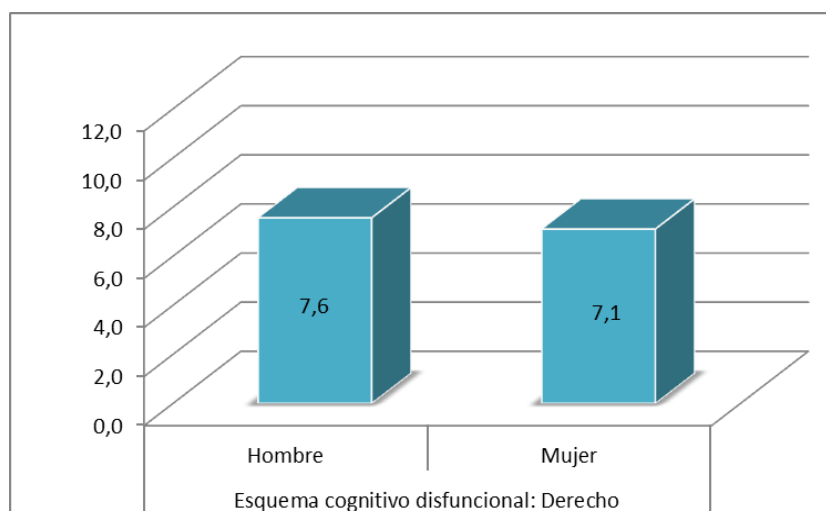


Gráfico 10: Esquemas Cognitivos Disfuncional Derecho - Sexo**Tabla 9: ANOVA de 1 factor: Esquemas Cognitivos Disfuncionales – Edad**

		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Esquema cognitivo disfuncional: Abandono	Inter-grupos	217,099	6	36,183	0,66	0,682
	Intra-grupos	65658,505	1197	54,853		
	Total	65875,604	1203			
Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina	Inter-grupos	1229,591	6	204,932	4,768	0
	Intra-grupos	51447,853	1197	42,981		
	Total	52677,444	1203			
Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso	Inter-grupos	1481,997	6	247	8,507	0
	Intra-grupos	34726,259	1196	29,035		
	Total	36208,256	1202			
Esquema cognitivo disfuncional: Privación emocional	Inter-grupos	376,979	6	62,83	2,269	0,035
	Intra-grupos	33140,911	1197	27,687		
	Total	33517,89	1203			
Esquema cognitivo disfuncional: Vulnerabilidad al daño y a la enfermedad	Inter-grupos	1467,937	6	244,656	7,273	0
	Intra-grupos	40265,724	1197	33,639		
	Total	41733,661	1203			
Esquema cognitivo disfuncional: Autosacrificio	Inter-grupos	1241,443	6	206,907	9,236	0
	Intra-grupos	26816,916	1197	22,403		
	Total	28058,359	1203			
Esquema cognitivo disfuncional: Estándares Inflexibles I	Inter-grupos	169,752	6	28,292	1,688	0,12
	Intra-grupos	20064,593	1197	16,762		
	Total					

	Total	20234,346	1203			
Esquema cognitivo disfuncional: Estándares Inflexibles II	Inter-grupos	35,029	6	5,838	0,497	0,811
	Intra-grupos	14052,787	1197	11,74		
	Total	14087,816	1203			
Esquema cognitivo disfuncional: Inhibición emocional	Inter-grupos	368,724	6	61,454	4,325	0
	Intra-grupos	17009,065	1197	14,21		
	Total	17377,79	1203			
Esquema cognitivo disfuncional: Derecho	Inter-grupos	286,918	6	47,82	5,38	0
	Intra-grupos	10639,889	1197	8,889		
	Total	10926,807	1203			
Esquema cognitivo disfuncional: Entrampamiento	Inter-grupos	31,791	6	5,299	0,811	0,561
	Intra-grupos	7816,358	1197	6,53		
	Total	7848,15	1203			

En los Esquemas Cognitivos Disfuncionales de: Insuficiente Autocontrol $F=4.76$ ($p > 0.01$), Desconfianza/Abuso $F=8.50$ ($p > 0.01$), Privación Emocional $F=2.26$ ($p > 0.05$), Autosacrificio $F=9.23$ ($p > 0.01$), Vulnerabilidad al Peligro $F=7.27$ ($p > 0.01$), Inhibición Emocional $F=4.32$ ($p > 0.01$) y Derecho $F=5.38$ ($p > 0.01$), se pueden asumir diferencias significativas entre las medias teniendo en cuenta la variable de edad.

Tabla 10: Prueba de homogeneidad de varianzas. Esquemas Cognitivos Disfuncionales – Edad

	Estadístico de			
	Levene	gl1	gl2	Sig.
Esquema cognitivo disfuncional: Abandono	2,360	6	1197	,029
Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina	,669	6	1197	,675
Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso	,521	6	1196	,793
Esquema cognitivo disfuncional: Privación emocional	1,742	6	1197	,108
Esquema cognitivo disfuncional: Vulnerabilidad al daño y a la enfermedad	7,797	6	1197	,000
Esquema cognitivo disfuncional: Autosacrificio	2,095	6	1197	,051
Esquema cognitivo disfuncional: Estándares Inflexibles I	1,680	6	1197	,122

Esquema cognitivo disfuncional:	,439	6	1197	,853
Estándares Inflexibles II				
Esquema cognitivo disfuncional:	1,244	6	1197	,281
Inhibición emocional				
Esquema cognitivo disfuncional:	1,382	6	1197	,219
Derecho				
Esquema cognitivo disfuncional:	2,475	6	1197	,022
Entrampamiento				

Podemos suponer homogeneidad de las varianzas en los esquemas cognitivos disfuncionales: insuficiente autocontrol/autodisciplina, desconfianza/abuso privación emocional, autosacrificio, estándares inflexibles I y II, inhibición emocional y Derecho. No se cumple el criterio de homogeneidad de varianzas en los demás Esquemas Cognitivos.

En los Esquemas Cognitivos Disfuncionales de: Insuficiente Autocontrol, Desconfianza/Abuso, Privación Emocional, Autosacrificio, Vulnerabilidad al Peligro, Inhibición Emocional y Derecho, se pueden asumir diferencias significativas entre las medias teniendo en cuenta la variable de edad. Para comprobar las evidencias de las diferencias significativas entre los grupos de edad, realizamos el análisis de comparaciones múltiples post-hoc, utilizando el modelo HSD de Tukey para los esquemas cognitivos disfuncionales que cumplen el criterio de homogeneidad de varianzas. Las comparaciones múltiples en los esquemas cognitivos disfuncionales que no cumplen el criterio de homogeneidad de varianzas las realizamos a partir del modelo Games-Howell.

Tabla 11: Comparaciones Múltiples. Esquemas Cognitivos Disfuncionales – Edad

Variable dependiente	HSD de Tukey						Intervalo de confianza al 95%	
	(I) Años del alumno/a en el momento de la aplicación	(J) Años del alumno/a en el momento de la aplicación	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.		Límite inferior	Límite superior
Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina	12	13	-1,42	0,82126	0,597		-3,8455	1,0055

	14	-1,16667	0,8196	0,789	-3,5872	1,2539
	15	-3,34615	0,74232	0	-5,5385	-1,1538
	16	-2,72594	0,71446	0,003	-4,836	-0,6159
	17	-2,32422	0,70606	0,018	-4,4095	-0,239
	18	-2,8985	0,80857	0,006	-5,2865	-0,5105
13	12	1,42	0,82126	0,597	-1,0055	3,8455
	14	0,25333	0,82762	1	-2,1909	2,6976
	15	-1,92615	0,75117	0,138	-4,1446	0,2923
	16	-1,30594	0,72366	0,545	-3,4432	0,8313
	17	-0,90422	0,71536	0,868	-3,0169	1,2085
	18	-1,4785	0,81671	0,541	-3,8905	0,9335
14	12	1,16667	0,8196	0,789	-1,2539	3,5872
	13	-0,25333	0,82762	1	-2,6976	2,1909
	15	-2,17949	0,74935	0,057	-4,3926	0,0336
	16	-1,55927	0,72177	0,318	-3,6909	0,5724
	17	-1,15755	0,71345	0,668	-3,2646	0,9495
	18	-1,73183	0,81503	0,339	-4,1389	0,6753
15	12	3,34615	0,74232	0	1,1538	5,5385
	13	1,92615	0,75117	0,138	-0,2923	4,1446
	14	2,17949	0,74935	0,057	-0,0336	4,3926
	16	0,62021	0,63265	0,958	-1,2482	2,4887
	17	1,02194	0,62314	0,656	-0,8184	2,8623
	18	0,44766	0,73728	0,997	-1,7298	2,6251
16	12	2,72594	0,71446	0,003	0,6159	4,836
	13	1,30594	0,72366	0,545	-0,8313	3,4432
	14	1,55927	0,72177	0,318	-0,5724	3,6909
	15	-0,62021	0,63265	0,958	-2,4887	1,2482
	17	0,40172	0,58969	0,994	-1,3398	2,1433
	18	-0,17255	0,70922	1	-2,2671	1,922
17	12	2,32422	0,70606	0,018	0,239	4,4095
	13	0,90422	0,71536	0,868	-1,2085	3,0169
	14	1,15755	0,71345	0,668	-0,9495	3,2646
	15	-1,02194	0,62314	0,656	-2,8623	0,8184
	16	-0,40172	0,58969	0,994	-2,1433	1,3398
	18	-0,57428	0,70075	0,983	-2,6439	1,4953
18	12	2,8985	0,80857	0,006	0,5105	5,2865
	13	1,4785	0,81671	0,541	-0,9335	3,8905
	14	1,73183	0,81503	0,339	-0,6753	4,1389
	15	-0,44766	0,73728	0,997	-2,6251	1,7298
	16	0,17255	0,70922	1	-1,922	2,2671
	17	0,57428	0,70075	0,983	-1,4953	2,6439

Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso	12	13	-0,80862	0,675	0,895	-2,8021	1,1849
		14	-0,33858	0,67364	0,999	-2,3281	1,6509
		15	-2,07179	0,61012	0,013	-3,8737	-0,2699
		16	-2,72327	0,58766	0	-4,4588	-0,9877
		17	-2,40102	0,58032	0,001	-4,1149	-0,6871
		18	-3,46431	0,66457	0	-5,427	-1,5016
	13	12	0,80862	0,675	0,895	-1,1849	2,8021
		14	0,47003	0,68024	0,993	-1,539	2,479
		15	-1,26318	0,6174	0,386	-3,0866	0,5602
		16	-1,91466	0,59521	0,023	-3,6725	-0,1568
		17	-1,59241	0,58796	0,097	-3,3289	0,1441
		18	-2,6557	0,67126	0,002	-4,6382	-0,6732
	14	12	0,33858	0,67364	0,999	-1,6509	2,3281
		13	-0,47003	0,68024	0,993	-2,479	1,539
		15	-1,73321	0,6159	0,074	-3,5522	0,0858
		16	-2,38469	0,59366	0,001	-4,138	-0,6314
		17	-2,06244	0,58639	0,008	-3,7943	-0,3306
		18	-3,12573	0,66989	0	-5,1042	-1,1473
	15	12	2,07179	0,61012	0,013	0,2699	3,8737
		13	1,26318	0,6174	0,386	-0,5602	3,0866
		14	1,73321	0,6159	0,074	-0,0858	3,5522
		16	-0,65148	0,52048	0,873	-2,1886	0,8857
		17	-0,32923	0,51217	0,995	-1,8418	1,1834
		18	-1,39252	0,60598	0,246	-3,1822	0,3972
	16	12	2,72327	0,58766	0	0,9877	4,4588
		13	1,91466	0,59521	0,023	0,1568	3,6725
		14	2,38469	0,59366	0,001	0,6314	4,138
		15	0,65148	0,52048	0,873	-0,8857	2,1886
		17	0,32225	0,4852	0,994	-1,1107	1,7552
		18	-0,74104	0,58336	0,865	-2,4639	0,9818
	17	12	2,40102	0,58032	0,001	0,6871	4,1149
		13	1,59241	0,58796	0,097	-0,1441	3,3289
		14	2,06244	0,58639	0,008	0,3306	3,7943
		15	0,32923	0,51217	0,995	-1,1834	1,8418
		16	-0,32225	0,4852	0,994	-1,7552	1,1107
		18	-1,06329	0,57596	0,517	-2,7643	0,6377
	18	12	3,46431	0,66457	0	1,5016	5,427
		13	2,6557	0,67126	0,002	0,6732	4,6382
		14	3,12573	0,66989	0	1,1473	5,1042
		15	1,39252	0,60598	0,246	-0,3972	3,1822

		16	0,74104	0,58336	0,865	-0,9818	2,4639
		17	1,06329	0,57596	0,517	-0,6377	2,7643
Esquema cognitivo disfuncional: Privación emocional	12	13	-0,07723	0,65914	1	-2,0239	1,8694
		14	-0,28828	0,65781	0,999	-2,231	1,6545
		15	-0,7359	0,59578	0,88	-2,4955	1,0237
		16	-1,28848	0,57343	0,271	-2,982	0,4051
		17	-1,5247	0,56668	0,101	-3,1983	0,1489
		18	-1,0151	0,64896	0,705	-2,9317	0,9015
	13	12	0,07723	0,65914	1	-1,8694	2,0239
		14	-0,21105	0,66425	1	-2,1728	1,7507
		15	-0,65867	0,60289	0,93	-2,4392	1,1219
		16	-1,21125	0,58081	0,362	-2,9266	0,5041
		17	-1,44747	0,57415	0,153	-3,1431	0,2482
		18	-0,93786	0,65549	0,785	-2,8738	0,998
	14	12	0,28828	0,65781	0,999	-1,6545	2,231
		13	0,21105	0,66425	1	-1,7507	2,1728
		15	-0,44762	0,60143	0,99	-2,2239	1,3286
		16	-1,0002	0,57929	0,598	-2,7111	0,7107
		17	-1,23642	0,57261	0,319	-2,9276	0,4547
		18	-0,72682	0,65414	0,925	-2,6587	1,2051
	15	12	0,7359	0,59578	0,88	-1,0237	2,4955
		13	0,65867	0,60289	0,93	-1,1219	2,4392
		14	0,44762	0,60143	0,99	-1,3286	2,2239
		16	-0,55258	0,50777	0,932	-2,0522	0,947
		17	-0,7888	0,50013	0,697	-2,2659	0,6883
		18	-0,2792	0,59174	0,999	-2,0268	1,4684
	16	12	1,28848	0,57343	0,271	-0,4051	2,982
		13	1,21125	0,58081	0,362	-0,5041	2,9266
		14	1,0002	0,57929	0,598	-0,7107	2,7111
		15	0,55258	0,50777	0,932	-0,947	2,0522
		17	-0,23622	0,47328	0,999	-1,634	1,1615
		18	0,27338	0,56922	0,999	-1,4077	1,9545
	17	12	1,5247	0,56668	0,101	-0,1489	3,1983
		13	1,44747	0,57415	0,153	-0,2482	3,1431
		14	1,23642	0,57261	0,319	-0,4547	2,9276
		15	0,7888	0,50013	0,697	-0,6883	2,2659
		16	0,23622	0,47328	0,999	-1,1615	1,634
		18	0,5096	0,56242	0,972	-1,1514	2,1706

18	12	1,0151	0,64896	0,705	-0,9015	2,9317
	13	0,93786	0,65549	0,785	-0,998	2,8738
	14	0,72682	0,65414	0,925	-1,2051	2,6587
	15	0,2792	0,59174	0,999	-1,4684	2,0268
	16	-0,27338	0,56922	0,999	-1,9545	1,4077
	17	-0,5096	0,56242	0,972	-2,1706	1,1514
	18	-0,5096	0,56242	0,972	-2,1706	1,1514
Esquema cognitivo disfuncional: Autosacrificio						
12	13	-1,14	0,59293	0,466	-2,8911	0,6111
	14	-1,23016	0,59173	0,366	-2,9777	0,5174
	15	-1,98205	0,53593	0,004	-3,5649	-0,3993
	16	-2,57113	0,51582	0	-4,0945	-1,0477
	17	-3,16406	0,50975	0	-4,6695	-1,6586
	18	-3,0188	0,58376	0	-4,7429	-1,2947
	18	-3,0188	0,58376	0	-4,7429	-1,2947
13	12	1,14	0,59293	0,466	-0,6111	2,8911
	14	-0,09016	0,59752	1	-1,8549	1,6745
	15	-0,84205	0,54233	0,713	-2,4437	0,7596
	16	-1,43113	0,52246	0,09	-2,9741	0,1119
	17	-2,02406	0,51647	0,002	-3,5494	-0,4987
	18	-1,8788	0,58964	0,025	-3,6202	-0,1374
	18	-1,8788	0,58964	0,025	-3,6202	-0,1374
14	12	1,23016	0,59173	0,366	-0,5174	2,9777
	13	0,09016	0,59752	1	-1,6745	1,8549
	15	-0,75189	0,54101	0,807	-2,3497	0,8459
	16	-1,34097	0,5211	0,135	-2,88	0,198
	17	-1,9339	0,51509	0,003	-3,4551	-0,4127
	18	-1,78864	0,58843	0,039	-3,5265	-0,0508
	18	-1,78864	0,58843	0,039	-3,5265	-0,0508
15	12	1,98205	0,53593	0,004	0,3993	3,5649
	13	0,84205	0,54233	0,713	-0,7596	2,4437
	14	0,75189	0,54101	0,807	-0,8459	2,3497
	16	-0,58908	0,45676	0,857	-1,938	0,7599
	17	-1,18201	0,44989	0,119	-2,5107	0,1467
	18	-1,03675	0,53229	0,449	-2,6088	0,5353
	18	-1,03675	0,53229	0,449	-2,6088	0,5353
16	12	2,57113	0,51582	0	1,0477	4,0945
	13	1,43113	0,52246	0,09	-0,1119	2,9741
	14	1,34097	0,5211	0,135	-0,198	2,88
	15	0,58908	0,45676	0,857	-0,7599	1,938
	17	-0,59293	0,42574	0,806	-1,8503	0,6644
	18	-0,44767	0,51204	0,976	-1,9599	1,0646
	18	-0,44767	0,51204	0,976	-1,9599	1,0646
17	12	3,16406	0,50975	0	1,6586	4,6695
	13	2,02406	0,51647	0,002	0,4987	3,5494
	14	1,9339	0,51509	0,003	0,4127	3,4551

		15	1,18201	0,44989	0,119	-0,1467	2,5107
		16	0,59293	0,42574	0,806	-0,6644	1,8503
		18	0,14527	0,50593	1	-1,3489	1,6394
	18	12	3,0188	0,58376	0	1,2947	4,7429
		13	1,8788	0,58964	0,025	0,1374	3,6202
		14	1,78864	0,58843	0,039	0,0508	3,5265
		15	1,03675	0,53229	0,449	-0,5353	2,6088
		16	0,44767	0,51204	0,976	-1,0646	1,9599
		17	-0,14527	0,50593	1	-1,6394	1,3489
Esquema cognitivo disfuncional: Inhibición emocional		13	-0,232	0,47221	0,999	-1,6266	1,1626
		14	0,50952	0,47126	0,934	-0,8823	1,9013
	12	15	-0,81026	0,42682	0,482	-2,0708	0,4503
		16	-1,10544	0,4108	0,101	-2,3187	0,1078
		17	-0,87031	0,40597	0,328	-2,0693	0,3287
		18	-1,29624	0,46491	0,079	-2,6693	0,0768
		12	0,232	0,47221	0,999	-1,1626	1,6266
		14	0,74152	0,47587	0,709	-0,6639	2,1469
	13	15	-0,57826	0,43191	0,834	-1,8538	0,6973
		16	-0,87344	0,41609	0,354	-2,1023	0,3554
		17	-0,63831	0,41132	0,713	-1,8531	0,5765
		18	-1,06424	0,46959	0,261	-2,4511	0,3226
	14	12	-0,50952	0,47126	0,934	-1,9013	0,8823
		13	-0,74152	0,47587	0,709	-2,1469	0,6639
		15	-1,31978	0,43087	0,036	-2,5923	-0,0473
		16	-1,61496	0,41501	0,002	-2,8406	-0,3893
		17	-1,37984	0,41022	0,014	-2,5914	-0,1683
		18	-1,80576	0,46863	0,002	-3,1898	-0,4217
	15	12	0,81026	0,42682	0,482	-0,4503	2,0708
		13	0,57826	0,43191	0,834	-0,6973	1,8538
		14	1,31978	0,43087	0,036	0,0473	2,5923
		16	-0,29518	0,36377	0,984	-1,3695	0,7791
		17	-0,06006	0,3583	1	-1,1182	0,9981
		18	-0,48598	0,42392	0,913	-1,738	0,766
16	12	1,10544	0,4108	0,101	-0,1078	2,3187	
	13	0,87344	0,41609	0,354	-0,3554	2,1023	
	14	1,61496	0,41501	0,002	0,3893	2,8406	
	15	0,29518	0,36377	0,984	-0,7791	1,3695	
	17	0,23513	0,33906	0,993	-0,7662	1,2365	
	18	-0,1908	0,40779	0,999	-1,3952	1,0136	

	17	12	0,87031	0,40597	0,328	-0,3287	2,0693
		13	0,63831	0,41132	0,713	-0,5765	1,8531
		14	1,37984	0,41022	0,014	0,1683	2,5914
		15	0,06006	0,3583	1	-0,9981	1,1182
		16	-0,23513	0,33906	0,993	-1,2365	0,7662
		18	-0,42593	0,40292	0,94	-1,6159	0,764
	18	12	1,29624	0,46491	0,079	-0,0768	2,6693
		13	1,06424	0,46959	0,261	-0,3226	2,4511
		14	1,80576	0,46863	0,002	0,4217	3,1898
		15	0,48598	0,42392	0,913	-0,766	1,738
		16	0,1908	0,40779	0,999	-1,0136	1,3952
		17	0,42593	0,40292	0,94	-0,764	1,6159
Esquema cognitivo disfuncional: Derecho	12	13	-0,31354	0,37348	0,981	-1,4166	0,7895
		14	-0,81551	0,37272	0,303	-1,9163	0,2853
		15	-0,7359	0,33758	0,307	-1,7329	0,2611
		16	-1,40254	0,32491	0	-2,3621	-0,443
		17	-1,20216	0,32109	0,004	-2,1504	-0,2539
		18	-1,51643	0,36771	0,001	-2,6024	-0,4305
	13	12	0,31354	0,37348	0,981	-0,7895	1,4166
		14	-0,50197	0,37637	0,836	-1,6135	0,6096
		15	-0,42236	0,3416	0,88	-1,4312	0,5865
		16	-1,089	0,32909	0,017	-2,0609	-0,1171
		17	-0,88863	0,32532	0,091	-1,8494	0,0722
		18	-1,20289	0,37141	0,021	-2,2998	-0,106
	14	12	0,81551	0,37272	0,303	-0,2853	1,9163
		13	0,50197	0,37637	0,836	-0,6096	1,6135
		15	0,07961	0,34078	1	-0,9268	1,086
		16	-0,58704	0,32823	0,556	-1,5564	0,3824
		17	-0,38666	0,32445	0,897	-1,3449	0,5716
		18	-0,70092	0,37065	0,487	-1,7956	0,3937
	15	12	0,7359	0,33758	0,307	-0,2611	1,7329
		13	0,42236	0,3416	0,88	-0,5865	1,4312
		14	-0,07961	0,34078	1	-1,086	0,9268
		16	-0,66665	0,28771	0,237	-1,5163	0,1831
		17	-0,46627	0,28338	0,653	-1,3032	0,3707
		18	-0,78053	0,33529	0,231	-1,7707	0,2097
	16	12	1,40254	0,32491	0	0,443	2,3621
		13	1,089	0,32909	0,017	0,1171	2,0609
		14	0,58704	0,32823	0,556	-0,3824	1,5564
		15	0,66665	0,28771	0,237	-0,1831	1,5163

	17	0,20038	0,26817	0,99	-0,5916	0,9924
	18	-0,11388	0,32253	1	-1,0664	0,8387
17	12	1,20216	0,32109	0,004	0,2539	2,1504
	13	0,88863	0,32532	0,091	-0,0722	1,8494
	14	0,38666	0,32445	0,897	-0,5716	1,3449
	15	0,46627	0,28338	0,653	-0,3707	1,3032
	16	-0,20038	0,26817	0,99	-0,9924	0,5916
	18	-0,31426	0,31868	0,957	-1,2554	0,6269
18	12	1,51643	0,36771	0,001	0,4305	2,6024
	13	1,20289	0,37141	0,021	0,106	2,2998
	14	0,70092	0,37065	0,487	-0,3937	1,7956
	15	0,78053	0,33529	0,231	-0,2097	1,7707
	16	0,11388	0,32253	1	-0,8387	1,0664
	17	0,31426	0,31868	0,957	-0,6269	1,2554

Comparaciones múltiples

Esquema cognitivo disfuncional: Vulnerabilidad al daño y a la enfermedad

Games-Howell

(I) Años del alumno/a en el momento de la aplicación	(J) Años del alumno/a en el momento de la aplicación	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.	Intervalo de confianza al 95%	
					Límite inferior	Límite superior
12	13	-0,06462	0,85878	1	-2,6171	2,4879
	14	2,70269	0,7901	0,013	0,3541	5,0513
	15	2,31795	0,71206	0,022	0,1999	4,436
	16	2,88735	0,6931	0,001	0,8245	4,9502
	17	2,75601	0,6917	0,002	0,6973	4,8147
	18	2,05147	0,76671	0,109	-0,2278	4,3307
13	12	0,06462	0,85878	1	-2,4879	2,6171
	14	2,7673	0,80157	0,012	0,3839	5,1507
	15	2,38256	0,72478	0,02	0,2256	4,5395
	16	2,95197	0,70615	0,001	0,8492	5,0548
	17	2,82063	0,70478	0,002	0,7218	4,9194
	18	2,11609	0,77853	0,098	-0,1991	4,4313
14	12	-2,70269	0,7901	0,013	-5,0513	-0,3541
	13	-2,7673	0,80157	0,012	-5,1507	-0,3839
	15	-0,38474	0,64191	0,997	-2,2927	1,5232
	16	0,18466	0,62081	1	-1,6614	2,0307
	17	0,05332	0,61924	1	-1,7881	1,8947
	18	-0,65121	0,70204	0,968	-2,7377	1,4353
15	12	-2,31795	0,71206	0,022	-4,436	-0,1999

	13	-2,38256	0,72478	0,02	-4,5395	-0,2256
	14	0,38474	0,64191	0,997	-1,5232	2,2927
	16	0,5694	0,51786	0,928	-0,965	2,1038
	17	0,43806	0,51599	0,98	-1,0906	1,9667
	18	-0,26647	0,6129	0,999	-2,0868	1,5538
16	12	-2,88735	0,6931	0,001	-4,9502	-0,8245
	13	-2,95197	0,70615	0,001	-5,0548	-0,8492
	14	-0,18466	0,62081	1	-2,0307	1,6614
	15	-0,5694	0,51786	0,928	-2,1038	0,965
	17	-0,13134	0,48948	1	-1,5805	1,3178
	18	-0,83588	0,59075	0,793	-2,591	0,9192
17	12	-2,75601	0,6917	0,002	-4,8147	-0,6973
	13	-2,82063	0,70478	0,002	-4,9194	-0,7218
	14	-0,05332	0,61924	1	-1,8947	1,7881
	15	-0,43806	0,51599	0,98	-1,9667	1,0906
	16	0,13134	0,48948	1	-1,3178	1,5805
	18	-0,70453	0,58911	0,895	-2,4547	1,0457
18	12	-2,05147	0,76671	0,109	-4,3307	0,2278
	13	-2,11609	0,77853	0,098	-4,4313	0,1991
	14	0,65121	0,70204	0,968	-1,4353	2,7377
	15	0,26647	0,6129	0,999	-1,5538	2,0868
	16	0,83588	0,59075	0,793	-0,9192	2,591
	17	0,70453	0,58911	0,895	-1,0457	2,4547

Gráfico 11: Esquema Cognitivo Disfuncional Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina - Edad

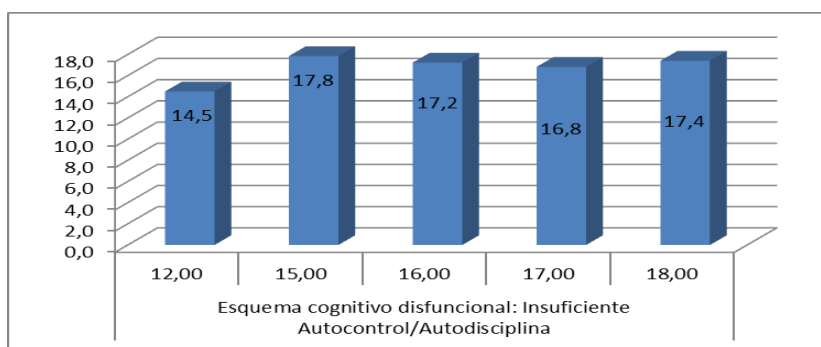


Gráfico 12: Esquema Cognitivo Disfuncional Autosacrificio - Edad

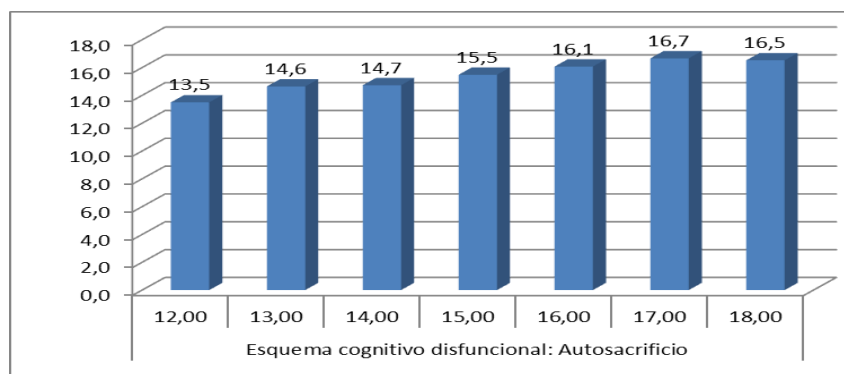


Gráfico 13: Esquema Cognitivo Disfuncional Inhibición emocional - Edad

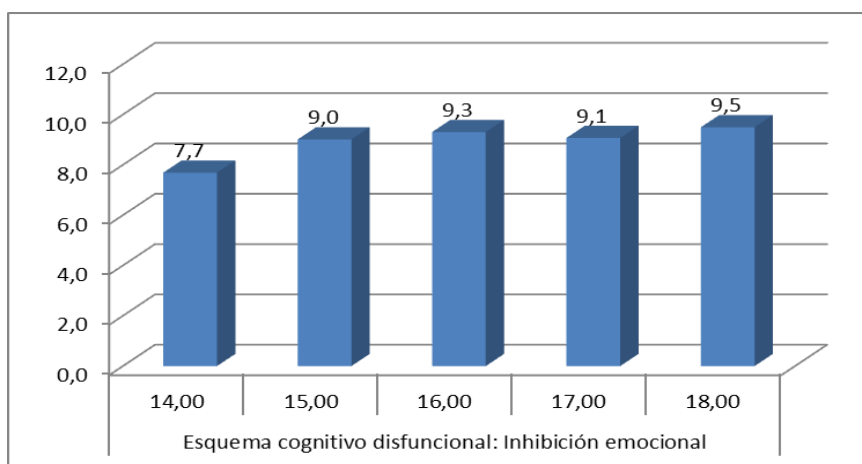


Gráfico 14: Esquema Cognitivo Disfuncional Derecho - Edad

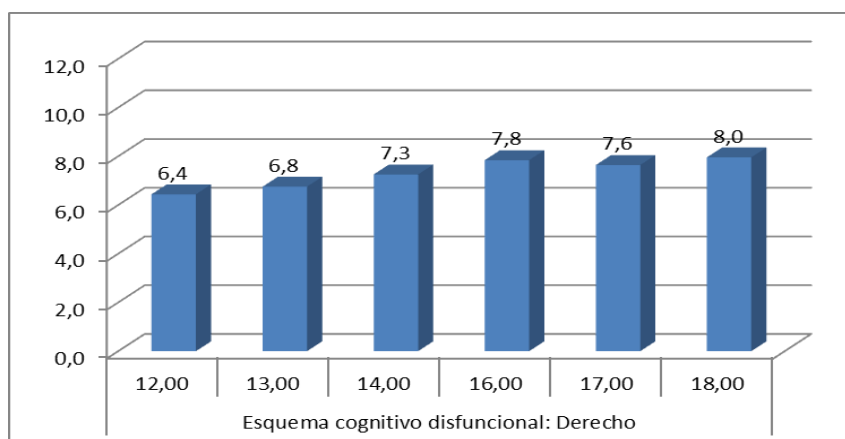


Gráfico 15: Esquema Cognitivo Disfuncional Desconfianza/Abuso - Edad

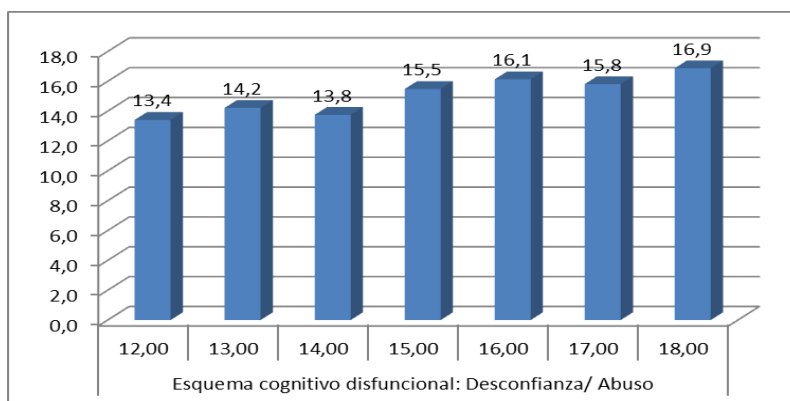
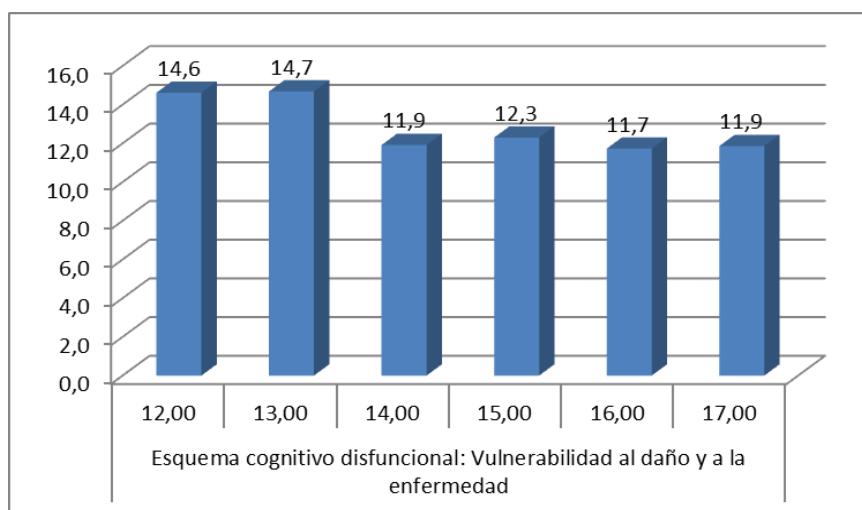


Gráfico 16: Esquema Cognitivo Disfuncional Vulnerabilidad al daño y a la enfermedad - Edad



Los gráficos muestran evidencias de que en los Esquemas de Insuficiente Autocontrol, Autosacrificio, Inhibición Emocional, Derecho y Desconfianza y Abuso hay diferencias entre los grupos de 12 y 13 años que obtienen puntuaciones inferiores en comparación con los grupos de edades mayores o iguales de 15 años. A partir de los 15 años hay un incremento gradual de las puntuaciones en estos esquemas cognitivos.

Sin embargo en el esquema de Vulnerabilidad al daño y a la enfermedad, los sujetos de los grupos de 12 y 13 años son los que muestran puntuaciones más elevadas respecto a los grupos de mayor edad.

4.8.2. ANOVA de las distorsiones cognitivas auto-sirvientes y auto-humillantes respecto a la edad y el sexo.

A continuación, se presenta la Tabla 12 con los resultados obtenidos en el ANOVA en la que se muestran las diferencias significativas entre las medias de las distorsiones cognitivas auto-sirvientes y auto-humillantes en función del sexo, en la Tabla 13 se recoge la prueba de homogeneidad de varianzas y a continuación se exponen los Gráficos 17, 18, 19, 20, 21 y 22 de las distorsiones cognitivas auto-sirvientes y auto-humillantes en las que hay diferencias significativas en función del sexo.

Posteriormente se presenta la Tabla 14 con los resultados obtenidos en el ANOVA en la que se muestran las diferencias significativas entre las medias de las distorsiones cognitivas auto-sirvientes y auto-humillantes en función de la edad, en la Tabla 15 se recoge la prueba de homogeneidad de varianzas, en la Tabla 16 se muestran los resultados obtenidos en el análisis de comparaciones múltiples y por último se exponen los Gráficos 23, 24, 25, 26, 27 y 28 de las distorsiones cognitivas en las que hay diferencias significativas en función de los grupos de edad.

Tabla 12: ANOVA de 1 factor: Distorsiones Cognitivas Auto-sirvientes y Auto-humillantes – Edad

		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Distorsión cognitiva auto-sirviente: Egocentrismo	Inter- grupos	806,893	1	806,893	20,272	0
	Intra- grupos	47843,249	1202	39,803		
	Total	48650,142	1203			
Distorsión cognitiva auto-sirviente: Asumir lo peor	Inter- grupos	1916,703	1	1916,703	35,334	0
	Intra- grupos	65203,307	1202	54,246		
	Total	67120,01	1203			
Distorsión cognitiva auto-sirviente: Minimización	Inter- grupos	1192,714	1	1192,714	30,321	0
	Intra- grupos	47282,821	1202	39,337		
	Total	48475,535	1203			
Distorsión cognitiva auto-sirviente: Culpar a los demás	Inter- grupos	1499,478	1	1499,478	32,992	0
	Intra- grupos	54630,724	1202	45,45		
	Total					

Distorsión cognitiva auto-humillante: Catastrofismo	Total	56130,202	1203			
	Inter-grupos	165,115	1	165,115	9,828	0,002
	Intra-grupos	20193,709	1202	16,8		
Distorsión cognitiva auto-humillante: Personalización	Total	20358,824	1203			
	Inter-grupos	281,925	1	281,925	13,715	0
	Intra-grupos	24708,142	1202	20,556		
Distorsión cognitiva auto-humillante: Abstracción selectiva	Total	24990,066	1203			
	Inter-grupos	68,413	1	68,413	3,655	0,056
	Intra-grupos	22495,696	1202	18,715		
Distorsión cognitiva auto-humillante: Generalización	Total	22564,109	1203			
	Inter-grupos	16,65	1	16,65	0,799	0,372
	Intra-grupos	25056,766	1202	20,846		
	Total	25073,415	1203			

En las Distorsiones Cognitivas Auto-sirvientes: Egocentrismo $F=20.27$ ($p > 0.01$), Asumir lo peor $F=35.33$ ($p > 0.01$), Minimización $F=30.32$ ($p > 0.01$), y Culpar a los demás $F=39.99$ ($p > 0.01$); y en las Distorsiones Cognitivas Auto-humillantes: Catastrofismo $F=9.82$ ($p > 0.05$) y Personalización $F=13.71$ ($p > 0.01$), se pueden asumir diferencias significativas entre las medias teniendo en cuenta la variable del sexo. No hay diferencias significativas en las Distorsiones Cognitivas Auto-humillantes: Abstracción Selectiva y Generalización.

Estas diferencias muestran evidencias de que los hombres tienen mayores puntuaciones en todas las Distorsiones Cognitivas Auto-sirvientes y en la Distorsión Cognitiva Auto-humillante Personalización. Las mujeres tienen mayores puntuaciones en la Distorsión Cognitiva Auto-humillante Catastrofismo.

Tabla 13: Prueba de homogeneidad de varianzas. Esquemas Cognitivos Disfuncionales – Edad

	Estadístico de Levene	gl1	gl2	Sig.
Distorsión cognitiva auto-sirviente: Egocentrismo	0,918	1	1202	0,338
Distorsión cognitiva auto-sirviente: Asumir lo peor	1,818	1	1202	0,178
Distorsión cognitiva auto-sirviente: Minimización	9,224	1	1202	0,002

Distorsión cognitiva auto-serviente: Culpar a los demás	1,187	1	1202	0,276
Distorsión cognitiva auto-humillante: Catastrofismo	12,859	1	1202	0
Distorsión cognitiva auto-humillante: Personalización	0,054	1	1202	0,817
Distorsión cognitiva auto-humillante: Abstracción selectiva	2,528	1	1202	0,112
Distorsión cognitiva auto-humillante: Generalización	3,015	1	1202	0,083

Podemos suponer homogeneidad de las varianzas en todas las Distorsiones Cognitivas excepto en la Distorsión Cognitiva Auto-serviente Minimización y en la Distorsión Cognitiva Auto-Humillante Catastrofismo, en las que no se cumple el criterio de varianzas homogéneas.

Gráfico 17: Distorsión cognitiva auto-serviente Egocentrismo - Sexo

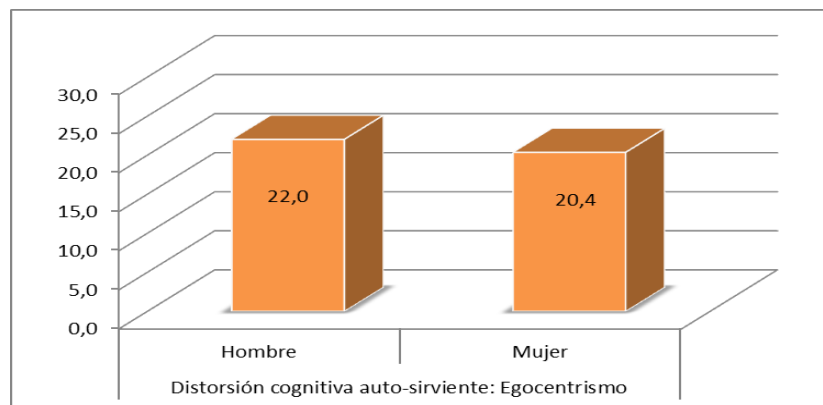


Gráfico 18: Distorsión cognitiva auto-serviente Asumir lo peor - Sexo

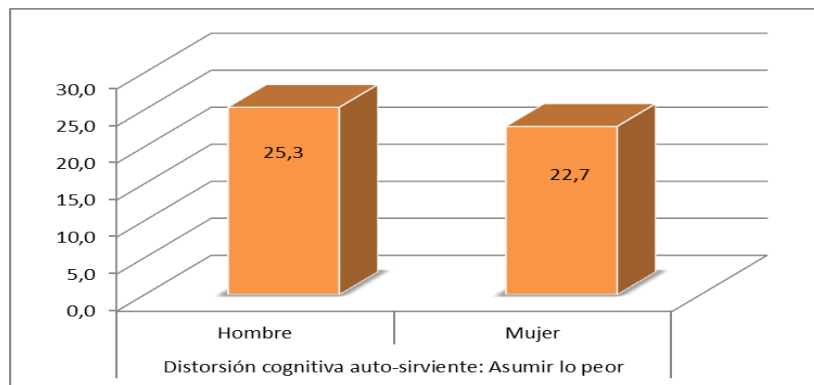


Gráfico 19: Distorsión cognitiva auto-serviente Minimización – Sexo

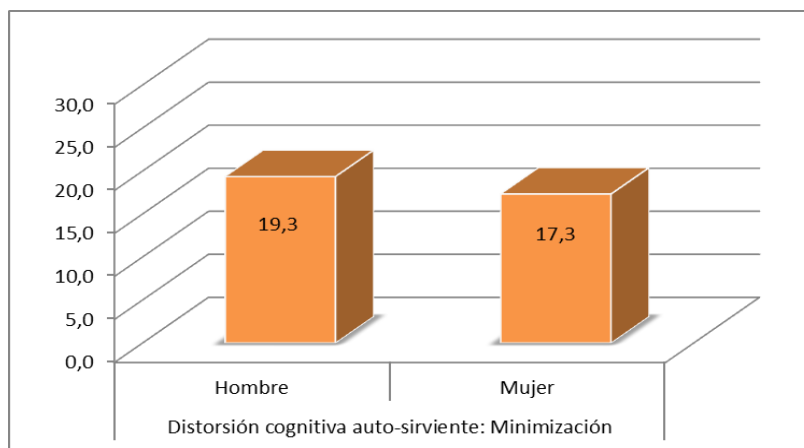


Gráfico 20: Distorsión cognitiva auto-serviente Culpar a los demás - Sexo

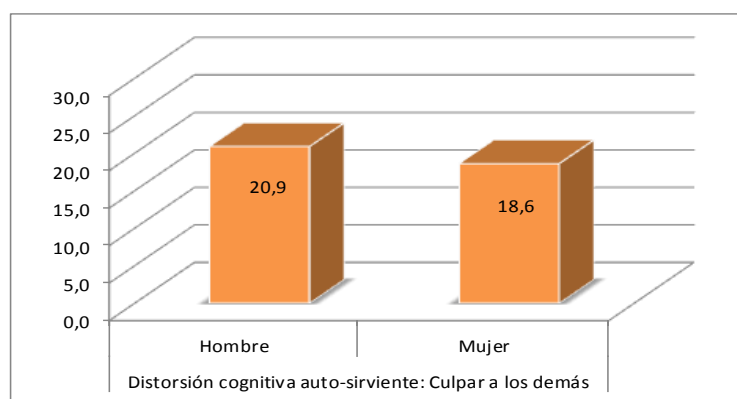
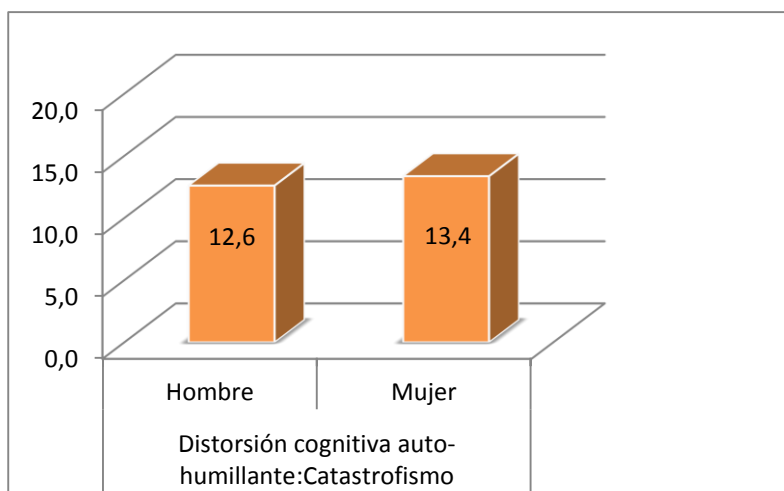
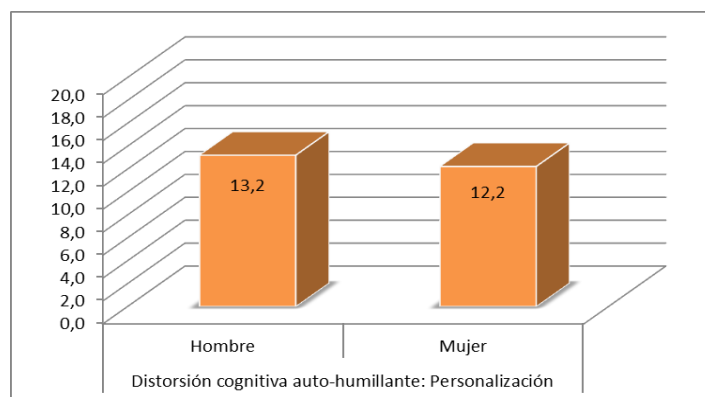


Gráfico 21: Distorsión cognitiva auto-humillante Catastrofismo – Sexo**Gráfico 22: Distorsión cognitiva auto-humillante Personalización – Sexo****Tabla 14: ANOVA de 1 factor: Distorsiones Cognitivas Auto-sirvientes y Auto-humillantes – Edad**

		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Distorsión cognitiva auto-sirviente: Egocentrismo	Inter-grupos	2632,331	6	438,722	11,412	0
	Intra-grupos	46017,811	1197	38,444		
	Total	48650,142	1203			
Distorsión cognitiva auto-sirviente: Asumir lo peor	Inter-grupos	2071,543	6	345,257	6,353	0
	Intra-grupos	65048,467	1197	54,343		
	Total	67120,01	1203			
Distorsión cognitiva auto-sirviente: Minimización	Inter-grupos	1141,67	6	190,278	4,812	0
	Intra-	47333,865	1197	39,544		

	grupos					
	Total	48475,535	1203			
	Inter-grupos	1066,906	6	177,818	3,866	0,001
	Intra-grupos	55063,296	1197	46,001		
Distorsión cognitiva auto-serviente: Culpar a los demás	Total	56130,202	1203			
	Inter-grupos	168,109	6	28,018	1,661	0,127
	Intra-grupos	20190,715	1197	16,868		
Distorsión cognitiva auto-humillante: Catastrofismo	Total	20358,824	1203			
	Inter-grupos	436,148	6	72,691	3,544	0,002
	Intra-grupos	24553,918	1197	20,513		
Distorsión cognitiva auto-humillante: Personalización	Total	24990,066	1203			
	Inter-grupos	301,933	6	50,322	2,706	0,013
	Intra-grupos	22262,176	1197	18,598		
Distorsión cognitiva auto-humillante: Abstracción selectiva	Total	22564,109	1203			
	Inter-grupos	268,391	6	44,732	2,159	0,045
	Intra-grupos	24805,024	1197	20,723		
Distorsión cognitiva auto-humillante: Generalización	Total	25073,415	1203			

En las Distorsiones Cognitivas Auto-servientes: Egocentrismo $F=11.41$ ($p > 0.01$), Asumir lo peor $F=6.35$ ($p > 0.01$), Minimización $F=4.81$ ($p > 0.01$), y Culpar a los demás $F=3.86$ ($p > 0.05$); y en las Distorsiones Cognitivas Auto-humillantes: Personalización $F=3.54$ ($p > 0.05$), Abstracción Selectiva Generalización $F=2.70$ ($p > 0.05$), y Generalización $F=2.15$ ($p > 0.05$), se pueden asumir diferencias significativas entre las medias teniendo en cuenta la variable de la edad. No se pueden asumir diferencias entre las medias en función de la edad en la distorsión cognitiva auto-humillante Catastrofismo.

Tabla 15: Prueba de homogeneidad de varianzas. Distorsiones Cognitivas Auto-servientes y Auto-humillantes – Edad

	Estadístico de Levene	gl1	gl2	Sig.
Distorsión cognitiva auto-serviente: Egocentrismo	1,291	6	1197	0,258
Distorsión cognitiva auto-serviente: Asumir lo peor	0,774	6	1197	0,59
Distorsión cognitiva auto-serviente: Minimización	0,97	6	1197	0,444

Distorsión cognitiva auto-sirviente: Culpar a los demás	3,501	6	1197	0,002
Distorsión cognitiva auto-humillante: Catastrofismo	5,614	6	1197	0
Distorsión cognitiva auto-humillante: Personalización	4,76	6	1197	0
Distorsión cognitiva auto-humillante: Abstracción selectiva	4,33	6	1197	0
Distorsión cognitiva auto-humillante: Generalización	1,9	6	1197	0,078

Podemos suponer homogeneidad de las varianzas en las Distorsiones Cognitivas Auto-sirvientes: Egocentrismo, Asumir lo peor y Minimización, así como en la Distorsión Cognitiva Auto-humillantes Generalización. No se cumple el criterio de homogeneidad de varianzas en la Distorsión Cognitiva Auto-sirviente Culpar a los demás y en las Distorsiones Cognitivas Auto-humillantes: Catastrofismo, Personalización y Abstracción Selectiva.

Excepto en la Distorsión Cognitiva Auto-humillante Castatrofismo, en todas las Distorsiones Cognitivas Auto-sirvientes y Auto-humillantes se pueden asumir diferencias significativas entre las medias teniendo en cuenta la variable de edad. Para comprobar las evidencias de las diferencias significativas entre los grupos de edad, realizamos el análisis de comparaciones múltiples post-hoc, utilizando el modelo HSD de Tukey para las distorsiones cognitivas que cumplen el criterio de homogeneidad de varianzas. Las comparaciones múltiples en las distorsiones cognitivas que no cumplen el criterio de homogeneidad de varianzas las realizamos a partir del modelo Games-Howell.

Tabla 16: Comparaciones Múltiples. Distorsiones Cognitivas Auto-sirvientes y Auto-humillantes –

Edad							
HSD de Tukey							
Variable dependiente	(I) Años del alumno/a en el momento de la aplicación	(J) Años del alumno/a en el momento de la aplicación	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.	Intervalo de confianza al 95%	
						Límite inferior	Límite superior
Distorsión cognitiva auto-sirviente: Egocentrismo	12	13	-2,30615	0,77671	0,048	-4,6001	-0,0123
		14	-0,50647	0,77514	0,995	-2,7957	1,7828
		15	-4,25897	0,70205	0	-6,3324	-2,1856
		16	-3,92272	0,67571	0	-5,9183	-1,9271
		17	-3,43678	0,66776	0	-5,4089	-1,4647
		18	-3,71909	0,76471	0	-5,9775	-1,4606
	13	12	2,30615	0,77671	0,048	0,0123	4,6001
		14	1,79968	0,78273	0,245	-0,512	4,1114
		15	-1,95282	0,71043	0,087	-4,051	0,1453
		16	-1,61657	0,6844	0,216	-3,6379	0,4047
		17	-1,13063	0,67656	0,636	-3,1287	0,8675
		18	-1,41293	0,7724	0,528	-3,6941	0,8683
	14	12	0,50647	0,77514	0,995	-1,7828	2,7957
		13	-1,79968	0,78273	0,245	-4,1114	0,512
		15	-3,7525	0,70871	0	-5,8456	-1,6594
		16	-3,41625	0,68262	0	-5,4323	-1,4002
		17	-2,93031	0,67475	0	-4,9231	-0,9375
		18	-3,21261	0,77082	0,001	-5,4891	-0,9361
	15	12	4,25897	0,70205	0	2,1856	6,3324
		13	1,95282	0,71043	0,087	-0,1453	4,051
		14	3,7525	0,70871	0	1,6594	5,8456
		16	0,33625	0,59834	0,998	-1,4308	2,1033
		17	0,8222	0,58934	0,805	-0,9183	2,5627
		18	0,53989	0,69728	0,987	-1,5194	2,5992
	16	12	3,92272	0,67571	0	1,9271	5,9183
		13	1,61657	0,6844	0,216	-0,4047	3,6379
		14	3,41625	0,68262	0	1,4002	5,4323
		15	-0,33625	0,59834	0,998	-2,1033	1,4308
		17	0,48594	0,5577	0,977	-1,1611	2,133
		18	0,20364	0,67075	1	-1,7773	2,1846
	17	12	3,43678	0,66776	0	1,4647	5,4089

		13	1,13063	0,67656	0,636	-0,8675	3,1287
		14	2,93031	0,67475	0	0,9375	4,9231
		15	-0,8222	0,58934	0,805	-2,5627	0,9183
		16	-0,48594	0,5577	0,977	-2,133	1,1611
		18	-0,28231	0,66274	1	-2,2396	1,675
	18	12	3,71909	0,76471	0	1,4606	5,9775
		13	1,41293	0,7724	0,528	-0,8683	3,6941
		14	3,21261	0,77082	0,001	0,9361	5,4891
		15	-0,53989	0,69728	0,987	-2,5992	1,5194
		16	-0,20364	0,67075	1	-2,1846	1,7773
		17	0,28231	0,66274	1	-1,675	2,2396
Distorsión cognitiva auto- serviente: Asumir lo peor	12	13	-1,77231	0,92345	0,468	-4,4996	0,955
		14	-1,37802	0,92158	0,748	-4,0998	1,3437
		15	-4,2	0,83469	0	-6,6651	-1,7349
		16	-3,70737	0,80337	0	-6,08	-1,3347
		17	-1,97121	0,79391	0,166	-4,3159	0,3735
		18	-1,74644	0,90918	0,467	-4,4316	0,9387
	13	12	1,77231	0,92345	0,468	-0,955	4,4996
		14	0,39429	0,93061	1	-2,3541	3,1427
		15	-2,42769	0,84464	0,062	-4,9222	0,0668
		16	-1,93506	0,81371	0,209	-4,3382	0,4681
		17	-0,19891	0,80438	1	-2,5745	2,1767
		18	0,02586	0,91833	1	-2,6863	2,738
	14	12	1,37802	0,92158	0,748	-1,3437	4,0998
		13	-0,39429	0,93061	1	-3,1427	2,3541
		15	-2,82198	0,8426	0,015	-5,3105	-0,3335
		16	-2,32935	0,81158	0,063	-4,7262	0,0675
		17	-0,59319	0,80223	0,99	-2,9625	1,7761
		18	-0,36842	0,91645	1	-3,075	2,3382
	15	12	4,2	0,83469	0	1,7349	6,6651
		13	2,42769	0,84464	0,062	-0,0668	4,9222
		14	2,82198	0,8426	0,015	0,3335	5,3105
		16	0,49263	0,71138	0,993	-1,6083	2,5936
		17	2,22879	0,70068	0,025	0,1594	4,2982
		18	2,45356	0,82902	0,049	0,0052	4,9019
	16	12	3,70737	0,80337	0	1,3347	6,08
		13	1,93506	0,81371	0,209	-0,4681	4,3382
		14	2,32935	0,81158	0,063	-0,0675	4,7262
		15	-0,49263	0,71138	0,993	-2,5936	1,6083

	17	1,73616	0,66306	0,121	-0,2221	3,6944	
	18	1,96093	0,79748	0,175	-0,3943	4,3162	
17	12	1,97121	0,79391	0,166	-0,3735	4,3159	
	13	0,19891	0,80438	1	-2,1767	2,5745	
	14	0,59319	0,80223	0,99	-1,7761	2,9625	
	15	-2,22879	0,70068	0,025	-4,2982	-0,1594	
	16	-1,73616	0,66306	0,121	-3,6944	0,2221	
	18	0,22477	0,78795	1	-2,1023	2,5519	
18	12	1,74644	0,90918	0,467	-0,9387	4,4316	
	13	-0,02586	0,91833	1	-2,738	2,6863	
	14	0,36842	0,91645	1	-2,3382	3,075	
	15	-2,45356	0,82902	0,049	-4,9019	-0,0052	
	16	-1,96093	0,79748	0,175	-4,3162	0,3943	
	17	-0,22477	0,78795	1	-2,5519	2,1023	
Distorsión cognitiva auto- serviente: Minimización	12	13	-1,30123	0,78774	0,648	-3,6277	1,0252
		14	-0,38034	0,78614	0,999	-2,7021	1,9414
		15	-3,02308	0,71202	0	-5,1259	-0,9202
		16	-2,5412	0,6853	0,004	-4,5651	-0,5173
		17	-1,91767	0,67724	0,07	-3,9178	0,0825
		18	-2,0587	0,77557	0,111	-4,3492	0,2318
13	12	1,30123	0,78774	0,648	-1,0252	3,6277	
	14	0,92089	0,79384	0,909	-1,4236	3,2654	
	15	-1,72185	0,72051	0,204	-3,8498	0,4061	
	16	-1,23997	0,69412	0,558	-3,29	0,81	
	17	-0,61644	0,68616	0,973	-2,6429	1,41	
	18	-0,75747	0,78337	0,961	-3,071	1,5561	
14	12	0,38034	0,78614	0,999	-1,9414	2,7021	
	13	-0,92089	0,79384	0,909	-3,2654	1,4236	
	15	-2,64274	0,71877	0,005	-4,7655	-0,52	
	16	-2,16086	0,69231	0,03	-4,2055	-0,1162	
	17	-1,53733	0,68433	0,272	-3,5584	0,4837	
	18	-1,67836	0,78177	0,326	-3,9872	0,6305	
15	12	3,02308	0,71202	0	0,9202	5,1259	
	13	1,72185	0,72051	0,204	-0,4061	3,8498	
	14	2,64274	0,71877	0,005	0,52	4,7655	
	16	0,48188	0,60683	0,986	-1,3103	2,2741	
	17	1,10541	0,59771	0,515	-0,6598	2,8707	
	18	0,96437	0,70718	0,821	-1,1242	3,0529	
16	12	2,5412	0,6853	0,004	0,5173	4,5651	

		13	1,23997	0,69412	0,558	-0,81	3,29
		14	2,16086	0,69231	0,03	0,1162	4,2055
		15	-0,48188	0,60683	0,986	-2,2741	1,3103
		17	0,62353	0,56562	0,927	-1,0469	2,294
		18	0,48249	0,68028	0,992	-1,5266	2,4916
	17	12	1,91767	0,67724	0,07	-0,0825	3,9178
		13	0,61644	0,68616	0,973	-1,41	2,6429
		14	1,53733	0,68433	0,272	-0,4837	3,5584
		15	-1,10541	0,59771	0,515	-2,8707	0,6598
		16	-0,62353	0,56562	0,927	-2,294	1,0469
		18	-0,14104	0,67215	1	-2,1261	1,8441
		12	2,0587	0,77557	0,111	-0,2318	4,3492
		13	0,75747	0,78337	0,961	-1,5561	3,071
	18	14	1,67836	0,78177	0,326	-0,6305	3,9872
		15	-0,96437	0,70718	0,821	-3,0529	1,1242
		16	-0,48249	0,68028	0,992	-2,4916	1,5266
		17	0,14104	0,67215	1	-1,8441	2,1261
Distorsión cognitiva auto- humillante: Generalización	12	13	-0,04277	0,57025	1	-1,7269	1,6414
		14	-0,9022	0,5691	0,692	-2,5829	0,7785
		15	-1,40256	0,51544	0,094	-2,9248	0,1197
		16	-1,07554	0,4961	0,314	-2,5407	0,3896
		17	-0,52608	0,49026	0,936	-1,974	0,9218
		18	-1,00746	0,56144	0,552	-2,6656	0,6507
	13	12	0,04277	0,57025	1	-1,6414	1,7269
		14	-0,85943	0,57467	0,748	-2,5566	0,8378
		15	-1,35979	0,52159	0,125	-2,9002	0,1806
		16	-1,03277	0,50248	0,38	-2,5168	0,4512
		17	-0,48331	0,49672	0,96	-1,9503	0,9837
		18	-0,96469	0,56709	0,615	-2,6395	0,7101
14	12	0,9022	0,5691	0,692	-0,7785	2,5829	
	13	0,85943	0,57467	0,748	-0,8378	2,5566	
	15	-0,50037	0,52032	0,962	-2,0371	1,0363	
	16	-0,17334	0,50117	1	-1,6535	1,3068	
	17	0,37612	0,49539	0,989	-1,087	1,8392	
	18	-0,10526	0,56593	1	-1,7767	1,5661	
	15	12	1,40256	0,51544	0,094	-0,1197	2,9248
		13	1,35979	0,52159	0,125	-0,1806	2,9002

	14	0,50037	0,52032	0,962	-1,0363	2,0371
	16	0,32702	0,43929	0,99	-0,9704	1,6244
	17	0,87648	0,43269	0,399	-0,4014	2,1544
	18	0,3951	0,51194	0,988	-1,1168	1,907
16	12	1,07554	0,4961	0,314	-0,3896	2,5407
	13	1,03277	0,50248	0,38	-0,4512	2,5168
	14	0,17334	0,50117	1	-1,3068	1,6535
	15	-0,32702	0,43929	0,99	-1,6244	0,9704
	17	0,54946	0,40946	0,832	-0,6598	1,7587
	18	0,06808	0,49246	1	-1,3863	1,5225
17	12	0,52608	0,49026	0,936	-0,9218	1,974
	13	0,48331	0,49672	0,96	-0,9837	1,9503
	14	-0,37612	0,49539	0,989	-1,8392	1,087
	15	-0,87648	0,43269	0,399	-2,1544	0,4014
	16	-0,54946	0,40946	0,832	-1,7587	0,6598
	18	-0,48138	0,48658	0,956	-1,9184	0,9557
18	12	1,00746	0,56144	0,552	-0,6507	2,6656
	13	0,96469	0,56709	0,615	-0,7101	2,6395
	14	0,10526	0,56593	1	-1,5661	1,7767
	15	-0,3951	0,51194	0,988	-1,907	1,1168
	16	-0,06808	0,49246	1	-1,5225	1,3863
	17	0,48138	0,48658	0,956	-0,9557	1,9184

Comparaciones múltiples

Games-Howell

Variable dependiente	(I) Años del alumno/a en el momento de la aplicación	(J) Años del alumno/a en el momento de la aplicación	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.	Intervalo de confianza al 95%	
						Límite inferior	Límite superior
Distorsión cognitiva auto-sirviente: Culpar a los demás	12	13	-1,10738	0,95014	0,906	-3,9325	1,7177
		14	0,40525	0,78987	0,999	-1,9427	2,7532
		15	-1,99744	0,78182	0,144	-4,3194	0,3245
		16	-1,17229	0,74254	0,696	-3,3788	1,0342
		17	0,36743	0,72534	0,999	-1,7889	2,5237

	18	0,55228	0,82495	0,994	-1,8991	3,0037	
13	12	1,10738	0,95014	0,906	-1,7177	3,9325	
	14	1,51263	0,89579	0,624	-1,1529	4,1782	
	15	-0,89005	0,8887	0,953	-3,5333	1,7532	
	16	-0,0649	0,85436	1	-2,6082	2,4784	
	17	1,47481	0,83944	0,579	-1,0253	3,975	
	18	1,65967	0,92687	0,556	-1,0968	4,4161	
14	12	-0,40525	0,78987	0,999	-2,7532	1,9427	
	13	-1,51263	0,89579	0,624	-4,1782	1,1529	
	15	-2,40269	0,71479	0,015	-4,5245	-0,2809	
	16	-1,57754	0,67161	0,225	-3,5716	0,4165	
	17	-0,03782	0,65253	1	-1,9759	1,9003	
	18	0,14703	0,76172	1	-2,1168	2,4109	
15	12	1,99744	0,78182	0,144	-0,3245	4,3194	
	13	0,89005	0,8887	0,953	-1,7532	3,5333	
	14	2,40269	0,71479	0,015	0,2809	4,5245	
	16	0,82515	0,66212	0,875	-1,1368	2,7871	
	17	2,36486	0,64276	0,005	0,4601	4,2696	
	18	2,54972	0,75337	0,014	0,3132	4,7863	
16	12	1,17229	0,74254	0,696	-1,0342	3,3788	
	13	0,0649	0,85436	1	-2,4784	2,6082	
	14	1,57754	0,67161	0,225	-0,4165	3,5716	
	15	-0,82515	0,66212	0,875	-2,7871	1,1368	
	17	1,53972	0,59437	0,131	-0,22	3,2995	
	18	1,72457	0,71253	0,194	-0,3915	3,8407	
17	12	-0,36743	0,72534	0,999	-2,5237	1,7889	
	13	-1,47481	0,83944	0,579	-3,975	1,0253	
	14	0,03782	0,65253	1	-1,9003	1,9759	
	15	-2,36486	0,64276	0,005	-4,2696	-0,4601	
	16	-1,53972	0,59437	0,131	-3,2995	0,22	
	18	0,18486	0,69458	1	-1,8788	2,2485	
18	12	-0,55228	0,82495	0,994	-3,0037	1,8991	
	13	-1,65967	0,92687	0,556	-4,4161	1,0968	
	14	-0,14703	0,76172	1	-2,4109	2,1168	
	15	-2,54972	0,75337	0,014	-4,7863	-0,3132	
	16	-1,72457	0,71253	0,194	-3,8407	0,3915	
	17	-0,18486	0,69458	1	-2,2485	1,8788	
Distorsión cognitiva auto-humillante:	12	13	-0,84154	0,65959	0,862	-2,8021	1,1191

Personalización

	14	0,53846	0,61338	0,976	-1,2846	2,3616
	15	-0,64872	0,55755	0,907	-2,3056	1,0082
	16	0,6075	0,5236	0,908	-0,9504	2,1654
	17	0,76502	0,52108	0,763	-0,7855	2,3155
	18	0,57981	0,55004	0,941	-1,0561	2,2157
13	12	0,84154	0,65959	0,862	-1,1191	2,8021
	14	1,38	0,6405	0,324	-0,5243	3,2843
	15	0,19282	0,58725	1	-1,5537	1,9393
	16	1,44904	0,55513	0,128	-0,2042	3,1022
	17	1,60656	0,55275	0,061	-0,0397	3,2528
	18	1,42135	0,58013	0,183	-0,3052	3,1479
14	12	-0,53846	0,61338	0,976	-2,3616	1,2846
	13	-1,38	0,6405	0,324	-3,2843	0,5243
	15	-1,18718	0,53483	0,288	-2,7763	0,4019
	16	0,06904	0,49935	1	-1,4163	1,5544
	17	0,22656	0,4967	0,999	-1,2511	1,7042
	18	0,04135	0,527	1	-1,5259	1,6086
15	12	0,64872	0,55755	0,907	-1,0082	2,3056
	13	-0,19282	0,58725	1	-1,9393	1,5537
	14	1,18718	0,53483	0,288	-0,4019	2,7763
	16	1,25622	0,42892	0,055	-0,0149	2,5273
	17	1,41374	0,42583	0,017	0,1518	2,6757
	18	1,22853	0,46082	0,11	-0,1388	2,5959
16	12	-0,6075	0,5236	0,908	-2,1654	0,9504
	13	-1,44904	0,55513	0,128	-3,1022	0,2042
	14	-0,06904	0,49935	1	-1,5544	1,4163
	15	-1,25622	0,42892	0,055	-2,5273	0,0149
	17	0,15752	0,38031	1	-0,9684	1,2835
	18	-0,02768	0,41911	1	-1,2717	1,2163
17	12	-0,76502	0,52108	0,763	-2,3155	0,7855
	13	-1,60656	0,55275	0,061	-3,2528	0,0397
	14	-0,22656	0,4967	0,999	-1,7042	1,2511
	15	-1,41374	0,42583	0,017	-2,6757	-0,1518
	16	-0,15752	0,38031	1	-1,2835	0,9684
	18	-0,18521	0,41595	0,999	-1,4199	1,0494
18	12	-0,57981	0,55004	0,941	-2,2157	1,0561

		13	-1,42135	0,58013	0,183	-3,1479	0,3052
		14	-0,04135	0,527	1	-1,6086	1,5259
		15	-1,22853	0,46082	0,11	-2,5959	0,1388
		16	0,02768	0,41911	1	-1,2163	1,2717
		17	0,18521	0,41595	0,999	-1,0494	1,4199
Distorsión cognitiva auto-humillante: Abstracción selectiva	12	13	-1,31877	0,62974	0,359	-3,1906	0,5531
		14	-0,5149	0,56459	0,97	-2,1932	1,1634
		15	-1,34872	0,52749	0,144	-2,9166	0,2191
		16	-0,73788	0,50571	0,769	-2,2421	0,7663
		17	-0,75343	0,49704	0,735	-2,2325	0,7256
		18	0,17976	0,53739	1	-1,4181	1,7776
	13	12	1,31877	0,62974	0,359	-0,5531	3,1906
		14	0,80387	0,59075	0,822	-0,9529	2,5607
		15	-0,02995	0,55539	1	-1,682	1,6221
		16	0,58089	0,53475	0,932	-1,0111	2,1729
		17	0,56534	0,52656	0,935	-1,003	2,1337
		18	1,49853	0,56481	0,115	-0,1819	3,1789
	14	12	0,5149	0,56459	0,97	-1,1634	2,1932
		13	-0,80387	0,59075	0,822	-2,5607	0,9529
		15	-0,83382	0,48026	0,592	-2,2604	0,5927
		16	-0,22299	0,45623	0,999	-1,5789	1,1329
		17	-0,23853	0,4466	0,998	-1,5663	1,0893
		18	0,69465	0,49112	0,794	-0,7651	2,1544
	15	12	1,34872	0,52749	0,144	-0,2191	2,9166
		13	0,02995	0,55539	1	-1,6221	1,682
		14	0,83382	0,48026	0,592	-0,5927	2,2604
		16	0,61084	0,40942	0,75	-0,6023	1,824
		17	0,59529	0,39866	0,749	-0,5861	1,7766
		18	1,52848	0,44797	0,013	0,1989	2,858
	16	12	0,73788	0,50571	0,769	-0,7663	2,2421
		13	-0,58089	0,53475	0,932	-2,1729	1,0111
		14	0,22299	0,45623	0,999	-1,1329	1,5789
		15	-0,61084	0,40942	0,75	-1,824	0,6023
		17	-0,01554	0,36937	1	-1,1091	1,078
		18	0,91764	0,42211	0,313	-0,3354	2,1707
	17	12	0,75343	0,49704	0,735	-0,7256	2,2325
		13	-0,56534	0,52656	0,935	-2,1337	1,003

	14	0,23853	0,4466	0,998	-1,0893	1,5663
	15	-0,59529	0,39866	0,749	-1,7766	0,5861
	16	0,01554	0,36937	1	-1,078	1,1091
	18	0,93318	0,41168	0,264	-0,2893	2,1556
18	12	-0,17976	0,53739	1	-1,7776	1,4181
	13	-1,49853	0,56481	0,115	-3,1789	0,1819
	14	-0,69465	0,49112	0,794	-2,1544	0,7651
	15	-1,52848	0,44797	0,013	-2,858	-0,1989
	16	-0,91764	0,42211	0,313	-2,1707	0,3354
	17	-0,93318	0,41168	0,264	-2,1556	0,2893

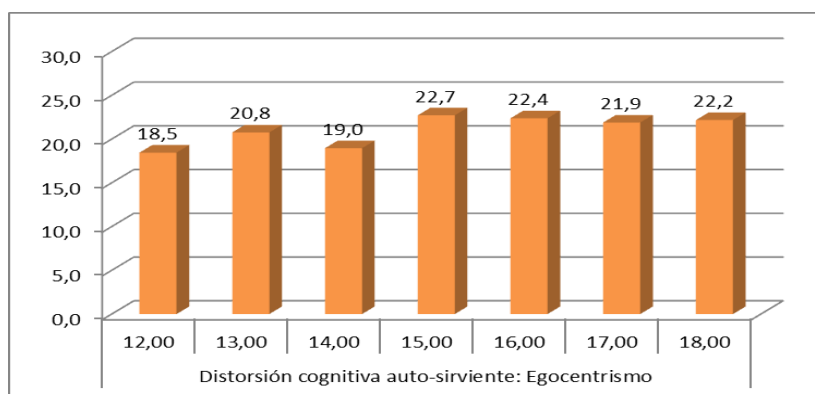
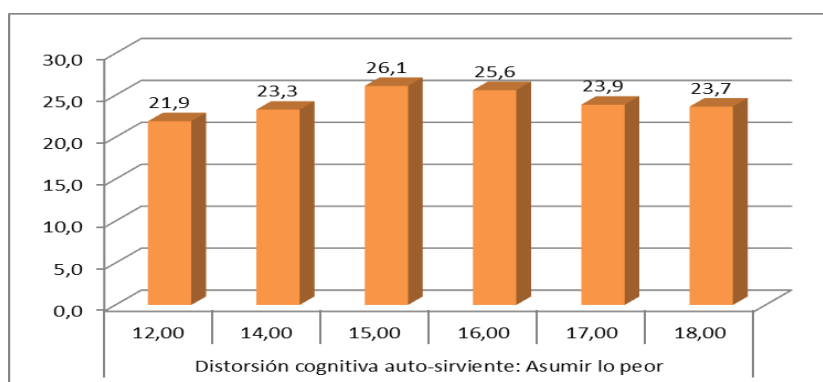
Gráfico 23: Distorsión cognitiva auto-sirviente Egocentrismo - Edad**Gráfico 24: Distorsión cognitiva auto-sirviente Asumir lo peor - Edad**

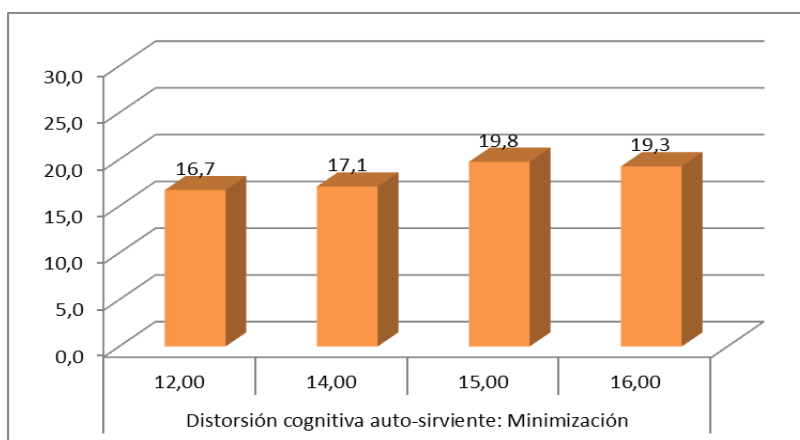
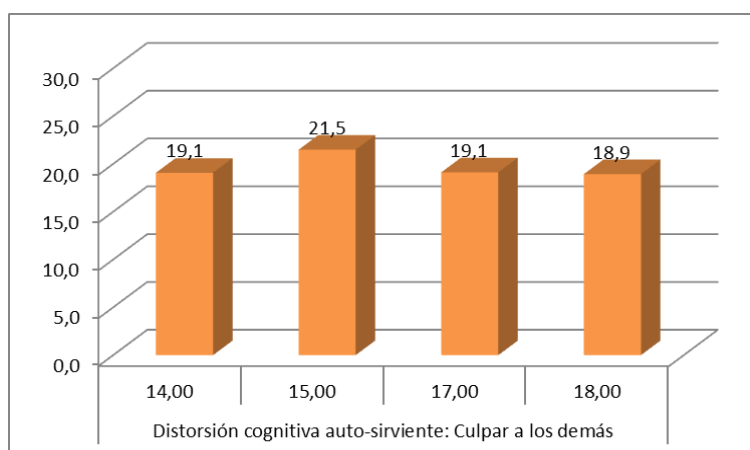
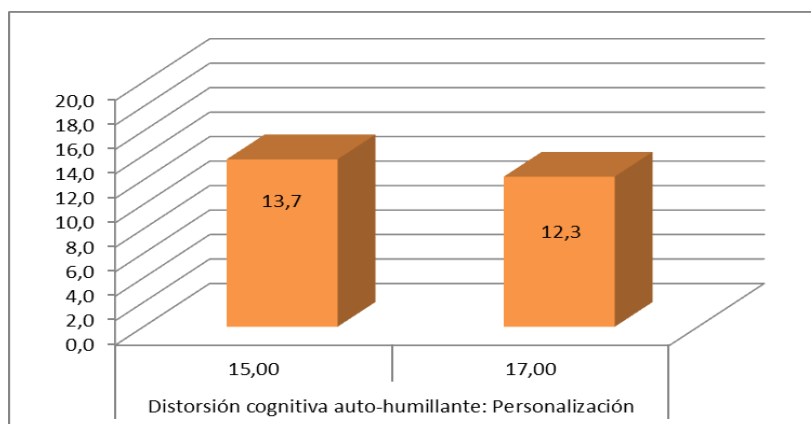
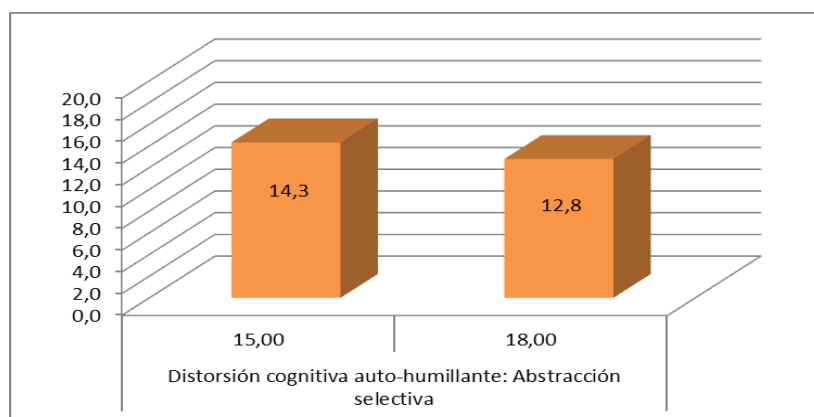
Gráfico 25: Distorsión cognitiva auto-serviente Minimización – Edad**Gráfico 26: Distorsión cognitiva auto-serviente Culpar a los demás - Edad****Gráfico 27: Distorsión cognitiva auto-humillante Personalización - Edad**

Gráfico 28: Distorsión cognitiva auto-humillante Abstracción Selectiva – Edad

Los gráficos muestran que en todas las Distorsiones Cognitivas tanto Auto-servientes como Auto-humillantes en los que hay diferencias significativas, el grupo que más difiere de los demás y con mayor puntuación es el de los 15 años de edad. Los grupos de edad mayores de 15 años tienen puntuaciones inferiores al grupo de edad de los 15 años, pero superiores a los grupos de edad mayores de 15 años, siendo más relevante esta diferencia respecto al grupo de edad de los 12 años.

4.8.3. ANOVA de los estilos de afrontamiento respecto a la edad y el sexo.

A continuación, se presenta la Tabla 17 con los resultados obtenidos en el ANOVA en la que se muestran las diferencias significativas entre las medias de los estilos de afrontamiento en función del sexo, en la Tabla 18 se recoge la prueba de homogeneidad de varianzas y a continuación se exponen los Gráficos 29, 30, 31, 32, 33, 34 y 35 de los estilos de afrontamiento en los que hay diferencias significativas en función del sexo.

Posteriormente se presenta la Tabla 19 con los resultados obtenidos en el ANOVA en la que se muestran las diferencias significativas entre las medias de los estilos de afrontamiento en función de la edad, en la Tabla 20 se recoge la prueba de

homogeneidad de varianzas, en la Tabla 21 se muestran los resultados obtenidos en el análisis de comparaciones múltiples y por último se exponen los Gráficos 36, 37, 38, 39, 40 y 41 de los estilos de afrontamiento en los que hay diferencias significativas en función de los grupos de edad.

Tabla 17: ANOVA de 1 factor: Estilos de Afrontamiento – Sexo

		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Estilo de afrontamiento 1: Afrontamiento activo	Inter- grupos	41,477	1	41,477	20,051	0
	Intra- grupos	2486,433	1202	2,069		
	Total	2527,909	1203			
Estilo de afrontamiento 2: Planificación	Inter- grupos	7,414	1	7,414	3,477	0,062
	Intra- grupos	2562,974	1202	2,132		
	Total	2570,388	1203			
Estilo de afrontamiento 3: Apoyo emocional	Inter- grupos	130,738	1	130,738	50,714	0
	Intra- grupos	3098,673	1202	2,578		
	Total	3229,411	1203			
Estilo de afrontamiento 4: Apoyo social	Inter- grupos	90,598	1	90,598	47,205	0
	Intra- grupos	2306,959	1202	1,919		
	Total	2397,557	1203			
Estilo de afrontamiento 5: Religión	Inter- grupos	8,587	1	8,587	3,066	0,08
	Intra- grupos	3366,848	1202	2,801		
	Total	3375,435	1203			
Estilo de afrontamiento 6: Reevaluación	Inter- grupos	19,614	1	19,614	7,998	0,005
	Intra- grupos	2947,718	1202	2,452		
	Total	2967,331	1203			
Estilo de afrontamiento 7: Aceptación	Inter- grupos	0,471	1	0,471	0,166	0,683
	Intra- grupos	3404,127	1202	2,832		
	Total	3404,598	1203			
Estilo de afrontamiento 8: Negación	Inter- grupos	4,897	1	4,897	2,321	0,128
	Intra- grupos	2535,405	1202	2,109		
	Total	2540,301	1203			
Estilo de afrontamiento 9: Humor	Inter- grupos	77,646	1	77,646	26,65	0
	Intra- grupos	3502,108	1202	2,914		

	grupos					
	Total	3579,754	1203			
	Inter-grupos	25,726	1	25,726	10,659	0,001
Estilo de afrontamiento 10: Autodistracción	Intra-grupos	2901,226	1202	2,414		
	Total	2926,953	1203			
	Inter-grupos	0,038	1	0,038	0,014	0,906
Estilo de afrontamiento 11: Autoinculpación	Intra-grupos	3336,07	1202	2,775		
	Total	3336,109	1203			
	Inter-grupos	18,336	1	18,336	10,676	0,001
Estilo de afrontamiento 12: Desconexión	Intra-grupos	2064,405	1202	1,717		
	Total	2082,741	1203			
	Inter-grupos	5,041	1	5,041	2,138	0,144
Estilo de afrontamiento 13: Desahogo	Intra-grupos	2834,839	1202	2,358		
	Total	2839,88	1203			
	Inter-grupos	22,893	1	22,893	11,786	0,001
Estilo de afrontamiento 14: Uso de sustancias	Intra-grupos	2334,629	1202	1,942		
	Total	2357,522	1203			

En los Estilos de afrontamiento: Afrontamiento Activo $F=20.05$ ($p > 0.01$), Apoyo Emocional $F=50.71$ ($p > 0.01$), Apoyo Social $F=47.20$ ($p > 0.01$), Humor $F=26.65$ ($p > 0.01$), Autodistracción $F=10.65$ ($p > 0.05$), Desconexión $F=10.67$ ($p > 0.05$) y Uso de Sustancias $F=11.78$ ($p > 0.05$), se pueden asumir diferencias significativas entre las medias teniendo en cuenta la variable del sexo. No se pueden asumir diferencias significativas respecto al sexo en los demás Estilos de Afrontamiento.

Estos resultados muestran evidencias de que los hombres tienen mayores puntuaciones en los Estilos de Afrontamiento de Humor, Desconexión y Uso de Sustancias. Las mujeres tienen mayores puntuaciones en los Estilos de Afrontamiento de Afrontamiento Activo, Apoyo Emocional, Apoyo Social y Autodistracción.

Tabla 18: Prueba de homogeneidad de varianzas. Estilos de Afrontamiento – Sexo

Prueba de homogeneidad de varianzas				
	Estadístico de Levene	gl1	gl2	Sig.
Estilo de afrontamiento 1: Afrontamiento activo	1,72	1	1202	0,19
Estilo de afrontamiento 2: Planificación	0,822	1	1202	0,365
Estilo de afrontamiento 3: Apoyo emocional	0,335	1	1202	0,563
Estilo de afrontamiento 4: Apoyo social	0,153	1	1202	0,696
Estilo de afrontamiento 5: Religión	8,136	1	1202	0,004
Estilo de afrontamiento 6: Reevaluación	0,046	1	1202	0,831
Estilo de afrontamiento 7: Aceptación	0,006	1	1202	0,939
Estilo de afrontamiento 8: Negación	0	1	1202	0,993
Estilo de afrontamiento 9: Humor	8,035	1	1202	0,005
Estilo de afrontamiento 10: Autodistracción	0,009	1	1202	0,924
Estilo de afrontamiento 11: Autoinculpación	4,366	1	1202	0,037
Estilo de afrontamiento 12: Desconexión	8,4	1	1202	0,004
Estilo de afrontamiento 13: Desahogo	0,226	1	1202	0,634
Estilo de afrontamiento 14: Uso de sustancias	38,653	1	1202	0

Podemos suponer homogeneidad de las varianzas en todos los Estilos de Afrontamiento excepto en: Religión, Humor, Autoinculpación, Desconexión y Uso de Sustancias, en los que no se cumple el criterio de varianzas homogéneas.

Gráfico 29: Estilo de Afrontamiento Activo – Sexo

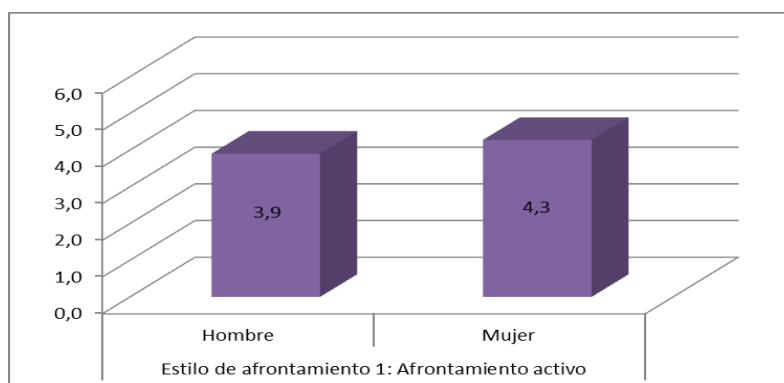


Gráfico 30: Estilo de Apoyo Emocional – Sexo

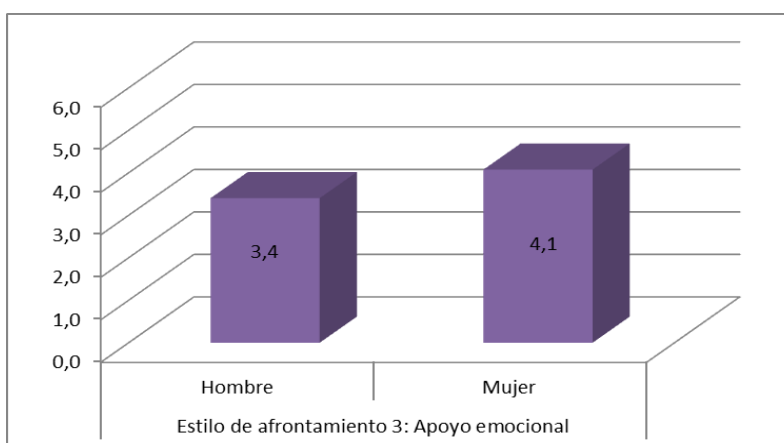


Gráfico 31: Estilo de Afrontamiento Apoyo Social – Sexo

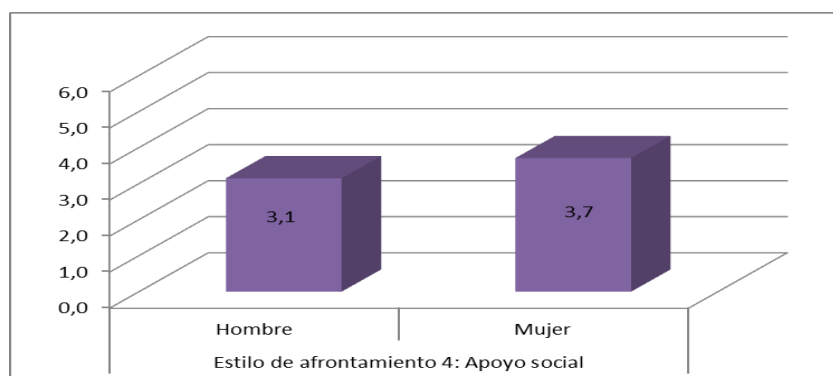


Gráfico 32: Estilo de Afrontamiento Humor – Sexo

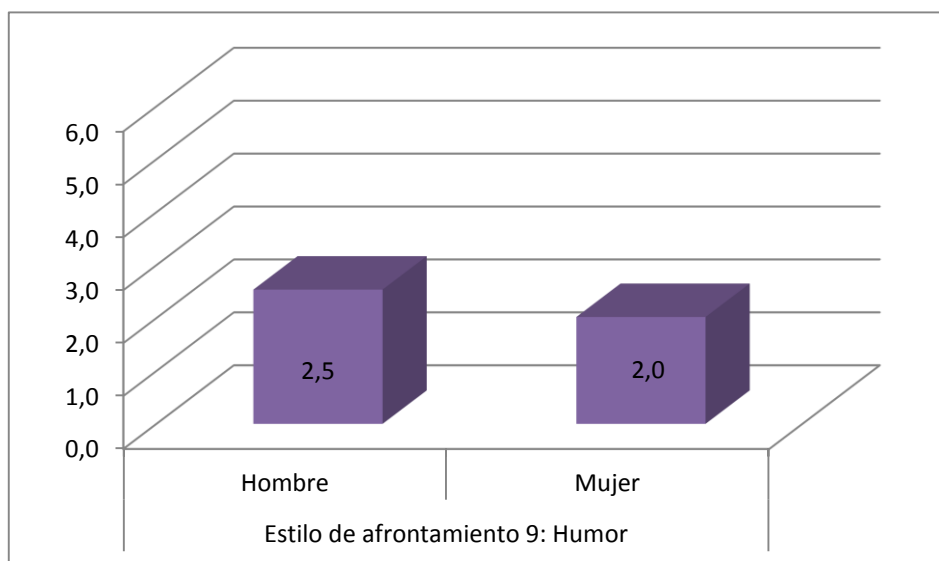


Gráfico 33: Estilo de Afrontamiento Autodistracción – Sexo

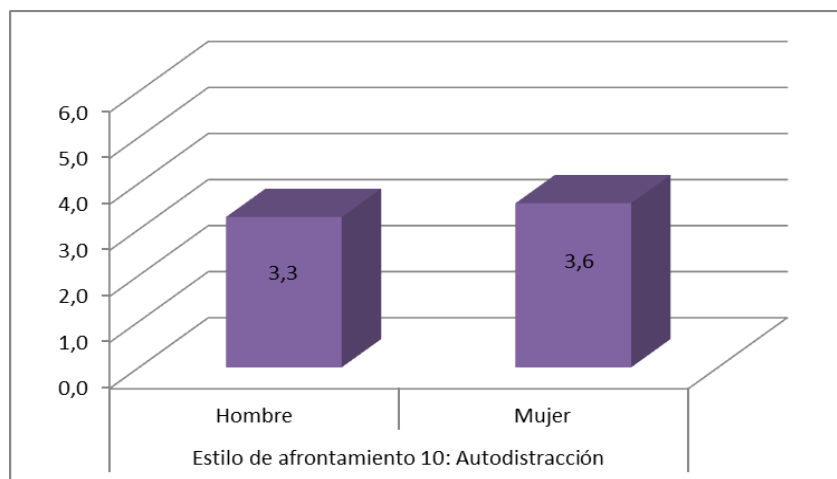


Gráfico 34: Estilo de Afrontamiento Desconexión – Sexo

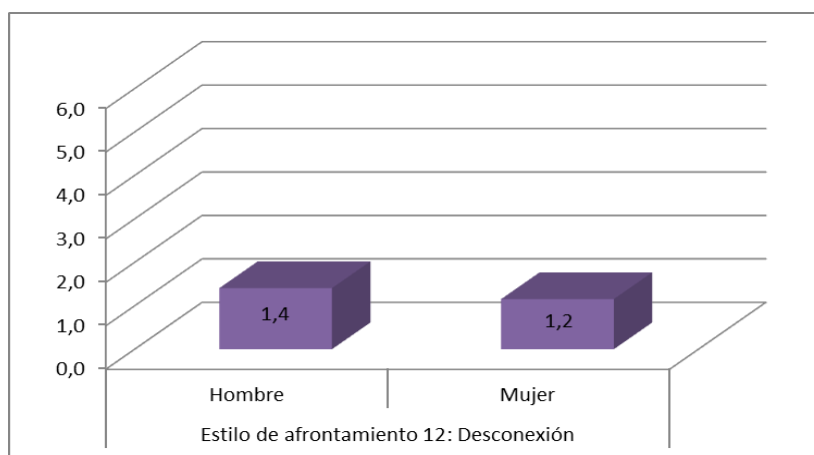


Gráfico 35: Estilo de Afrontamiento Uso de Sustancias – Sexo

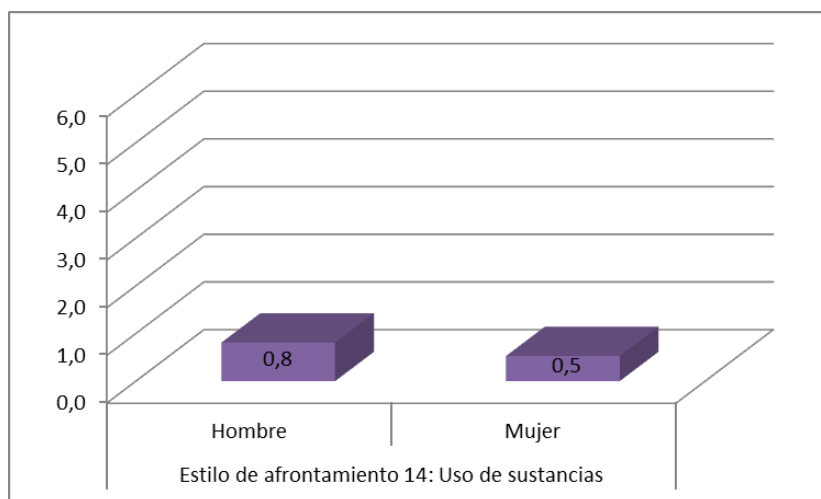


Tabla 18: ANOVA de 1 factor: Estilos de Afrontamiento – Edad

		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Estilo de afrontamiento 1: Afrontamiento activo	Inter- grupos	4,747	6	0,791	0,375	0,895
	Intra- grupos	2523,163	1197	2,108		
	Total	2527,909	1203			
Estilo de afrontamiento 2: Planificación	Inter- grupos	7,042	6	1,174	0,548	0,772
	Intra- grupos	2563,346	1197	2,141		
	Total	2570,388	1203			
Estilo de afrontamiento 3: Apoyo emocional	Inter- grupos	74,869	6	12,478	4,735	0
	Intra- grupos	3154,542	1197	2,635		
	Total	3229,411	1203			
Estilo de afrontamiento 4: Apoyo social	Inter- grupos	32,824	6	5,471	2,769	0,011
	Intra- grupos	2364,733	1197	1,976		
	Total	2397,557	1203			
Estilo de afrontamiento 5: Religión	Inter- grupos	40,342	6	6,724	2,413	0,025
	Intra- grupos	3335,093	1197	2,786		
	Total	3375,435	1203			
Estilo de afrontamiento 6: Reevaluación	Inter- grupos	18,275	6	3,046	1,236	0,285
	Intra- grupos	2949,057	1197	2,464		
	Total	2967,331	1203			
Estilo de afrontamiento 7: Aceptación	Inter- grupos	27,307	6	4,551	1,613	0,14
	Intra- grupos	3377,291	1197	2,821		
	Total	3404,598	1203			

Estilo de afrontamiento 8: Negación	Inter-grupos	35,077	6	5,846	2,793	0,011
	Intra-grupos	2505,224	1197	2,093		
	Total	2540,301	1203			
Estilo de afrontamiento 9: Humor	Inter-grupos	230,041	6	38,34	13,701	0
	Intra-grupos	3349,713	1197	2,798		
	Total	3579,754	1203			
Estilo de afrontamiento 10: Autodistracción	Inter-grupos	14,612	6	2,435	1,001	0,423
	Intra-grupos	2912,341	1197	2,433		
	Total	2926,953	1203			
Estilo de afrontamiento 11: Autoinculpación	Inter-grupos	66,482	6	11,08	4,056	0
	Intra-grupos	3269,627	1197	2,732		
	Total	3336,109	1203			
Estilo de afrontamiento 12: Desconexión	Inter-grupos	49,571	6	8,262	4,864	0
	Intra-grupos	2033,17	1197	1,699		
	Total	2082,741	1203			
Estilo de afrontamiento 13: Desahogo	Inter-grupos	18,567	6	3,094	1,313	0,248
	Intra-grupos	2821,314	1197	2,357		
	Total	2839,88	1203			
Estilo de afrontamiento 14: Uso de sustancias	Inter-grupos	77,898	6	12,983	6,817	0
	Intra-grupos	2279,624	1197	1,904		
	Total	2357,522	1203			

En los Estilos de afrontamiento: Apoyo Emocional $F=4.73$ ($p > 0.01$), Apoyo Social $F=2.76$ ($p > 0.05$), Religión $F=2.41$ ($p > 0.05$), Negación $F=2.79$ ($p > 0.05$), Humor $F=13.70$ ($p > 0.01$), Autoinculpación $F=4.05$ ($p > 0.01$), Desconexión $F=4.86$ (

$p > 0.01$) y Uso de Sustancias $F=6.81$ ($p > 0.01$), se pueden asumir diferencias significativas entre las medias teniendo en cuenta la variable de la edad. En los demás estilos de afrontamiento no se pueden asumir diferencias significativas en los grupos de edad.

Tabla 19: Prueba de homogeneidad de varianzas. Estilos de Afrontamiento – Edad

	Estadístico de Levene	gl1	gl2	Sig.
Estilo de afrontamiento 1: Afrontamiento activo	0,761	6	1197	0,601
Estilo de afrontamiento 2: Planificación	1,131	6	1197	0,342
Estilo de afrontamiento 3: Apoyo emocional	1,278	6	1197	0,264
Estilo de afrontamiento 4: Apoyo social	0,886	6	1197	0,505
Estilo de afrontamiento 5: Religión	1,089	6	1197	0,367
Estilo de afrontamiento 6: Reevaluación	2,422	6	1197	0,025
Estilo de afrontamiento 7: Aceptación	1,134	6	1197	0,34
Estilo de afrontamiento 8: Negación	2,118	6	1197	0,049
Estilo de afrontamiento 9: Humor	2,678	6	1197	0,014
Estilo de afrontamiento 10: Autodistracción	1,508	6	1197	0,172
Estilo de afrontamiento 11: Autoinculpación	1,572	6	1197	0,152
Estilo de afrontamiento 12: Desconexión	5,189	6	1197	0
Estilo de afrontamiento 13: Desahogo	1,34	6	1197	0,236
Estilo de afrontamiento 14: Uso de sustancias	23,67	6	1197	0

Podemos suponer homogeneidad de las varianzas en los Estilos de Afrontamiento: Afrontamiento Activo, Planificación, Apoyo Emocional, Apoyo Social, Religión, Aceptación, Autodistracción, Autoinculpación y Desahogo. Los Estilos de Afrontamiento que no se cumple el criterio de varianzas homogéneas son Reevaluación, Negación, Humor, Desconexión y Uso de Sustancias.

En los Estilos de afrontamiento: Apoyo Emocional, Apoyo Social, Religión, Negación, Humor, Autoinculpación, Desconexión y Uso de Sustancias, se pueden asumir diferencias significativas entre las medias teniendo en cuenta la variable de la edad. Se realizan los análisis Post-Hoc para ver las diferencias significativas entre grupos de edad. Para comprobar las evidencias de las diferencias significativas entre los grupos de edad, realizamos el análisis de comparaciones múltiples post-hoc, utilizando el modelo HSD de Tukey para los estilos de afrontamiento que cumplen el criterio de homogeneidad de varianzas. Las comparaciones múltiples en los estilos de afrontamiento que no cumplen el criterio de homogeneidad de varianzas las realizamos a partir del modelo Games-Howell.

Tabla 20: Comparaciones Múltiples. Estilos de Afrontamiento – Edad

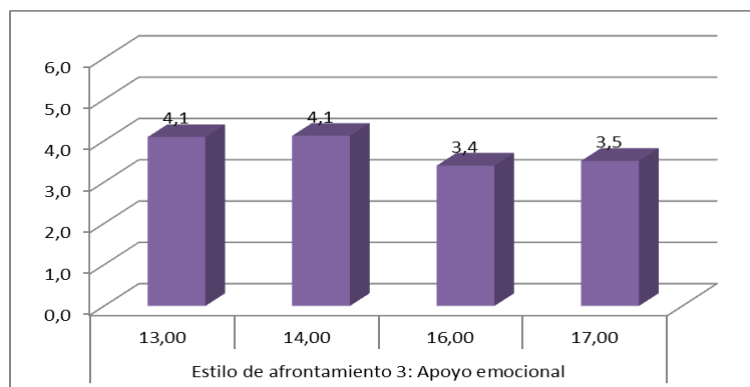
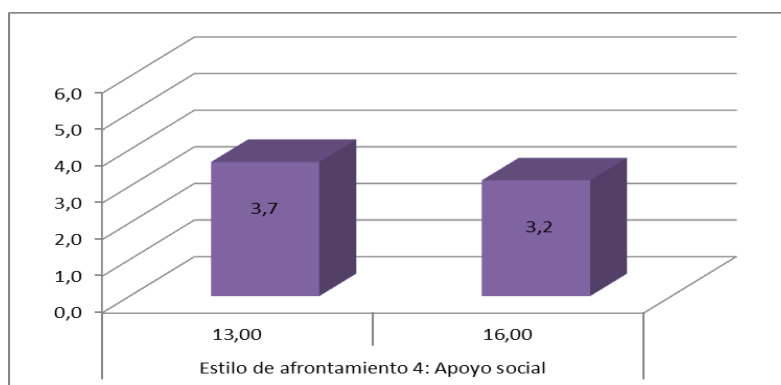
HSD de Tukey							
Variable dependiente	(I) Años del alumno/a en el momento de la aplicación	(J) Años del alumno/a en el momento de la aplicación	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.	Intervalo de confianza al 95%	
						Límite inferior	Límite superior
Estilo de afrontamiento 3: Apoyo emocional	12	13	-0,288	0,20336	0,793	-0,8886	0,3126
		14	-0,31905	0,20295	0,7	-0,9184	0,2803
		15	0,15897	0,18381	0,978	-0,3839	0,7018
		16	0,40251	0,17691	0,257	-0,12	0,925
		17	0,28828	0,17483	0,65	-0,2281	0,8046
		18	0,22105	0,20022	0,927	-0,3703	0,8124
	13	12	0,288	0,20336	0,793	-0,3126	0,8886
		14	-0,03105	0,20494	1	-0,6363	0,5742
		15	0,44697	0,186	0,198	-0,1024	0,9963
		16	0,69051	0,17919	0,002	0,1613	1,2197
		17	0,57628	0,17714	0,02	0,0531	1,0994
		18	0,50905	0,20223	0,154	-0,0882	1,1063
	14	12	0,31905	0,20295	0,7	-0,2803	0,9184
		13	0,03105	0,20494	1	-0,5742	0,6363
		15	0,47802	0,18555	0,134	-0,07	1,026

		16	0,72156	0,17872	0,001	0,1937	1,2494
		17	0,60733	0,17666	0,011	0,0856	1,1291
		18	0,5401	0,20182	0,105	-0,0559	1,1361
15	12	-0,15897	0,18381	0,978	-0,7018	0,3839	
	13	-0,44697	0,186	0,198	-0,9963	0,1024	
	14	-0,47802	0,18555	0,134	-1,026	0,07	
	16	0,24354	0,15666	0,711	-0,2191	0,7062	
	17	0,12931	0,1543	0,981	-0,3264	0,585	
	18	0,06208	0,18256	1	-0,4771	0,6013	
16	12	-0,40251	0,17691	0,257	-0,925	0,12	
	13	-0,69051	0,17919	0,002	-1,2197	-0,1613	
	14	-0,72156	0,17872	0,001	-1,2494	-0,1937	
	15	-0,24354	0,15666	0,711	-0,7062	0,2191	
	17	-0,11423	0,14602	0,987	-0,5455	0,317	
	18	-0,18146	0,17562	0,946	-0,7001	0,3372	
17	12	-0,28828	0,17483	0,65	-0,8046	0,2281	
	13	-0,57628	0,17714	0,02	-1,0994	-0,0531	
	14	-0,60733	0,17666	0,011	-1,1291	-0,0856	
	15	-0,12931	0,1543	0,981	-0,585	0,3264	
	16	0,11423	0,14602	0,987	-0,317	0,5455	
	18	-0,06723	0,17352	1	-0,5797	0,4452	
18	12	-0,22105	0,20022	0,927	-0,8124	0,3703	
	13	-0,50905	0,20223	0,154	-1,1063	0,0882	
	14	-0,5401	0,20182	0,105	-1,1361	0,0559	
	15	-0,06208	0,18256	1	-0,6013	0,4771	
	16	0,18146	0,17562	0,946	-0,3372	0,7001	
	17	0,06723	0,17352	1	-0,4452	0,5797	
Estilo de enfrentamiento 4: Apoyo social	12	13	-0,11015	0,17607	0,996	-0,6302	0,4098
		14	0,05385	0,17571	1	-0,4651	0,5728
		15	0,24103	0,15915	0,736	-0,229	0,711
		16	0,39067	0,15317	0,143	-0,0617	0,843
		17	0,29213	0,15137	0,461	-0,1549	0,7392
		18	0,07264	0,17335	1	-0,4393	0,5846
	13	12	0,11015	0,17607	0,996	-0,4098	0,6302
		14	0,164	0,17744	0,969	-0,36	0,688
		15	0,35118	0,16104	0,307	-0,1244	0,8268
		16	0,50082	0,15515	0,022	0,0426	0,959
		17	0,40228	0,15337	0,12	-0,0507	0,8552
		18	0,1828	0,17509	0,944	-0,3343	0,6999

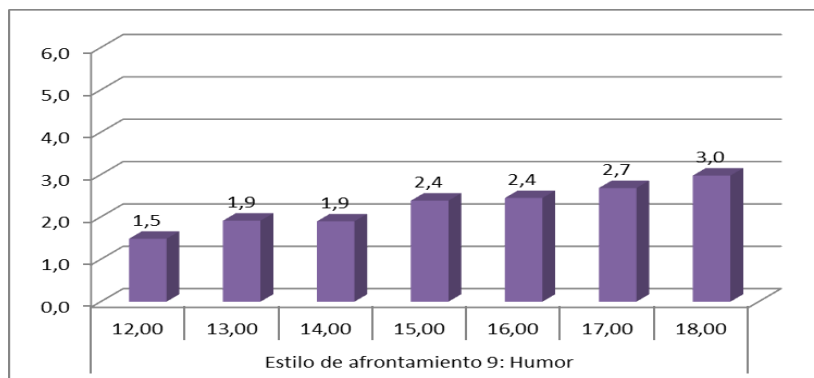
	14	12	-0,05385	0,17571	1	-0,5728	0,4651
		13	-0,164	0,17744	0,969	-0,688	0,36
		15	0,18718	0,16065	0,907	-0,2873	0,6617
		16	0,33682	0,15474	0,309	-0,1202	0,7938
		17	0,23828	0,15296	0,709	-0,2135	0,69
		18	0,0188	0,17474	1	-0,4973	0,5349
	15	12	-0,24103	0,15915	0,736	-0,711	0,229
		13	-0,35118	0,16104	0,307	-0,8268	0,1244
		14	-0,18718	0,16065	0,907	-0,6617	0,2873
		16	0,14964	0,13564	0,927	-0,2509	0,5502
		17	0,0511	0,1336	1	-0,3435	0,4457
		18	-0,16838	0,15807	0,938	-0,6352	0,2984
	16	12	-0,39067	0,15317	0,143	-0,843	0,0617
		13	-0,50082	0,15515	0,022	-0,959	-0,0426
		14	-0,33682	0,15474	0,309	-0,7938	0,1202
		15	-0,14964	0,13564	0,927	-0,5502	0,2509
		17	-0,09854	0,12642	0,987	-0,4719	0,2748
		18	-0,31802	0,15205	0,358	-0,7671	0,131
	17	12	-0,29213	0,15137	0,461	-0,7392	0,1549
		13	-0,40228	0,15337	0,12	-0,8552	0,0507
		14	-0,23828	0,15296	0,709	-0,69	0,2135
		15	-0,0511	0,1336	1	-0,4457	0,3435
		16	0,09854	0,12642	0,987	-0,2748	0,4719
		18	-0,21948	0,15024	0,768	-0,6632	0,2242
	18	12	-0,07264	0,17335	1	-0,5846	0,4393
		13	-0,1828	0,17509	0,944	-0,6999	0,3343
		14	-0,0188	0,17474	1	-0,5349	0,4973
		15	0,16838	0,15807	0,938	-0,2984	0,6352
		16	0,31802	0,15205	0,358	-0,131	0,7671
		17	0,21948	0,15024	0,768	-0,2242	0,6632
Estilo de enfrentamiento 5: Religión	12	13	0,04708	0,2091	1	-0,5705	0,6646
		14	0,11355	0,20867	0,998	-0,5027	0,7298
		15	0,12564	0,189	0,994	-0,4325	0,6838
		16	0,42726	0,18191	0,222	-0,11	0,9645
		17	0,48558	0,17977	0,099	-0,0453	1,0165
		18	0,25766	0,20587	0,874	-0,3503	0,8657
	13	12	-0,04708	0,2091	1	-0,6646	0,5705
		14	0,06648	0,21072	1	-0,5559	0,6888
		15	0,07856	0,19125	1	-0,4863	0,6434

		16	0,38018	0,18425	0,375	-0,164	0,9243
		17	0,4385	0,18214	0,196	-0,0994	0,9764
		18	0,21059	0,20794	0,951	-0,4035	0,8247
	14	12	-0,11355	0,20867	0,998	-0,7298	0,5027
		13	-0,06648	0,21072	1	-0,6888	0,5559
		15	0,01209	0,19079	1	-0,5514	0,5756
		16	0,31371	0,18377	0,611	-0,229	0,8564
		17	0,37202	0,18165	0,385	-0,1645	0,9085
		18	0,14411	0,20751	0,993	-0,4687	0,757
	15	12	-0,12564	0,189	0,994	-0,6838	0,4325
		13	-0,07856	0,19125	1	-0,6434	0,4863
		14	-0,01209	0,19079	1	-0,5756	0,5514
		16	0,30162	0,16108	0,499	-0,1741	0,7773
		17	0,35994	0,15866	0,26	-0,1086	0,8285
		18	0,13202	0,18772	0,992	-0,4224	0,6864
	16	12	-0,42726	0,18191	0,222	-0,9645	0,11
		13	-0,38018	0,18425	0,375	-0,9243	0,164
		14	-0,31371	0,18377	0,611	-0,8564	0,229
		15	-0,30162	0,16108	0,499	-0,7773	0,1741
		17	0,05832	0,15014	1	-0,3851	0,5017
		18	-0,1696	0,18057	0,966	-0,7029	0,3637
	17	12	-0,48558	0,17977	0,099	-1,0165	0,0453
		13	-0,4385	0,18214	0,196	-0,9764	0,0994
		14	-0,37202	0,18165	0,385	-0,9085	0,1645
		15	-0,35994	0,15866	0,26	-0,8285	0,1086
		16	-0,05832	0,15014	1	-0,5017	0,3851
		18	-0,22791	0,17842	0,862	-0,7548	0,299
	18	12	-0,25766	0,20587	0,874	-0,8657	0,3503
		13	-0,21059	0,20794	0,951	-0,8247	0,4035
		14	-0,14411	0,20751	0,993	-0,757	0,4687
		15	-0,13202	0,18772	0,992	-0,6864	0,4224
		16	0,1696	0,18057	0,966	-0,3637	0,7029
		17	0,22791	0,17842	0,862	-0,299	0,7548
<div>Estilo de enfrentamiento 11: Autoinculpación</div>	12	13	-0,06369	0,20704	1	-0,6751	0,5478
		14	0,01612	0,20662	1	-0,5941	0,6263
		15	-0,36154	0,18713	0,459	-0,9142	0,1911
		16	-0,50142	0,18011	0,08	-1,0334	0,0305
		17	-0,60144	0,17799	0,013	-1,1271	-0,0758
		18	-0,46634	0,20384	0,251	-1,0683	0,1357

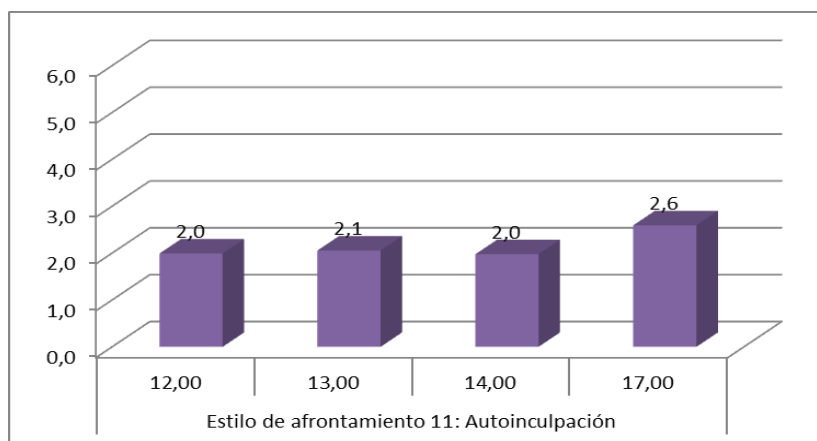
13	12	0,06369	0,20704	1	-0,5478	0,6751
	14	0,07981	0,20864	1	-0,5364	0,696
	15	-0,29785	0,18937	0,7	-0,8571	0,2614
	16	-0,43772	0,18243	0,2	-0,9765	0,1011
	17	-0,53775	0,18034	0,046	-1,0704	-0,0051
	18	-0,40265	0,20589	0,444	-1,0107	0,2054
14	12	-0,01612	0,20662	1	-0,6263	0,5941
	13	-0,07981	0,20864	1	-0,696	0,5364
	15	-0,37766	0,18891	0,416	-0,9356	0,1803
	16	-0,51753	0,18196	0,068	-1,0549	0,0198
	17	-0,61756	0,17986	0,011	-1,1487	-0,0864
	18	-0,48246	0,20547	0,222	-1,0893	0,1244
15	12	0,36154	0,18713	0,459	-0,1911	0,9142
	13	0,29785	0,18937	0,7	-0,2614	0,8571
	14	0,37766	0,18891	0,416	-0,1803	0,9356
	16	-0,13988	0,15949	0,976	-0,6109	0,3311
	17	-0,2399	0,15709	0,728	-0,7039	0,224
	18	-0,1048	0,18586	0,998	-0,6537	0,4441
16	12	0,50142	0,18011	0,08	-0,0305	1,0334
	13	0,43772	0,18243	0,2	-0,1011	0,9765
	14	0,51753	0,18196	0,068	-0,0198	1,0549
	15	0,13988	0,15949	0,976	-0,3311	0,6109
	17	-0,10003	0,14866	0,994	-0,5391	0,339
	18	0,03508	0,17879	1	-0,493	0,5631
17	12	0,60144	0,17799	0,013	0,0758	1,1271
	13	0,53775	0,18034	0,046	0,0051	1,0704
	14	0,61756	0,17986	0,011	0,0864	1,1487
	15	0,2399	0,15709	0,728	-0,224	0,7039
	16	0,10003	0,14866	0,994	-0,339	0,5391
	18	0,1351	0,17666	0,988	-0,3866	0,6568
18	12	0,46634	0,20384	0,251	-0,1357	1,0683
	13	0,40265	0,20589	0,444	-0,2054	1,0107
	14	0,48246	0,20547	0,222	-0,1244	1,0893
	15	0,1048	0,18586	0,998	-0,4441	0,6537
	16	-0,03508	0,17879	1	-0,5631	0,493
	17	-0,1351	0,17666	0,988	-0,6568	0,3866

Gráfico 36: Estilo de Afrontamiento Apoyo Emocional – Edad**Gráfico 37: Estilo de Afrontamiento Apoyo Social – Edad**

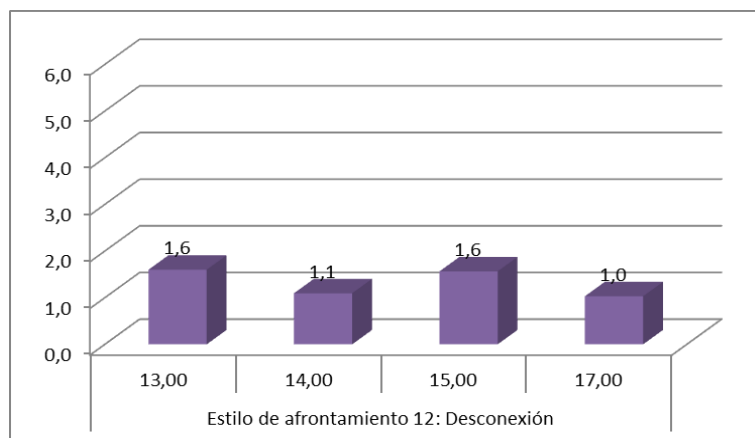
Los gráficos 36 y 37 de los estilos de Afrontamiento emocional y social, muestran evidencias de que los grupos de menor edad menor de 15 años obtienen mayores puntuaciones que los grupos de más de 15 años.

Gráfico 38: Estilo de Afrontamiento Humor – Edad

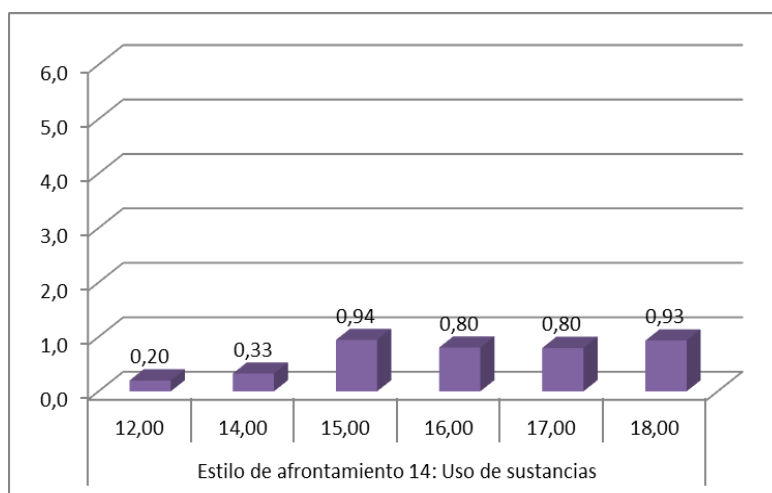
En el gráfico 38 del estilo de Afrontamiento Humor, se evidencia un ascenso gradual de las puntuaciones a medida que aumenta la edad de los sujetos. Siendo la puntuación de los 18 años el doble de la puntuación obtenida en el grupo de edad de 12 años.

Gráfico 39: Estilo de Afrontamiento Autoinculpación – Edad

Respecto al Estilo de Afrontamiento de Autoinculpación, en el gráfico 39 se muestran diferencias significativas entre los grupos menores de 15 años y el grupo de 17 años, siendo éste el grupo con una puntuación más elevada.

Gráfico 40: Estilo de Afrontamiento Desconexión – Edad

En el gráfico 40 del Estilo de Afrontamiento Desconexión se observan diferencias significativas en los grupos de 13, 14, 15 y 17 años. Los grupos de 13 y 15 años son los que muestran puntuaciones más elevadas.

Gráfico 41: Estilo de Afrontamiento Uso de sustancias – Edad

Respecto al Estilo de Afrontamiento Uso de Sustancias, en el gráfico 41 se observa que hay diferencias significativas entre los dos grupos mayores de 15 años, concretamente los grupos de 12 y 14 años; y los grupos de edad menores de 15 años que

muestran puntuaciones más elevadas. Los grupos de edad de los 15 y 18 años son los que grupos con puntuaciones más elevadas en Uso de Sustancias.

4.8.4. ANOVA de las distintas dimensiones de agresión: física, verbal, ira y hostilidad y de la agresión reactiva y proactiva, respecto a la edad y el sexo.

A continuación, se presenta la Tabla 22 con los resultados obtenidos en el ANOVA en la que se muestran las diferencias significativas entre las medias de las distintas dimensiones de agresión: física, verbal, ira y hostilidad y la agresión reactiva y proactiva en función del sexo, en la Tabla 23 se recoge la prueba de homogeneidad de varianzas y a continuación se exponen los Gráficos 42, 43, 44 y 45 de las dimensiones de agresión analizadas en las que hay diferencias significativas en función del sexo.

Posteriormente se presenta la Tabla 24 con los resultados obtenidos en el ANOVA en la que se muestran las diferencias significativas entre las medias de las dimensiones de agresión: física, verbal, ira y hostilidad y la agresión reactiva y proactiva, en función de la edad, en la Tabla 25 se recoge la prueba de homogeneidad de varianzas, en la Tabla 26 se muestran los resultados obtenidos en el análisis de comparaciones múltiples y por último se exponen los Gráficos 46, 47, 48, 49, 50 y 51 de las dimensiones de agresión analizadas en las que hay diferencias significativas en función de los grupos de edad.

Tabla 22: ANOVA de 1 Dimensiones de Agresión: física, verbal, ira y hostilidad y Agresión Reactiva y Proactiva – Sexo

		Suma de cuadrados	GI	Media cuadrática	F	Sig.
Agresividad Física	Inter-grupos	3349,069	1	3349,069	52,797	0
	Intra-grupos	76246,933	1202	63,433		
	Total	79596,002	1203			
Hostilidad	Inter-grupos	106,706	1	106,706	2,697	0,101
	Intra-grupos	47559,482	1202	39,567		

Ira	Total	47666,189	1203			
	Inter-grupos	291,884	1	291,884	9,097	0,003
	Intra-grupos	38566,754	1202	32,085		
Agresividad Verbal	Total	38858,638	1203			
	Inter-grupos	24,186	1	24,186	1,524	0,217
	Intra-grupos	19079,997	1202	15,874		
Agresión Reactiva	Total	19104,183	1203			
	Inter-grupos	160,69	1	160,69	8,887	0,003
	Intra-grupos	21733,638	1202	18,081		
Agresión Proactiva	Total	21894,328	1203			
	Inter-grupos	816,633	1	816,633	58,534	0
	Intra-grupos	16755,758	1201	13,952		
	Total	17572,391	1202			

En las dimensiones de Agresión Reactiva $F=8.88$ ($p > 0.05$), Agresión Proactiva $F=58.53$ ($p > 0.01$), Agresividad Física $F=52.79$ ($p > 0.01$) e Ira $F=9.09$ ($p > 0.05$), se pueden asumir diferencias significativas teniendo en cuenta la variable del sexo. Estas evidencias muestran evidencias de que los hombres tienen una mayor agresión reactiva, proactiva y física, siendo mayor la diferencia entre sexos en agresividad física y agresión proactiva; las mujeres tienen un nivel de ira superior al de los hombres. No se pueden asumir diferencias significativas respecto al sexo en hostilidad y agresividad verbal.

Tabla 23: Prueba de homogeneidad de varianzas. Dimensiones de Agresión – Sexo

	Estadístico de Levene	gl1	gl2	Sig.
Agresividad Física	1,293	1	1202	0,256
Hostilidad	0,927	1	1202	0,336
Ira	0,317	1	1202	0,573
Agresividad Verbal	0,189	1	1202	0,664
Agresión Reactiva	1,835	1	1202	0,176
Agresión Proactiva	51,69	1	1201	0

Podemos suponer homogeneidad de las varianzas en todas las dimensiones excepto en Agresión Proactiva.

Gráfico 42: Agresión Reactiva – Sexo

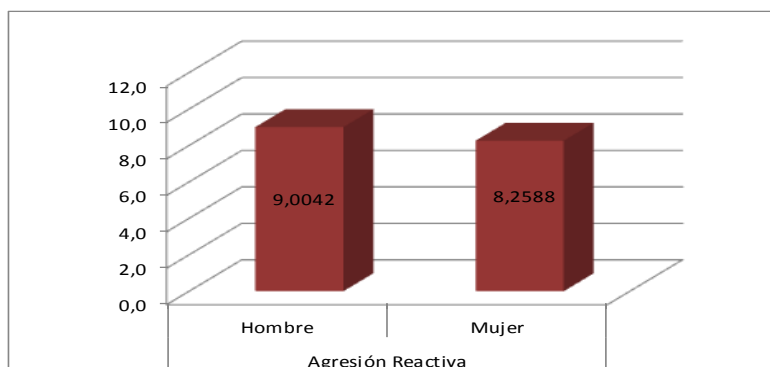


Gráfico 43: Agresión Proactiva – Sexo

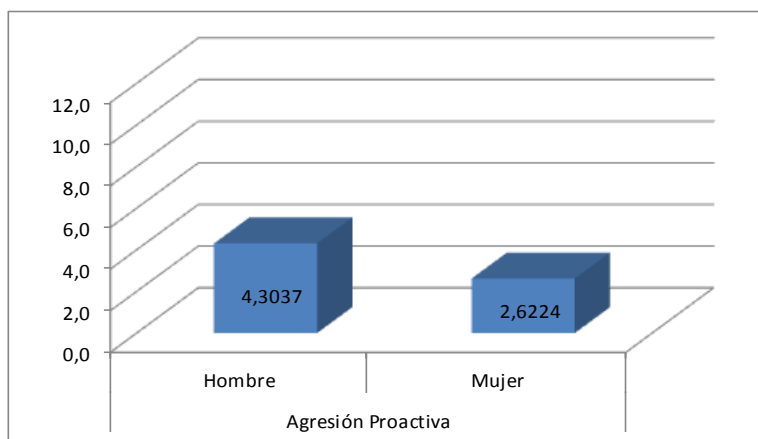


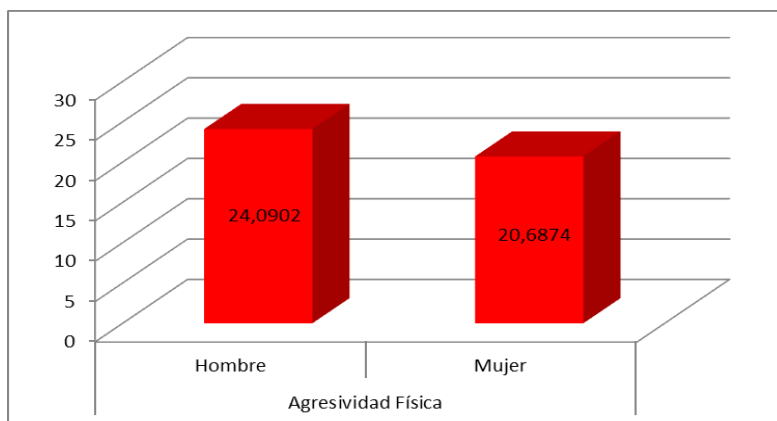
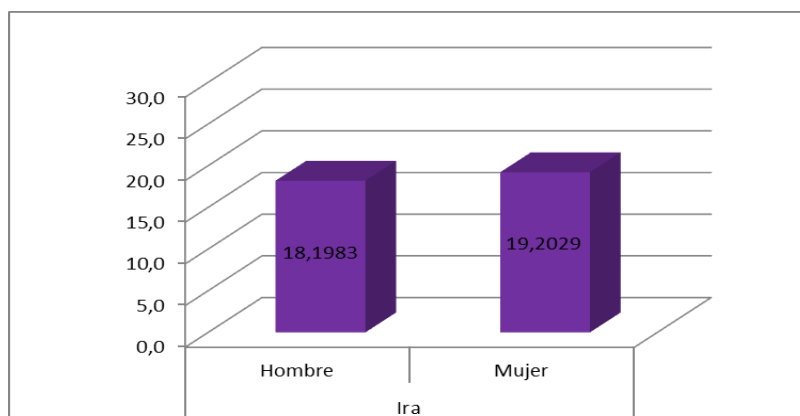
Gráfico 44: Agresividad Física – Sexo**Gráfico 45: Ira – Sexo**

Tabla 24: ANOVA de 1 factor: Dimensiones de Agresión: física, verbal, ira y hostilidad y Agresión Reactiva y Proactiva – Edad

		Suma de cuadrados	GI	Media cuadrática	F	Sig.
Agresividad Física	Inter-grupos	2425	6	404,167	6,269	0
	Intra-grupos	77171,002	1197	64,47		
	Total	79596,002	1203			
Hostilidad	Inter-grupos	1470,771	6	245,128	6,352	0
	Intra-grupos	46195,418	1197	38,593		
	Total	47666,189	1203			

Ira	Inter-grupos	1035,874	6	172,646	5,464	0
	Intra-grupos	37822,764	1197	31,598		
	Total	38858,638	1203			
Agresividad Verbal	Inter-grupos	883,782	6	147,297	9,677	0
	Intra-grupos	18220,401	1197	15,222		
	Total	19104,183	1203			
Agresión Reactiva	Inter-grupos	897,254	6	149,542	8,525	0
	Intra-grupos	20997,074	1197	17,541		
	Total	21894,328	1203			
Agresión Proactiva	Inter-grupos	336,094	6	56,016	3,887	0,001
	Intra-grupos	17236,297	1196	14,412		
	Total	17572,391	1202			

En las dimensiones de agresión analizadas: Agresividad Física $F=6.26$ ($p > 0.01$), Hostilidad $F=6.35$ ($p > 0.01$), Ira $F=5.46$ ($p > 0.01$), Agresividad Verbal $F=9.27$ ($p > 0.01$), Agresión Reactiva $F=8.52$ ($p > 0.01$), Agresión Proactiva $F=3.88$ ($p > 0.05$), se pueden asumir diferencias significativas teniendo en cuenta la edad del sujeto.

Tabla 25: Prueba de homogeneidad de varianzas. Dimensiones de Agresión – Edad

	Estadístico de Levene	gl1	gl2	Sig.
Agresividad Física	1,025	6	1197	0,407
Hostilidad	1,287	6	1197	0,26
Ira	0,797	6	1197	0,572
Agresividad Verbal	0,884	6	1197	0,506
Agresión Reactiva	0,957	6	1197	0,453
Agresión Proactiva	3,154	6	1196	0,005

Podemos suponer homogeneidad de las varianzas en todas las dimensiones de agresión analizadas, excepto en Agresión Proactiva.

En todas las dimensiones de agresión se pueden asumir diferencias significativas teniendo en cuenta la edad del sujeto. Para comprobar las evidencias de las diferencias

significativas entre los grupos de edad, realizamos comparaciones múltiples post-hoc, utilizando el modelo HSD de Tukey para las variables de agresión que cumplen el criterio de homogeneidad de varianzas. La comparación múltiple en el caso de la agresión proactiva la realizamos a partir del modelo Games-Howell al no cumplir el criterio de homogeneidad.

Tabla 26: Comparaciones Múltiples. Dimensiones Agresión – Edad

Variable dependiente	(I) Años del alumno/a en el momento de la aplicación	(J) Años del alumno/a en el momento de la aplicación	HSD de Tukey		Sig.	Intervalo de confianza al 95%	
			Diferencia de medias (I-J)	Error típico		Límite inferior	Límite superior
Agresividad Física	12	13	-2,70462	1,00583	0,102	-5,6752	0,266
		14	-1,97827	1,00379	0,434	-4,9428	0,9863
		15	-5,08205	0,90914	0	-7,7671	-2,397
		16	-3,90846	0,87503	0	-6,4927	-1,3242
		17	-2,5518	0,86473	0,05	-5,1057	0,0021
		18	-2,538	0,99029	0,138	-5,4627	0,3867
	13	12	2,70462	1,00583	0,102	-0,266	5,6752
		14	0,72635	1,01362	0,992	-2,2672	3,7199
		15	-2,37744	0,91999	0,132	-5,0945	0,3396
		16	-1,20385	0,88629	0,824	-3,8214	1,4137
		17	0,15281	0,87613	1	-2,4347	2,7403
		18	0,16662	1,00025	1	-2,7875	3,1207
	14	12	1,97827	1,00379	0,434	-0,9863	4,9428
		13	-0,72635	1,01362	0,992	-3,7199	2,2672
		15	-3,10379	0,91776	0,013	-5,8143	-0,3933
		16	-1,9302	0,88398	0,305	-4,5409	0,6805
		17	-0,57354	0,87379	0,995	-3,1541	2,0071
		18	-0,55973	0,9982	0,998	-3,5078	2,3883
	15	12	5,08205	0,90914	0	2,397	7,7671
		13	2,37744	0,91999	0,132	-0,3396	5,0945
		14	3,10379	0,91776	0,013	0,3933	5,8143
		16	1,17359	0,77483	0,736	-1,1148	3,4619
		17	2,53025	0,76319	0,016	0,2763	4,7842

Hostilidad	16	18	2,54405	0,90297	0,073	-0,1227	5,2108
		12	3,90846	0,87503	0	1,3242	6,4927
		13	1,20385	0,88629	0,824	-1,4137	3,8214
		14	1,9302	0,88398	0,305	-0,6805	4,5409
		15	-1,17359	0,77483	0,736	-3,4619	1,1148
		17	1,35666	0,72221	0,495	-0,7763	3,4896
	17	18	1,37047	0,86861	0,697	-1,1949	3,9358
		12	2,5518	0,86473	0,05	-0,0021	5,1057
		13	-0,15281	0,87613	1	-2,7403	2,4347
		14	0,57354	0,87379	0,995	-2,0071	3,1541
		15	-2,53025	0,76319	0,016	-4,7842	-0,2763
		16	-1,35666	0,72221	0,495	-3,4896	0,7763
	18	18	0,0138	0,85824	1	-2,5209	2,5485
		12	2,538	0,99029	0,138	-0,3867	5,4627
		13	-0,16662	1,00025	1	-3,1207	2,7875
		14	0,55973	0,9982	0,998	-2,3883	3,5078
		15	-2,54405	0,90297	0,073	-5,2108	0,1227
		16	-1,37047	0,86861	0,697	-3,9358	1,1949
Hostilidad	12	17	-0,0138	0,85824	1	-2,5485	2,5209
		13	-0,22492	0,77821	1	-2,5232	2,0734
		14	-0,19597	0,77663	1	-2,4896	2,0977
		15	-1,81795	0,7034	0,132	-3,8954	0,2595
		16	-3,02881	0,67701	0	-5,0283	-1,0294
		17	-2,17849	0,66904	0,02	-4,1544	-0,2026
	13	18	-2,35136	0,76618	0,036	-4,6142	-0,0885
		12	0,22492	0,77821	1	-2,0734	2,5232
		14	0,02895	0,78424	1	-2,2872	2,3451
		15	-1,59303	0,7118	0,276	-3,6952	0,5092
		16	-2,80388	0,68572	0,001	-4,8291	-0,7787
		17	-1,95356	0,67786	0,061	-3,9555	0,0484
	14	18	-2,12644	0,77389	0,088	-4,412	0,1591
		12	0,19597	0,77663	1	-2,0977	2,4896
		13	-0,02895	0,78424	1	-2,3451	2,2872
		15	-1,62198	0,71007	0,252	-3,7191	0,4751
		16	-2,83284	0,68393	0,001	-4,8527	-0,8129
		17	-1,98251	0,67605	0,053	-3,9791	0,0141
15	15	18	-2,15539	0,77231	0,078	-4,4363	0,1255
		12	1,81795	0,7034	0,132	-0,2595	3,8954
		13	1,59303	0,7118	0,276	-0,5092	3,6952
		14	1,62198	0,71007	0,252	-0,4751	3,7191

		16	-1,21086	0,59949	0,403	-2,9814	0,5596
		17	-0,36054	0,59048	0,996	-2,1044	1,3834
		18	-0,53341	0,69863	0,988	-2,5967	1,5299
	16	12	3,02881	0,67701	0	1,0294	5,0283
		13	2,80388	0,68572	0,001	0,7787	4,8291
		14	2,83284	0,68393	0,001	0,8129	4,8527
		15	1,21086	0,59949	0,403	-0,5596	2,9814
		17	0,85032	0,55877	0,732	-0,7999	2,5006
		18	0,67745	0,67205	0,952	-1,3073	2,6622
	17	12	2,17849	0,66904	0,02	0,2026	4,1544
		13	1,95356	0,67786	0,061	-0,0484	3,9555
		14	1,98251	0,67605	0,053	-0,0141	3,9791
		15	0,36054	0,59048	0,996	-1,3834	2,1044
		16	-0,85032	0,55877	0,732	-2,5006	0,7999
		18	-0,17287	0,66402	1	-2,134	1,7882
	18	12	2,35136	0,76618	0,036	0,0885	4,6142
		13	2,12644	0,77389	0,088	-0,1591	4,412
		14	2,15539	0,77231	0,078	-0,1255	4,4363
		15	0,53341	0,69863	0,988	-1,5299	2,5967
		16	-0,67745	0,67205	0,952	-2,6622	1,3073
		17	0,17287	0,66402	1	-1,7882	2,134
Ira	12	13	-1,13138	0,70416	0,678	-3,211	0,9483
		14	-0,88681	0,70274	0,869	-2,9622	1,1886
		15	-2,44359	0,63648	0,002	-4,3233	-0,5638
		16	-2,92208	0,61259	0	-4,7313	-1,1129
		17	-2,17476	0,60538	0,006	-3,9627	-0,3868
		18	-2,42817	0,69328	0,009	-4,4757	-0,3807
	13	12	1,13138	0,70416	0,678	-0,9483	3,211
		14	0,24457	0,70962	1	-1,8512	2,3403
		15	-1,31221	0,64407	0,391	-3,2144	0,59
		16	-1,79069	0,62048	0,06	-3,6232	0,0418
		17	-1,04338	0,61336	0,615	-2,8549	0,7681
		18	-1,29678	0,70026	0,513	-3,3649	0,7713
	14	12	0,88681	0,70274	0,869	-1,1886	2,9622
		13	-0,24457	0,70962	1	-2,3403	1,8512
		15	-1,55678	0,64251	0,19	-3,4543	0,3408
		16	-2,03527	0,61886	0,018	-3,863	-0,2076
		17	-1,28795	0,61172	0,35	-3,0946	0,5187
		18	-1,54135	0,69882	0,293	-3,6052	0,5225
	15	12	2,44359	0,63648	0,002	0,5638	4,3233

		13	1,31221	0,64407	0,391	-0,59	3,2144
		14	1,55678	0,64251	0,19	-0,3408	3,4543
		16	-0,47849	0,54245	0,975	-2,0805	1,1236
		17	0,26883	0,53429	0,999	-1,3091	1,8468
		18	0,01542	0,63215	1	-1,8516	1,8824
	16	12	2,92208	0,61259	0	1,1129	4,7313
		13	1,79069	0,62048	0,06	-0,0418	3,6232
		14	2,03527	0,61886	0,018	0,2076	3,863
		15	0,47849	0,54245	0,975	-1,1236	2,0805
		17	0,74732	0,50561	0,758	-0,7459	2,2406
		18	0,49391	0,6081	0,984	-1,302	2,2899
	17	12	2,17476	0,60538	0,006	0,3868	3,9627
		13	1,04338	0,61336	0,615	-0,7681	2,8549
		14	1,28795	0,61172	0,35	-0,5187	3,0946
		15	-0,26883	0,53429	0,999	-1,8468	1,3091
		16	-0,74732	0,50561	0,758	-2,2406	0,7459
		18	-0,25341	0,60084	1	-2,0279	1,5211
	18	12	2,42817	0,69328	0,009	0,3807	4,4757
		13	1,29678	0,70026	0,513	-0,7713	3,3649
		14	1,54135	0,69882	0,293	-0,5225	3,6052
		15	-0,01542	0,63215	1	-1,8824	1,8516
		16	-0,49391	0,6081	0,984	-2,2899	1,302
		17	0,25341	0,60084	1	-1,5211	2,0279
Agresividad Verbal	12	13	-0,54308	0,48874	0,925	-1,9865	0,9003
		14	-1,02149	0,48775	0,357	-2,462	0,419
		15	-2,23333	0,44176	0	-3,538	-0,9287
		16	-2,46743	0,42518	0	-3,7231	-1,2117
		17	-2,03792	0,42018	0	-3,2789	-0,797
		18	-2,35691	0,48119	0	-3,778	-0,9358
		13	0,54308	0,48874	0,925	-0,9003	1,9865
		14	-0,47841	0,49253	0,96	-1,933	0,9762
		15	-1,69026	0,44703	0,003	-3,0105	-0,37
		16	-1,92435	0,43065	0	-3,1962	-0,6525
	13	17	-1,49484	0,42572	0,008	-2,7521	-0,2376
		18	-1,81383	0,48603	0,004	-3,2492	-0,3784
		12	1,02149	0,48775	0,357	-0,419	2,462
		13	0,47841	0,49253	0,96	-0,9762	1,933
		15	-1,21184	0,44595	0,095	-2,5289	0,1052
		16	-1,44594	0,42953	0,014	-2,7145	-0,1774
		17	-1,01643	0,42458	0,202	-2,2704	0,2375

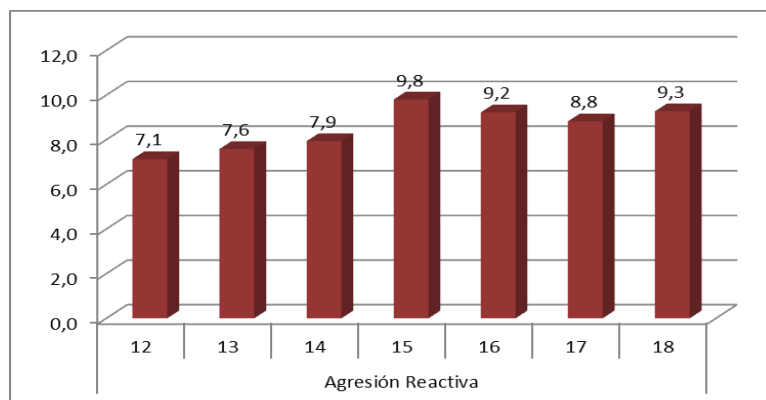
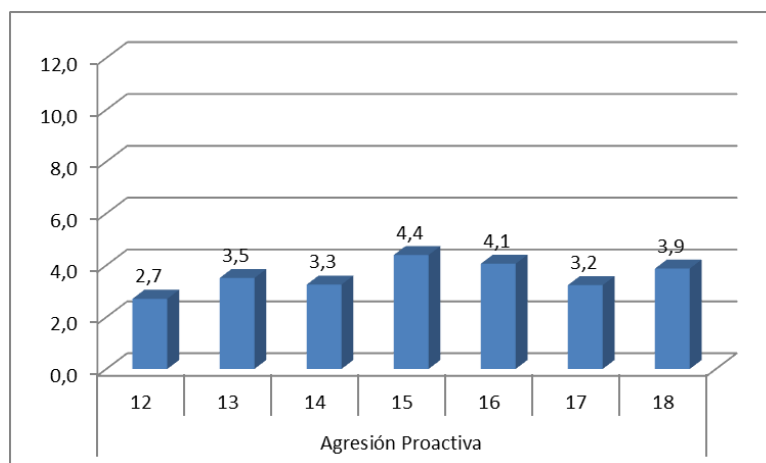
		18	-1,33542	0,48503	0,086	-2,7679	0,0971
	15	12	2,23333	0,44176	0	0,9287	3,538
		13	1,69026	0,44703	0,003	0,37	3,0105
		14	1,21184	0,44595	0,095	-0,1052	2,5289
		16	-0,2341	0,3765	0,996	-1,346	0,8778
		17	0,19541	0,37084	0,998	-0,8998	1,2906
		18	-0,12358	0,43876	1	-1,4194	1,1722
	16	12	2,46743	0,42518	0	1,2117	3,7231
		13	1,92435	0,43065	0	0,6525	3,1962
		14	1,44594	0,42953	0,014	0,1774	2,7145
		15	0,2341	0,3765	0,996	-0,8778	1,346
		17	0,42951	0,35093	0,885	-0,6069	1,4659
		18	0,11052	0,42206	1	-1,136	1,357
	17	12	2,03792	0,42018	0	0,797	3,2789
		13	1,49484	0,42572	0,008	0,2376	2,7521
		14	1,01643	0,42458	0,202	-0,2375	2,2704
		15	-0,19541	0,37084	0,998	-1,2906	0,8998
		16	-0,42951	0,35093	0,885	-1,4659	0,6069
		18	-0,31899	0,41702	0,988	-1,5506	0,9126
	18	12	2,35691	0,48119	0	0,9358	3,778
		13	1,81383	0,48603	0,004	0,3784	3,2492
		14	1,33542	0,48503	0,086	-0,0971	2,7679
		15	0,12358	0,43876	1	-1,1722	1,4194
		16	-0,11052	0,42206	1	-1,357	1,136
		17	0,31899	0,41702	0,988	-0,9126	1,5506
Agresión Reactiva	12	13	-0,45323	0,52466	0,978	-2,0027	1,0963
		14	-0,80574	0,52359	0,721	-2,3521	0,7406
		15	-2,66923	0,47423	0	-4,0698	-1,2687
		16	-2,09099	0,45643	0	-3,439	-0,743
		17	-1,68954	0,45106	0,004	-3,0217	-0,3574
		18	-2,13991	0,51655	0,001	-3,6655	-0,6144
	13	12	0,45323	0,52466	0,978	-1,0963	2,0027
		14	-0,35251	0,52872	0,994	-1,914	1,209
		15	-2,216	0,47988	0	-3,6333	-0,7987
		16	-1,63776	0,46231	0,008	-3,0031	-0,2724
		17	-1,23631	0,457	0,098	-2,586	0,1134
		18	-1,68668	0,52175	0,021	-3,2276	-0,1458
	14	12	0,80574	0,52359	0,721	-0,7406	2,3521
		13	0,35251	0,52872	0,994	-1,209	1,914
		15	-1,86349	0,47872	0,002	-3,2773	-0,4497

	16	-1,28525	0,4611	0,079	-2,647	0,0765
	17	-0,8838	0,45578	0,455	-2,2299	0,4623
	18	-1,33417	0,52068	0,139	-2,8719	0,2036
15	12	2,66923	0,47423	0	1,2687	4,0698
	13	2,216	0,47988	0	0,7987	3,6333
	14	1,86349	0,47872	0,002	0,4497	3,2773
	16	0,57824	0,40417	0,785	-0,6154	1,7719
	17	0,97969	0,39809	0,175	-0,196	2,1554
	18	0,52932	0,47101	0,921	-0,8617	1,9204
16	12	2,09099	0,45643	0	0,743	3,439
	13	1,63776	0,46231	0,008	0,2724	3,0031
	14	1,28525	0,4611	0,079	-0,0765	2,647
	15	-0,57824	0,40417	0,785	-1,7719	0,6154
	17	0,40144	0,37672	0,938	-0,7111	1,514
	18	-0,04892	0,45308	1	-1,387	1,2892
17	12	1,68954	0,45106	0,004	0,3574	3,0217
	13	1,23631	0,457	0,098	-0,1134	2,586
	14	0,8838	0,45578	0,455	-0,4623	2,2299
	15	-0,97969	0,39809	0,175	-2,1554	0,196
	16	-0,40144	0,37672	0,938	-1,514	0,7111
	18	-0,45036	0,44767	0,953	-1,7725	0,8718
18	12	2,13991	0,51655	0,001	0,6144	3,6655
	13	1,68668	0,52175	0,021	0,1458	3,2276
	14	1,33417	0,52068	0,139	-0,2036	2,8719
	15	-0,52932	0,47101	0,921	-1,9204	0,8617
	16	0,04892	0,45308	1	-1,2892	1,387
	17	0,45036	0,44767	0,953	-0,8718	1,7725

Games-Howell

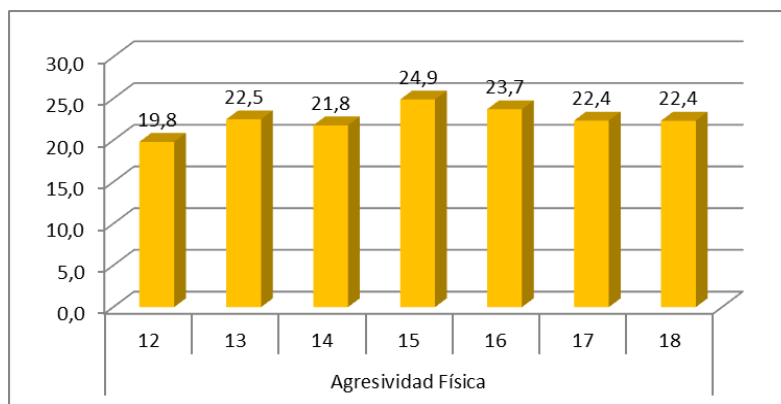
Agresión Proactiva	12	13	-0,80037	0,43591	0,525	-2,0968	0,496
		14	-0,54628	0,42321	0,856	-1,8046	0,712
		15	-1,68718	0,40197	0,001	-2,8799	-0,4944
		16	-1,35089	0,37171	0,006	-2,4537	-0,2481
		17	-0,52668	0,3525	0,748	-1,573	0,5196
		18	-1,16449	0,43385	0,107	-2,4542	0,1252
13	12	13	0,80037	0,43591	0,525	-0,496	2,0968
		14	0,2541	0,47379	0,998	-1,1544	1,6626

	15	-0,88681	0,45491	0,45	-2,2379	0,4643
	16	-0,55051	0,4284	0,858	-1,8236	0,7226
	17	0,27369	0,41185	0,994	-0,9512	1,4986
	18	-0,36412	0,48332	0,989	-1,8006	1,0723
14	12	0,54628	0,42321	0,856	-0,712	1,8046
	13	-0,2541	0,47379	0,998	-1,6626	1,1544
	15	-1,1409	0,44277	0,137	-2,4555	0,1737
	16	-0,80461	0,41548	0,458	-2,0388	0,4296
	17	0,01959	0,39839	1	-1,1647	1,2039
	18	-0,61821	0,4719	0,847	-2,0206	0,7842
15	12	1,68718	0,40197	0,001	0,4944	2,8799
	13	0,88681	0,45491	0,45	-0,4643	2,2379
	14	1,1409	0,44277	0,137	-0,1737	2,4555
	16	0,33629	0,39383	0,979	-0,8307	1,5033
	17	1,1605	0,37575	0,035	0,0468	2,2742
	18	0,52269	0,45295	0,91	-0,822	1,8674
16	12	1,35089	0,37171	0,006	0,2481	2,4537
	13	0,55051	0,4284	0,858	-0,7226	1,8236
	14	0,80461	0,41548	0,458	-0,4296	2,0388
	15	-0,33629	0,39383	0,979	-1,5033	0,8307
	17	0,8242	0,34318	0,2	-0,1919	1,8403
	18	0,1864	0,42632	0,999	-1,0799	1,4527
17	12	0,52668	0,3525	0,748	-0,5196	1,573
	13	-0,27369	0,41185	0,994	-1,4986	0,9512
	14	-0,01959	0,39839	1	-1,2039	1,1647
	15	-1,1605	0,37575	0,035	-2,2742	-0,0468
	16	-0,8242	0,34318	0,2	-1,8403	0,1919
	18	-0,63781	0,40968	0,71	-1,8555	0,5799
18	12	1,16449	0,43385	0,107	-0,1252	2,4542
	13	0,36412	0,48332	0,989	-1,0723	1,8006
	14	0,61821	0,4719	0,847	-0,7842	2,0206
	15	-0,52269	0,45295	0,91	-1,8674	0,822
	16	-0,1864	0,42632	0,999	-1,4527	1,0799
	17	0,63781	0,40968	0,71	-0,5799	1,8555

Gráfico 46: Agresión Reactiva – Edad**Gráfico 47: Agresión Proactiva – Edad**

En agresión reactiva y proactiva el grupo de edad de los 15 años, tiene una puntuación diferencialmente superior respecto a los demás grupos. En los grupos de edad inferiores a los 15 años la agresión reactiva y proactiva tienen puntuaciones más bajas respecto a los demás grupos de edad.

El valor de agresión reactiva y proactiva va aumentando progresivamente de los 12 a los 15 años. A partir de los 16 años los valores descienden ligeramente, especialmente en el grupo de edad de los 17 años, pero se mantienen en niveles más elevados que los 12, 13 y 14 años.

Gráfico 48: Agresión Física – Edad

En agresión física, se vuelve a evidenciar la diferencia de los 15 años de edad respecto a los demás grupos de edad, siendo el grupo con una puntuación más elevada. En esta dimensión también es relevante que además de los sujetos de 15 años, el grupo de los 13 y 16 años obtienen las puntuaciones más elevadas. El grupo de edad de los 12 años, es el que obtiene una puntuación inferior respecto a los demás grupos de edad.

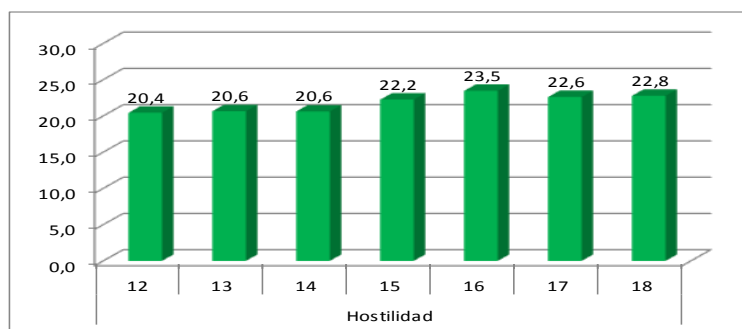
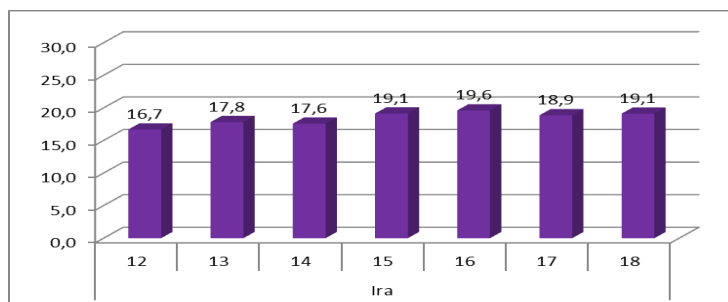
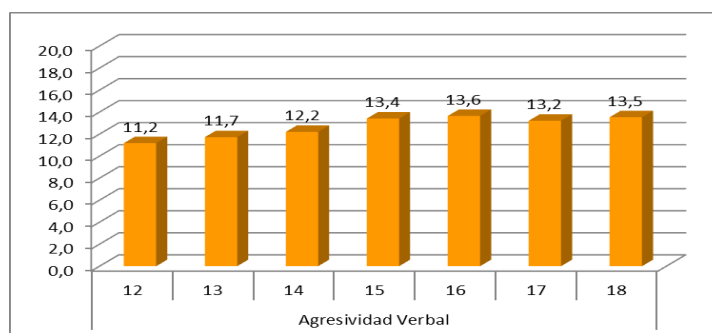
Gráfico 49: Hostilidad – Edad

Gráfico 50: Ira – Edad**Gráfico 51: Agresión Verbal – Edad**

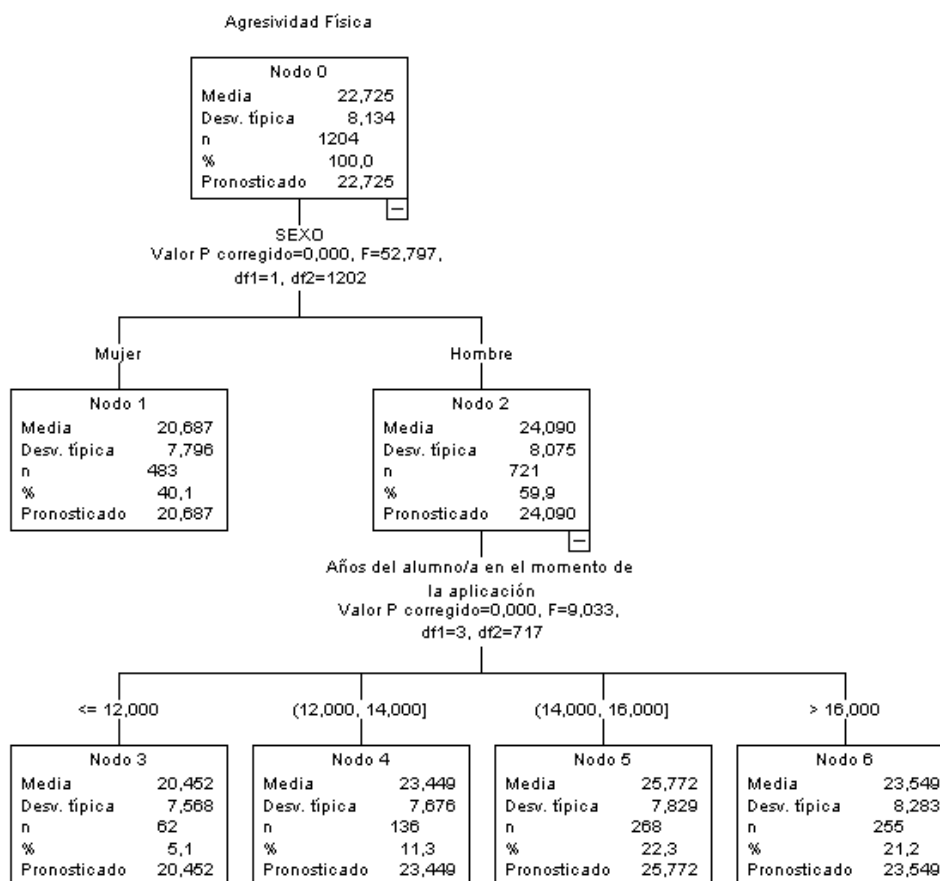
Respecto a la hostilidad, la ira y la agresión verbal, se observa una distribución muy similar. Hay evidencias de un incremento gradual de la ira, la hostilidad y la agresión verbal de los 12 a los 16 años de edad, siendo el grupo de edad de los 16 años el que obtiene una puntuación más elevada. Se observa un ligero descenso en los grupos de los 17 y 18 años y el grupo de edad de los 12 años, es el que obtiene una puntuación más baja en las tres variables.

En agresión verbal y en hostilidad los grupos de edad con puntuaciones más elevadas son los 16 años, los 18 años y los 15 años. En ira, los grupos con puntuaciones más elevadas son los 16, 17 y 18 años de edad.

4. 8.5. Árbol de decisión de las distintas dimensiones de agresión: física, verbal, ira y hostilidad, respecto a la edad y el sexo.

Para analizar la influencia conjunta e interacción de las variables predictoras, la edad y el sexo, sobre las distintas dimensiones de agresión analizadas: Agresión Física, Agresión Verbal, Ira y Hostilidad, se exponen a continuación los gráficos 52, 53, 54 y 55 con el análisis de los árboles de decisión.

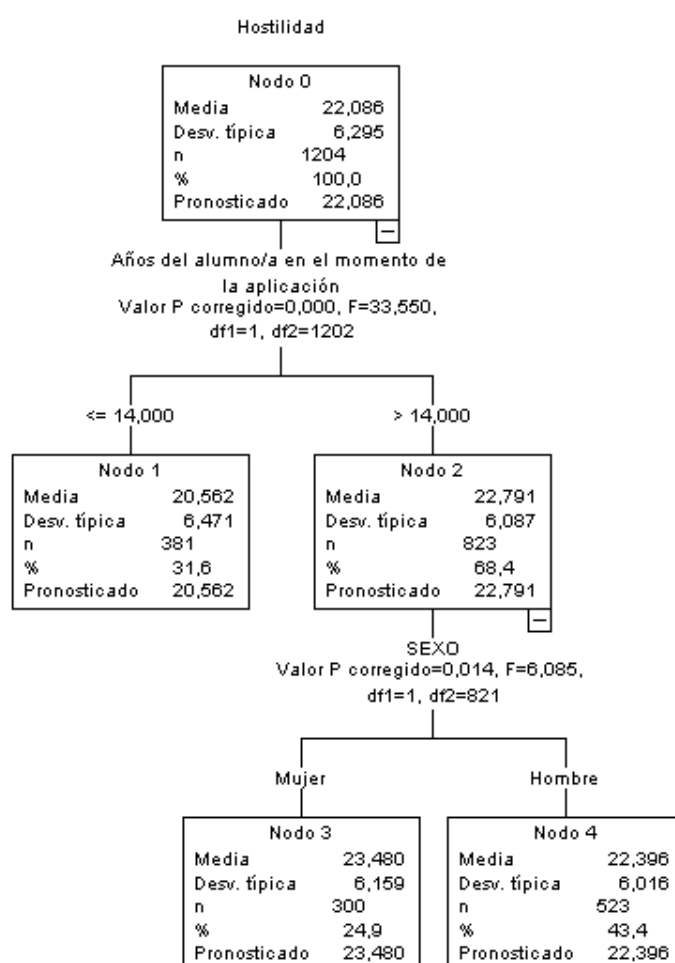
Gráfico 52: Árbol de decisión: Agresividad Física – Sexo&Edad



Como se puede observar en el gráfico 52 el predictor principal de la agresión verbal es el sexo $F=52.79$ $p < 0.01$ y el predictor secundario la edad de los participantes $F=9.03$ $P < 0.01$. El grupo con una media más elevada en agresión física son los hombres

de 14 y 16 años, seguido del grupo de los hombres. El grupo de las mujeres tiene una puntuación inferior a los hombres de todas las edades, excepto en el caso de los hombres de 12 años.

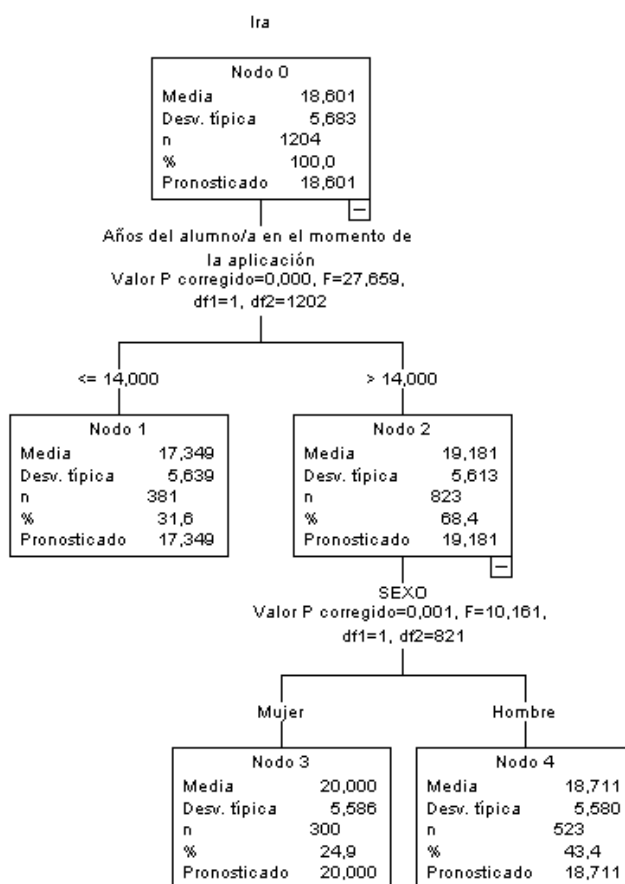
Gráfico 53: Árbol de decisión: Hostilidad – Sexo&Edad



Como se puede observar en el gráfico 53 el predictor principal de la hostilidad es la edad $F=33.55$ $p < 0.01$, dividiéndola en menores o iguales de 14 años y mayores de 14 años, esta división significa que los mayores de 14 años tienen una hostilidad superiores a los sujetos $= y > 14$ años. El predictor secundario es el sexo $F=6.08$ $p < 0.05$. El grupo con una media más elevada en hostilidad son las mujeres mayores de 14 años,

seguido del grupo de sujetos mayores de 14 años sin tener en cuenta el sexo. El grupo de los sujetos de menor o igual edad de 14 años tiene una puntuación media inferior a los demás grupos.

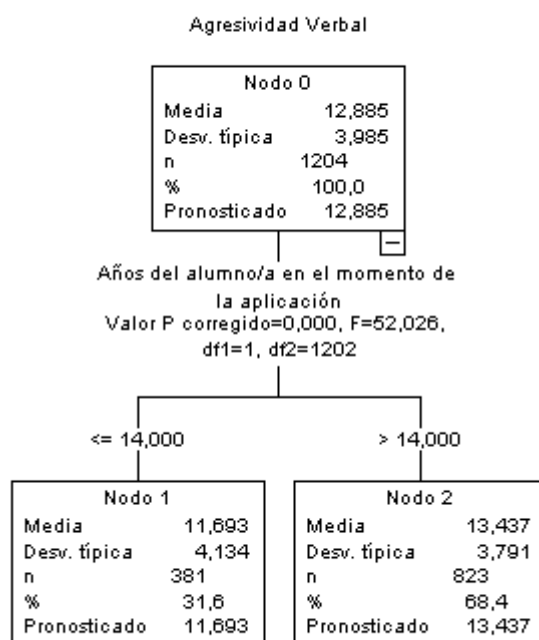
Gráfico 54: Árbol de decisión: Ira – Sexo&Edad



Como se puede observar en el gráfico 54 el predictor principal de la Ira es la edad $F=27.65$ $p < 0.01$, dividiéndola en menores o iguales de 14 años y mayores de 14 años. El predictor secundario es el sexo $F=10.16$ $p < 0.01$. El grupo con una media más elevada en ira son las mujeres mayores de 14, seguidas del grupo de sujetos mayores de 14 años sin tener en cuenta el sexo. El grupo de los sujetos de menor o igual edad de 14 años tiene una puntuación media inferior a los demás grupos. La distribución de la

variable Ira es la misma que la distribución de la variable Hostilidad. Esta coincidencia es relevante debido a la alta relación de estas dos dimensiones de agresión, lo que implica que la predicción de estas variables, teniendo en cuenta la división resultante por edad, mayores de 14 años y por sexo, siendo mujeres el grupo con mayor puntuación, tiene un peso mayor.

Gráfico 55: Árbol de decisión: Agresión Verbal – Sexo&Edad

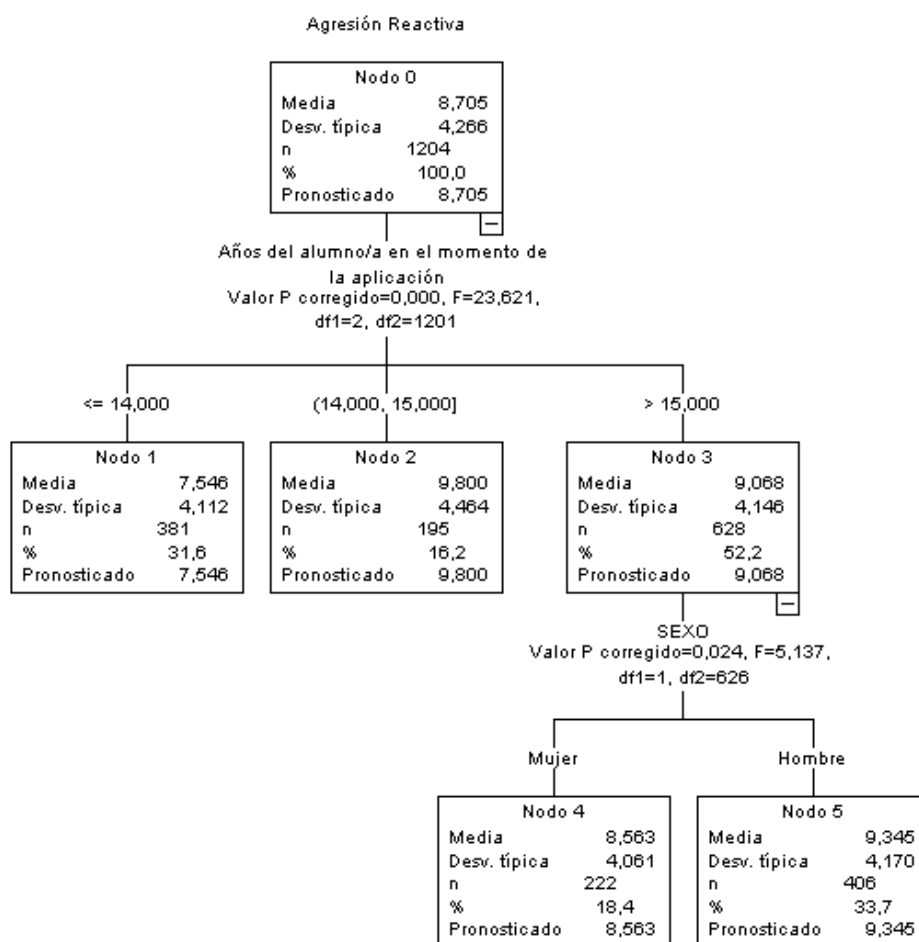


Como se puede observar en el gráfico 55, solo hay un predictor principal de la agresión verbal es la edad $F=52.02$ $p < 0.01$, dividiéndola en menores o iguales de 14 años y mayores de 14 años. El grupo con una media más elevada en agresión verbal son los sujetos mayores de 14. El grupo de los sujetos de edad menor o igual edad de 14 años, tiene una puntuación media inferior a los demás grupos.

4.8.6. Árbol de decisión de la agresión reactiva y proactiva, respecto a la edad y el sexo.

Para analizar la influencia conjunta e interacción de las variables predictoras: edad y sexo sobre las distintas dimensiones de agresión analizadas: Agresión Reactiva y Proactiva, se exponen a continuación los gráficos 56 y 57 con el análisis de los árboles de decisión.

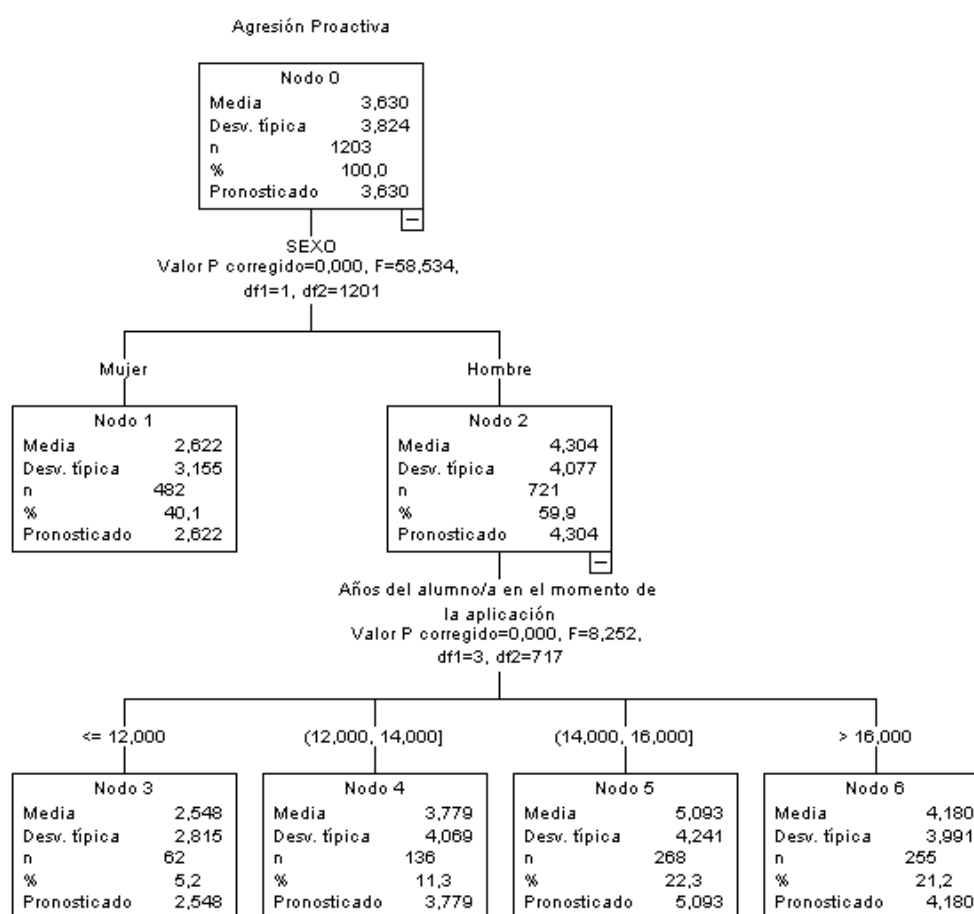
Gráfico 56: Árbol de decisión: Agresión Reactiva – Sexo&Edad



Como se puede observar en el gráfico 56 el predictor principal de la Agresión Reactiva es la edad $F=23.62$ $p < 0.01$, dividiéndola en: sujetos menores o iguales de 14 años, sujetos de 14 y 15 años y sujetos mayores de 14 años. El predictor secundario es el

sexo $F=5.13$ $p<0.05$. El grupo con una media más elevada en Agresión Reactiva son los sujetos de 14 y 15 años, seguido del grupo de hombres mayores de 15 años. El grupo de los sujetos de edad menor o igual a 14 años tiene una puntuación media inferior a los demás grupos.

Gráfico 57: Árbol de decisión: Agresión Proactiva – Sexo&Edad



Como se puede observar en el gráfico 57 el predictor principal de la Agresión Proactiva es el sexo $F=58.53$ $p<0.01$. El predictor secundario es la edad $F=8.25$ $p<0.01$, dividiéndola en: sujetos menores o iguales a 12 años, sujetos de 12 y 14 años, sujetos de 14 y 16 años y sujetos mayores de 16 años. El grupo con una media más elevada en Agresión Proactiva son los hombres de 14 y 16 años, seguido del grupo de hombres sin

incluir la variable de la edad. El grupo de mujeres tiene una puntuación media inferior a los demás grupos.

4.9. Conclusiones

1. Teniendo en cuenta el sexo, las mujeres obtienen mayores puntuaciones superiores en los esquemas de abandono y autosacrificio; sin embargo, los hombres obtienen mayores puntuaciones en los esquemas de privación emocional, inhibición emocional, estándares inflexibles y derecho. En relación a las distorsiones cognitivas, los hombres obtienen mayores puntuaciones que las mujeres tanto en las distorsiones cognitivas auto-sirvientes como en las auto-humillantes. Respecto a los Estilos de Afrontamiento, los hombres presentan puntuaciones más altas en los estilos de afrontamiento de humor, desconexión y uso de sustancias. Las mujeres obtienen mayores puntuaciones en afrontamiento activo, apoyo emocional, apoyo social y autodistracción. En relación a las dimensiones de agresión, se observan puntuaciones superiores en los hombres respecto a las mujeres, en las dimensiones de agresión reactiva, proactiva y física, siendo mayor la diferencia teniendo en cuenta el sexo en agresión física y proactiva. Las mujeres obtienen mayores puntuaciones que los hombres en ira. No se pueden asumir diferencias significativas teniendo en cuenta el sexo, en las dimensiones de hostilidad y agresión verbal.
2. Teniendo en cuenta la edad, cabe señalar que en los esquemas cognitivos disfuncionales, las distorsiones cognitivas, los estilos de afrontamiento y las distintas dimensiones de agresión analizadas, se observa que los sujetos de 15 años tienen una puntuación diferencialmente superior respecto a los demás grupos de edad. En general, hay un incremento gradual de las puntuaciones de los 12 a los 15 años, a partir de los 15 años se produce un mantenimiento y leve descenso de las puntuaciones. Estos resultados indican que los 15 años,

suponen una edad clave para la intervención con adolescentes y que la prevención de conductas agresivas debe realizarse de forma previa a esta edad.

CAPÍTULO V: SEGUNDO ESTUDIO: ANÁLISIS PREDICTIVO DE LOS FACTORES COGNITIVOS Y CONDUCTUALES, ASÍ COMO DE LAS DISTINTAS DIMENSIONES DE AGRESIÓN, IMPLICADOS EN LA AGRESIÓN REACTIVA Y PROACTIVA

5.1. Planteamiento general

Teniendo en cuenta los fundamentos teórico-conceptuales expuestos en los capítulos anteriores, así como el primer estudio empírico recogido en el capítulo anterior. En este segundo capítulo se pretende analizar los factores predictores de la agresión reactiva y proactiva. Considerando los esquemas cognitivos disfuncionales, las distorsiones cognitivas auto-sirvientes y auto-humillantes, los estilos de afrontamiento y las dimensiones de agresión: física, verbal, ira y hostilidad, se analiza específicamente el peso diferencial que cada una de estas variables tienen en la agresión reactiva y proactiva, esperando encontrar patrones diferenciales entre ellas.

5.2. Objetivos e hipótesis

El presente estudio tiene como objetivos específicos:

1. Analizar las relaciones entre la agresión reactiva y proactiva y los esquemas cognitivos disfuncionales, las distorsiones cognitivas auto-sirvientes y auto-humillantes, los estilos de afrontamiento y las dimensiones de agresión: física, verbal, ira y hostilidad.
2. Identificar qué variables predictoras: esquemas cognitivos disfuncionales, las distorsiones cognitivas auto-sirvientes y auto-humillantes, los estilos de afrontamiento y las dimensiones de agresión: física, verbal, ira y hostilidad; predicen diferencialmente la agresión reactiva y proactiva.

Para llevar a cabo los anteriores objetivos se han establecido las siguientes hipótesis generales:

Hipótesis 1: La agresión reactiva y proactiva presentará distintas correlaciones con los esquemas cognitivos disfuncionales, las distorsiones cognitivas auto-sirvientes y auto-humillantes, los estilos de afrontamiento y las dimensiones de agresión: física, verbal, ira y hostilidad.

Hipótesis 2: Los distintos tipos de agresión reactiva y proactiva presentarán modelos predictivos diferentes en función de las variables consideradas.

5.3. Participantes

En el presente estudio participaron 1204 estudiantes de cuatro Institutos de la zona sur de Madrid. 48,1% pertenecientes al IES Salvador Allende de Fuenlabrada, 41,8% del IES Gaspar Melchor de Jovellanos de Fuenlabrada, el 4,7% del IES Prado Santo Domingo de Alcorcón y el 5,4% del IES Alarnes de Getafe. La distribución por sexo fue del 59,9% hombres y el 40,1% mujeres. Las edades de los sujetos estaban comprendidas entre los 12 y los 18 años. El 21,3% de 17 años, el 19,9% de 16 años, el 16,2% de 15 años, el 11% de 18 años, el 10,8% de 12 años, el 10,5% de 14 años y el 10,4% de 13 años. La edad media de la muestra fue de 15,3 años (d.t.= 1,8). Respecto a la nacionalidad, el 78,5%, eran procedentes de España, el 9,6% de Latinoamérica, el 5,4% de Europa, el 4% Marruecos, el 1,5% África y el 1% procedentes de China. Respecto a la Etapa Educativa, el 48,6% estaban cursando E.S.O., el 17% Bachillerato, el 14,4% Ciclos Formativos de Grado Medio, el 13,5% Formación Profesional Básica, el 4,7% Programas de Cualificación Profesional Inicial y el 1,8% Aulas de Compensación Educativa.

En los gráficos recogidos en el primer estudio empírico de esta investigación, se muestran las variables socio-demográficas más representativas de la muestra del estudio.

5.4. Instrumentos de evaluación

Los instrumentos de evaluación que han sido utilizados en este segundo estudio, son los mismos que se utilizaron en el primer estudio empírico descrito en el capítulo anterior. Todos los instrumentos utilizados se recogen en los Anexos 1 al 7.

5.5. Procedimiento

Una vez solicitado el permiso para aplicar los cuestionarios a los equipos directivos de los distintos centros educativos, se seleccionaron aquellos que se habían ofrecido para colaborar en la presente investigación. Posteriormente, se procedió a la selección de las aulas que fueron tomadas como unidad muestral y se eligieron al azar en cada uno de los cursos de Enseñanza Obligatoria, Bachillerato y Ciclos Formativos de Grado Medio. Una vez seleccionadas, se organizó el calendario de las horas disponibles para la evaluación de los participantes, en función de la disponibilidad de los alumnos y la organización del centro.

La aplicación de los instrumentos de evaluación se realizó de forma colectiva, estando presente en todas las administraciones el equipo de investigación. La duración de la prueba fue de aproximadamente una hora, pero se dispuso en los casos en que fue necesario, de 10 minutos adicionales. Los cuestionarios fueron aplicados en orden de contra-balanceado para controlar los posibles efectos contaminadores derivados del cansancio o la fatiga de los sujetos. La participación de los adolescentes en el estudio se produjo de forma totalmente voluntaria y se aseguró el anonimato de las respuestas dadas por los adolescentes a los diferentes instrumentos de evaluación. Ningún sujeto rechazó participar en el estudio ni abandonó el mismo durante su desarrollo. Así mismo, se solicitó el consentimiento informado por escrito a los padres, en el que se les informa del objetivo de la investigación, así como del tratamiento y utilización de los datos obtenidos.

5.6. Definición de las variables

A. Variables criterio: En los análisis realizados se han considerado la Agresión Reactiva y Proactiva, como variables criterio. Partiendo de los resultados obtenidos en el cuestionario de agresión proactiva-reactiva (RPQ), obtuvimos las siguientes variables criterio:

1) *Agresión reactiva:* medida a través de los 11 ítems que componen el cuestionario “RPQ”, sus puntuaciones oscilan entre 0 (ausencia absoluta de agresión de tipo reactivo) hasta 22 (presencia de todas las conductas de tipo reactivo)

2) *Agresión proactiva:* medida a través de los 12 ítems que componen el cuestionario de agresión proactiva-reactiva “RPQ”, sus puntuaciones oscilarán entre 0 (ausencia de conductas agresivas de tipo proactivo) a 24 (presencia de todas las conductas agresivas de tipo proactivo).

B. Variables predictoras: En los análisis realizados se han considerado los esquemas cognitivos disfuncionales, las distorsiones cognitivas auto-sirvientes y auto-humillantes, los estilos de afrontamiento disfuncionales y los distintos tipos de agresión como variables criterio.

A partir de los resultados obtenidos en el cuestionario de Esquemas Cognitivos Disfuncionales (YSQ-L2), se obtuvieron las siguientes variables predictoras:

Esquema Cognitivo Disfuncional Abandono: medido a través de los 6 ítems que componen el cuestionario “YSQ-L2”, sus puntuaciones oscilan entre 6 (ausencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional abandono) a 36 (presencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional abandono).

Esquema Cognitivo Disfuncional Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina: medido a través de los 6 ítems que componen el cuestionario “YSQ-L2”, sus puntuaciones oscilan entre 6 (ausencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional insuficiente

autocontrol/autodisciplina) a 36 (presencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional insuficiente autocontrol/autodisciplina).

Esquema Cognitivo Disfuncional Desconfianza/Abuso: medido a través de los 5 ítems que componen el cuestionario “YSQ-L2”, sus puntuaciones oscilan entre 5 (ausencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional desconfianza/abuso) a 30 (presencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional desconfianza/abuso).

Esquema Cognitivo Disfuncional Privación Emocional: medido a través de los 5 ítems que componen el cuestionario “YSQ-L2”, sus puntuaciones oscilan entre 5 (ausencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional privación emocional) a 30 (presencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional privación emocional).

Esquema Cognitivo Disfuncional Vulnerabilidad al daño y a la enfermedad: medido a través de los 4 ítems que componen el cuestionario “YSQ-L2”, sus puntuaciones oscilan entre 4 (ausencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional vulnerabilidad al daño y a la enfermedad) a 24 (presencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional vulnerabilidad al daño y a la enfermedad).

Esquema Cognitivo Disfuncional Autosacrificio: medido a través de los 4 ítems que componen el cuestionario “YSQ-L2”, sus puntuaciones oscilan entre 4 (ausencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional autosacrificio) a 24 (presencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional autosacrificio).

Esquema Cognitivo Disfuncional Estándares Inflexibles I: medido a través de los 4 ítems que componen el cuestionario “YSQ-L2”, sus puntuaciones oscilan entre 4 (ausencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional estándares inflexibles I) a 24 (presencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional estándares inflexibles I).

Esquema Cognitivo Disfuncional Estándares Inflexibles II: medido a través de los 3 ítems que componen el cuestionario “YSQ-L2”, sus puntuaciones oscilan entre 3

(ausencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional estándares inflexibles II) a 18 (presencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional estándares inflexibles II).

Esquema Cognitivo Disfuncional Inhibición Emocional: medido a través de los 3 ítems que componen el cuestionario “YSQ-L2”, sus puntuaciones oscilan entre 3 (ausencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional inhibición emocional) a 18 (presencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional inhibición emocional).

Esquema Cognitivo Disfuncional Derecho: medido a través de los 3 ítems que componen el cuestionario “YSQ-L2”, sus puntuaciones oscilan entre 3 (ausencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional derecho) a 18 (presencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional derecho).

Esquema Cognitivo Disfuncional Entrampamiento: medido a través de los 2 ítems que componen el cuestionario “YSQ-L2”, sus puntuaciones oscilan entre 2 (ausencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional entrampamiento) a 12 (presencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional entrampamiento).

Partiendo de los resultados obtenidos en los cuestionarios que miden Distorsiones Cognitivas, el cuestionario HIT de Distorsiones cognitivas Auto-sirvientes y el cuestionario CNCEQ de Distorsiones cognitivas Auto-humillantes se obtuvieron las siguientes variables predictoras:

Distorsión Cognitiva Primaria Auto-sirviente Egocentrismo: medido a través de los 9 ítems que componen el cuestionario “HIT”, sus puntuaciones oscilan entre 9 (ausencia absoluta de la distorsión cognitiva egocentrismo) a 45 (presencia absoluta de la distorsión cognitiva egocentrismo).

Distorsión Cognitiva Secundaria Auto-sirviente Asumir lo peor: medido a través de los 11 ítems que componen el cuestionario “HIT”, sus puntuaciones oscilan entre 11 (ausencia absoluta de la distorsión cognitiva asumir lo peor) a 55 (presencia absoluta de

la distorsión cognitiva asumir lo peor).

Distorsión Cognitiva Secundaria Auto-sirviente Minimización: medido a través de los 9 ítems que componen el cuestionario “HIT”, sus puntuaciones oscilan entre 9 (ausencia absoluta de la distorsión cognitiva minimización) a 45 (presencia absoluta de la distorsión cognitiva minimización).

Distorsión Cognitiva Secundaria Auto-sirviente Culpar a los demás: medido a través de los 10 ítems que componen el cuestionario “HIT”, sus puntuaciones oscilan entre 10 (ausencia absoluta de la distorsión cognitiva culpar a los demás) a 50 (presencia absoluta de la distorsión cognitiva culpar a los demás).

Distorsión Cognitiva Auto-humillante Catastrofismo: medido a través de los 6 ítems que componen el cuestionario “CNCEQ”, sus puntuaciones oscilan entre 6 (ausencia absoluta de la distorsión cognitiva catastrofismo) a 30 (presencia absoluta de la distorsión cognitiva catastrofismo).

Distorsión Cognitiva Auto-humillante Personalización: medido a través de los 6 ítems que componen el cuestionario “CNCEQ”, sus puntuaciones oscilan entre 6 (ausencia absoluta de la distorsión cognitiva personalización) a 30 (presencia absoluta de la distorsión cognitiva personalización).

Distorsión Cognitiva Auto-humillante Abstracción selectiva: medido a través de los 6 ítems que componen el cuestionario “CNCEQ”, sus puntuaciones oscilan entre 6 (ausencia absoluta de la distorsión cognitiva abstracción selectiva) a 30 (presencia absoluta de la distorsión cognitiva abstracción selectiva).

Distorsión Cognitiva Auto-humillante Generalización: medido a través de los 6 ítems que componen el cuestionario “CNCEQ”, sus puntuaciones oscilan entre 6 (ausencia absoluta de la distorsión cognitiva generalización) a 30 (presencia absoluta de la distorsión cognitiva generalización).

A partir de los resultados obtenidos en el cuestionario de Estilos de Afrontamiento (COPE-28), se obtuvieron las siguientes variables predictoras:

Estilo de Afrontamiento Activo: medido a través de los 2 ítems que componen el cuestionario “COPE-28”, sus puntuaciones oscilan entre 0 (ausencia absoluta del estilo de afrontamiento activo) a 6 (presencia absoluta del estilo de afrontamiento activo).

Estilo de Afrontamiento Planificación: medido a través de los 2 ítems que componen el cuestionario “COPE-28”, sus puntuaciones oscilan entre 0 (ausencia absoluta del estilo de afrontamiento planificación) a 6 (presencia absoluta del estilo de afrontamiento planificación).

Estilo de Afrontamiento Apoyo Emocional: medido a través de los 2 ítems que componen el cuestionario “COPE-28”, sus puntuaciones oscilan entre 0 (ausencia absoluta del estilo de afrontamiento apoyo emocional) a 6 (presencia absoluta del estilo de afrontamiento apoyo emocional).

Estilo de Afrontamiento Apoyo Social: medido a través de los 2 ítems que componen el cuestionario “COPE-28”, sus puntuaciones oscilan entre 0 (ausencia absoluta del estilo de afrontamiento apoyo social) a 6 (presencia absoluta del estilo de afrontamiento apoyo social).

Estilo de Afrontamiento Religión: medido a través de los 2 ítems que componen el cuestionario “COPE-28”, sus puntuaciones oscilan entre 0 (ausencia absoluta del estilo de afrontamiento religión) a 6 (presencia absoluta del estilo de afrontamiento religión).

Estilo de Afrontamiento Reevaluación: medido a través de los 2 ítems que componen el cuestionario “COPE-28”, sus puntuaciones oscilan entre 0 (ausencia absoluta del estilo de afrontamiento reevaluación) a 6 (presencia absoluta del estilo de afrontamiento reevaluación).

Estilo de Afrontamiento Aceptación: medido a través de los 2 ítems que componen el cuestionario “COPE-28”, sus puntuaciones oscilan entre 0 (ausencia absoluta del estilo de afrontamiento aceptación) a 6 (presencia absoluta del estilo de afrontamiento aceptación).

Estilo de Afrontamiento Negación: medido a través de los 2 ítems que componen el cuestionario “COPE-28”, sus puntuaciones oscilan entre 0 (ausencia absoluta del estilo de afrontamiento negación) a 6 (presencia absoluta del estilo de afrontamiento negación).

Estilo de Afrontamiento Humor: medido a través de los 2 ítems que componen el cuestionario “COPE-28”, sus puntuaciones oscilan entre 0 (ausencia absoluta del estilo de afrontamiento humor) a 6 (presencia absoluta del estilo de afrontamiento humor).

Estilo de Afrontamiento Autodistracción: medido a través de los 2 ítems que componen el cuestionario “COPE-28”, sus puntuaciones oscilan entre 0 (ausencia absoluta del estilo de afrontamiento autodistracción) a 6 (presencia absoluta del estilo de afrontamiento autodistracción).

Estilo de Afrontamiento Autoinculpación: medido a través de los 2 ítems que componen el cuestionario “COPE-28”, sus puntuaciones oscilan entre 0 (ausencia absoluta del estilo de afrontamiento autoinculpación) a 6 (presencia absoluta del estilo de afrontamiento autoinculpación).

Estilo de Afrontamiento Desconexión: medido a través de los 2 ítems que componen el cuestionario “COPE-28”, sus puntuaciones oscilan entre 0 (ausencia absoluta del estilo de afrontamiento desconexión) a 6 (presencia absoluta del estilo de afrontamiento desconexión).

Estilo de Afrontamiento Desahogo: medido a través de los 2 ítems que componen el cuestionario “COPE-28”, sus puntuaciones oscilan entre 0 (ausencia absoluta del estilo

de afrontamiento desahogo) a 6 (presencia absoluta del estilo de afrontamiento desahogo).

Estilo de Afrontamiento Uso de Sustancias: medido a través de los 2 ítems que componen el cuestionario “COPE-28”, sus puntuaciones oscilan entre 0 (ausencia absoluta del estilo de afrontamiento uso de sustancias) a 6 (presencia absoluta del estilo de afrontamiento uso de sustancias).

Partiendo de los resultados obtenidos en el cuestionario de agresión física, verbal, ira y hostilidad (AQ), se obtuvieron las siguientes variables predictoras:

Agresión física: medida a través de los 9 ítems que componen el cuestionario de agresión “AQ”, sus puntuaciones oscilarán entre 9 (ausencia absoluta de agresión de tipo físico) a 45 (presencia absoluta de agresión de tipo físico).

Agresión verbal: medida a través de los 5 ítems que componen el cuestionario de agresión “AQ”, sus puntuaciones oscilarán entre 5 (ausencia absoluta de agresión de tipo verbal) a 25 (presencia absoluta de agresión de tipo físico).

Hostilidad: medida a través de los 8 ítems que componen el cuestionario de agresión “AQ”, sus puntuaciones oscilarán entre 8 (ausencia absoluta de hostilidad) a 40 (presencia absoluta de hostilidad).

Ira: medida a través de los 7 ítems que componen el cuestionario de agresión “AQ”, sus puntuaciones oscilarán entre 7 (ausencia absoluta de ira) a 35 (presencia absoluta de ira).

5.7. Análisis de datos

Para la comprobación de las hipótesis propuestas, en primer lugar se ha realizado un análisis de correlación lineal entre las variables, que nos permitirá cuantificar el grado de relación existente entre los distintos tipos de agresión y las variables consideradas. El estadístico utilizado para estos análisis ha sido el coeficiente de correlación de Pearson con valores que oscilan desde -1 (relación lineal negativa perfecta) a 1 (relación lineal positiva perfecta); un valor de 0 indica relación lineal nula.

Debido a que el estadístico de correlación de Pearson no indica causalidad, nos da información de que dos variables están linealmente correlacionadas. Para conocer el peso relativo que tienen las distintas variables en los tipos de agresión analizados, procederemos a realizar un análisis de regresión por pasos considerando la agresividad reactiva y proactiva como variables criterio y los esquemas cognitivos disfuncionales, las distorsiones cognitivas auto-sirvientes y autohumillantes, los estilos de afrontamiento y las dimensiones de agresión: física, verbal, ira y hostilidad como variables independientes o predictoras.

El análisis de regresión por pasos selecciona las variables predictoras que mejor se ajustan al modelo siguiendo una serie de criterios estadísticos. En nuestro caso se consideró que el criterio de significación basado en la probabilidad de F era el indicado para establecer los criterios de selección de las distintas variables, entrando una variable a formar parte del modelo si el nivel crítico asociado a su coeficiente de correlación parcial al contrastar la hipótesis de independencia era menor que 0.05 (probabilidad de entrada) y quedando fuera si su nivel crítico es mayor que 0.10 (probabilidad de salida).

De esta manera, el análisis de regresión lineal por pasos selecciona en primer lugar la mejor variable, a continuación, la mejor de las restantes y así sucesivamente hasta que no quedan variables que cumplan los criterios de selección. Este método de selección hacia adelante, va incorporando las variables al modelo de regresión de una a

una, teniendo en primer lugar la variable que más alto correlaciona con la dependiente y a continuación aquellas con el coeficiente de correlación parcial más alto en valor absoluto. El análisis se detiene cuando no quedan variables que superen el criterio de entrada.

5.8. Resultados

5.8.1. Análisis de las correlaciones entre las variables estudiadas

A continuación, se presenta en la Tabla 27 los coeficientes de correlación de Pearson encontrados entre las distintas variables de agresión y los esquemas cognitivos disfuncionales. Las correlaciones encontradas entre las variables son significativas y positivas, indicando que mayores esquemas cognitivos disfuncionales, mayores niveles de agresión reactiva, proactiva, agresión física, verbal, ira y hostilidad. A continuación señalamos las correlaciones significativas positivas más relevantes por superar un valor de .30. El esquema cognitivo disfuncional Abandono correlaciona con la Hostilidad ($r = .404$; $p < .01$). El esquema cognitivo disfuncional de Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina correlaciona con la Agresión Reactiva ($r = .331$; $p < .01$), con la Hostilidad ($r = .445$; $p < .01$), con la Ira ($r = .373$; $p < .01$) y con la Agresividad Verbal ($r = .339$; $p < .01$). El esquema cognitivo disfuncional Desconfianza y Abuso correlaciona con la Hostilidad ($r = .468$; $p < .01$), con la Ira ($r = .315$; $p < .01$) y con la Agresividad Verbal ($r = .331$; $p < .01$). El esquema cognitivo disfuncional Privación Emocional correlaciona con la Hostilidad ($r = .345$; $p < .01$). Y el esquema cognitivo disfuncional Derecho correlaciona con la Hostilidad ($r = .315$; $p < .01$).

Tabla 27: Correlaciones de Pearson de las distintas variables de Agresión y los Esquemas Cognitivos Disfuncionales

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17
1. Agresión Reactiva	---																
2. Agresión Proactiva	,583**	---															
3. Agresividad Física	,714**	,587**	---														
4. Hostilidad	,445**	,299**	,346**	---													
5. Ira	,630**	,419**	,568**	,523**	---												
6. Agresividad Verbal	,539**	,427**	,498**	,538**	,610**	---											
7. Esquema cognitivo disfuncional: Abandono	,186**	,102**	,081**	,404**	,262**	,213**	---										
8. Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina	,331**	,248**	,274**	,445**	,373**	,339**	,312**	---									
9. Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/Abuso	,282**	,193**	,236**	,468**	,315**	,331**	,368**	,350**	---								
10. Esquema cognitivo disfuncional: Privación emocional	,177**	,178**	,167**	,349**	,157**	,187**	,304**	,327**	,365**	---							
11. Esquema cognitivo disfuncional: Vulnerabilidad al daño y a la enfermedad	,060*	---	---	,221**	,065*	,060*	,390**	,218**	,292**	,131**	---						

12. Esquema ,150** --- --- ,293** ,174** ,135** ,332** ,134** ,292** ,124** ,181** ---
 cognitivo disfuncional:
 Autosacrificio

13. Esquema ,185** ,130** ,145** ,289** ,191** ,199** ,309** ,244** ,311** ,254** ,276** ,253** ---
 cognitivo disfuncional:
 Estándares Inflexibles
 I

14. Esquema --- --- --- ,108** --- ,067* ,183** ,234** ,102** ,259** ,247** ,438** ---
 cognitivo disfuncional:
 Estándares Inflexibles
 II

15. Esquema ,069* ,071* ,068* ,345** --- ,139** ,270** ,336** ,347** ,316** ,247** ,215** ,325** ,207** ---
 cognitivo disfuncional:
 Inhibición emocional

16. Esquema ,216** ,181** ,139** ,315** ,174** ,229** ,235** ,346** ,299** ,248** ,165** ,166** ,388** ,259** ,287** ---
 cognitivo disfuncional:
 Derecho

17. Esquema ,179** ,075** ,115** ,177** ,147** ,146** ,310** ,175** ,285** ,160** ,307** ,198** ,320** ,192** ,197** ,230** ---
 cognitivo disfuncional:
 Entrampamiento

** . La correlación es significativa al nivel $p < 0,01$ (bilateral).

* . La correlación es significativa al nivel $p < 0,05$ (bilateral).

Respecto a las distorsiones cognitivas, en la Tabla 28 se presentan los coeficientes de correlación de Pearson encontrados entre los distintos tipos de agresión y las distorsiones cognitivas auto-sirvientes y auto-humillantes. Todas las correlaciones encontradas entre las variables son significativas y positivas, indicando que mayores distorsiones cognitivas, mayores niveles de agresión reactiva, proactiva, agresión física, verbal, ira y hostilidad. A continuación señalamos las correlaciones significativas positivas más relevantes por superar un valor de .30. La agresión reactiva correlaciona con la distorsión cognitiva auto-sirviente egocentrismo ($r = .530$; $p < .01$), con la

distorsión cognitiva auto-sirviente asumir lo peor ($r = .525$; $p < .01$), con la distorsión cognitiva auto-sirviente minimización ($r = .464$; $p < .01$) y con la distorsión cognitiva auto-sirviente culpar a los demás ($r = .472$; $p < .01$). La agresión proactiva correlaciona con la distorsión cognitiva auto-sirviente egocentrismo ($r = .501$; $p < .01$), con la distorsión cognitiva auto-sirviente asumir lo peor ($r = .530$; $p < .01$), con la distorsión cognitiva auto-sirviente minimización ($r = .546$; $p < .01$) y con la distorsión cognitiva auto-sirviente culpar a los demás ($r = .533$; $p < .01$). La agresión física correlaciona con la distorsión cognitiva auto-sirviente egocentrismo ($r = .555$; $p < .01$), con la distorsión cognitiva auto-sirviente asumir lo peor ($r = .617$; $p < .01$), con la distorsión cognitiva auto-sirviente minimización ($r = .554$; $p < .01$) y con la distorsión cognitiva auto-sirviente culpar a los demás ($r = .579$; $p < .01$). La agresión verbal correlaciona con la distorsión cognitiva auto-sirviente egocentrismo ($r = .466$; $p < .01$), con la distorsión cognitiva auto-sirviente asumir lo peor ($r = .454$; $p < .01$), con la distorsión cognitiva auto-sirviente minimización ($r = .442$; $p < .01$) y con la distorsión cognitiva auto-sirviente culpar a los demás ($r = .425$; $p < .01$). La ira correlaciona con la distorsión cognitiva auto-sirviente egocentrismo ($r = .468$; $p < .01$), con la distorsión cognitiva auto-sirviente asumir lo peor ($r = .460$; $p < .01$), con la distorsión cognitiva auto-sirviente minimización ($r = .395$; $p < .01$) y con la distorsión cognitiva auto-sirviente culpar a los demás ($r = .394$; $p < .01$). Y por último la hostilidad correlaciona con todas las distorsiones cognitivas, tanto las auto-sirvientes como las auto-humillantes; correlaciona con la distorsión cognitiva auto-sirviente egocentrismo ($r = .408$; $p < .01$), con la distorsión cognitiva auto-sirviente asumir lo peor ($r = .463$; $p < .01$), con la distorsión cognitiva auto-sirviente minimización ($r = .340$; $p < .01$) y con la distorsión cognitiva auto-sirviente culpar a los demás ($r = .410$; $p < .01$). Así mismo correlaciona con la distorsión cognitiva auto-humillante catastrofismo ($r = .400$; $p < .01$), con la distorsión cognitiva auto-humillante personalización ($r = .397$; $p < .01$), con la distorsión cognitiva auto-humillante abstracción selectiva ($r = .427$; $p < .01$) y con la distorsión cognitiva auto-humillante generalización ($r = .479$; $p < .01$).

Tabla 28: Correlaciones de Pearson de las distintas variables de Agresión y las distorsiones cognitivas auto-sirvientes y auto-humillantes

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14
1. Agresión Reactiva	---													
2. Agresión Proactiva	,583**	---												
3. Agresividad Física	,714**	,587**	---											
4. Hostilidad	,445**	,299**	,346**	---										
5. Ira	,630**	,419**	,568**	,523**	---									
6. Agresividad Verbal	,539**	,427**	,498**	,538**	,610**	---								
7. Distorsión cognitiva auto-sirviente: Egocentrismo	,530**	,501**	,555**	,408**	,468**	,466**	---							
8. Distorsión cognitiva auto-sirviente: Asumir lo peor	,525**	,530**	,617**	,463**	,460**	,454**	,694**	---						
9. Distorsión cognitiva auto-sirviente: Minimización	,464**	,546**	,554**	,340**	,395**	,442**	,728**	,744**	---					
10. Distorsión cognitiva auto-sirviente: Culpar a los demás	,472**	,533**	,579**	,410**	,394**	,425**	,656**	,779**	,745**	---				
11. Distorsión cognitiva auto-humillante: Catastrofismo	,158**	,138**	,074*	,400**	,221**	,177**	,114**	,253**	,138**	,227**	---			
12. Distorsión cognitiva auto-humillante: Personalización	,228**	,227**	,191**	,397**	,213**	,223**	,206**	,355**	,225**	,340**	,615**	---		
13. Distorsión cognitiva auto-humillante: Abstracción selectiva	,258**	,208**	,172**	,427**	,285**	,261**	,230**	,318**	,237**	,290**	,657**	,621**	---	
14. Distorsión cognitiva auto-humillante: Generalización	,290**	,253**	,216**	,479**	,297**	,284**	,291**	,408**	,317**	,332**	,677**	,597**	,669**	---

** . La correlación es significativa al nivel $p < 0,01$ (bilateral).

* . La correlación es significativa al nivel $p < 0,05$ (bilateral).

En relación a los estilos de afrontamiento, en la Tabla 28 se presentan los coeficientes de correlación de Pearson encontrados entre los distintos tipos de agresión y los estilos de afrontamiento. Se puede observar que las correlaciones encontradas entre las variables son muy bajas pero son significativas y positivas con los estilos de afrontamiento disfuncionales, y significativas y negativas con los estilos de afrontamiento funcionales. Indicando que mayores estilos de afrontamiento disfuncionales, mayores niveles de agresión reactiva, proactiva, agresión física, verbal, ira y hostilidad, y a menores estilos de afrontamiento funcionales, mayores niveles de los distintos tipos de agresión analizados. A continuación señalamos las correlaciones significativas positivas más relevantes por superar un valor de .30, las correlaciones significativas negativas no superan el valor de -.30. El estilo de afrontamiento autoinculpación correlaciona con la hostilidad ($r = .414$; $p < .01$), el estilo de afrontamiento desconexión correlaciona con la agresión proactiva ($r = .315$; $p < .01$) y el estilo de afrontamiento Uso de Sustancias correlaciona con la agresión reactiva ($r = .360$; $p < .01$), con la agresión proactiva ($r = .455$; $p < .01$) y con la agresión física ($r = .392$; $p < .01$).

Tabla 28: Correlaciones de Pearson de las distintas variables de Agresión y los Estilos de Afrontamiento

[illegible]

Religión																		
12. Estilo de afrontamiento : Reevaluación	---	---	-,062*	---	---	---	,319**	,273**	,292**	,271**	---	---						
13. Estilo de afrontamiento : Aceptación	---	-,082**	---	---	---	---	,208**	,204**	,137**	,100**	---	,205**	---					
14. Estilo de afrontamiento : Negación	,215**	,197**	,194**	,289**	,258**	,181**	---	---	---	,148**	,209**	,070*	-,120**	---				
15. Estilo de afrontamiento : Humor	,223**	,204**	,203**	,149**	,181**	,214**	---	,162**	---	---	---	,213**	--	,085*	---			
16. Estilo de afrontamiento : Autodistracción	,167**	---	---	,210**	,146**	,089*	,171**	,205**	,152**	,217**	---	,215**	,182**	,118**	,114**	---		
17. Estilo de afrontamiento : Autoinculpación	,238**	,112**	,124**	,414**	,282**	,277**	,049**	,131**	---	---	---	---	0,061*	,261**	,183**	,168**	---	
18. Estilo de afrontamiento : Desconexión	,195**	,315**	,224**	,181**	,186**	,158**	-,165**	-,087**	-,097**	---	,183**	-,061*	-,107**	,322**	,092**	,062*	,137**	---
19. Estilo de afrontamiento : Desahogo	,298**	,208**	,218**	,292**	,291**	,260**	,089**	,146**	,064*	,137**	,071*	,098**	---	,284**	,187**	,134**	,304**	,186**

20. Estilo de enfrentamiento : Uso de sustancias	,360**	,455**	,392**	,153**	,288**	,235**	-,122**	-,087**	-,098**	-,102**	,189**	---	-,079**	,174**	,197**	---	,132**	,256**	,173**	---
---	--------	--------	--------	--------	--------	--------	---------	---------	---------	---------	--------	-----	---------	--------	--------	-----	--------	--------	--------	-----

** . La correlación es significativa al nivel $p < 0,01$ (bilateral).

* . La correlación es significativa al nivel $p < 0,05$ (bilateral).

Para analizar las interacciones entre las distintas variables predictoras de la agresión, a continuación en las tablas 30, 31 y 32, se presentan los coeficientes de correlación de Pearson encontrados entre los esquemas cognitivos disfuncionales, las distorsiones cognitivas y los estilos de afrontamiento con correlaciones significativas superiores a un valor de .30. En la tabla 30 se presentan las correlaciones significativas de los esquemas cognitivos y las distorsiones cognitivas. La distorsión cognitiva auto-sirviente egocentrismo, correlaciona con el esquema cognitivo disfuncional insuficiente autocontrol/autodisciplina ($r = .370$; $p < .01$), con el esquema cognitivo disfuncional desconfianza/abuso ($r = .355$; $p < .01$) y con el esquema cognitivo disfuncional derecho ($r = .364$; $p < .01$). La distorsión cognitiva auto-sirviente asumir lo peor, correlaciona con el esquema cognitivo disfuncional insuficiente autocontrol/autodisciplina ($r = .427$; $p < .01$), con el esquema cognitivo disfuncional desconfianza/abuso ($r = .384$; $p < .01$) y con el esquema cognitivo disfuncional derecho ($r = .337$; $p < .01$). La distorsión cognitiva auto-sirviente minimización correlaciona con el esquema cognitivo disfuncional insuficiente autocontrol/autodisciplina ($r = .316$; $p < .01$). La distorsión cognitiva auto-sirviente culpar a los demás, correlaciona con el esquema cognitivo disfuncional insuficiente autocontrol/autodisciplina ($r = .353$; $p < .01$), con el esquema cognitivo disfuncional desconfianza/abuso ($r = .303$; $p < .01$) y con el esquema cognitivo disfuncional derecho ($r = .317$; $p < .01$).

Respecto a las distorsiones cognitivas auto-humillantes, la distorsión cognitiva auto-humillante catastrofismo correlaciona con el esquema cognitivo disfuncional abandono ($r = .349$; $p < .01$), y con el esquema cognitivo disfuncional insuficiente autocontrol/autodisciplina ($r = .317$; $p < .01$). La distorsión cognitiva auto-humillante personalización correlaciona con el esquema cognitivo disfuncional abandono ($r = .305$; $p < .01$), con el esquema cognitivo disfuncional insuficiente autocontrol/autodisciplina ($r = .326$; $p < .01$) y con el esquema cognitivo disfuncional estándares inflexibles I ($r = .355$; $p < .01$). La distorsión cognitiva auto-humillante abstracción selectiva correlaciona con el esquema cognitivo disfuncional abandono ($r = .309$; $p < .01$), con el esquema cognitivo disfuncional insuficiente autocontrol/autodisciplina ($r = .346$; $p < .01$) y con el esquema cognitivo disfuncional desconfianza/abuso ($r = .308$; $p < .01$). Por último, la distorsión cognitiva auto-humillante generalización, correlaciona con el esquema cognitivo disfuncional abandono ($r = .325$; $p < .01$), con el esquema cognitivo disfuncional insuficiente

autocontrol/autodisciplina ($r = .438$; $p < .01$) y con el esquema cognitivo disfuncional desconfianza/abuso ($r = .351$; $p < .01$).

Tabla 30: Correlaciones de Pearson de los Esquemas cognitivos disfuncionales y las Distorsiones Cognitivas

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
1. Esquema cognitivo disfuncional: Abandono	---												
2. Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina	,312**	---											
3. Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso	,368**	,350**	---										
4. Esquema cognitivo disfuncional: Estándares Inflexibles I	,309**	,244**	,311**	---									
5. Esquema cognitivo disfuncional: Derecho	,235**	,346**	,299**	,388**	---								
6. Distorsión cognitiva auto-serviente: Egocentrismo	,202**	,370**	,355**	,214**	,364**	---							
7. Distorsión cognitiva auto-serviente: Asumir lo peor	,235**	,427**	,384**	,293**	,337**	,694**	---						
8. Distorsión cognitiva auto-serviente: Minimización	,131**	,316**	,286**	,200**	,267**	,728**	,744**	---					
9. Distorsión cognitiva auto-serviente: Culpar a los demás	,188**	,353**	,303**	,267**	,317**	,656**	,779**	,745**	---				
10. Distorsión cognitiva auto-humillante: Catastrofismo	,349**	,317**	,271**	,239**	,224**	,114**	,253**	,138**	,227**	---			

11.Distorsión cognitiva auto- humillante: Personalización	,305**	,326**	,270**	,355**	,251**	,206**	,355**	,225**	,340**	,615**	---		
12.Distorsión cognitiva auto- humillante: Abstracción selectiva	,309**	,346**	,308**	,262**	,253**	,230**	,318**	,237**	,290**	,657**	,621**	---	
13.Distorsión cognitiva auto- humillante: Generalización	,325**	,438**	,351**	,212**	,277**	,291**	,408**	,317**	,332**	,677**	,597**	,669**	---

** . La correlación es significativa al nivel $p < 0,01$ (bilateral).

En la tabla 31 se presentan las correlaciones significativas de los esquemas cognitivos y los estilos de afrontamiento. Las correlaciones entre estas variables son muy bajas, siendo solamente superiores a un valor de .30 o -.30 en dos casos. El esquema cognitivo disfuncional insuficiente autocontrol/autodisciplina, correlaciona de forma significativa y positiva con el estilo de afrontamiento desconexión ($r = .350$; $p < .01$), indicando que a mayor esquema cognitivo disfuncional de Insuficiente autocontrol/autodisciplina mayor estilo de afrontamiento de desconexión. Así mismo el esquema cognitivo disfuncional privación emocional correlaciona de forma significativa y negativa con el estilo de afrontamiento apoyo emocional, ($r = -.311$; $p < .01$), indicando que a mayor esquema cognitivo disfuncional privación emocional, menor estilo de afrontamiento de apoyo emocional.

Tabla 31: Correlaciones de Pearson de los Esquemas cognitivos disfuncionales y los Estilos de Afrontamiento

	1	2	3	4
1.Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina	---			
2.Esquema cognitivo disfuncional: Privación emocional	,327**	---		
3. Estilo de afrontamiento: Apoyo emocional	-,162**	-,311**	---	
4. Estilo de afrontamiento: Desconexión	,350**	,168**	-,097**	---

En la tabla 32 se presentan las correlaciones entre las distorsiones cognitivas auto-sirvientes y auto-humillantes y los estilos de afrontamiento. Las correlaciones entre estas variables son muy bajas, siendo solamente superiores a un valor de .30 en cuatro de los estilos de afrontamiento. El estilo de afrontamiento negación, correlaciona con la distorsión cognitiva auto-sirviente Asumir lo peor ($r = .312$; $p < .01$) y con la distorsión cognitiva auto-humillante Generalización ($r = .323$; $p < .01$). El estilo de afrontamiento autoinculpación, correlaciona con todas las distorsiones cognitivas auto-humillantes; con la distorsión cognitiva auto-humillante catastrofismo ($r = .330$; $p < .01$), con la distorsión cognitiva auto-humillante personalización ($r = .393$; $p < .01$), con la distorsión cognitiva auto-humillante abstracción selectiva ($r = .364$; $p < .01$) y con la distorsión cognitiva auto-humillante generalización ($r = .356$; $p < .01$). El estilo de afrontamiento Desconexión, correlación con la distorsión cognitiva auto-sirviente asumir lo peor ($r = .333$; $p < .01$) y con la distorsión cognitiva auto-sirviente culpar a los demás ($r = .338$; $p < .01$). Y por último el estilo de afrontamiento de Uso de Sustancias correlaciona con todas las distorsiones cognitivas auto-sirvientes; con la distorsión cognitiva auto-sirviente egocentrismo ($r = .379$; $p < .01$), con la distorsión cognitiva auto-sirviente asumir lo peor ($r = .388$; $p < .01$), con la distorsión cognitiva auto-sirviente minimización ($r = .375$; $p < .01$) y con la distorsión cognitiva auto-sirviente culpar a los demás ($r = .333$; $p < .01$).

Tabla 32: Correlaciones de Pearson de las Distorsiones Cognitivas y los Estilos de Afrontamiento

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1. Distorsión cognitiva auto- sirviente: Egocentrismo	---											
2. Distorsión cognitiva auto- sirviente: Asumir lo peor	,694**	---										
3. Distorsión cognitiva auto- sirviente: Minimización	,728**	,744**	---									
4. Distorsión cognitiva auto- sirviente: Culpar a los demás	,656**	,779**	,745**	---								

5. Distorsión cognitiva auto-humillante: Catastrofismo	,114**	,253**	,138**	,227**	---														
6. Distorsión cognitiva auto-humillante: Personalización	,206**	,355**	,225**	,340**	,615**	---													
7. Distorsión cognitiva auto-humillante: Abstracción selectiva	,230**	,318**	,237**	,290**	,657**	,621**	---												
8. Distorsión cognitiva auto-humillante: Generalización	,291**	,408**	,317**	,332**	,677**	,597**	,669**	---											
9. Estilo de afrontamiento: Negación	,250**	,312**	,251**	,299**	,281**	,265**	,247**	,323**	---										
10. Estilo de afrontamiento: Autoinculpación	,173**	,223**	,130**	,133**	,330**	,393**	,364**	,356**	,261**	---									
11. Estilo de afrontamiento: Desconexión	,259**	,333**	,293**	,338**	,225**	,272**	,220**	,264**	,322**	,137**	---								
12. Estilo de afrontamiento: Uso de sustancias	,379**	,388**	,375**	,333**	,078**	,115**	,130**	,155**	,174**	,132**	,256**	---							

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

En la tabla 33 se presentan las correlaciones entre la agresión reactiva y proactiva y las demás variables de agresión: agresión física, verbal, ira y hostilidad. Todas las correlaciones entre estas variables son significativas y positivas, siendo en la mayoría de los casos superiores a un valor de .30. La agresión reactiva correlaciona con la agresión proactiva ($r = .583$; $p < .01$), con la agresión física ($r = .714$; $p < .01$), con la hostilidad ($r = .445$; $p < .01$), con la ira ($r = .630$; $p < .01$) y con la agresión verbal ($r = .539$; $p < .01$). La agresión proactiva correlaciona con la agresión física ($r = .587$; $p < .01$), con la ira ($r = .419$; $p < .01$) y con la agresión verbal ($r = .427$; $p < .01$). La agresión física correlaciona con la hostilidad ($r = .346$; $p < .01$), con la ira ($r = .568$; $p < .01$) y con la agresión verbal ($r = .498$; $p < .01$). La hostilidad correlaciona con la ira ($r = .523$; $p < .01$) y con la agresión verbal ($r = .538$; $p < .01$). Por último la ira correlaciona con la agresión verbal ($r = .610$; $p < .01$).

Tabla 33: Correlaciones de Pearson de las distintas dimensiones de Agresión

	1	2	3	4	5	6
1. Agresión Reactiva						
2. Agresión Proactiva	,583**	---				
3. Agresión Física	,714**	,587**	---			
4. Hostilidad	,445**	,299**	,346**	---		
5. Ira	,630**	,419**	,568**	,523**	---	
6. Agresión Verbal	,539**	,427**	,498**	,538**	,610**	---

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

5.8.2. Análisis de regresión lineal entre los esquemas cognitivos disfuncionales y la agresión reactiva y proactiva

A continuación, una vez analizados la correlación entre las distintas variables, elaboramos el análisis de regresión que ofrece el modelo de cómo dichas variables predicen la agresión reactiva y proactiva.

En relación a la agresión reactiva los esquemas cognitivos disfuncionales: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina, Desconfianza/ Abuso, Inhibición emocional, Entrampamiento, Derecho, Vulnerabilidad al daño y a la enfermedad, Autosacrificio, Estándares Inflexibles II y Estándares Inflexibles I explican el 17,5% de la variabilidad encontrada. De estas variables, la que aumenta considerablemente el valor predictivo del modelo es el esquema cognitivo disfuncional Insuficiente Autocontrol, aportando un aumento en el poder explicativo del modelo del 11% (tabla 34). A pesar de estos resultados podemos afirmar que el esquema disfuncional cognitivo insuficiente autocontrol ($t = 8.305$, $p < .001$), el esquema disfuncional cognitivo desconfianza y abuso ($t = 5.872$, $p < .001$) y el esquema disfuncional cognitivo inhibición emocional ($t = -4.251$, $p < .001$), contribuyen al modelo de forma significativa. De forma significativa y positiva, con un peso ligeramente superior en el caso del esquema disfuncional cognitivo insuficiente autocontrol ($\beta = .253$, $p < .001$) que en el esquema disfuncional cognitivo desconfianza y abuso ($\beta = .182$, $p < .001$).

Contribuye al modelo de forma significativa y negativa el esquema disfuncional cognitivo inhibición emocional ($\beta = -.127$, $p < .001$) (tabla 35)

Tabla 34. Estadísticos generales del modelo de regresión lineal de la agresión reactiva en función de los esquemas cognitivos disfuncionales

Modelo	Estadísticos de cambio									
	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Cambio en				Sig.	
					R cuadrado	F	gl1	gl2	Cambio en F	Durbin-Watson
1	,331 ^a	,110	,109	4,02740	,110	147,702	1	1201	,000	
2	,375 ^b	,141	,139	3,95764	,031	43,711	1	1200	,000	
3	,387 ^c	,150	,147	3,93906	,009	12,349	1	1199	,000	
4	,397 ^d	,158	,155	3,92131	,008	11,878	1	1198	,001	
5	,405 ^e	,164	,160	3,90913	,006	8,476	1	1197	,004	
6	,410 ^f	,168	,164	3,90061	,004	6,237	1	1196	,013	
7	,415 ^g	,172	,168	3,89236	,004	6,071	1	1195	,014	
8	,419 ^h	,176	,170	3,88644	,003	4,646	1	1194	,031	
9	,425 ⁱ	,181	,175	3,87522	,005	7,923	1	1193	,005	1,863

Modelo 1: (Constante), Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina

Modelo 2: (Constante), Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina, Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso

Modelo 3: (Constante), Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina, Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso, Esquema cognitivo disfuncional: Inhibición emocional

Modelo 4: (Constante), Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina, Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso, Esquema cognitivo disfuncional: Inhibición emocional, Esquema cognitivo disfuncional: Entrampamiento

Tabla 35. Parámetros del modelo de regresión lineal de la agresión reactiva en función de los esquemas cognitivos disfuncionales

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados	t	Sig.
	B	Error típ.	Beta		
(Constante)	3,304	0,528		6,256	0
Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina	0,163	0,02	0,253	8,305	0
Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso	0,141	0,024	0,182	5,872	0
Esquema cognitivo disfuncional: Inhibición emocional	-0,14	0,034	-0,13	-4,25	0
Esquema cognitivo disfuncional: Entrampamiento	0,142	0,048	0,085	2,939	0,003

Esquema cognitivo disfuncional: Derecho	0,111	0,043	0,078	2,577	0,01
Esquema cognitivo disfuncional: Vulnerabilidad al daño y a la enfermedad	-0,05	0,021	-0,07	-2,42	0,016
Esquema cognitivo disfuncional: Autosacrificio	0,064	0,025	0,073	2,568	0,01
Esquema cognitivo disfuncional: Estándares Inflexibles II	-0,11	0,038	-0,09	-2,94	0,003
Esquema cognitivo disfuncional: Estándares Inflexibles I	0,095	0,034	0,091	2,815	0,005

Modelo 5: (Constante), Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina, Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso, Esquema cognitivo disfuncional: Inhibición emocional, Esquema cognitivo disfuncional: Entrampamiento, Esquema cognitivo disfuncional: Derecho

Modelo 6: (Constante), Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina, Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso, Esquema cognitivo disfuncional: Inhibición emocional, Esquema cognitivo disfuncional: Entrampamiento, Esquema cognitivo disfuncional: Derecho, Esquema cognitivo disfuncional: Vulnerabilidad al daño y a la enfermedad

Modelo 7: (Constante), Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina, Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso, Esquema cognitivo disfuncional: Inhibición emocional, Esquema cognitivo disfuncional: Entrampamiento, Esquema cognitivo disfuncional: Derecho, Esquema cognitivo disfuncional: Vulnerabilidad al daño y a la enfermedad, Esquema cognitivo disfuncional: Autosacrificio

Modelo 8: (Constante), Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina, Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso, Esquema cognitivo disfuncional: Inhibición emocional, Esquema cognitivo disfuncional: Entrampamiento, Esquema cognitivo disfuncional: Derecho, Esquema cognitivo disfuncional: Vulnerabilidad al daño y a la enfermedad, Esquema cognitivo disfuncional: Autosacrificio, Esquema cognitivo disfuncional: Estándares Inflexibles II

Modelo 9: (Constante), Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina, Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso, Esquema cognitivo disfuncional: Inhibición emocional, Esquema cognitivo disfuncional: Entrampamiento, Esquema cognitivo disfuncional: Derecho, Esquema cognitivo disfuncional: Vulnerabilidad al daño y a la enfermedad, Esquema cognitivo disfuncional: Autosacrificio, Esquema cognitivo disfuncional: Estándares Inflexibles II, Esquema cognitivo disfuncional: Estándares Inflexibles I

En el caso de la agresión proactiva se procedió a realizar un segundo análisis de regresión omitiendo la constante, debido a que en el análisis de regresión inicial la constante no era significativa ($p = .148$). En el modelo resultante, los esquemas cognitivos disfuncionales: Insuficiente Autocontrol/Autoisciplina, Desconfianza/ Abuso, Derecho, Estándares Inflexibles II, Privación emocional, Estándares Inflexibles I e Inhibición emocional explican el 52,5% de la variabilidad encontrada. De estas variables, la que explica prácticamente la totalidad de la variabilidad encontrada en el modelo es el esquema cognitivo disfuncional Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina, aportando un aumento en el poder explicativo del modelo del 49,9 %, mientras que los demás esquemas cognitivos a pesar de contribuir de forma significativa al modelo, su incremento del poder explicativo es

muy bajo (tabla 36). Podemos afirmar que el esquema disfuncional cognitivo insuficiente autocontrol ($t = 5.580$, $p < .001$), el esquema disfuncional cognitivo desconfianza y abuso ($t = 3.843$, $p < .001$), el esquema cognitivo disfuncional derecho ($t = 3.325$, $p < .005$) y el esquema disfuncional cognitivo estándares inflexibles II ($t = -3.612$, $p < .001$), contribuyen al modelo de forma significativa. Centrándonos en el peso predictivo de las variables que forman el modelo observamos que el esquema disfuncional derecho es el que tiene mayor peso predictivo ($\beta = .132$ $p < .005$), el esquema disfuncional estándares inflexibles II contribuye al modelo de forma significativa y negativa ($\beta = -.115$ $p < .001$), y por último los esquemas disfuncionales cognitivos insuficiente autocontrol/autodisciplina ($\beta = .099$ $p < .001$) y el esquema disfuncional cognitivo desconfianza y abuso ($\beta = .084$, $p < .001$), contribuye al modelo de forma significativa y positiva pero con un peso inferior a los esquemas anteriormente citados (tabla 37)

Tabla 36. Estadísticos generales del modelo de regresión lineal de la agresión proactiva en función de los esquemas cognitivos disfuncionales

Modelo	Estadísticos de cambio								
	R	R cuadrado ^b	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Cambio en				Sig. Cambio en F
					R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2	
1	,707 ^a	,499	,499	3,73245	,499	1198,223	1	1201	,000
2	,716 ^c	,513	,512	3,68208	,014	34,083	1	1200	,000
3	,719 ^d	,517	,516	3,66902	,004	9,560	1	1199	,002
4	,722 ^e	,521	,519	3,65580	,004	9,682	1	1198	,002
5	,724 ^f	,524	,522	3,64651	,003	7,117	1	1197	,008
6	,725 ^g	,525	,523	3,64168	,002	4,175	1	1196	,041
7	,726 ^h	,527	,525	3,63589	,002	4,813	1	1195	,028
									1,745

a. Variables predictoras: Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina

b. Para la regresión a través del origen (el modelo sin término de intersección), R cuadrado mide la proporción de la variabilidad de la variable dependiente explicado por la regresión a través del origen. NO SE PUEDE comparar lo anterior con la R cuadrado para los modelos que incluyen una intersección.

c. Variables predictoras: Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina, Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso

d. Variables predictoras: Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina, Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso, Esquema cognitivo disfuncional: Derecho

e. Variables predictoras: Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina, Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso, Esquema cognitivo disfuncional: Derecho, Esquema cognitivo disfuncional: Estándares Inflexibles II

f. Variables predictoras: Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina, Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso, Esquema cognitivo disfuncional: Derecho, Esquema cognitivo disfuncional: Estándares Inflexibles II, Esquema cognitivo disfuncional: Privación emocional

g. Variables predictoras: Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina, Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso, Esquema cognitivo disfuncional: Derecho, Esquema cognitivo disfuncional: Estándares Inflexibles II, Esquema cognitivo disfuncional: Privación emocional, Esquema cognitivo disfuncional: Estándares Inflexibles I

h. Variables predictoras: Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina, Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso, Esquema cognitivo disfuncional: Derecho, Esquema cognitivo disfuncional: Estándares Inflexibles II, Esquema cognitivo disfuncional: Privación emocional, Esquema cognitivo disfuncional: Estándares Inflexibles I, Esquema cognitivo disfuncional: Inhibición emocional

i. Variable dependiente: Agresión Proactiva

j. Regresión lineal a través del origen

Tabla 37. Parámetros del modelo de regresión lineal de la agresión proactiva en función de los esquemas cognitivos disfuncionales

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados	t	Sig.
	B	Error típ.	Beta		
Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina	,099	,018	,336	5,580	,000
Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso	,084	,022	,258	3,843	,000
Esquema cognitivo disfuncional: Derecho	,132	,040	,200	3,325	,001
Esquema cognitivo disfuncional: Estándares Inflexibles II	-,115	,032	-,222	-3,612	,000
Esquema cognitivo disfuncional: Privación emocional	,061	,022	,143	2,749	,006
Esquema cognitivo disfuncional: Estándares Inflexibles I	,072	,031	,148	2,326	,020
Esquema cognitivo disfuncional: Inhibición emocional	-,069	,031	-,126	-2,194	,028

a. Variable dependiente: Agresión Proactiva

b. Regresión lineal a través del origen

5.8.3. Análisis de regresión lineal entre las distorsiones cognitivas auto-sirvientes y auto-humillantes y la agresión reactiva y proactiva.

A continuación, una vez analizados los modelos de regresión teniendo en cuenta los esquemas cognitivos disfuncionales, elaboramos el análisis de regresión de las distintas distorsiones cognitivas utilizadas en la investigación que ofrece el modelo de cómo dichas variables predicen la agresión reactiva y proactiva.

En el caso de la agresión reactiva se procedió a realizar un segundo análisis de regresión omitiendo la constante, debido a que en el análisis de regresión inicial la constante no era significativa ($p = .831$). En el modelo resultante, las distorsiones cognitivas auto-sirvientes egocentrismo y asumir lo peor explican el 87% de la variabilidad

encontrada. De estas variables, la que explica prácticamente la totalidad de la variabilidad encontrada en el modelo es la distorsiones cognitiva auto-sirviente egocentrismo aportando un aumento en el poder explicativo del modelo del 86 %, mientras que la distorsión cognitiva auto-sirviente asumir lo peor, a pesar de contribuir de forma significativa al modelo, su incremento del poder explicativo (1%) es muy bajo (tabla 38). Podemos afirmar que la distorsión cognitiva auto-sirviente egocentrismo ($t = 10.595$, $p < .001$) y la distorsión cognitiva auto-sirviente asumir lo peor ($t = 9.755$, $p < .001$), contribuyen al modelo de forma significativa. Centrándonos en el peso predictivo de las variables que forman el modelo observamos que la distorsión cognitiva auto-sirviente egocentrismo es la que tiene mayor peso predictivo ($\beta = .489$ $p < .001$) y posteriormente con un peso predictivo muy similar está la distorsión cognitiva auto-sirviente asumir lo peor ($\beta = .450$, $p < .001$) (tabla 39).

Tabla 38. Estadísticos generales del modelo de regresión lineal de la agresión reactiva en función de las distorsiones cognitivas auto-sirvientes

Estadísticos de cambio										
Modelo	R	R cuadrado ^b	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Cambio en				Sig.	Durbin-Watson
					R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2	Cambio en F	
1	,927 ^a	,860	,860	3,63045	,860	7380,601	1	1203	,000	
2	,933 ^c	,870	,870	3,49621	,010	95,153	1	1202	,000	1,908

a. Variables predictoras: Distorsión cognitiva auto-sirviente: Egocentrismo

b. Para la regresión a través del origen (el modelo sin término de intersección), R cuadrado mide la proporción de la variabilidad de la variable dependiente explicado por la regresión a través del origen. NO SE PUEDE comparar lo anterior con la R cuadrado para los modelos que incluyen una intersección.

c. Variables predictoras: Distorsión cognitiva auto-sirviente: Egocentrismo, Distorsión cognitiva auto-sirviente: Asumir lo peor

d. Variable dependiente: Agresión Reactiva

e. Regresión lineal a través del origen

Tabla 39. Parámetros del modelo de regresión lineal de la agresión reactiva en función de las distorsiones cognitivas auto-sirvientes

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados	t	Sig.
	B	Error típ.	Beta		
Distorsión cognitiva auto-sirviente: Egocentrismo	,213	,020	,489	10,595	,000
Distorsión cognitiva auto-sirviente: Asumir lo peor	,172	,018	,450	9,755	,000

a. Variable dependiente: Agresión Reactiva

b. Regresión lineal a través del origen

En relación a la agresión proactiva las cuatro distorsiones cognitivas auto-sirvientes: minimización, culpar a los demás, egocentrismo y asumir lo peor el 35% de la variabilidad encontrada. De estas variables, la que aumenta considerablemente el valor predictivo del modelo es la distorsión cognitiva auto-sirviente minimización, aportando un aumento en el poder explicativo del modelo del 29.8% (tabla 40). A pesar de estos resultados podemos afirmar que la distorsión cognitiva auto-sirviente minimización ($t = 5.166$, $p < .001$), culpar a los demás ($t = 4.418$, $p < .001$), egocentrismo ($t = 3.626$, $p < .001$) y asumir lo peor ($t = 3.407$, $p < .005$), contribuyen al modelo de forma significativa y positiva. Respecto al peso predictivo, la distorsión cognitiva auto-sirviente que obtiene un valor mayor es minimización ($\beta = .212$, $p < .001$), y posteriormente, culpar a los demás, ($\beta = .179$, $p < .001$), asumir lo peor ($\beta = .142$, $p < .005$) y egocentrismo ($\beta = .131$, $p < .005$) (tabla 41).

Tabla 40. Estadísticos generales del modelo de regresión lineal de la agresión proactiva en función de las distorsiones cognitivas auto-sirvientes

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Estadísticos de cambio					Durbin-Watson
					Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2	Sig. Cambio en F	
1	,546 ^a	,298	,298	3,20404	,298	510,725	1	1201	,000	
2	,578 ^b	,334	,333	3,12202	,036	64,935	1	1200	,000	
3	,588 ^c	,346	,344	3,09622	,012	21,083	1	1199	,000	
4	,593 ^d	,352	,350	3,08261	,006	11,607	1	1198	,001	1,777

a. Variables predictoras: (Constante), Distorsión cognitiva auto-sirviente: Minimización

b. Variables predictoras: (Constante), Distorsión cognitiva auto-sirviente: Minimización, Distorsión cognitiva auto-sirviente: Culpar a los demás

c. Variables predictoras: (Constante), Distorsión cognitiva auto-sirviente: Minimización, Distorsión cognitiva auto-sirviente: Culpar a los demás, Distorsión cognitiva auto-sirviente: Egocentrismo

d. Variables predictoras: (Constante), Distorsión cognitiva auto-sirviente: Minimización, Distorsión cognitiva auto-sirviente: Culpar a los demás, Distorsión cognitiva auto-sirviente: Egocentrismo, Distorsión cognitiva auto-sirviente: Asumir lo peor

e. Variable dependiente: Agresión Proactiva

Tabla 41. Parámetros del modelo de regresión lineal de la agresión proactiva en función de las distorsiones cognitivas auto-sirvientes

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados		Sig.
	B	Error típ.	Beta	t	
(Constante)	-4,181	,332		-12,586	,000
Distorsión cognitiva auto-sirviente: Minimización	,127	,025	,212	5,166	,000
Distorsión cognitiva auto-sirviente: Culpar a los demás	,100	,023	,179	4,418	,000
Distorsión cognitiva auto-sirviente: Egocentrismo	,079	,022	,131	3,626	,000
Distorsión cognitiva auto-sirviente: Asumir lo peor	,073	,021	,142	3,407	,001

a. Variable dependiente: Agresión Proactiva

En relación a la agresión reactiva las distorsiones cognitivas auto-humillantes: generalización, abstracción selectiva, catastrofismo y personalización, explican el 10.1% de la variabilidad encontrada. De estas variables, la que aumenta considerablemente el valor

predictivo del modelo es la distorsión cognitiva auto-humillante generalización, aportando un aumento en el poder explicativo del modelo del 8.4% (tabla 42). A pesar de estos resultados tan bajos, podemos afirmar que la distorsión cognitiva auto-humillante generalización ($t = 6.057$, $p < .001$), la distorsión cognitiva auto-humillante abstracción selectiva ($t = 3.351$, $p < .005$), la distorsión cognitiva auto-humillante catastrofismo ($t = -3.820$, $p < .001$), y la distorsión cognitiva auto-humillante personalización ($t = 2.385$, $p < .005$), contribuyen al modelo de forma significativa. De forma significativa y positiva, con un peso ligeramente superior la distorsión cognitiva auto-humillante generalización ($\beta = .251$, $p < .001$) que la distorsión cognitiva auto-humillante abstracción selectiva ($\beta = .138$, $p < .005$) y que la distorsión cognitiva auto-humillante personalización ($\beta = .090$, $p < .005$). Contribuye al modelo de forma significativa y negativa la distorsión cognitiva auto-humillante catastrofismo ($\beta = -.158$, $p < .001$) (tabla 43)

Tabla 42. Estadísticos generales del modelo de regresión lineal de la agresión reactiva en función de las distorsiones cognitivas auto-humillantes

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Estadísticos de cambio					Durbin-Watson
					Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2	Sig. Cambio en F	
1	,290 ^a	,084	,083	4,08445	,084	110,392	1	1202	,000	
2	,303 ^b	,092	,090	4,06952	,007	9,838	1	1201	,002	
3	,316 ^c	,100	,098	4,05269	,008	10,996	1	1200	,001	
4	,323 ^d	,104	,101	4,04480	,004	5,689	1	1199	,017	1,788

a. Variables predictoras: (Constante), Distorsión cognitiva auto-humillante: Generalización

b. Variables predictoras: (Constante), Distorsión cognitiva auto-humillante: Generalización, Distorsión cognitiva auto-humillante: Abstracción selectiva

c. Variables predictoras: (Constante), Distorsión cognitiva auto-humillante: Generalización, Distorsión cognitiva auto-humillante: Abstracción selectiva, Distorsión cognitiva auto-humillante: Catastrofismo

d. Variables predictoras: (Constante), Distorsión cognitiva auto-humillante: Generalización, Distorsión cognitiva auto-humillante: Abstracción selectiva, Distorsión cognitiva auto-humillante: Catastrofismo, Distorsión cognitiva auto-humillante: Personalización

e. Variable dependiente: Agresión Reactiva

Tabla 43. Parámetros del modelo de regresión lineal de la agresión reactiva en función de las distorsiones cognitivas auto-humillantes

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados	t	Sig.
	B	Error típ.	Beta		
(Constante)	4,729	,429		11,010	,000
Distorsión cognitiva auto-humillante: Generalización	,234	,039	,251	6,057	,000
Distorsión cognitiva auto-humillante: Abstracción selectiva	,136	,041	,138	3,351	,001
Distorsión cognitiva auto-humillante: Catastrofismo	-,164	,043	-,158	-3,820	,000
Distorsión cognitiva auto-humillante: Personalización	,085	,036	,090	2,385	,017

a. Variable dependiente: Agresión Reactiva

En el caso de la agresión proactiva se procedió a realizar un segundo análisis de regresión omitiendo la constante, debido a que en el análisis de regresión inicial la constante no era significativa ($p = .073$). En el modelo las distorsiones cognitivas auto-humillantes: generalización, personalización y catastrofismo, explican el 51.4% de la variabilidad encontrada. De estas variables, la que aumenta considerablemente el valor predictivo del modelo es la distorsión cognitiva auto-humillante generalización, aportando un aumento en el poder explicativo del modelo del 50.6% (tabla 44). Solamente contribuyen significativamente al modelo la distorsión cognitiva auto-humillante generalización ($t = 6.693$, $p < .001$) y la distorsión cognitiva auto-humillante personalización ($t = 4.828$, $p < .001$), contribuyen al modelo de forma significativa. De forma significativa y positiva, con un peso ligeramente superior la distorsión cognitiva auto-humillante generalización ($\beta = .582$, $p < .001$) que la distorsión cognitiva auto-humillante personalización ($\beta = .377$, $p < .001$) (tabla 45)

Tabla 44. Estadísticos generales del modelo de regresión lineal de la agresión proactiva en función de las distorsiones cognitivas auto-humillantes

Modelo	Estadísticos de cambio								
	R	R cuadrado ^b	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Cambio en				Sig.
					R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2	
1	,711 ^a	,506	,505	3,70741	,506	1229,808	1	1202	,000
2	,716 ^c	,512	,512	3,68374	,007	16,498	1	1201	,000
3	,718 ^d	,515	,514	3,67474	,003	6,893	1	1200	,009

a. Variables predictoras: Distorsión cognitiva auto-humillante: Generalización

b. Para la regresión a través del origen (el modelo sin término de intersección), R cuadrado mide la proporción de la variabilidad de la variable dependiente explicado por la regresión a través del origen. NO SE PUEDE comparar lo anterior con la R cuadrado para los modelos que incluyen una intersección.

c. Variables predictoras: Distorsión cognitiva auto-humillante: Generalización, Distorsión cognitiva auto-humillante: Personalización

d. Variables predictoras: Distorsión cognitiva auto-humillante: Generalización, Distorsión cognitiva auto-humillante: Personalización, Distorsión cognitiva auto-humillante: Catastrofismo

e. Variable dependiente: Agresión Proactiva

f. Regresión lineal a través del origen

Tabla 45. Parámetros del modelo de regresión lineal de la agresión proactiva en función de las distorsiones cognitivas auto-humillantes

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados	t	Sig.
	B	Error típ.	Beta		
Distorsión cognitiva auto-humillante: Generalización	,216	,032	,582	6,693	,000
Distorsión cognitiva auto-humillante: Personalización	,146	,030	,377	4,828	,000
Distorsión cognitiva auto-humillante: Catastrofismo	-,093	,035	-,239	-2,625	,009

a. Variable dependiente: Agresión Proactiva

b. Regresión lineal a través del origen

5.8.4. Análisis de regresión lineal entre los estilos de afrontamiento y la agresión reactiva y proactiva.

A continuación, elaboramos el análisis de regresión que ofrece el modelo de cómo los estilos de afrontamiento predicen la agresión reactiva y proactiva.

En relación a la agresión reactiva los estilos de afrontamiento: uso de sustancias, desahogo, autodistracción, autoinculpación, humor, negación y reevaluación explican el 23,1% de la variabilidad encontrada. De estas variables, las dos que aumentan en mayor medida el valor predictivo del modelo son los estilos de afrontamiento uso de sustancias que aporta un aumento en el poder explicativo del modelo del 11% y el estilo de afrontamiento desahogo que aporta un 5,7% (tabla 46). A pesar de estos resultados podemos afirmar que de los estilos de afrontamiento analizados, el uso de sustancias ($t = 10.683, p < .001$), el desahogo ($t = 6.107, p < .001$), la autodistracción ($t = 4.805, p < .001$), la autoinculpación ($t = 3.235, p < .001$), el humor ($t = 4.133, p < .001$) y la reevaluación ($t = -2.342, p < .005$), contribuyen al modelo de forma significativa. De forma significativa y positiva, el uso de sustancias ($\beta = .283, p < .001$), el desahogo ($\beta = .169, p < .001$), la autodistracción ($\beta = .127, p < .001$), el humor ($\beta = .112, p < .001$) y la autoinculpación ($\beta = .089, p < .001$). Contribuye al modelo de forma significativa y negativa el estilo de afrontamiento reevaluación ($\beta = -.062, p < .005$) (tabla 47)

Tabla 46. Estadísticos generales del modelo de regresión lineal de la agresión reactiva en función de los estilos de afrontamiento

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Estadísticos de cambio					Durbin-Watson
					Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2	Sig. Cambio en F	
1	,360 ^a	,130	,129	3,98195	,130	178,830	1	1202	,000	
2	,432 ^b	,187	,186	3,85002	,057	84,790	1	1201	,000	
3	,455 ^c	,207	,205	3,80344	,020	30,596	1	1200	,000	
4	,468 ^d	,219	,217	3,77566	,012	18,727	1	1199	,000	
5	,477 ^e	,228	,225	3,75619	,009	13,459	1	1198	,000	
6	,482 ^f	,232	,229	3,74694	,004	6,923	1	1197	,009	
7	,486 ^g	,236	,231	3,73994	,004	5,485	1	1196	,019	1,861

a. Variables predictoras: (Constante), Estilo de afrontamiento 14: Uso de sustancias

b. Variables predictoras: (Constante), Estilo de afrontamiento 14: Uso de sustancias, Estilo de afrontamiento 13: Desahogo

c. Variables predictoras: (Constante), Estilo de afrontamiento 14: Uso de sustancias, Estilo de afrontamiento 13: Desahogo, Estilo de afrontamiento 10: Autodistracción

d. Variables predictoras: (Constante), Estilo de afrontamiento 14: Uso de sustancias, Estilo de afrontamiento 13: Desahogo, Estilo de afrontamiento 10: Autodistracción, Estilo de afrontamiento 11: Autoinculpación

e. Variables predictoras: (Constante), Estilo de afrontamiento 14: Uso de sustancias, Estilo de afrontamiento 13: Desahogo, Estilo de afrontamiento 10: Autodistracción, Estilo de afrontamiento 11: Autoinculpación, Estilo de afrontamiento 9: Humor

f. Variables predictoras: (Constante), Estilo de afrontamiento 14: Uso de sustancias, Estilo de afrontamiento 13: Desahogo, Estilo de afrontamiento 10: Autodistracción, Estilo de afrontamiento 11: Autoinculpación, Estilo de afrontamiento 9: Humor, Estilo de afrontamiento 8: Negación

g. Variables predictoras: (Constante), Estilo de afrontamiento 14: Uso de sustancias, Estilo de afrontamiento 13: Desahogo, Estilo de afrontamiento 10: Autodistracción, Estilo de afrontamiento 11: Autoinculpación, Estilo de afrontamiento 9: Humor, Estilo de afrontamiento 8: Negación, Estilo de afrontamiento 6: Reevaluación

h. Variable dependiente: Agresión Reactiva

Tabla 47. Parámetros del modelo de regresión lineal de la agresión reactiva en función de los estilos de afrontamiento

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados		t	Sig.
	B	Error típ.	Beta			
(Constante)	4,972	,354			14,050	,000
Estilo de afrontamiento 14: Uso de sustancias	,863	,081	,283		10,683	,000
Estilo de afrontamiento 13: Desahogo	,470	,077	,169		6,107	,000

Estilo de afrontamiento 10: Autodistracción	,347	,072	,127	4,805	,000
Estilo de afrontamiento 11: Autoinculpación	,228	,071	,089	3,235	,001
Estilo de afrontamiento 9: Humor	,276	,067	,112	4,133	,000
Estilo de afrontamiento 8: Negación	,219	,080	,075	2,749	,006
Estilo de afrontamiento 6: Reevaluación	-,169	,072	-,062	-2,342	,019

a. Variable dependiente: Agresión Reactiva

En relación a la agresión proactiva los estilos de afrontamiento: uso de sustancias, desconexión, humor, afrontamiento activo y desahogo explican el 27,9% de la variabilidad encontrada. De estas variables, la que aumenta en mayor medida el valor predictivo del modelo es el estilos de afrontamiento uso de sustancias que aporta un aumento en el poder explicativo del modelo del 20.7%, seguido del estilo de afrontamiento desconexión que aporta un 4,2% (tabla 48). A pesar de estos resultados podemos afirmar que de los estilos de afrontamiento analizados, el uso de sustancias ($t = 13.76$, $p < .001$), la desconexión ($t = 6.800$, $p < .001$), el humor ($t = 3.956$, $p < .001$), el desahogo($t = 3.995$, $p < .001$) y el afrontamiento activo ($t = -4.147$, $p < .001$), contribuyen al modelo de forma significativa. De forma significativa y positiva, el uso de sustancias ($\beta = .359$, $p < .001$), la desconexión ($\beta = .177$, $p < .001$), el desahogo ($\beta = .103$, $p < .001$) y el humor ($\beta = .100$, $p < .001$). Contribuye al modelo de forma significativa y negativa el estilo de afrontamiento activo ($\beta = -.105$, $p < .001$) (tabla 49)

Tabla 48. Estadísticos generales del modelo de regresión lineal de la agresión proactiva en función de los estilos de afrontamiento

Modelo	Estadísticos de cambio									Durbin-Watson
	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2	Sig. Cambio en F	
1	,455 ^a	,207	,207	3,40563	,207	314,085	1	1201	,000	
2	,499 ^b	,249	,248	3,31554	,042	67,149	1	1200	,000	
3	,511 ^c	,261	,259	3,29120	,012	18,819	1	1199	,000	
4	,519 ^d	,269	,267	3,27452	,008	13,243	1	1198	,000	
5	,528 ^e	,279	,276	3,25426	,010	15,960	1	1197	,000	1,867

Modelo	Estadísticos de cambio								
	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Cambio en				Sig.
					R cuadrado	F	gl1	gl2	
1	,455 ^a	,207	,207	3,40563	,207	314,085	1	1201	,000
2	,499 ^b	,249	,248	3,31554	,042	67,149	1	1200	,000
3	,511 ^c	,261	,259	3,29120	,012	18,819	1	1199	,000
4	,519 ^d	,269	,267	3,27452	,008	13,243	1	1198	,000
5	,528 ^e	,279	,276	3,25426	,010	15,960	1	1197	,000
									1,867

a. Variables predictoras: (Constante), Estilo de afrontamiento 14: Uso de sustancias

b. Variables predictoras: (Constante), Estilo de afrontamiento 14: Uso de sustancias, Estilo de afrontamiento 12: Desconexión

c. Variables predictoras: (Constante), Estilo de afrontamiento 14: Uso de sustancias, Estilo de afrontamiento 12: Desconexión, Estilo de afrontamiento 9: Humor

d. Variables predictoras: (Constante), Estilo de afrontamiento 14: Uso de sustancias, Estilo de afrontamiento 12: Desconexión, Estilo de afrontamiento 9: Humor, Estilo de afrontamiento 1: Afrontamiento activo

e. Variables predictoras: (Constante), Estilo de afrontamiento 14: Uso de sustancias, Estilo de afrontamiento 12: Desconexión, Estilo de afrontamiento 9: Humor, Estilo de afrontamiento 1: Afrontamiento activo, Estilo de afrontamiento 13: Desahogo

f. Variable dependiente: Agresión Proactiva

Tabla 49. Parámetros del modelo de regresión lineal de la agresión proactiva en función de los estilos de afrontamiento

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados	t	Sig.
	B	Error típ.	Beta		
(Constante)	2,327	,336		6,932	,000
Estilo de afrontamiento 14: Uso de sustancias	,981	,071	,359	13,761	,000
Estilo de afrontamiento 12: Desconexión	,515	,076	,177	6,800	,000
Estilo de afrontamiento 9: Humor	,223	,056	,100	3,956	,000
Estilo de afrontamiento 1: Afrontamiento activo	-,276	,067	-,105	-4,147	,000
Estilo de afrontamiento 13: Desahogo	,256	,064	,103	3,995	,000

a. Variable dependiente: Agresión Proactiva

5.8.5. Análisis de regresión lineal entre las distintas dimensiones de agresión y la agresión reactiva y proactiva.

A continuación, realizamos el análisis de regresión que ofrece el modelo de cómo las dimensiones de agresión analizadas predicen la agresión reactiva y proactiva.

En relación a la agresión reactiva la agresividad física, la ira, la hostilidad y la agresión verbal explican el 59,9% de la variabilidad encontrada. De estas variables, la que aumenta considerablemente el valor predictivo del modelo es la agresión física, aportando un aumento en el poder explicativo del modelo del 51% (tabla 50). Podemos afirmar que la agresión física ($t = 21.86$, $p < .001$), la ira ($t = 9.243$, $p < .001$), la hostilidad ($t = 4.318$, $p < .001$) y la agresión verbal ($t = 3.660$, $p < .001$), contribuyen al modelo de forma significativa. La agresión física es la que tiene un peso superior respecto a las demás ($\beta = .499$, $p < .001$), posteriormente encontramos la ira ($\beta = .240$, $p < .001$), después la hostilidad ($\beta = .098$, $p < .001$) y por último la agresión verbal ($\beta = .091$, $p < .001$) (tabla 51).

Tabla 50. Estadísticos generales del modelo de regresión lineal de la agresión reactiva en función de las distintas dimensiones de agresión

Modelo	Estadísticos de cambio								
	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Cambio en				Sig.
					R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2	
1	,714 ^a	,510	,510	2,98637	,510	1252,953	1	1202	,000
2	,765 ^b	,585	,584	2,75159	,074	214,877	1	1201	,000
3	,772 ^c	,596	,595	2,71563	,011	33,018	1	1200	,000
4	,775 ^d	,600	,599	2,70171	,004	13,399	1	1199	,000
									1,988

a. Variables predictoras: (Constante), Agresividad Física

b. Variables predictoras: (Constante), Agresividad Física, Ira

c. Variables predictoras: (Constante), Agresividad Física, Ira, Hostilidad

d. Variables predictoras: (Constante), Agresividad Física, Ira, Hostilidad, Agresividad Verbal

e. Variable dependiente: Agresión Reactiva

Tabla 51. Parámetros del modelo de regresión lineal de la agresión reactiva en función de las distintas dimensiones de agresión

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados	t	Sig.
	B	Error típ.	Beta		
(Constante)	-3,314	,327		-10,122	,000
Agresión Física	,262	,012	,499	21,867	,000
Ira	,180	,019	,240	9,243	,000
Hostilidad	,066	,015	,098	4,318	,000
Agresión Verbal	,098	,027	,091	3,660	,000

a. Variable dependiente: Agresión Reactiva

Respecto a la agresión proactiva, la agresión física y la agresión verbal explican el 36,8% de la variabilidad encontrada. De estas variables, la que aumenta considerablemente el valor predictivo del modelo es la agresión física, aportando un aumento en el poder explicativo del modelo del 34.5% (tabla 52). Podemos afirmar que la agresión física ($t = 18.857$, $p < .001$) y la agresión verbal ($t = 6.747$, $p < .001$), contribuyen al modelo de forma significativa. La agresión física tiene un peso superior ($\beta = .499$, $p < .001$), que la agresión verbal ($\beta = .178$, $p < .001$) (tabla 53)

Tabla 52. Estadísticos generales del modelo de regresión lineal de la agresión proactiva en función de las distintas dimensiones de agresión

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Estadísticos de cambio					Durbin-Watson
					Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2	Sig. Cambio en F	
1	,587 ^a	,345	,345	3,09539	,345	633,008	1	1201	,000	
2	,608 ^b	,369	,368	3,03956	,024	45,524	1	1200	,000	1,907

a. Variables predictoras: (Constante), Agresividad Física

b. Variables predictoras: (Constante), Agresividad Física, Agresividad Verbal

c. Variable dependiente: Agresión Proactiva

Tabla 53. Parámetros del modelo de regresión lineal de la agresión proactiva en función de las distintas dimensiones de agresión

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados	t	Sig.
	B	Error tip.	Beta		
(Constante)	-3,903	,320		-12,200	,000
Agresión Física	,234	,012	,499	18,857	,000
Agresión Verbal	,171	,025	,178	6,747	,000

a. Variable dependiente: Agresión Proactiva

5.8.6. Análisis de la influencia del sexo y la edad de los participantes en la agresión reactiva y proactiva.

Por último, dada la importancia de la influencia de las variables socio-demográficas edad y sexo en la agresión, reflejada en los análisis realizados en el capítulo 1. Realizamos los modelos lineales generales univariantes para determinar si el factor sexo y edad influyen en la agresión reactiva y proactiva, y si podemos predecirla mediante estos factores.

Comenzamos un modelo lineal general univariante respecto a la agresión reactiva de dos factores incluyendo la interacción entre ellos, es decir veremos si existen diferencias en agresión reactiva entre la intersección del sexo con la edad.

En la tabla de estadísticos descriptivos (Tabla 54) podemos ver las medias de agresión reactiva por los distintos grupos. Los alumnos menores de 14 años tienen un promedio de agresión reactiva de 7,6, teniendo las alumnas de este tramo de edad una media de 7,5, no habiendo grandes diferencias en cuanto al sexo en este tramo de edad. En cambio, en el tramo de edad de mayores de 15 años, si hay diferencia en la media entre sexos, siendo igualmente mayor la media entre los hombres respecto a las mujeres. Entre los tramos de edad, hay una clara diferencia entre los menores de 15 años y los mayores de 15 años, siendo la agresión reactiva mayor en este último tramo.

Tabla 54: Estadísticos descriptivos para la agresión reactiva

EDADTRAMOS	SEXO	Media	Desviación típica	N
<=14 años	Hombre	7,6111	4,24088	198
	Mujer	7,4754	3,97771	183
	Total	7,5459	4,11174	381
>=15 años	Hombre	9,5315	4,26790	523
	Mujer	8,7367	4,12683	300
	Total	9,2418	4,23186	823
Total	Hombre	9,0042	4,34310	721
	Mujer	8,2588	4,11269	483
	Total	8,7051	4,26612	1204

En la tabla de pruebas de los efectos inter-sujetos (Tabla 55) donde se refleja el análisis de varianza de la agresión reactiva. Podemos ver la significación de los distintos factores, de la interacción entre ellos, de la constante y del modelo. Observamos que tanto el modelo, como la intersección y la edad son significativas ($p = .000$), es decir, aportan información significativa sobre la agresividad reactiva. En cambio el sexo y la interacción entre factores no resultan significativos, ($p=0,077$ y $p=0,210$) respectivamente. A un nivel de significación del 5% no podemos afirmar que aportan información al modelo.

Tabla 55: Análisis de la varianza de la agresión reactiva

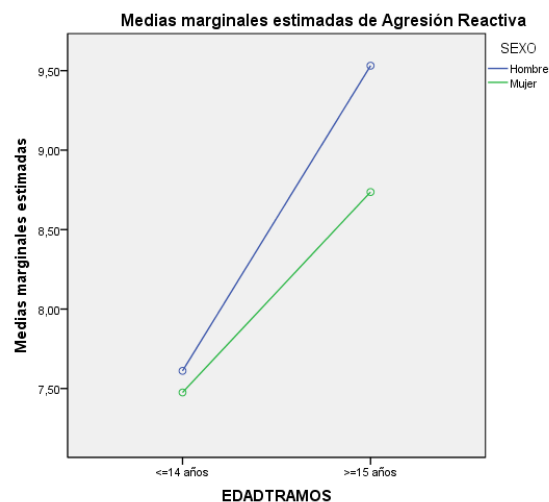
Origen	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.	Parámetro de no centralidad Parámetro	Potencia observada ^b
Modelo corregido	871,207 ^a	3	290,402	16,576	,000	49,729	1,000
Intersección	70590,905	1	70590,905	4029,330	,000	4029,330	1,000
EDADTRAMOS	642,319	1	642,319	36,664	,000	36,664	1,000
SEXO	54,947	1	54,947	3,136	,077	3,136	,425
EDADTRAMOS * SEXO	27,570	1	27,570	1,574	,210	1,574	,241
Error	21023,121	1200	17,519				
Total	113133,000	1204					
Total corregida	21894,328	1203					

a. R cuadrado = ,040 (R cuadrado corregida = ,037)

b. Calculado con alfa = ,05

Por último podemos reafirmarnos de que la interacción entre los factores es inexistente, viendo el gráfico de perfil, (Gráfico 56) en el que no se observa una interacción significativa.

Gráfico 56: Gráfico de perfil de la interacción entre la edad y el sexo en agresión reactiva



Debido a que la interacción no es significativa, volvemos a realizar el modelo eliminando la interacción. En el modelo lineal general resultante, podemos observar que tanto el modelo, como la intersección y la edad siguen siendo significativas ($p=.000$). En este nuevo modelo sin la intersección, el sexo pasa a ser significativo ($p=.020$), aunque su potencia es menor que la de la edad (potencia=1 vs potencia=0,641), (Tabla 56)

El R^2 corregido = 0,037, es decir el modelo explica el 3,7% de la variabilidad de la agresión reactiva, (Tabla 56). Debido a los resultados tan bajos, el modelo no es válido para predecir la agresión reactiva, pero si hemos podido observar que tanto el sexo como la edad, interfieren en la agresión reactiva del alumno.

Tabla 56: Análisis de la varianza de la agresión reactiva eliminando la interacción

Suma de cuadrados tipo III	GI	Media cuadrática	F	Sig.	Parámetro de no centralidad Parámetro	Potencia observada ^b
843,637 ^a	2	421,818	24,066	0	48,132	1
71059,628	1	71059,628	4054,148	0	4054,148	1
682,946	1	682,946	38,964	0	38,964	1
94,637	1	94,637	5,399	0,02	5,399	0,641
21050,691	1201	17,528				

113133	1204
21894,328	1203

a. R cuadrado = ,039 (R cuadrado corregida = ,037)

b. Calculado con alfa = ,05

A continuación, realizaremos el modelo lineal general univariante para determinar si el factor sexo y edad influyen en la agresividad proactiva y si podemos predecirla mediante estos factores. Comenzamos un modelo lineal general univariante de dos factores incluyendo la interacción entre ellos, es decir veremos si existen diferencias en agresión proactiva entre la intersección del sexo con la edad.

En la tabla de los estadísticos descriptivos (Tabla 57), vemos que las medias de agresión proactiva entre las distintos tramos de edad no son excesivamente dispares, sin embargo si se observan diferencias claras entre sexos, siendo mayor la media en los hombres (4,3 vs 2,6 respectivamente). También parece haber diferencias entre la interacción de la edad y el sexo del alumno.

Tabla 57: Estadísticos descriptivos para la agresión proactiva

EDADTRAMOS	SEXO	Media	Desviación típica	N
<=14 años	Hombre	3,3939	3,75876	198
	Mujer	2,8846	3,26083	182
	Total	3,1500	3,53365	380
>=15 años	Hombre	4,6482	4,14240	523
	Mujer	2,4633	3,08443	300
	Total	3,8518	3,93251	823
Total	Hombre	4,3037	4,07678	721
	Mujer	2,6224	3,15546	482
	Total	3,6301	3,82352	1203

En la tabla de efectos inter-sujetos (Tabla 58) donde se refleja el análisis de varianza de la agresión proactiva, podemos observar que tanto el modelo, como la intersección

(media global/constante), el sexo y la interacción son significativas ($p = .000$). Sin embargo, la edad por tramos no es significativa a un nivel del 5% ($p = .074$).

El R^2 corregido = ,06, es decir el modelo explica el 6% de la variabilidad de la agresión proactiva. Por lo que es un modelo que no nos sirve para predecir la agresión proactiva debido a que los resultados son muy bajos, pero si para ver que tanto el sexo como la interacción entre el sexo y los dos tramos de edad, son significativos e interfieren en la agresión proactiva del alumno.

Tabla 58: Análisis de la varianza de la agresión proactiva

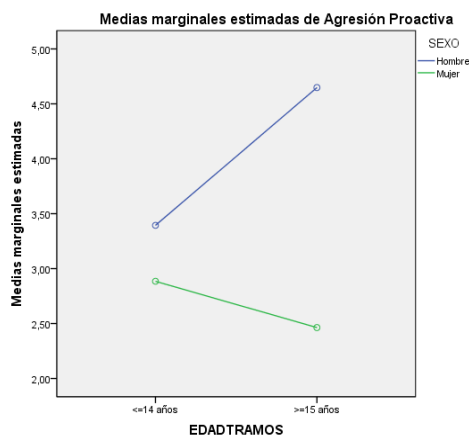
Origen	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.	Parámetro de no centralidad Parámetro	Potencia observada ^b
Modelo corregido	1062,679 ^a	3	354,226	25,725	,000	77,176	1,000
Intersección	11354,629	1	11354,629	824,618	,000	824,618	1,000
EDADTRAMOS	43,940	1	43,940	3,191	,074	3,191	,431
SEXO	459,683	1	459,683	33,384	,000	33,384	1,000
EDADTRAMOS * SEXO	177,791	1	177,791	12,912	,000	12,912	,948
Error	16509,712	1199	13,770				
Total	33425,000	1203					
Total corregida	17572,391	1202					

a. R cuadrado = ,060 (R cuadrado corregida = ,058)

b. Calculado con alfa = ,05

Viendo el gráfico de perfil de la interacción entre el sexo y la edad en tramos, (Gráfico 57) nos reafirmamos en la existencia de una interacción entre ellas respecto a la agresión proactiva.

Entre los hombres, la agresión proactiva aumenta en el segundo tramo de edad, en cambio en las mujeres disminuye la agresión proactiva cuando superan los 15 años de edad.

Gráfico 57: Gráfico de perfil de la interacción entre la edad y el sexo en agresión proactiva

5.9. Conclusiones

1. Los análisis de regresión realizados en los distintos tipos de agresión en función de los esquemas cognitivos disfuncionales indican un peso predictivo mayor en la agresión proactiva respecto a la agresión reactiva. En ambos tipos de agresión los esquemas cognitivos insuficiente autocontrol/autodisciplina y desconfianza y abuso son los esquemas que más contribuyen.
2. En el caso de las distorsiones cognitivas, los análisis de regresión analizados también muestran diferencias en función del tipo de agresión. En la agresión reactiva las distorsiones cognitivas-autosirvientes son las que aportan mayor poder explicativo siendo el egocentrismo la variable más importante; sin embargo en la agresión proactiva las distorsiones cognitivas auto-humillantes son las que aportan mayor poder explicativo, siendo la generalización la distorsión más importante en este tipo de agresión.
3. En los análisis de regresión realizados respecto a los estilos de afrontamiento, se observa que el estilo de afrontamiento uso de sustancias es la variable más importante tanto en la agresión reactiva como en la proactiva.

4. En las distintas dimensiones de agresión analizadas, los análisis de regresión muestran que la agresión física es la variable que aporta mayor poder explicativo tanto en la agresión reactiva como en la agresión proactiva. En el modelo de la agresión reactiva también se incluye la ira, la hostilidad y la agresión verbal; sin embargo en la agresión proactiva solo se incluye la agresión verbal.
5. En el estudio realizado para ver la influencia y predicción de la agresión reactiva y proactiva en función de la edad y el sexo. Los resultados del modelo general univariante muestran resultados muy bajos, pero cabe señalar que la agresión reactiva es mayor en el segundo tramo de edad, mayores de 15 años; y es mayor en hombres que en mujeres. En la agresión proactiva, es mayor en hombres que en mujeres, y teniendo en cuenta la interacción, la agresión proactiva aumenta en el segundo tramo de edad, mayores de 15 años; y en mujeres disminuye la agresión proactiva en el segundo tramo de edad.

CAPÍTULO VI: TERCER ESTUDIO: ANÁLISIS PREDICTIVO DE LAS FACTORES COGNITIVOS Y CONDUCTUALES IMPLICADOS EN LAS DISTINTAS DIMENSIONES DE AGRESIÓN: FÍSICA, VERBAL, IRA Y HOSTILIDAD

6.1. Planteamiento general

Teniendo en cuenta los fundamentos teórico-conceptuales expuestos en los capítulos anteriores, así como el primer y segundo estudio empírico recogidos en los capítulos anteriores. En este tercer capítulo de la investigación empírica, se pretende analizar los factores predictores de la agresión física, verbal, la ira y la hostilidad. Considerando los esquemas cognitivos disfuncionales, las distorsiones cognitivas auto-sirvientes y auto-humillantes y los estilos de afrontamiento, se analiza específicamente el peso diferencial que cada una de estas variables tienen en la agresión física, verbal, la ira y la hostilidad, esperando encontrar patrones diferenciales entre ellas. Las relaciones entre las variables criterio seleccionadas en este capítulo y la agresión reactiva y proactiva, están recogidas en el segundo capítulo de esta investigación.

6.2. Objetivos e hipótesis

El presente estudio tiene como objetivos específicos:

1. Analizar las relaciones entre la agresión física, verbal, la ira y la hostilidad, y los esquemas cognitivos disfuncionales, las distorsiones cognitivas auto-sirvientes y auto-humillantes y los estilos de afrontamiento.
2. Identificar qué variables predictoras: esquemas cognitivos disfuncionales, las distorsiones cognitivas auto-sirvientes y auto-humillantes y los estilos de afrontamiento; predicen diferencialmente la agresión física, verbal, la ira y la hostilidad.

Para llevar a cabo los anteriores objetivos, se parte de la siguiente hipótesis general:

Hipótesis: Los distintos tipos de agresión física, verbal, la ira y la hostilidad presentarán modelos predictivos diferentes en función de las variables consideradas.

6.3. Participantes

En el presente estudio participaron 1204 estudiantes de cuatro Institutos de la zona sur de Madrid. 48,1% pertenecientes al IES Salvador Allende de Fuenlabrada, 41,8% del IES Gaspar Melchor de Jovellanos de Fuenlabrada, el 4,7% del IES Prado Santo Domingo de Alcorcón y el 5,4% del IES Alarnes de Getafe. La distribución por sexo fue del 59,9% hombres y el 40,1% mujeres. Las edades de los sujetos estaban comprendidas entre los 12 y los 18 años. El 21,3% de 17 años, el 19,9% de 16 años, el 16,2% de 15 años, el 11% de 18 años, el 10,8% de 12 años, el 10,5% de 14 años y el 10,4% de 13 años. La edad media de la muestra fue de 15,3 años (d.t.= 1,8). Respecto a la nacionalidad, el 78,5%, eran procedentes de España, el 9,6% de Latinoamérica, el 5,4% de Europa, el 4% Marruecos, el 1,5% África y el 1% procedentes de China. Respecto a la Etapa Educativa, el 48,6% estaban cursando E.S.O., el 17% Bachillerato, el 14,4% Ciclos Formativos de Grado Medio, el 13,5% Formación Profesional Básica, el 4,7% Programas de Cualificación Profesional Inicial y el 1,8% Aulas de Compensación Educativa.

En los gráficos recogidos en el primer estudio empírico de esta investigación, se muestran las variables socio-demográficas más representativas de la muestra del estudio.

6.4. Instrumentos de evaluación

Los instrumentos de evaluación que han sido utilizados en este tercer estudio, son los mismos que se utilizaron en los estudios empíricos descritos en los dos capítulos anteriores. Todos los instrumentos utilizados se recogen en los Anexos 1 al 7.

6.5. Procedimiento

Una vez solicitado el permiso para aplicar los cuestionarios a los equipos directivos de los distintos centros educativos, se seleccionaron aquellos que se habían ofrecido para

colaborar en la presente investigación. Posteriormente, se procedió a la selección de las aulas que fueron tomadas como unidad muestral y se eligieron al azar en cada uno de los cursos de Enseñanza Obligatoria, Bachillerato y Ciclos Formativos de Grado Medio. Una vez seleccionadas, se organizó el calendario de las horas disponibles para la evaluación de los participantes, en función de la disponibilidad de los alumnos y la organización del centro.

La aplicación de los instrumentos de evaluación se realizó de forma colectiva, estando presente en todas las administraciones el equipo de investigación. La duración de la prueba fue de aproximadamente una hora, pero se dispuso en los casos en que fue necesario, de 10 minutos adicionales. Los cuestionarios fueron aplicados en orden de contrabalanceado para controlar los posibles efectos contaminadores derivados del cansancio o la fatiga de los sujetos. La participación de los adolescentes en el estudio se produjo de forma totalmente voluntaria y se aseguró el anonimato de las respuestas dadas por los adolescentes a los diferentes instrumentos de evaluación. Ningún sujeto rechazó participar en el estudio ni abandonó el mismo durante su desarrollo. Así mismo, se solicitó el consentimiento informado por escrito a los padres, en el que se les informa del objetivo de la investigación, así como del tratamiento y utilización de los datos obtenidos.

6.6. Definición de las variables

A. Variables criterio: En los análisis realizados se han considerado la Agresión física, verbal, la ira y la hostilidad, como variables criterio. Partiendo de los resultados obtenidos en el cuestionario de agresión física, verbal, ira y hostilidad (AQ), se obtuvieron las siguientes variables criterio:

Agresión física: medida a través de los 9 ítems que componen el cuestionario de agresión “AQ”, sus puntuaciones oscilarán entre 9 (ausencia absoluta de agresión de tipo físico) a 45 (presencia absoluta de agresión de tipo físico).

Agresión verbal: medida a través de los 5 ítems que componen el cuestionario de agresión “AQ”, sus puntuaciones oscilarán entre 5 (ausencia absoluta de agresión de tipo verbal) a 25

(presencia absoluta de agresión de tipo físico).

Hostilidad: medida a través de los 8 ítems que componen el cuestionario de agresión “AQ”, sus puntuaciones oscilarán entre 8 (ausencia absoluta de hostilidad) a 40 (presencia absoluta de hostilidad).

Ira: medida a través de los 7 ítems que componen el cuestionario de agresión “AQ”, sus puntuaciones oscilarán entre 7 (ausencia absoluta de ira) a 35 (presencia absoluta de ira).

B. Variables predictoras: En los análisis realizados se han considerado los esquemas cognitivos disfuncionales, las distorsiones cognitivas auto-sirvientes y auto-humillantes y los estilos de afrontamiento disfuncionales como variables predictoras.

A partir de los resultados obtenidos en el cuestionario de Esquemas Cognitivos Disfuncionales (YSQ-L2), se obtuvieron las siguientes variables predictoras:

Esquema Cognitivo Disfuncional Abandono: medido a través de los 6 ítems que componen el cuestionario “YSQ-L2”, sus puntuaciones oscilan entre 6 (ausencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional abandono) a 36 (presencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional abandono).

Esquema Cognitivo Disfuncional Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina: medido a través de los 6 ítems que componen el cuestionario “YSQ-L2”, sus puntuaciones oscilan entre 6 (ausencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional insuficiente autocontrol/autodisciplina) a 36 (presencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional insuficiente autocontrol/autodisciplina).

Esquema Cognitivo Disfuncional Desconfianza/Abuso: medido a través de los 5 ítems que componen el cuestionario “YSQ-L2”, sus puntuaciones oscilan entre 5 (ausencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional desconfianza/abuso) a 30 (presencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional desconfianza/abuso).

Esquema Cognitivo Disfuncional Privación Emocional: medido a través de los 5 ítems que componen el cuestionario “YSQ-L2”, sus puntuaciones oscilan entre 5 (ausencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional privación emocional) a 30 (presencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional privación emocional).

Esquema Cognitivo Disfuncional Vulnerabilidad al daño y a la enfermedad: medido a través de los 4 ítems que componen el cuestionario “YSQ-L2”, sus puntuaciones oscilan entre 4 (ausencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional vulnerabilidad al daño y a la enfermedad) a 24 (presencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional vulnerabilidad al daño y a la enfermedad).

Esquema Cognitivo Disfuncional Autosacrificio: medido a través de los 4 ítems que componen el cuestionario “YSQ-L2”, sus puntuaciones oscilan entre 4 (ausencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional autosacrificio) a 24 (presencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional autosacrificio).

Esquema Cognitivo Disfuncional Estándares Inflexibles I: medido a través de los 4 ítems que componen el cuestionario “YSQ-L2”, sus puntuaciones oscilan entre 4 (ausencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional estándares inflexibles I) a 24 (presencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional estándares inflexibles I).

Esquema Cognitivo Disfuncional Estándares Inflexibles II: medido a través de los 3 ítems que componen el cuestionario “YSQ-L2”, sus puntuaciones oscilan entre 3 (ausencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional estándares inflexibles II) a 18 (presencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional estándares inflexibles II).

Esquema Cognitivo Disfuncional Inhibición Emocional: medido a través de los 3 ítems que componen el cuestionario “YSQ-L2”, sus puntuaciones oscilan entre 3 (ausencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional inhibición emocional) a 18 (presencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional inhibición emocional).

Esquema Cognitivo Disfuncional Derecho: medido a través de los 3 ítems que componen el

cuestionario “YSQ-L2”, sus puntuaciones oscilan entre 3 (ausencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional derecho) a 18 (presencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional derecho).

Esquema Cognitivo Disfuncional Entrampamiento: medido a través de los 2 ítems que componen el cuestionario “YSQ-L2”, sus puntuaciones oscilan entre 2 (ausencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional entrampamiento) a 12 (presencia absoluta del esquema cognitivo disfuncional entrampamiento).

Partiendo de los resultados obtenidos en los cuestionarios que miden Distorsiones Cognitivas, el cuestionario HIT de Distorsiones cognitivas Auto-sirvientes y el cuestionario CNCEQ de Distorsiones cognitivas Auto-humillantes se obtuvieron las siguientes variables predictoras:

Distorsión Cognitiva Primaria Auto-sirviente Egocentrismo: medido a través de los 9 ítems que componen el cuestionario “HIT”, sus puntuaciones oscilan entre 9 (ausencia absoluta de la distorsión cognitiva egocentrismo) a 45 (presencia absoluta de la distorsión cognitiva egocentrismo).

Distorsión Cognitiva Secundaria Auto-sirviente Asumir lo peor: medido a través de los 11 ítems que componen el cuestionario “HIT”, sus puntuaciones oscilan entre 11 (ausencia absoluta de la distorsión cognitiva asumir lo peor) a 55 (presencia absoluta de la distorsión cognitiva asumir lo peor).

Distorsión Cognitiva Secundaria Auto-sirviente Minimización: medido a través de los 9 ítems que componen el cuestionario “HIT”, sus puntuaciones oscilan entre 9 (ausencia absoluta de la distorsión cognitiva minimización) a 45 (presencia absoluta de la distorsión cognitiva minimización).

Distorsión Cognitiva Secundaria Auto-sirviente Culpar a los demás: medido a través de los 10 ítems que componen el cuestionario “HIT”, sus puntuaciones oscilan entre 10 (ausencia absoluta de la distorsión cognitiva culpar a los demás) a 50 (presencia absoluta de la distorsión cognitiva culpar a los demás).

Distorsión Cognitiva Auto-humillante Catastrofismo: medido a través de los 6 ítems que componen el cuestionario “CNCEQ”, sus puntuaciones oscilan entre 6 (ausencia absoluta de la distorsión cognitiva catastrofismo) a 30 (presencia absoluta de la distorsión cognitiva catastrofismo).

Distorsión Cognitiva Auto-humillante Personalización: medido a través de los 6 ítems que componen el cuestionario “CNCEQ”, sus puntuaciones oscilan entre 6 (ausencia absoluta de la distorsión cognitiva personalización) a 30 (presencia absoluta de la distorsión cognitiva personalización).

Distorsión Cognitiva Auto-humillante Abstracción selectiva: medido a través de los 6 ítems que componen el cuestionario “CNCEQ”, sus puntuaciones oscilan entre 6 (ausencia absoluta de la distorsión cognitiva abstracción selectiva) a 30 (presencia absoluta de la distorsión cognitiva abstracción selectiva).

Distorsión Cognitiva Auto-humillante Generalización: medido a través de los 6 ítems que componen el cuestionario “CNCEQ”, sus puntuaciones oscilan entre 6 (ausencia absoluta de la distorsión cognitiva generalización) a 30 (presencia absoluta de la distorsión cognitiva generalización).

A partir de los resultados obtenidos en el cuestionario de Estilos de Afrontamiento (COPE-28), se obtuvieron las siguientes variables predictoras:

Estilo de Afrontamiento Activo: medido a través de los 2 ítems que componen el cuestionario “COPE-28”, sus puntuaciones oscilan entre 0 (ausencia absoluta del estilo de afrontamiento activo) a 6 (presencia absoluta del estilo de afrontamiento activo).

Estilo de Afrontamiento Planificación: medido a través de los 2 ítems que componen el cuestionario “COPE-28”, sus puntuaciones oscilan entre 0 (ausencia absoluta del estilo de afrontamiento planificación) a 6 (presencia absoluta del estilo de afrontamiento planificación).

Estilo de Afrontamiento Apoyo Emocional: medido a través de los 2 ítems que componen el cuestionario “COPE-28”, sus puntuaciones oscilan entre 0 (ausencia absoluta del estilo de afrontamiento apoyo emocional) a 6 (presencia absoluta del estilo de afrontamiento apoyo emocional).

Estilo de Afrontamiento Apoyo Social: medido a través de los 2 ítems que componen el cuestionario “COPE-28”, sus puntuaciones oscilan entre 0 (ausencia absoluta del estilo de afrontamiento apoyo social) a 6 (presencia absoluta del estilo de afrontamiento apoyo social).

Estilo de Afrontamiento Religión: medido a través de los 2 ítems que componen el cuestionario “COPE-28”, sus puntuaciones oscilan entre 0 (ausencia absoluta del estilo de afrontamiento religión) a 6 (presencia absoluta del estilo de afrontamiento religión).

Estilo de Afrontamiento Reevaluación: medido a través de los 2 ítems que componen el cuestionario “COPE-28”, sus puntuaciones oscilan entre 0 (ausencia absoluta del estilo de afrontamiento reevaluación) a 6 (presencia absoluta del estilo de afrontamiento reevaluación).

Estilo de Afrontamiento Aceptación: medido a través de los 2 ítems que componen el cuestionario “COPE-28”, sus puntuaciones oscilan entre 0 (ausencia absoluta del estilo de afrontamiento aceptación) a 6 (presencia absoluta del estilo de afrontamiento aceptación).

Estilo de Afrontamiento Negación: medido a través de los 2 ítems que componen el cuestionario “COPE-28”, sus puntuaciones oscilan entre 0 (ausencia absoluta del estilo de afrontamiento negación) a 6 (presencia absoluta del estilo de afrontamiento negación).

Estilo de Afrontamiento Humor: medido a través de los 2 ítems que componen el cuestionario “COPE-28”, sus puntuaciones oscilan entre 0 (ausencia absoluta del estilo de afrontamiento humor) a 6 (presencia absoluta del estilo de afrontamiento humor).

Estilo de Afrontamiento Autodistracción: medido a través de los 2 ítems que componen el

cuestionario “COPE-28”, sus puntuaciones oscilan entre 0 (ausencia absoluta del estilo de afrontamiento autodistracción) a 6 (presencia absoluta del estilo de afrontamiento autodistracción).

Estilo de Afrontamiento Autoinculpación: medido a través de los 2 ítems que componen el cuestionario “COPE-28”, sus puntuaciones oscilan entre 0 (ausencia absoluta del estilo de afrontamiento autoinculpación) a 6 (presencia absoluta del estilo de afrontamiento autoinculpación).

Estilo de Afrontamiento Desconexión: medido a través de los 2 ítems que componen el cuestionario “COPE-28”, sus puntuaciones oscilan entre 0 (ausencia absoluta del estilo de afrontamiento desconexión) a 6 (presencia absoluta del estilo de afrontamiento desconexión).

Estilo de Afrontamiento Desahogo: medido a través de los 2 ítems que componen el cuestionario “COPE-28”, sus puntuaciones oscilan entre 0 (ausencia absoluta del estilo de afrontamiento desahogo) a 6 (presencia absoluta del estilo de afrontamiento desahogo).

Estilo de Afrontamiento Uso de Sustancias: medido a través de los 2 ítems que componen el cuestionario “COPE-28”, sus puntuaciones oscilan entre 0 (ausencia absoluta del estilo de afrontamiento uso de sustancias) a 6 (presencia absoluta del estilo de afrontamiento uso de sustancias).

6.7. Análisis de datos

Para la comprobación de la hipótesis propuesta, se ha tenido como referencia el análisis de correlación lineal entre las variables, incluido en el capítulo anterior, que nos permitirá cuantificar el grado de relación existente entre los distintos tipos de agresión y las variables consideradas. El estadístico utilizado para estos análisis ha sido el coeficiente de correlación de Pearson con valores que oscilan desde -1 (relación lineal negativa perfecta) a 1 (relación lineal positiva perfecta); un valor de 0 indica relación lineal nula.

Debido a que el estadístico de correlación de Pearson no indica causalidad, nos da información de que dos variables están linealmente correlacionadas. Para conocer el peso relativo que tienen las distintas variables en los tipos de agresión analizados, procederemos a realizar un análisis de regresión por pasos considerando la agresión física, la agresión verbal, la ira y la hostilidad, como variables criterio y los esquemas cognitivos disfuncionales, las distorsiones cognitivas auto-sirvientes y auto-humillantes y los estilos de afrontamiento como variables independientes o predictoras.

El análisis de regresión por pasos selecciona las variables predictoras que mejor se ajustan al modelo siguiendo una serie de criterios estadísticos. En nuestro caso se considera que el criterio de significación basado en la probabilidad de F, era el indicado para establecer los criterios de selección de las distintas variables, entrando una variable a formar parte del modelo si el nivel crítico asociado a su coeficiente de correlación parcial al contrastar la hipótesis de independencia era menor que 0.05 (probabilidad de entrada) y quedando fuera si su nivel crítico es mayor que 0.10 (probabilidad de salida).

De esta manera, el análisis de regresión lineal por pasos selecciona en primer lugar la mejor variable, a continuación, la mejor de las restantes y así sucesivamente hasta que no quedan variables que cumplan los criterios de selección. Este método de selección hacia adelante, va incorporando las variables al modelo de regresión de una a una, teniendo en primer lugar la variable que más alto correlaciona con la dependiente y a continuación aquellas con el coeficiente de correlación parcial más alto en valor absoluto. El análisis se detiene cuando no quedan variables que superen el criterio de entrada.

6.8. Resultados

6.8.1. Análisis de regresión lineal entre los esquemas cognitivos disfuncionales y la agresión física, verbal, ira y hostilidad.

En relación a la agresión física los esquemas cognitivos disfuncionales: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina, Desconfianza/ Abuso, Vulnerabilidad al daño y a la enfermedad, Estándares Inflexibles II y Estándares Inflexibles I e Inhibición emocional explican el 12,1% de la variabilidad encontrada. De estas variables, la que aumenta

considerablemente el valor predictivo del modelo es el esquema cognitivo disfuncional Insuficiente Autocontrol, aportando un aumento en el poder explicativo del modelo del 7,9% (tabla 59). A pesar de estos resultados podemos afirmar que el esquema disfuncional cognitivo insuficiente autocontrol ($t = 7.215$, $p < .001$), el esquema disfuncional cognitivo desconfianza y abuso ($t = 6.345$, $p < .001$), vulnerabilidad al daño ($t = -3.092$, $p < .005$), el esquema estándares inflexibles I ($t = 3.940$, $p < .001$), y el esquema estándares inflexibles II ($t = -3.606$, $p < .001$), contribuyen al modelo de forma significativa. De forma significativa y positiva, con un peso ligeramente superior en el caso del esquema disfuncional cognitivo insuficiente autocontrol ($\beta = .220$, $p < .001$) que en el esquema disfuncional cognitivo desconfianza y abuso ($\beta = .197$, $p < .001$) y que el esquema estándares inflexibles I ($\beta = .127$, $p < .001$) Contribuye al modelo de forma significativa y negativa el esquema cognitivo estándares inflexibles II ($\beta = -.112$, $p < .001$) el esquema disfuncional cognitivo vulnerabilidad al daño ($\beta = -.091$, $p < .005$) (tabla 60)

Tabla 59. Estadísticos generales del modelo de regresión lineal de la agresión física en función de los esquemas cognitivos disfuncionales

Estadísticos de cambio											
		R	R	Error típ.	Cambio en				Sig.		Durbin- Watson
		cuadrad	cuadrado	de la	R	Cambio	Cambio en				
Modelo	R	o	corregida	estimación	cuadrado	en F	gl1	gl2	F		
1	,275 ^a	,076	,075	7,81746	,076	98,363	1	1201	,000		
2	,313 ^b	,098	,096	7,72595	,022	29,618	1	1200	,000		
3	,328 ^c	,107	,105	7,68908	,009	12,535	1	1199	,000		
4	,335 ^d	,112	,109	7,67146	,005	6,515	1	1198	,011		
5	,349 ^e	,122	,118	7,63309	,010	13,073	1	1197	,000		
6	,355 ^f	,126	,121	7,61897	,004	5,441	1	1196	,020	1,814	

Modelo	R	Estadísticos de cambio								Durbin-Watson
		R	R	Error típ.	Cambio en				Sig.	
		cuadrado	cuadrado	de la	R	Cambio	gl1	gl2	Cambio en	
		o	corregida	estimación	cuadrado	en F			F	
1	,275 ^a	,076	,075	7,81746	,076	98,363	1	1201	,000	
2	,313 ^b	,098	,096	7,72595	,022	29,618	1	1200	,000	
3	,328 ^c	,107	,105	7,68908	,009	12,535	1	1199	,000	
4	,335 ^d	,112	,109	7,67146	,005	6,515	1	1198	,011	
5	,349 ^e	,122	,118	7,63309	,010	13,073	1	1197	,000	
6	,355 ^f	,126	,121	7,61897	,004	5,441	1	1196	,020	1,814

a. Variables predictoras: (Constante), Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina

b. Variables predictoras: (Constante), Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina, Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso

c. Variables predictoras: (Constante), Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina, Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso, Esquema cognitivo disfuncional: Vulnerabilidad al daño y a la enfermedad

d. Variables predictoras: (Constante), Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina, Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso, Esquema cognitivo disfuncional: Vulnerabilidad al daño y a la enfermedad, Esquema cognitivo disfuncional: Estándares Inflexibles II

e. Variables predictoras: (Constante), Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina, Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso, Esquema cognitivo disfuncional: Vulnerabilidad al daño y a la enfermedad, Esquema cognitivo disfuncional: Estándares Inflexibles II, Esquema cognitivo disfuncional: Estándares Inflexibles I

f. Variables predictoras: (Constante), Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina, Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso, Esquema cognitivo disfuncional: Vulnerabilidad al daño y a la enfermedad, Esquema cognitivo disfuncional: Estándares Inflexibles II, Esquema cognitivo disfuncional: Estándares Inflexibles I, Esquema cognitivo disfuncional: Inhibición emocional

g. Variable dependiente: Agresividad Física

Tabla 60. Parámetros del modelo de regresión lineal de la agresión física en función de los esquemas cognitivos disfuncionales

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados		Sig.
	B	Error típ.	Beta	T	
(Constante)	16,754	,931		17,996	,000
Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina	,270	,037	,220	7,215	,000
Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso	,292	,046	,197	6,345	,000

Esquema cognitivo disfuncional:	-,126	,041	-,091	-3,092	,002
Vulnerabilidad al daño y a la enfermedad					
Esquema cognitivo disfuncional:	-,266	,074	-,112	-3,606	,000
Estándares Inflexibles II					
Esquema cognitivo disfuncional:	,251	,064	,127	3,940	,000
Estándares Inflexibles I					
Esquema cognitivo disfuncional:	-,153	,066	-,072	-2,333	,020
Inhibición emocional					

En relación a la hostilidad los esquemas cognitivos disfuncionales: Desconfianza/Abuso, Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina, Abandono, Autosacrificio, Privación emocional, Inhibición emocional, Derecho y Estándares Inflexibles II explican el 37,6% de la variabilidad encontrada. De estas variables, la que aumenta considerablemente el valor predictivo del modelo es el esquema cognitivo disfuncional Desconfianza/Abuso, aportando un aumento en el poder explicativo del modelo del 21,9% (tabla 61). A pesar de estos resultados podemos afirmar que el esquema disfuncional cognitivo desconfianza y abuso ($t = 8.271$, $p < .001$), el esquema disfuncional cognitivo insuficiente autocontrol ($t = 8.016$, $p < .001$), el esquema disfuncional cognitivo abandono ($t = 5.830$, $p < .001$), el esquema disfuncional cognitivo autosacrificio ($t = 4.651$, $p < .001$), el esquema disfuncional cognitivo privación emocional ($t = 3.600$, $p < .001$), el esquema disfuncional cognitivo inhibición emocional ($t = 3.296$, $p < .005$) y el esquema disfuncional cognitivo derecho ($t = 3.218$, $p < .005$), contribuyen al modelo de forma significativa. De forma significativa y positiva, con un peso superior en el caso del esquema disfuncional cognitivo desconfianza y abuso ($\beta = .226$, $p < .001$), respecto a los demás esquemas, esquema disfuncional cognitivo insuficiente autocontrol ($\beta = .215$, $p < .001$), el esquema disfuncional cognitivo abandono ($\beta = .154$, $p < .001$), el esquema disfuncional cognitivo autosacrificio ($\beta = .117$, $p < .001$), el esquema disfuncional cognitivo privación emocional ($\beta = .093$, $p < .001$), el esquema disfuncional cognitivo inhibición emocional ($\beta = .086$, $p < .005$) y el esquema disfuncional cognitivo derecho ($\beta = .083$, $p < .005$) (tabla 62)

Tabla 61. Estadísticos generales del modelo de regresión lineal de la hostilidad en función de los esquemas cognitivos disfuncionales

Modelo	Estadísticos de cambio									
	R		Error típ. de la estimación	Cambio en		Sig.		Durbin-Watson		
	R	cuadrado corregida		R	Cambio en F	gl1	gl2		Cambio en F	
1	,468 ^a	,219	,219	5,56580	,219	337,431	1	1201	,000	
2	,556 ^b	,309	,308	5,23692	,090	156,582	1	1200	,000	
3	,588 ^c	,346	,344	5,09984	,036	66,380	1	1199	,000	
4	,598 ^d	,358	,355	5,05541	,012	22,168	1	1198	,000	
5	,606 ^e	,368	,365	5,01703	,010	19,398	1	1197	,000	
6	,612 ^f	,374	,371	4,99443	,006	11,859	1	1196	,001	
7	,615 ^g	,378	,375	4,97970	,004	8,085	1	1195	,005	
8	,617 ^h	,381	,376	4,97261	,002	4,409	1	1194	,036	1,967

a. Variables predictoras: (Constante), Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso

b. Variables predictoras: (Constante), Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso, Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina

c. Variables predictoras: (Constante), Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso, Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina, Esquema cognitivo disfuncional: Abandono

d. Variables predictoras: (Constante), Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso, Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina, Esquema cognitivo disfuncional: Abandono, Esquema cognitivo disfuncional: Autosacrificio

e. Variables predictoras: (Constante), Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso, Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina, Esquema cognitivo disfuncional: Abandono, Esquema cognitivo disfuncional: Autosacrificio, Esquema cognitivo disfuncional: Privación emocional

f. Variables predictoras: (Constante), Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso, Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina, Esquema cognitivo disfuncional: Abandono, Esquema cognitivo disfuncional: Autosacrificio, Esquema cognitivo disfuncional: Privación emocional, Esquema cognitivo disfuncional: Inhibición emocional

g. Variables predictoras: (Constante), Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso, Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina, Esquema cognitivo disfuncional: Abandono, Esquema cognitivo disfuncional: Autosacrificio, Esquema cognitivo disfuncional: Privación emocional, Esquema cognitivo disfuncional: Inhibición emocional, Esquema cognitivo disfuncional: Derecho

h. Variables predictoras: (Constante), Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso, Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina, Esquema cognitivo disfuncional: Abandono, Esquema cognitivo disfuncional: Autosacrificio, Esquema cognitivo disfuncional: Privación emocional, Esquema cognitivo disfuncional: Inhibición emocional, Esquema cognitivo disfuncional: Derecho, Esquema cognitivo disfuncional: Estándares Inflexibles II

i. Variable dependiente: Hostilidad

Tabla 62. Parámetros del modelo de regresión lineal de la hostilidad en función de los esquemas cognitivos disfuncionales

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados		Sig.
	B	Error típ.	Beta	t	
(Constante)	7,249	,676		10,722	,000
Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso	,260	,031	,226	8,271	,000
Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente	,204	,026	,215	8,016	,000
Esquema cognitivo disfuncional: Autocontrol/Autodisciplina	,131	,022	,154	5,830	,000
Esquema cognitivo disfuncional: Abandono	,152	,033	,117	4,651	,000
Esquema cognitivo disfuncional: Autosacrificio	,111	,031	,093	3,600	,000
Esquema cognitivo disfuncional: Privación emocional	,142	,043	,086	3,296	,001
Esquema cognitivo disfuncional: Inhibición emocional	,173	,054	,083	3,218	,001
Esquema cognitivo disfuncional: Derecho	-,096	,046	-,052	-2,100	,036
Estándares Inflexibles II					

En relación a la ira los esquemas cognitivos disfuncionales: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina, Desconfianza/ Abuso, Inhibición emocional, Abandono, Vulnerabilidad al daño y a la enfermedad, Estándares Inflexibles I y Estándares Inflexibles II y Autosacrificio explican el 22,6% de la variabilidad encontrada. De estas variables, la que aumenta considerablemente el valor predictivo del modelo es el esquema cognitivo disfuncional Insuficiente Autocontrol, aportando un aumento en el poder explicativo del modelo del 13,9% (tabla 63). Podemos afirmar que el esquema disfuncional cognitivo insuficiente autocontrol ($t = 10.246$, $p < .001$), el esquema disfuncional cognitivo desconfianza y abuso ($t = 7.058$, $p < .001$), el esquema disfuncional cognitivo inhibición emocional ($t = -5.698$, $p < .001$), el esquema disfuncional cognitivo abandono ($t = 4.285$, $p < .001$), el esquema disfuncional cognitivo vulnerabilidad al daño y/o a la enfermedad ($t = -$

3.218, $p < .005$), el esquema disfuncional estándares inflexibles I ($t = 3.686$, $p < .001$) y el esquema disfuncional estándares inflexibles II ($t = -3.016$, $p < .005$), contribuyen al modelo de forma significativa. De forma significativa y positiva, con un peso ligeramente superior en el caso del esquema disfuncional cognitivo insuficiente autocontrol ($\beta = .297$, $p < .001$) que en los esquemas disfuncionales, desconfianza y abuso ($\beta = .211$, $p < .001$), abandono ($\beta = .130$, $p < .001$) y estándares inflexibles I ($\beta = .112$, $p < .001$). Contribuye al modelo de forma significativa y negativa los esquemas disfuncionales cognitivos, inhibición emocional ($\beta = -.165$, $p < .001$), vulnerabilidad al daño ($\beta = -.092$, $p < .005$) y estándares inflexibles II ($\beta = -.089$, $p < .005$). (Tabla 64)

Tabla 63. Estadísticos generales del modelo de regresión lineal de la ira en función de los esquemas cognitivos disfuncionales

Modelo	R	Estadísticos de cambio								Durbin-Watson
		R	R cuadrado	Error típ. de la estimación	Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2	Sig. Cambio en F	
1	,372 ^a	,139	,138	5,27524	,139	193,412	1	1201	,000	
2	,421 ^b	,178	,176	5,15678	,039	56,808	1	1200	,000	
3	,441 ^c	,195	,193	5,10561	,017	25,174	1	1199	,000	
4	,457 ^d	,208	,206	5,06342	,014	21,065	1	1198	,000	
5	,464 ^e	,216	,212	5,04263	,007	10,900	1	1197	,001	
6	,471 ^f	,222	,218	5,02502	,006	9,404	1	1196	,002	
7	,476 ^g	,226	,222	5,01194	,005	7,251	1	1195	,007	
8	,481 ^h	,231	,226	4,99899	,005	7,201	1	1194	,007	1,965

					Estadísticos de cambio						
					Error tip.	Sig.					
	R	R cuadrado	de la	Cambio en	Cambio en				Cambio en	Durbin-	
Modelo	R	cuadrado	estimación	R cuadrado	F	gl1	gl2	F	Watson		
1	,372 ^a	,139	,138	5,27524	,139	193,412	1	1201	,000		
2	,421 ^b	,178	,176	5,15678	,039	56,808	1	1200	,000		
3	,441 ^c	,195	,193	5,10561	,017	25,174	1	1199	,000		
4	,457 ^d	,208	,206	5,06342	,014	21,065	1	1198	,000		
5	,464 ^e	,216	,212	5,04263	,007	10,900	1	1197	,001		
6	,471 ^f	,222	,218	5,02502	,006	9,404	1	1196	,002		
7	,476 ^g	,226	,222	5,01194	,005	7,251	1	1195	,007		
8	,481 ^h	,231	,226	4,99899	,005	7,201	1	1194	,007	1,965	

a. Variables predictoras: (Constante), Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina

b. Variables predictoras: (Constante), Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina, Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso

c. Variables predictoras: (Constante), Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina, Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso, Esquema cognitivo disfuncional: Inhibición emocional

d. Variables predictoras: (Constante), Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina, Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso, Esquema cognitivo disfuncional: Inhibición emocional, Esquema cognitivo disfuncional: Abandono

e. Variables predictoras: (Constante), Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina, Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso, Esquema cognitivo disfuncional: Inhibición emocional, Esquema cognitivo disfuncional: Abandono, Esquema cognitivo disfuncional: Vulnerabilidad al daño y a la enfermedad

f. Variables predictoras: (Constante), Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina, Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso, Esquema cognitivo disfuncional: Inhibición emocional, Esquema cognitivo disfuncional: Abandono, Esquema cognitivo disfuncional: Vulnerabilidad al daño y a la enfermedad, Esquema cognitivo disfuncional: Estándares Inflexibles I

g. Variables predictoras: (Constante), Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina, Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso, Esquema cognitivo disfuncional: Inhibición emocional, Esquema cognitivo disfuncional: Abandono, Esquema cognitivo disfuncional: Vulnerabilidad al daño y a la enfermedad, Esquema cognitivo disfuncional: Estándares Inflexibles I, Esquema cognitivo disfuncional: Estándares Inflexibles II

h. Variables predictoras: (Constante), Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina, Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso, Esquema cognitivo disfuncional: Inhibición emocional, Esquema cognitivo disfuncional: Abandono, Esquema cognitivo disfuncional: Vulnerabilidad al daño y a la enfermedad, Esquema cognitivo disfuncional: Estándares Inflexibles I, Esquema cognitivo disfuncional: Estándares Inflexibles II, Esquema cognitivo disfuncional: Autosacrificio

i. Variable dependiente: Ira

Tabla 64. Parámetros del modelo de regresión lineal de la ira en función de los esquemas cognitivos disfuncionales

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados	T	Sig.
	B	Error típ.	Beta		
(Constante)	11,089	,672		16,504	,000
Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina	,255	,025	,297	10,246	,000
Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso	,219	,031	,211	7,058	,000
Esquema cognitivo disfuncional: Inhibición emocional	-,246	,043	-,165	-5,698	,000
Esquema cognitivo disfuncional: Abandono	,100	,023	,130	4,285	,000
Esquema cognitivo disfuncional: Vulnerabilidad al daño y a la enfermedad	-,089	,028	-,092	-3,218	,001
Esquema cognitivo disfuncional: Estándares Inflexibles I	,156	,042	,112	3,686	,000
Esquema cognitivo disfuncional: Estándares Inflexibles II	-,147	,049	-,089	-3,016	,003
Esquema cognitivo disfuncional: Autosacrificio	,088	,033	,075	2,684	,007

En relación a la agresión verbal los esquemas cognitivos disfuncionales: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina, Desconfianza/ Abuso, Derecho, Vulnerabilidad al daño y a la enfermedad, Abandono y Estándares Inflexibles I explican el 18,1% de la variabilidad encontrada. De estas variables, la que aumenta considerablemente el valor predictivo del modelo es el esquema cognitivo disfuncional Insuficiente Autocontrol, aportando un aumento en el poder explicativo del modelo del 11,5% (tabla 65). A pesar de estos resultados podemos afirmar que el esquema disfuncional cognitivo insuficiente autocontrol ($t = 7.701$, $p < .001$), el esquema disfuncional cognitivo desconfianza y abuso ($t = 7.311$, $p < .001$) y el esquema disfuncional cognitivo vulnerabilidad al daño ($t = -3.688$, $p < .001$), contribuyen al modelo de forma significativa. De forma significativa y positiva, con un peso ligeramente superior en el caso del esquema disfuncional cognitivo insuficiente autocontrol ($\beta = .227$, $p < .001$) que en el esquema disfuncional cognitivo desconfianza y

abuso ($\beta = .220$, $p < .001$). Contribuye al modelo de forma significativa y negativa el esquema disfuncional cognitivo vulnerabilidad al daño ($\beta = -.107$, $p < .001$) (tabla 66)

Tabla 65. Estadísticos generales del modelo de regresión lineal de la agresión verbal en función de los esquemas cognitivos disfuncionales

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Estadísticos de cambio					Durbin-Watson
					Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2	Sig. Cambio en F	
1	,339 ^a	,115	,114	3,75067	,115	155,829	1	1201	,000	
2	,408 ^b	,166	,165	3,64123	,052	74,280	1	1200	,000	
3	,415 ^c	,172	,170	3,63066	,006	7,999	1	1199	,005	
4	,421 ^d	,177	,175	3,62038	,005	7,815	1	1198	,005	
5	,427 ^e	,182	,179	3,61179	,005	6,704	1	1197	,010	
6	,430 ^f	,185	,181	3,60726	,003	4,013	1	1196	,045	1,952

a. Variables predictoras: (Constante), Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina

b. Variables predictoras: (Constante), Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina, Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso

c. Variables predictoras: (Constante), Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina, Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso, Esquema cognitivo disfuncional: Derecho

d. Variables predictoras: (Constante), Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina, Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso, Esquema cognitivo disfuncional: Derecho, Esquema cognitivo disfuncional: Vulnerabilidad al daño y a la enfermedad

e. Variables predictoras: (Constante), Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina, Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso, Esquema cognitivo disfuncional: Derecho, Esquema cognitivo disfuncional: Vulnerabilidad al daño y a la enfermedad, Esquema cognitivo disfuncional: Abandono

f. Variables predictoras: (Constante), Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente Autocontrol/Autodisciplina, Esquema cognitivo disfuncional: Desconfianza/ Abuso, Esquema cognitivo disfuncional: Derecho, Esquema cognitivo disfuncional: Vulnerabilidad al daño y a la enfermedad, Esquema cognitivo disfuncional: Abandono, Esquema cognitivo disfuncional: Estándares Inflexibles I

g. Variable dependiente: Agresividad Verbal

Tabla 66. Parámetros del modelo de regresión lineal de la agresión verbal en función de los esquemas cognitivos disfuncionales

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados		Sig.
	B	Error típ.	Beta	t	
(Constante)	7,243	,409		17,720	,000
Esquema cognitivo disfuncional: Insuficiente	,137	,018	,227	7,701	,000
Autocontrol/Autodisciplina					
Esquema cognitivo disfuncional:	,160	,022	,220	7,311	,000
Desconfianza/ Abuso					
Esquema cognitivo disfuncional:	,082	,039	,062	2,090	,037
Derecho					
Esquema cognitivo disfuncional:	-,073	,020	-,107	-3,688	,000
Vulnerabilidad al daño y a la enfermedad					
Esquema cognitivo disfuncional:	,038	,016	,070	2,308	,021
Abandono					
Esquema cognitivo disfuncional:	,058	,029	,060	2,003	,045
Estándares Inflexibles I					

6.8.2. Análisis de regresión lineal entre las distorsiones cognitivas auto-sirvientes y auto-humillantes y la agresión física, verbal, ira y hostilidad.

En relación a la agresión física las distorsiones cognitivas auto-sirvientes asumir lo peor, egocentrismo y culpar a los demás explican el 42,4% de la variabilidad encontrada. De estas variables, la que aumenta considerablemente el valor predictivo del modelo es la distorsión cognitiva asumir lo peor, aportando un aumento en el poder explicativo del modelo del 38% (tabla 67). Podemos afirmar que la distorsión cognitiva auto-sirviente asumir lo peor ($t = 8.610$, $p < .001$), egocentrismo ($t = 6.449$, $p < .001$) y culpar a los demás ($t = 5.325$, $p < .001$), contribuyen al modelo de forma significativa. Con un peso ligeramente superior en el caso de la distorsión cognitiva asumir lo peor ($\beta = .326$, $p < .001$), que en la distorsión cognitiva egocentrismo ($\beta = .203$, $p < .001$) y que en la distorsión cognitiva culpar a los demás ($\beta = .192$, $p < .001$), (tabla 68).

Tabla 67. Estadísticos generales del modelo de regresión lineal de la agresión física en función de las distorsiones cognitivas auto-sirvientes

Modelo	Estadísticos de cambio									
	Error típ.			Sig.						Durbin-Watson
	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	de la estimación	Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2	Cambio en F	
1	,617 ^a	,380	,380	6,40679	,380	737,148	1	1202	,000	
2	,641 ^b	,411	,410	6,24579	,031	63,764	1	1201	,000	
3	,652 ^c	,425	,424	6,17586	,014	28,353	1	1200	,000	1,898

a. Variables predictoras: (Constante), Distorsión cognitiva auto-sirviente: Asumir lo peor

b. Variables predictoras: (Constante), Distorsión cognitiva auto-sirviente: Asumir lo peor, Distorsión cognitiva auto-sirviente: Egocentrismo

c. Variables predictoras: (Constante), Distorsión cognitiva auto-sirviente: Asumir lo peor, Distorsión cognitiva auto-sirviente: Egocentrismo, Distorsión cognitiva auto-sirviente: Culpar a los demás

d. Variable dependiente: Agresividad Física

Tabla 68. Parámetros del modelo de regresión lineal de la agresión física en función de las distorsiones cognitivas auto-sirvientes

Modelo	Coeficientes				
	Coeficientes no estandarizados		tipificados		Sig.
	B	Error típ.	Beta	t	
(Constante)	3,998	,665		6,009	,000
Distorsión cognitiva auto-sirviente: Asumir lo peor	,355	,041	,326	8,610	,000
Distorsión cognitiva auto-sirviente: Egocentrismo	,259	,040	,203	6,449	,000
Distorsión cognitiva auto-sirviente: Culpar a los demás	,229	,043	,192	5,325	,000

En relación a la hostilidad las distorsiones cognitivas auto-sirvientes asumir lo peor, egocentrismo, minimización y culpar a los demás explican el 23,7% de la variabilidad encontrada. De estas variables, la que aumenta considerablemente el valor predictivo del modelo es la distorsión cognitiva asumir lo peor, aportando un aumento en el poder explicativo del modelo del 21,5% (tabla 69). Podemos afirmar que la distorsión cognitiva auto-sirviente asumir lo peor ($t = 7.464$, $p < .001$), el egocentrismo ($t = 5.164$, $p < .001$), minimización ($t = -3.511$, $p < .001$), y culpar a los demás ($t = 2.993$, $p < .005$),

contribuyen al modelo de forma significativa. De forma significativa y positiva las distorsiones cognitivas asumir lo peor ($\beta = .336$, $p < .001$), la distorsión cognitiva egocentrismo ($\beta = .202$, $p < .001$) y la distorsión cognitiva culpar a los demás ($\beta = .131$, $p < .005$). De forma significativa y en sentido negativo la distorsión cognitiva minimización ($\beta = -.156$, $p < .001$), (tabla 70).

Tabla 69. Estadísticos generales del modelo de regresión lineal de la hostilidad en función de las distorsiones cognitivas auto-sirvientes

					Estadísticos de cambio						
					Error típ.	Sig.					
	R	R cuadrado	de la	Cambio en	Cambio en				Cambio en	Durbin-	
Modelo	R	cuadrado	corregida	estimación	R cuadrado	F	gl1	gl2	F	Watson	
1	,463 ^a	,215	,214	5,58088	,215	328,401	1	1202	,000		
2	,479 ^b	,229	,228	5,53113	,015	22,721	1	1201	,000		
3	,483 ^c	,234	,232	5,51698	,005	7,166	1	1200	,008		
4	,489 ^d	,239	,237	5,49877	,006	8,961	1	1199	,003	1,858	

a. Variables predictoras: (Constante), Distorsión cognitiva auto-sirviente: Asumir lo peor

b. Variables predictoras: (Constante), Distorsión cognitiva auto-sirviente: Asumir lo peor, Distorsión cognitiva auto-sirviente: Egocentrismo

c. Variables predictoras: (Constante), Distorsión cognitiva auto-sirviente: Asumir lo peor, Distorsión cognitiva auto-sirviente: Egocentrismo, Distorsión cognitiva auto-sirviente: Minimización

d. Variables predictoras: (Constante), Distorsión cognitiva auto-sirviente: Asumir lo peor, Distorsión cognitiva auto-sirviente: Egocentrismo, Distorsión cognitiva auto-sirviente: Minimización, Distorsión cognitiva auto-sirviente: Culpar a los demás

e. Variable dependiente: Hostilidad

Tabla 70. Parámetros del modelo de regresión lineal de la hostilidad en función de las distorsiones cognitivas auto-sirvientes

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados		Sig.
	B	Error típ.	Beta	t	
(Constante)	11,376	,592		19,204	,000
Distorsión cognitiva auto-sirviente:	,283	,038	,336	7,464	,000
Asumir lo peor					
Distorsión cognitiva auto-sirviente:	,200	,039	,202	5,164	,000
Egocentrismo					
Distorsión cognitiva auto-sirviente:	-,155	,044	-,156	-3,511	,000
Minimización					
Distorsión cognitiva auto-sirviente:	,121	,040	,131	2,993	,003
Culpar a los demás					

En relación a la ira las distorsiones cognitivas auto-sirvientes egocentrismo y asumir lo peor explican el 25,3% de la variabilidad encontrada. De estas variables, la que aumenta considerablemente el valor predictivo del modelo es la distorsión cognitiva egocentrismo, aportando un aumento en el poder explicativo del modelo del 21,9% (tabla 71). Podemos afirmar que la distorsión cognitiva auto-sirviente egocentrismo ($t = 8.303$, $p < .001$) y la distorsión cognitiva asumir lo peor ($t = 7.528$, $p < .001$), contribuyen al modelo de forma significativa. Con un peso muy similar pero ligeramente superior en el caso de la distorsión cognitiva egocentrismo ($\beta = .287$, $p < .001$), que en la distorsión cognitiva asumir lo peor ($\beta = .261$, $p < .001$), (tabla 72).

Tabla 71. Estadísticos generales del modelo de regresión lineal de la ira en función de las distorsiones cognitivas auto-sirvientes

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Estadísticos de cambio					Durbin-Watson
					Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2	Sig. Cambio en F	
1	,468 ^a	,219	,219	5,02411	,219	337,463	1	1202	,000	
2	,504 ^b	,254	,253	4,91167	,035	56,665	1	1201	,000	1,911

a. Variables predictoras: (Constante), Distorsión cognitiva auto-sirviente: Egocentrismo

b. Variables predictoras: (Constante), Distorsión cognitiva auto-sirviente: Egocentrismo, Distorsión cognitiva auto-sirviente: Asumir lo peor

c. Variable dependiente: Ira

Tabla 72. Parámetros del modelo de regresión lineal de la ira en función de las distorsiones cognitivas auto-sirvientes

Modelo	Coeficientes				
	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados		Sig.
	B	Error típ.	Beta	t	
(Constante)	8,306	,528		15,732	,000
Distorsión cognitiva auto-sirviente: Egocentrismo	,257	,031	,287	8,303	,000
Distorsión cognitiva auto-sirviente: Asumir lo peor	,198	,026	,261	7,528	,000

En relación a la agresión verbal las distorsiones cognitivas auto-sirvientes egocentrismo, asumir lo peor y minimización explican el 25,3% de la variabilidad encontrada. De estas variables, la que aumenta considerablemente el valor predictivo del modelo es la distorsión cognitiva egocentrismo, aportando un aumento en el poder explicativo del modelo del 21,7% (tabla 73). Podemos afirmar que la distorsión cognitiva auto-sirviente egocentrismo ($t = 6.314$, $p < .001$), la distorsión cognitiva asumir lo peor ($t = 4.966$, $p < .001$) y la distorsión cognitiva minimización, ($t = 2.851$, $p < .005$) contribuyen al modelo de forma significativa. Con un peso ligeramente superior en el caso de la distorsión cognitiva egocentrismo ($\beta = .243$, $p < .001$), que en la distorsión cognitiva asumir lo peor ($\beta = .196$, $p < .001$) y respecto a la distorsión cognitiva minimización ($\beta = .118$, $p < .005$), (tabla 74).

Tabla 73. Estadísticos generales del modelo de regresión lineal de la agresión verbal en función de las distorsiones cognitivas auto-sirvientes

Modelo	Estadísticos de cambio									
	R		Error típ. de la estimación	Cambio en R		Cambio en F		Sig. F		Durbin-Watson
	R	cuadrado		R	Cuadrado	en F	gl1	gl2	F	
	R	cuadrado	corregida							
1	,466 ^a	,217	,217	3,52719	,217	333,577	1	1202	,000	
2	,500 ^b	,250	,249	3,45436	,033	52,215	1	1201	,000	
3	,505 ^c	,255	,253	3,44416	,005	8,128	1	1200	,004	1,935

a. Variables predictoras: (Constante), Distorsión cognitiva auto-sirviente: Egocentrismo

b. Variables predictoras: (Constante), Distorsión cognitiva auto-sirviente: Egocentrismo, Distorsión cognitiva auto-sirviente: Asumir lo peor

c. Variables predictoras: (Constante), Distorsión cognitiva auto-sirviente: Egocentrismo, Distorsión cognitiva auto-sirviente: Asumir lo peor, Distorsión cognitiva auto-sirviente: Minimización

d. Variable dependiente: Agresividad Verbal

Tabla 74. Parámetros del modelo de regresión lineal de la agresión verbal en función de las distorsiones cognitivas auto-sirvientes

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados		t	Sig.
	B	Error típ.	Beta			
3(Constante)	5,706	,370			15,409	,000
Distorsión cognitiva auto-sirviente: Egocentrismo	,153	,024	,243		6,314	,000
Distorsión cognitiva auto-sirviente: Asumir lo peor	,105	,021	,196		4,966	,000
Distorsión cognitiva auto-sirviente: Minimización	,074	,026	,118		2,851	,004

Teniendo en cuenta las distorsiones cognitivas auto-humillantes, en la agresión física encontramos que las distorsiones cognitivas auto-humillantes generalización, catastrofismo y personalización explican el 6,9% de la variabilidad encontrada. De estas variables, la que aumenta considerablemente el valor predictivo del modelo es la distorsión cognitiva generalización, aportando un aumento en el poder explicativo del modelo del 4,7% (tabla 75). A pesar de que los resultados son muy bajos, podemos afirmar que la

distorsión cognitiva auto-humillante generalización ($t = 6.385$, $p < .001$), la distorsión cognitiva catastrofismo ($t = -4.877$, $p < .001$) y la distorsión cognitiva personalización, ($t = 4.343$, $p < .001$) contribuyen al modelo de forma significativa. De forma positiva, la distorsión cognitiva generalización ($\beta = .254$, $p < .001$) y la distorsión cognitiva personalización ($\beta = .161$, $p < .001$); de forma negativa la distorsión cognitiva catastrofismo ($\beta = -.197$, $p < .001$) (tabla 76).

Tabla 75. Estadísticos generales del modelo de regresión lineal de la agresión física en función de las distorsiones cognitivas auto-humillantes

					Estadísticos de cambio					
			R	Error típ. de	Cambio				Sig.	
			cuadrado	la	en R	Cambio				Durbin-
Modelo	R	R cuadrado	corregida	estimación	cuadrado	en F	gl1	gl2	en F	Watson
1	,216 ^a	,047	,046	7,94478	,047	59,035	1	1202	,000	
2	,238 ^b	,057	,055	7,90711	,010	12,481	1	1201	,000	
3	,267 ^c	,071	,069	7,84895	,015	18,865	1	1200	,000	1,785

a. Variables predictoras: (Constante), Distorsión cognitiva auto-humillante: Generalización

b. Variables predictoras: (Constante), Distorsión cognitiva auto-humillante: Generalización, Distorsión cognitiva auto-humillante:Catastrofismo

c. Variables predictoras: (Constante), Distorsión cognitiva auto-humillante: Generalización, Distorsión cognitiva auto-humillante:Catastrofismo, Distorsión cognitiva auto-humillante: Personalización

d. Variable dependiente: Agresividad Física

Tabla 76. Parámetros del modelo de regresión lineal de la agresión física en función de las distorsiones cognitivas auto-humillantes

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados		t	Sig.
	B	Error típ.	Beta			
(Constante)	17,995	,808			22,278	,000
Distorsión cognitiva auto-humillante: Generalización	,452	,071	,254		6,385	,000
Distorsión cognitiva auto-humillante: Catastrofismo	-,391	,080	-,197		-4,877	,000
Distorsión cognitiva auto-humillante: Personalización	,288	,066	,161		4,343	,000

Respecto a la hostilidad las distorsiones cognitivas auto-humillantes generalización, abstracción selectiva y personalización explican el 25,7% de la variabilidad encontrada. De estas variables, la que aumenta considerablemente el valor predictivo del modelo es la distorsión cognitiva generalización, aportando un aumento en el poder explicativo del modelo del 23% (tabla 77). Podemos afirmar que la distorsión cognitiva auto-humillante generalización ($t = 8.821$, $p < .001$), la distorsión cognitiva abstracción selectiva ($t = 3.970$, $p < .001$) y la distorsión cognitiva personalización, ($t = 3.970$, $p < .001$) contribuyen al modelo de forma significativa. Con un peso ligeramente superior en el caso de la distorsión cognitiva generalización ($\beta = .310$, $p < .001$), respecto a la distorsión cognitiva abstracción selectiva ($\beta = .143$, $p < .001$) y la distorsión cognitiva personalización ($\beta = .123$, $p < .001$) (tabla 78).

Tabla 77. Estadísticos generales del modelo de regresión lineal de la hostilidad en función de las distorsiones cognitivas auto-humillantes

					Estadísticos de cambio						
					Error típ.	Sig.					
	R	R cuadrado		de la	Cambio en	Cambio en				Durbin-	
Modelo	R	cuadrado	corregida	estimación	R cuadrado	F	gl1	gl2	F	Watson	
1	,479 ^a	,230	,229	5,52645	,230	358,693	1	1202	,000		
2	,500 ^b	,250	,249	5,45499	,020	32,698	1	1201	,000		
3	,509 ^c	,259	,257	5,42675	,008	13,532	1	1200	,000	1,874	

a. Variables predictoras: (Constante), Distorsión cognitiva auto-humillante: Generalización

b. Variables predictoras: (Constante), Distorsión cognitiva auto-humillante: Generalización, Distorsión cognitiva auto-humillante: Abstracción selectiva

c. Variables predictoras: (Constante), Distorsión cognitiva auto-humillante: Generalización, Distorsión cognitiva auto-humillante: Abstracción selectiva, Distorsión cognitiva auto-humillante: Personalización

d. Variable dependiente: Hostilidad

Tabla 78. Parámetros del modelo de regresión lineal de la hostilidad en función de las distorsiones cognitivas auto-humillantes

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados	t	Sig.
	B	Error típ.	Beta		
(Constante)	11,321	0,56		20,211	0
Distorsión cognitiva auto-humillante: Generalización	0,428	0,049	0,31	8,821	0
Distorsión cognitiva auto-humillante: Abstracción selectiva	0,208	0,052	0,143	3,97	0
Distorsión cognitiva auto-humillante: Personalización	0,169	0,046	0,123	3,679	0

Respecto a la ira las distorsiones cognitivas auto-humillantes generalización y abstracción selectiva explican el 10 % de la variabilidad encontrada. De estas variables, la que aumenta considerablemente el valor predictivo del modelo es la distorsión cognitiva generalización, aportando un aumento en el poder explicativo del modelo del 8,8% (tabla 79). A pesar de ser unos resultados muy bajos, podemos afirmar que la distorsión cognitiva auto-humillante generalización ($t = 5.203$, $p < .001$) y la distorsión cognitiva abstracción selectiva ($t = 4.273$, $p < .001$) contribuyen al modelo de forma significativa. Con un peso ligeramente superior en el caso de la distorsión cognitiva generalización ($\beta = .192$, $p < .001$), respecto a la distorsión cognitiva abstracción selectiva ($\beta = .157$, $p < .001$) (tabla 80).

Tabla 79. Estadísticos generales del modelo de regresión lineal de la ira en función de las distorsiones cognitivas auto-humillantes

					Estadísticos de cambio					
		R	Error típ.	Cambio en				Sig.		
		R	cuadrado	de la	R	Cambio			Cambio en	Durbin-
Modelo	R	cuadrado	corregida	estimación	cuadrado	en F	gl1	gl2	F	Watson
1	,297 ^a	,088	,087	5,42965	,088	116,085	1	1202	,000	
2	,319 ^b	,102	,100	5,39110	,014	18,255	1	1201	,000	1,884

a. Variables predictoras: (Constante), Distorsión cognitiva auto-humillante: Generalización

b. Variables predictoras: (Constante), Distorsión cognitiva auto-humillante: Generalización, Distorsión cognitiva auto-humillante: Abstracción selectiva

c. Variable dependiente: Ira

Tabla 80. Parámetros del modelo de regresión lineal de la ira en función de las distorsiones cognitivas auto-humillantes

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados		Sig.
	B	Error tip.	Beta	t	
Constante	12,579	,543		23,166	,000
Distorsión cognitiva auto-humillante: Generalización	,238	,046	,192	5,203	,000
Distorsión cognitiva auto-humillante: Abstracción selectiva	,206	,048	,157	4,273	,000

Y por último, en relación a la agresión verbal, las distorsiones cognitivas auto-humillantes generalización, abstracción selectiva y catastrofismo explican el 9,1 % de la variabilidad encontrada. De estas variables, la que aumenta considerablemente el valor predictivo del modelo es la distorsión cognitiva generalización, aportando un aumento en el poder explicativo del modelo del 8,1% (tabla 81). A pesar de ser unos resultados muy bajos, podemos afirmar que la distorsión cognitiva auto-humillante generalización ($t = 5.822$, $p < .001$), la distorsión cognitiva abstracción selectiva ($t = 4.022$, $p < .001$) y la distorsión cognitiva catastrofismo ($t = - 2.230$, $p < .005$) contribuyen al modelo de forma significativa. De forma positiva en el caso de la distorsión cognitiva generalización ($\beta = .238$, $p < .001$) y de la distorsión cognitiva abstracción selectiva ($\beta = .160$, $p < .001$); y de forma negativa en el caso de la distorsión cognitiva catastrofismo ($\beta = - .090$, $p < .005$), (tabla 82).

Tabla 81. Estadísticos generales del modelo de regresión lineal de la agresión verbal en función de las distorsiones cognitivas auto-humillantes

Estadísticos de cambio										
Error típ.					Sig.					
	R	R cuadrado	de la	Cambio en	Cambio en			Cambio en	Durbin-	
Modelo	R	cuadrado	corregida	estimación	R cuadrado	F	gl1	gl2	F	Watson
1	,284 ^a	,081	,080	3,82216	,081	105,709	1	1202	,000	
2	,300 ^b	,090	,088	3,80513	,009	11,784	1	1201	,001	
3	,306 ^c	,094	,091	3,79885	,004	4,974	1	1200	,026	1,850

a. Variables predictoras: (Constante), Distorsión cognitiva auto-humillante: Generalización

b. Variables predictoras: (Constante), Distorsión cognitiva auto-humillante: Generalización, Distorsión cognitiva auto-humillante: Abstracción selectiva

c. Variables predictoras: (Constante), Distorsión cognitiva auto-humillante: Generalización, Distorsión cognitiva auto-humillante: Abstracción selectiva, Distorsión cognitiva auto-humillante: Catastrofismo

d. Variable dependiente: Agresividad Verbal

Tabla 82. Parámetros del modelo de regresión lineal de la agresión verbal en función de las distorsiones cognitivas auto-humillantes

Modelo	Coeficientes				
	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados		Sig.
	B	Error típ.	Beta	T	
(Constante)	9,203	,399		23,064	,000
Distorsión cognitiva auto-humillante: Generalización	,208	,036	,238	5,822	,000
Distorsión cognitiva auto-humillante: Abstracción selectiva	,148	,037	,160	4,022	,000
Distorsión cognitiva auto-humillante: Catastrofismo	-,087	,039	-,090	-2,230	,026

6.8.3. Análisis de regresión lineal entre los estilos de afrontamiento disfuncionales y la agresión física, verbal, ira y hostilidad.

En relación a la agresión física los estilos de afrontamiento: uso de sustancias, desahogo, desconexión, humor, apoyo emocional, negación y reevaluación explican el 21% de la variabilidad encontrada. De estas variables, el que aumenta considerablemente el valor predictivo del modelo es el estilo de afrontamiento uso de sustancias, aportando un aumento

en el poder explicativo del modelo del 15,4% (tabla 83). Podemos afirmar que el estilo de afrontamiento uso de sustancias ($t = 11.099$, $p < .001$), desahogo ($t = 4.271$, $p < .001$), humor ($t = 4.411$, $p < .001$), apoyo emocional ($t = - 2.920$, $p < .005$), negación ($t = 2.889$, $p < .005$) y reevaluación ($t = - 2.186$, $p < .005$) contribuyen al modelo de forma significativa. De forma positiva con un peso superior a los demás encontramos el uso de sustancias ($\beta = .304$, $p < .001$), seguido de humor ($\beta = .120$, $p < .001$), desahogo ($\beta = .117$, $p < .001$) y negación ($\beta = .081$, $p < .005$). De forma negativa se encuentra los estilos de afrontamiento funcionales, apoyo emocional ($\beta = -.079$, $p < .005$) y reevaluación ($\beta = -.061$, $p < .005$), (tabla 84).

Tabla 83. Estadísticos generales del modelo de regresión lineal de la agresión física en función de los estilos de afrontamiento

Modelo	R	Error típ. de			Estadísticos de cambio				Sig. Cambio en F	Durbin-Watson
		R cuadrado	R cuadrado corregida	la estimación	Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2		
1	,392 ^a	,154	,153	7,48651	,154	218,145	1	1202	,000	
2	,421 ^b	,177	,176	7,38567	,023	34,046	1	1201	,000	
3	,434 ^c	,188	,186	7,33820	,011	16,590	1	1200	,000	
4	,446 ^d	,199	,196	7,29273	,011	16,009	1	1199	,000	
5	,455 ^e	,207	,204	7,25933	,008	12,058	1	1198	,001	
6	,460 ^f	,212	,208	7,23926	,005	7,651	1	1197	,006	
7	,464 ^g	,215	,210	7,22787	,003	4,777	1	1196	,029	1,823

a. Variables predictoras: (Constante), Estilo de afrontamiento 14: Uso de sustancias

b. Variables predictoras: (Constante), Estilo de afrontamiento 14: Uso de sustancias, Estilo de afrontamiento 13: Desahogo

c. Variables predictoras: (Constante), Estilo de afrontamiento 14: Uso de sustancias, Estilo de afrontamiento 13: Desahogo, Estilo de afrontamiento 12: Desconexión

d. Variables predictoras: (Constante), Estilo de afrontamiento 14: Uso de sustancias, Estilo de afrontamiento 13: Desahogo, Estilo de afrontamiento 12: Desconexión, Estilo de afrontamiento 9: Humor

e. Variables predictoras: (Constante), Estilo de afrontamiento 14: Uso de sustancias, Estilo de afrontamiento 13: Desahogo, Estilo de afrontamiento 12: Desconexión, Estilo de afrontamiento 9: Humor, Estilo de afrontamiento 3: Apoyo emocional

f. Variables predictoras: (Constante), Estilo de afrontamiento 14: Uso de sustancias, Estilo de afrontamiento 13: Desahogo, Estilo de afrontamiento 12: Desconexión, Estilo de afrontamiento 9: Humor, Estilo de afrontamiento 3: Apoyo emocional, Estilo de afrontamiento 8: Negación

g. Variables predictoras: (Constante), Estilo de afrontamiento 14: Uso de sustancias, Estilo de afrontamiento 13: Desahogo, Estilo de afrontamiento 12: Desconexión, Estilo de afrontamiento 9: Humor, Estilo de afrontamiento 3: Apoyo emocional, Estilo de afrontamiento 8: Negación, Estilo de afrontamiento 6: Reevaluación

h. Variable dependiente: Agresividad Física

Tabla 84. Parámetros del modelo de regresión lineal de la agresión física en función de los estilos de afrontamiento

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados		Sig.
	B	Error típ.	Beta	t	
(Constante)	20,026	,708		28,276	,000
Estilo de afrontamiento 14: Uso de sustancias	1,764	,159	,304	11,099	,000
Estilo de afrontamiento 13: Desahogo	,621	,145	,117	4,271	,000
Estilo de afrontamiento 12: Desconexión	,468	,173	,076	2,702	,007
Estilo de afrontamiento 9: Humor	,565	,128	,120	4,411	,000
Estilo de afrontamiento 3: Apoyo emocional	-,393	,134	-,079	-2,920	,004
Estilo de afrontamiento 8: Negación	,454	,157	,081	2,889	,004
Estilo de afrontamiento 6: Reevaluación	-,313	,143	-,061	-2,186	,029

En relación a la hostilidad los estilos de afrontamiento: autoinculpación, negación, desahogo, apoyo emocional, autodistracción, uso de sustancias, religión y apoyo explican el 26,3% de la variabilidad encontrada. De estas variables, el que aumenta considerablemente el valor predictivo del modelo es el estilo de afrontamiento autoinculpación, aportando un aumento en el poder explicativo del modelo del 17,1% (tabla 85). Podemos afirmar que el estilo de afrontamiento autoinculpación ($t = 10.925$, $p < .001$), negación ($t = 5.809$, $p < .001$), desahogo ($t = 4.960$, $p < .001$), apoyo emocional ($t = -5.621$, $p < .001$) y autodistracción ($t = 5.224$, $p < .001$), contribuyen al modelo de forma significativa. De forma positiva con un peso superior a los demás encontramos autoinculpación ($\beta = .294$, $p < .001$), seguido de negación ($\beta = .158$, $p < .001$), autodistracción ($\beta = .135$, $p < .001$) y desahogo ($\beta = .134$, $p < .001$). De forma negativa el estilo de afrontamiento apoyo emocional ($\beta = -.168$, $p < .001$), (tabla 86).

Tabla 85. Estadísticos generales del modelo de regresión lineal de la hostilidad en función de los estilos de afrontamiento

Estadísticos de cambio										
		R		Error típ. de	Cambio en		Sig.			
	R	R	cuadrado	la	R	Cambio			Cambio en	Durbin-
Modelo	R	cuadrado	corregida	estimación	cuadrado	en F	gl1	gl2	F	Watson
1	,414 ^a	,171	,170	5,73366	,171	247,928	1	1202	,000	
2	,454 ^b	,206	,205	5,61350	,035	53,009	1	1201	,000	
3	,474 ^c	,225	,223	5,55007	,018	28,611	1	1200	,000	
4	,489 ^d	,240	,237	5,49819	,015	23,750	1	1199	,000	
5	,509 ^e	,259	,256	5,42989	,019	31,353	1	1198	,000	
6	,511 ^f	,262	,258	5,42249	,003	4,274	1	1197	,039	
7	,515 ^g	,265	,261	5,41159	,004	5,824	1	1196	,016	
8	,517 ^h	,268	,263	5,40507	,002	3,890	1	1195	,049	1,879

a. Variables predictoras: (Constante), Estilo de afrontamiento 11: Autoinculpación

b. Variables predictoras: (Constante), Estilo de afrontamiento 11: Autoinculpación, Estilo de afrontamiento 8: Negación

c. Variables predictoras: (Constante), Estilo de afrontamiento 11: Autoinculpación, Estilo de afrontamiento 8: Negación, Estilo de afrontamiento 13: Desahogo

d. Variables predictoras: (Constante), Estilo de afrontamiento 11: Autoinculpación, Estilo de afrontamiento 8: Negación, Estilo de afrontamiento 13: Desahogo, Estilo de afrontamiento 3: Apoyo emocional

e. Variables predictoras: (Constante), Estilo de afrontamiento 11: Autoinculpación, Estilo de afrontamiento 8: Negación, Estilo de afrontamiento 13: Desahogo, Estilo de afrontamiento 3: Apoyo emocional, Estilo de afrontamiento 10: Autodistracción

f. Variables predictoras: (Constante), Estilo de afrontamiento 11: Autoinculpación, Estilo de afrontamiento 8: Negación, Estilo de afrontamiento 13: Desahogo, Estilo de afrontamiento 3: Apoyo emocional, Estilo de afrontamiento 10: Autodistracción, Estilo de afrontamiento 14: Uso de sustancias

g. Variables predictoras: (Constante), Estilo de afrontamiento 11: Autoinculpación, Estilo de afrontamiento 8: Negación, Estilo de afrontamiento 13: Desahogo, Estilo de afrontamiento 3: Apoyo emocional, Estilo de afrontamiento 10: Autodistracción, Estilo de afrontamiento 14: Uso de sustancias, Estilo de afrontamiento 5: Religión

h. Variables predictoras: (Constante), Estilo de afrontamiento 11: Autoinculpación, Estilo de afrontamiento 8: Negación, Estilo de afrontamiento 13: Desahogo, Estilo de afrontamiento 3: Apoyo emocional, Estilo de afrontamiento 10: Autodistracción, Estilo de afrontamiento 14: Uso de sustancias, Estilo de afrontamiento 5: Religión, Estilo de afrontamiento 4: Apoyo social

i. Variable dependiente: Hostilidad

Tabla 86. Parámetros del modelo de regresión lineal de la hostilidad en función de los estilos de afrontamiento

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados		Sig.
	B	Error típ.	Beta	t	
(Constante)	16,918	,562		30,090	,000
Estilo de afrontamiento 11: Autoinculpación	1,110	,102	,294	10,925	,000
Estilo de afrontamiento 8: Negación	,685	,118	,158	5,809	,000
Estilo de afrontamiento 13: Desahogo	,551	,111	,134	4,960	,000
Estilo de afrontamiento 3: Apoyo emocional	-,644	,115	-,168	-5,621	,000
Estilo de afrontamiento 10: Autodistracción	,546	,105	,135	5,224	,000
Estilo de afrontamiento 14: Uso de sustancias	,305	,117	,068	2,603	,009
Estilo de afrontamiento 5: Religión	-,232	,097	-,062	-2,404	,016
Estilo de afrontamiento 4: Apoyo social	,269	,136	,060	1,972	,049

En relación a la ira los estilos de afrontamiento: desahogo, uso de sustancias, autoinculpación, negación, religión, autodistracción, humor y planificación explican el 21,1% de la variabilidad encontrada. De estas variables, las que aumentan considerablemente el valor predictivo del modelo son estilo de afrontamiento desahogo, aportando un aumento en el poder explicativo del modelo del 8,5% y el estilo de afrontamiento uso de sustancias, aportando un aumento del poder explicativo del 5,8% (tabla 87). Podemos afirmar que el estilo de afrontamiento uso de sustancias ($t = 7.961$, $p < .001$), desahogo ($t = 5.606$, $p < .001$), autoinculpación ($t = 5.519$, $p < .001$), negación ($t = 5.518$, $p < .001$), religión ($t = -3.727$, $p < .001$) y autodistracción ($t = 3.277$, $p < .005$), contribuyen al modelo de forma significativa. De forma positiva con un peso superior a los demás encontramos uso de sustancias ($\beta = .218$, $p < .001$), seguido de desahogo ($\beta = .158$, $p < .001$), autoinculpación ($\beta = .154$, $p < .001$), negación ($t = .143$, $p < .001$), y autodistracción ($\beta = .087$, $p < .005$). De forma negativa el estilo de afrontamiento religión ($\beta = -.100$, $p < .001$), (tabla 88).

Tabla 87. Estadísticos generales del modelo de regresión lineal de la ira en función de los estilos de afrontamiento

Modelo	R	R			Error típ. de la estimación	Estadísticos de cambio				Sig. Cambio en F	Durbin-Watson
		R cuadrado	R cuadrado corregida	R cuadrado		Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2		
1	,291 ^a	,085	,084	5,43917	,085	,085	111,475	1	1202	,000	
2	,378 ^b	,143	,142	5,26555	,058	,058	81,577	1	1201	,000	
3	,421 ^c	,177	,175	5,16287	,034	,034	49,246	1	1200	,000	
4	,438 ^d	,192	,189	5,11878	,015	,015	21,759	1	1199	,000	
5	,451 ^e	,204	,200	5,08274	,012	,012	18,066	1	1198	,000	
6	,458 ^f	,210	,206	5,06427	,006	,006	9,752	1	1197	,002	
7	,461 ^g	,213	,208	5,05684	,003	,003	4,519	1	1196	,034	
8	,465 ^h	,216	,211	5,04863	,003	,003	4,893	1	1195	,027	1,966

a. Variables predictoras: (Constante), Estilo de afrontamiento 13: Desahogo

b. Variables predictoras: (Constante), Estilo de afrontamiento 13: Desahogo, Estilo de afrontamiento 14: Uso de sustancias

c. Variables predictoras: (Constante), Estilo de afrontamiento 13: Desahogo, Estilo de afrontamiento 14: Uso de sustancias, Estilo de afrontamiento 11: Autoinculpación

d. Variables predictoras: (Constante), Estilo de afrontamiento 13: Desahogo, Estilo de afrontamiento 14: Uso de sustancias, Estilo de afrontamiento 11: Autoinculpación, Estilo de afrontamiento 8: Negación

e. Variables predictoras: (Constante), Estilo de afrontamiento 13: Desahogo, Estilo de afrontamiento 14: Uso de sustancias, Estilo de afrontamiento 11: Autoinculpación, Estilo de afrontamiento 8: Negación, Estilo de afrontamiento 5: Religión

f. Variables predictoras: (Constante), Estilo de afrontamiento 13: Desahogo, Estilo de afrontamiento 14: Uso de sustancias, Estilo de afrontamiento 11: Autoinculpación, Estilo de afrontamiento 8: Negación, Estilo de afrontamiento 5: Religión, Estilo de afrontamiento 10: Autodistracción

g. Variables predictoras: (Constante), Estilo de afrontamiento 13: Desahogo, Estilo de afrontamiento 14: Uso de sustancias, Estilo de afrontamiento 11: Autoinculpación, Estilo de afrontamiento 8: Negación, Estilo de afrontamiento 5: Religión, Estilo de afrontamiento 10: Autodistracción, Estilo de afrontamiento 9: Humor

h. Variables predictoras: (Constante), Estilo de afrontamiento 13: Desahogo, Estilo de afrontamiento 14: Uso de sustancias, Estilo de afrontamiento 11: Autoinculpación, Estilo de afrontamiento 8: Negación, Estilo de afrontamiento 5: Religión, Estilo de afrontamiento 10: Autodistracción, Estilo de afrontamiento 9: Humor, Estilo de afrontamiento 2: Planificación

i. Variable dependiente: Ira

Tabla 88. Parámetros del modelo de regresión lineal de la ira en función de los estilos de afrontamiento

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados		Sig.
	B	Error tip.	Beta	T	
(Constante)	14,231	,492		28,910	,000
Estilo de afrontamiento 13: Desahogo	,584	,104	,158	5,606	,000
Estilo de afrontamiento 14: Uso de sustancias	,885	,111	,218	7,961	,000
Estilo de afrontamiento 11: Autoinculpación	,525	,095	,154	5,519	,000
Estilo de afrontamiento 8: Negación	,559	,109	,143	5,118	,000
Estilo de afrontamiento 5: Religión	-,338	,091	-,100	-3,727	,000
Estilo de afrontamiento 10: Autodistracción	,319	,097	,087	3,277	,001
Estilo de afrontamiento 9: Humor	,217	,089	,066	2,428	,015
Estilo de afrontamiento 2: Planificación	-,232	,105	-,060	-2,212	,027

En relación a la agresión verbal los estilos de afrontamiento: autoinculpación, uso de sustancias, desahogo, humor, apoyo emocional y negación explican el 16,1% de la variabilidad encontrada. De estas variables, las que aumentan considerablemente el valor predictivo del modelo son estilo de afrontamiento autoinculpación, aportando un aumento en el poder explicativo del modelo del 7,7% y el estilo de afrontamiento uso de sustancias, aportando un aumento del poder explicativo del 4% (tabla 89). A pesar de que los resultados son muy bajos, podemos afirmar que el estilo de afrontamiento autoinculpación ($t = 6.020$, $p < .001$), uso de sustancias ($t = 5.281$, $p < .001$), desahogo ($t = 5.018$, $p < .001$) y humor ($t = 4.366$, $p < .001$), contribuyen al modelo de forma significativa. De forma positiva con un peso ligeramente superior a los demás encontramos autoinculpación ($\beta = .173$, $p < .001$), seguido de uso de sustancias ($\beta = .146$, $p < .001$), desahogo ($\beta = .1$, $p < .001$) y humor ($\beta = .120$, $p < .001$), (tabla 90).

Tabla 89. Estadísticos generales del modelo de regresión lineal de la agresión verbal en función de los estilos de afrontamiento

Modelo	Estadísticos de cambio									
	Error típ.			Sig.				Durbin-		
	R	R cuadrado	de la	Cambio en	Cambio en			Cambio en		Watson
	R	cuadrado	corregida	estimación	R cuadrado	F	gl1	gl2	F	
1	,277 ^a	,077	,076	3,83028	,077	100,168	1	1202	,000	
2	,342 ^b	,117	,115	3,74815	,040	54,252	1	1201	,000	
3	,376 ^c	,142	,139	3,69679	,025	34,605	1	1200	,000	
4	,393 ^d	,155	,152	3,66995	,013	18,616	1	1199	,000	
5	,397 ^e	,158	,154	3,66467	,003	4,456	1	1198	,035	
6	,401 ^f	,161	,157	3,65892	,003	4,774	1	1197	,029	1,916

a. Variables predictoras: (Constante), Estilo de afrontamiento 11: Autoinculpción

b. Variables predictoras: (Constante), Estilo de afrontamiento 11: Autoinculpción, Estilo de afrontamiento 14: Uso de sustancias

c. Variables predictoras: (Constante), Estilo de afrontamiento 11: Autoinculpción, Estilo de afrontamiento 14: Uso de sustancias, Estilo de afrontamiento 13: Desahogo

d. Variables predictoras: (Constante), Estilo de afrontamiento 11: Autoinculpción, Estilo de afrontamiento 14: Uso de sustancias, Estilo de afrontamiento 13: Desahogo, Estilo de afrontamiento 9: Humor

e. Variables predictoras: (Constante), Estilo de afrontamiento 11: Autoinculpción, Estilo de afrontamiento 14: Uso de sustancias, Estilo de afrontamiento 13: Desahogo, Estilo de afrontamiento 9: Humor, Estilo de afrontamiento 3: Apoyo emocional

f. Variables predictoras: (Constante), Estilo de afrontamiento 11: Autoinculpción, Estilo de afrontamiento 14: Uso de sustancias, Estilo de afrontamiento 13: Desahogo, Estilo de afrontamiento 9: Humor, Estilo de afrontamiento 3: Apoyo emocional, Estilo de afrontamiento 8: Negación

g. Variable dependiente: Agresividad Verbal

Tabla 90. Parámetros del modelo de regresión lineal de la agresión verbal en función de los estilos de afrontamiento

Modelo	Coeficientes				
	Coeficientes no estandarizados		tipificados		Sig.
	B	Error típ.	Beta	t	
(Constante)	10,447	,337		30,962	,000
Estilo de afrontamiento 11: Autoinculpción	,413	,069	,173	6,020	,000
Estilo de afrontamiento 14: Uso de sustancias	,416	,079	,146	5,281	,000
Estilo de afrontamiento 13: Desahogo	,377	,075	,145	5,018	,000
Estilo de afrontamiento 9: Humor	,278	,064	,120	4,366	,000

Estilo de afrontamiento 3: Apoyo emocional	-,146	,065	-,060	-2,243	,025
Estilo de afrontamiento 8: Negación	,170	,078	,062	2,185	,029

6.8.4. Análisis de la influencia del sexo y la edad de los participantes en la agresión física, verbal, ira y hostilidad

Por último, dada la importancia de la influencia de las variables socio-demográficas edad y sexo en la agresión, reflejada en los análisis realizados en los capítulos anteriores. Realizamos los modelos lineales generales univariantes para determinar si el factor sexo y edad influyen en la agresión física, verbal, la ira y la hostilidad, y si podemos predecir estas dimensiones de agresión mediante estos factores.

Comenzamos un modelo lineal general univariante respecto a la agresividad física de dos factores incluyendo la interacción entre ellos, es decir veremos si existen diferencias en agresividad reactiva entre la intersección del sexo con la edad.

En la tabla de descriptivos (Tabla 91) podemos ver las medias de agresión física por los distintos grupos. Podemos ver que en media, los hombres mayores de 15 años son los que tienen una mayor agresión física (24,69), el grupo que tiene una agresión física menor es el grupo de mujeres menores de 14 años. En general los mayores de 15 años tienen una agresión física media mayor que el grupo de edad menor de 14 años. Teniendo en cuenta el sexo, los hombres tienen una media superior a las mujeres en agresión física.

Tabla 91: Estadísticos descriptivos para la agresión física

EDAD TRAMOS	SEXO	Media	Desviación típica	N
<=14 años	Hombre	22,5101	7,74907	198
	Mujer	20,1093	7,64092	183
	Total	21,3570	7,78045	381
>=15 años	Hombre	24,6883	8,12241	523
	Mujer	21,0400	7,88155	300
	Total	23,3584	8,22059	823
Total	Hombre	24,0902	8,07509	721
	Mujer	20,6874	7,79640	483
	Total	22,7251	8,13416	1204

En la tabla de pruebas de efectos inter-sujetos (Tabla 92) donde se refleja el análisis de la varianza de la agresión física. Podemos ver tanto en la tabla ANOVA, como en el gráfico de perfil, que la interacción entre el sexo y edad no es significativa, ($p=.210$), es decir, no existen diferencias significativas entre el cruce de la edad y el sexo respecto a la agresión física.

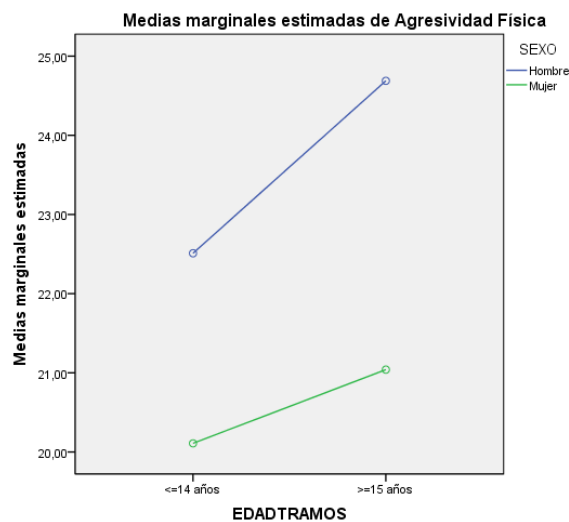
Tabla 92: Análisis de varianza de la agresión física

Origen	Suma de cuadrados tipo		Media		Sig.	Parámetro de	
	III	gl	cuadrática	F		no centralidad	Potencia
Modelo corregido	4128,990 ^a	3	1376,330	21,885	,000	65,655	1,000
Intersección	495250,003	1	495250,003	7874,964	,000	7874,964	1,000
EDADTRAMOS	613,282	1	613,282	9,752	,002	9,752	,877
SEXO	2321,786	1	2321,786	36,919	,000	36,919	1,000
EDADTRAMOS * SEXO	98,749	1	98,749	1,570	,210	1,570	,240
Error	75467,013	1200	62,889				
Total	701377,000	1204					
Total corregida	79596,002	1203					

a. R cuadrado = ,052 (R cuadrado corregida = ,050)

b. Calculado con alfa = ,05

Gráfico 58: Perfil interacción entre edad y sexo en agresión física



Rehacemos el modelo eliminando la interacción, debido a que no es significativa. En el modelo lineal general univariante resultante podemos observar que tanto el modelo, como la intersección y las dos variables son significativas, siendo $p > 0.05$. Esto nos indica que existen diferencias entre la agresión física entre sexo y también por edad, por lo que como comentamos en el párrafo de estadísticos descriptivos, los hombres tienen mayor agresión física que las mujeres y también a medida que aumenta la edad, también lo hace la agresión física. La potencia para todos los factores es de 1, excepto para la edad que es de 0.908, lo

cual nos indica que hay una gran potencia en todos los factores pero es mayor en el sexo que en la edad.

El R^2 corregido = 0,051, es decir el modelo solo explica el 5,1% de la variabilidad de la agresión física (tabla 93). Debido a que los resultados son tan bajos, el modelo no es válido para predecir la agresión física, pero si hemos podido observar que tanto el sexo como la edad, interfieren en la agresión física del sujeto.

Tabla 93: Análisis de varianza de la agresión física

Origen	Suma de cuadrados tipo		Media		Parámetro de		Potencia observada ^b
	III	gl	cuadrática	F	Sig.	Parámetro	
Modelo corregido	4030,241 ^a	2	2015,120	32,027	,000	64,054	1,000
Intersección	498179,419	1	498179,419	7917,785	,000	7917,785	1,000
EDADTRAMOS	681,171	1	681,171	10,826	,001	10,826	,908
SEXO	2986,951	1	2986,951	47,473	,000	47,473	1,000
Error	75565,762	1201	62,919				
Total	701377,000	1204					
Total corregida	79596,002	1203					

a. R cuadrado = ,051 (R cuadrado corregida = ,049)

b. Calculado con alfa = ,05

A continuación, realizaremos el modelo lineal general univariante para determinar si el factor sexo y edad influyen en la hostilidad y si podemos predecirla mediante estos factores.

En la tabla de descriptivos (tabla 94), podemos ver que el grupo de alumnos que mayor hostilidad presentan en media son las mujeres mayores de 15 años (23,48), el grupo que presenta menor hostilidad son los hombres menores de 14 años (20,38). En general los mayores de 15 años presentan una mayor hostilidad y entre sexos no vemos grandes diferencias.

Tabla 94: Estadísticos descriptivos de la hostilidad

EDADTRAMOS	SEXO	Media	Desviación típica	N
<=14 años	Hombre	20,3788	6,45822	198
	Mujer	20,7596	6,49743	183
	Total	20,5617	6,47135	381
>=15 años	Hombre	22,3958	6,01611	523
	Mujer	23,4800	6,15868	300
	Total	22,7910	6,08717	823
Total	Hombre	21,8419	6,20192	721
	Mujer	22,4493	6,41987	483
	Total	22,0855	6,29466	1204

En la tabla del análisis de la varianza de hostilidad, (tabla 95) vemos que la interacción entre el sexo y la edad no es significativa ($p=0,366$) y tampoco lo es el sexo ($p=0,060$). El procedimiento a seguir sería eliminar el factor menos significativo y ver la nueva estructura del modelo resultante, por lo que eliminaremos la interacción y veremos que sucede con los demás factores.

En el gráfico de perfil del sexo (gráfico 59) vemos que no existe una pendiente muy pronunciada, dándonos un indicio de que pueden no existir diferencias por sexo en la variable de hostilidad. En el gráfico de la interacción entre sexo y edad (gráfico 60) vemos que no hay grandes diferencias entre el modelo por los distintos factores.

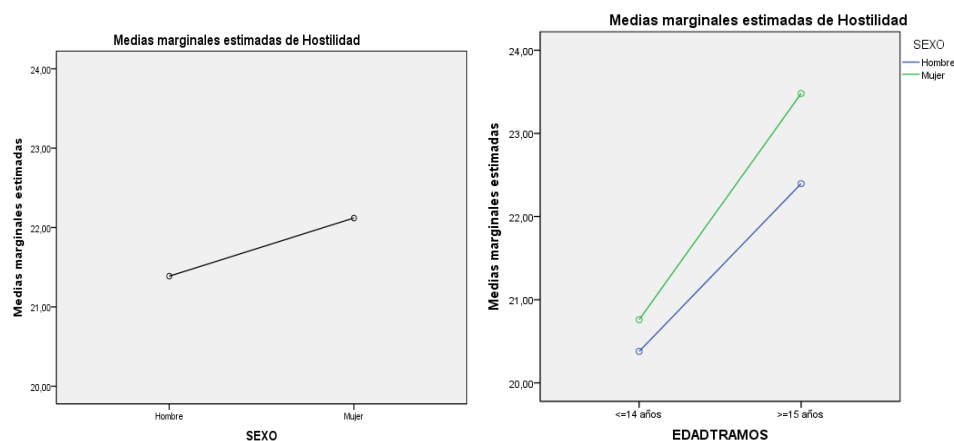
Tabla 95: Análisis de varianza de la hostilidad

Origen	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.	Parámetro de no centralidad Parámetro	Potencia observada ^b
Modelo corregido	1532,226 ^a	3	510,742	13,285	,000	39,855	1,000
Intersección	480411,540	1	480411,540	12496,084	,000	12496,084	1,000
EDADTRAMOS	1424,038	1	1424,038	37,041	,000	37,041	1,000
SEXO	136,175	1	136,175	3,542	,060	3,542	,468
EDADTRAMOS * SEXO	31,396	1	31,396	,817	,366	,817	,147
Error	46133,962	1200	38,445				
Total	634943,000	1204					
Total corregida	47666,189	1203					

a. R cuadrado = ,032 (R cuadrado corregida = ,030)

b. Calculado con alfa = ,05

Gráficos 59 y 60: Gráficos de perfil del sexo y la interacción entre el sexo y la edad en hostilidad



Recalculamos el modelo eliminando la interacción y en el modelo resultante, podemos observar que todos los factores son significativos $p < 0.05$. Ahora el sexo entra dentro de los límites para aceptar una significación estadística, lo que en el modelo anterior no se producía. Pero si nos fijamos en las potencias podemos ver que el sexo es el menos potente (0,639), es decir las diferencias en hostilidad no son tan fuertes como las resultantes en la edad.

El R^2 corregido = 0,032, es decir sólo se explica con 3,2% de la variabilidad de la hostilidad, (tabla 96). Un valor escaso para poder predecir la hostilidad de un sujeto teniendo en cuenta el sexo y la edad, habiendo de tener más información externa.

Como conclusión, los menores de 14 años son los que presentan una hostilidad significativamente menor que los mayores de 15 años y además, las mujeres presentan también una incremento mayor de hostilidad que los hombres aunque no con tanto énfasis como el efecto de la edad.

Tabla 96: Análisis de varianza de la hostilidad eliminando la interacción

Origen	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.	Parámetro de no centralidad Parámetro	Potencia observada ^b
Modelo corregido	1500,830 ^a	2	750,415	19,522	,000	39,044	1,000
Intersección	481883,730	1	481883,730	12536,291	,000	12536,291	1,000
EDADTRAMOS	1394,124	1	1394,124	36,268	,000	36,268	1,000
SEXO	206,495	1	206,495	5,372	,021	5,372	,639
Error	46165,359	1201	38,439				
Total	634943,000	1204					
Total corregida	47666,189	1203					

a. R cuadrado = ,031 (R cuadrado corregida = ,030)

b. Calculado con alfa = ,05

A continuación, presentamos el análisis de los efectos del sexo y la edad en la ira de los alumnos. En la tabla de estadísticos descriptivos (tabla 97), podemos observar que, en media las mujeres presentan más ira que los hombres y también los mayores de 15 años. El grupo que mayor ira presenta son las mujeres mayores de 15 años (20), el grupo que menor ira presenta son los hombres menores de 14 años (16,84).

Tabla 97: Estadísticos descriptivos para la ira

EDADTRAMOS	SEXO	Media	Desviación típica	N
<=14 años	Hombre	16,8434	5,56190	198
	Mujer	17,8962	5,68641	183
	Total	17,3491	5,63928	381
>=15 años	Hombre	18,7113	5,58003	523
	Mujer	20,0000	5,58606	300
	Total	19,1810	5,61325	823
Total	Hombre	18,1983	5,63331	721
	Mujer	19,2029	5,71053	483
	Total	18,6013	5,68344	1204

En la tabla de pruebas de los efectos inter-sujetos (tabla 98), podemos observar que el único factor no significativo es la interacción entre el sexo y la edad ($p=0.737$). Todos los demás resultan significativos $p<0.05$.

Los gráficos de perfil (Gráficos 61, 62 y 63) podemos ver que la pendiente entre los grupos de edad es más pronunciada que en la del sexo, indicando que la potencia de las diferencias es mayor para los grupos de edad que para el sexo. Respecto a la interacción entre el sexo y la edad, vemos que el patrón entre las líneas es similar, indicándonos la no existencia de diferencias entre el cruce del sexo y la edad.

Tabla 98: Análisis de varianza ira

Origen	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.	Parámetro de no centralidad Parámetro	Potencia observada ^b
Modelo corregido	1296,061 ^a	3	432,020	13,802	,000	41,405	1,000
Intersección	342316,516	1	342316,516	10935,880	,000	10935,880	1,000
EDADTRAMOS	1000,876	1	1000,876	31,975	,000	31,975	1,000
SEXO	347,862	1	347,862	11,113	,001	11,113	,915
EDADTRAMOS *	3,533	1	3,533	,113	,737	,113	,063
SEXO							
Error	37562,577	1200	31,302				
Total	455454,000	1204					
Total corregida	38858,638	1203					

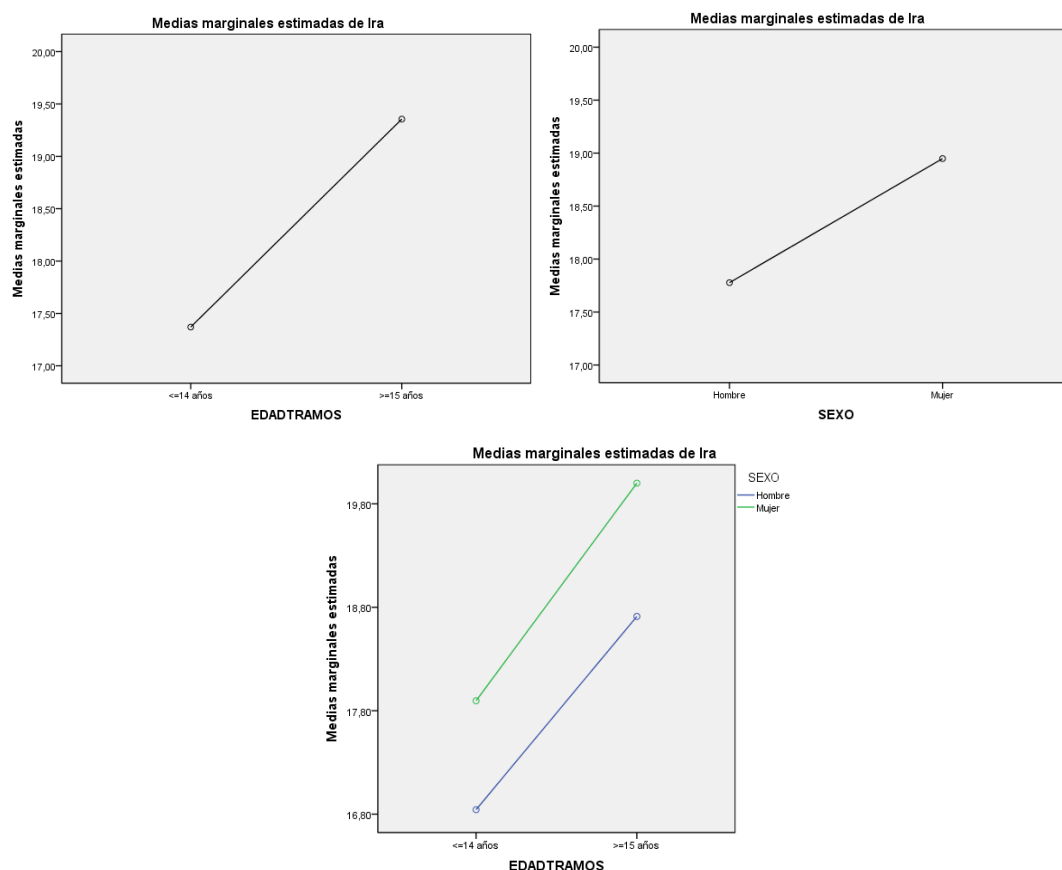
Tabla 98: Análisis de varianza ira

Origen	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.	Parámetro de no centralidad Parámetro	Potencia observada ^b
Modelo corregido	1296,061 ^a	3	432,020	13,802	,000	41,405	1,000
Intersección	342316,516	1	342316,516	10935,880	,000	10935,880	1,000
EDADTRAMOS	1000,876	1	1000,876	31,975	,000	31,975	1,000
SEXO	347,862	1	347,862	11,113	,001	11,113	,915
EDADTRAMOS *	3,533	1	3,533	,113	,737	,113	,063
SEXO							
Error	37562,577	1200	31,302				
Total	455454,000	1204					
Total corregida	38858,638	1203					

a. R cuadrado = ,033 (R cuadrado corregida = ,031)

b. Calculado con alfa = ,05

Gráficos 61, 62 y 63: Gráficos de perfil del sexo, la edad y la interacción entre el sexo y la edad en la ira



Recalculamos el modelo eliminando la interacción entre el sexo y la edad, y observamos que en el modelo resultante en la tabla 99, que la edad y el sexo son significativos $p < 0.05$. Fijándonos en las potencias observamos que el sexo tienen una potencia ligeramente inferior (0,862) que la potencia observada en la edad (0,999), es decir las diferencias en ira respecto a la edad son más fuertes que respecto al sexo.

El R^2 corregido = 0,917, es decir que se explica un 91,7% de la variabilidad de la ira (Tabla 99). Como conclusión, los menores de 14 años son los que presentan una ira significativamente menor que los mayores de 15 años y además, las mujeres presentan también una incremento mayor de ira que los hombres aunque no de manera tan relevante como se produce en el efecto de la edad.

Tabla 99: Análisis de varianza de la Ira eliminando la intersección

Origen	Suma de cuadrados tipo		Media		Sig.	Parámetro de	
	III	gl	cuadrática	F		no centralidad	Potencia observada ^b
Modelo	418255,388 ^a	14	29875,385	955,727	,000	13380,174	1,000
SEXO	290,870	1	290,870	9,305	,002	9,305	,862
EDAD	1182,918	6	197,153	6,307	,000	37,842	,999
SEXO * EDAD	189,846	6	31,641	1,012	,416	6,073	,406
Error	37198,612	1190	31,259				
Total	455454,000	1204					

a. R cuadrado = ,918 (R cuadrado corregida = ,917)

b. Calculado con alfa = ,05

Y por último, presentamos el análisis de los efectos del sexo y la edad en la agresión verbal de los sujetos. Teniendo en cuenta la puntuación media, en la tabla de estadísticos descriptivos (tabla 100), los mayores de 15 años tienen puntuaciones superiores en agresión verbal. Respecto al sexo no se observan diferencias significativas y varía en función del grupo de edad. En los sujetos menores de 14 años la agresión verbal es mínimamente superior en las mujeres, y en el grupo de más de 15 años, el grupo de los hombres es ligeramente superior. El grupo que mayor agresión verbal presenta son los hombres mayores de 15 años (13,52), y el grupo que menor agresión presenta son los hombres menores de 14 años (11,62).

Tabla 100: Estadísticos descriptivos de la agresión verbal

EDADTRAMOS	SEXO	Media	Desviación típica	N
<=14 años	Hombre	11,6212	4,17303	198
	Mujer	11,7705	4,10197	183
	Total	11,6929	4,13428	381
>=15 años	Hombre	13,5239	3,73101	523
	Mujer	13,2867	3,89638	300
	Total	13,4374	3,79148	823
Total	Hombre	13,0014	3,94705	721
	Mujer	12,7122	4,03897	483
	Total	12,8854	3,98503	1204

En la tabla de efectos inter-sujetos (tabla 101), donde se refleja el análisis de varianza de la agresión verbal, podemos observar que tanto el modelo, como y la edad son significativas ($p=.000$). Sin embargo la intersección ($p=.431$) y el sexo ($p=.858$), no es significativa a un nivel del 5%. Incluimos a continuación el gráfico de perfil de la interacción del sexo y la edad, respecto a la agresión verbal, (gráfico 64).

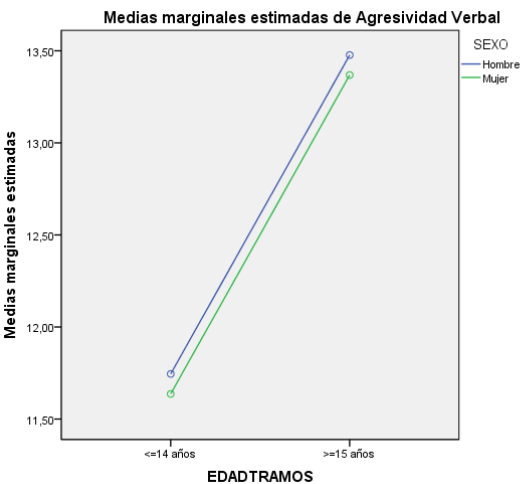
Tabla 101: Análisis de la varianza de la agresión verbal

Origen	Suma de		Media		Sig.	Parámetro de	
	cuadrados	gl	cuadrática	F		no centralidad	Potencia
	tipo III					Parámetro	observada ^b
Modelo corregido	805,433 ^a	3	268,478	17,606	,000	52,819	1,000
Intersección	159911,779	1	159911,779	10486,735	,000	10486,735	1,000
EDADTRAMOS	741,647	1	741,647	48,636	,000	48,636	1,000
SEXO	,491	1	,491	,032	,858	,032	,054
EDADTRAMOS * SEXO	9,479	1	9,479	,622	,431	,622	,124
Error	18298,749	1200	15,249				
Total	219008,000	1204					
Total corregida	19104,183	1203					

a. R cuadrado = ,042 (R cuadrado corregida = ,040)

b. Calculado con alfa = ,05

Gráfico 64: Gráfico de perfil de la interacción en agresión verbal



Debido a que la interacción no es significativa, volvemos a realizar el modelo eliminando la interacción. En el modelo lineal general resultante (tabla 102) donde se refleja el análisis de varianza de la agresión verbal eliminando la interacción, podemos observar que tanto el modelo, como la edad son significativas ($p = .000$), pero el sexo no es significativo a un nivel del 5% ($p = .638$). El R^2 corregido = 0,040, es decir que se explica un 4% de la variabilidad de la agresión verbal (tabla 102). Fijándonos en las potencias observamos que el sexo tienen una potencia muy inferior (0,076) que la potencia observada en la edad (1), es decir las diferencias en agresión verbal respecto a la edad son mucho más fuertes que respecto al sexo.

Como conclusión, los menores de 14 años son los que presentan una agresividad verbal significativamente menor que los mayores de 15 años. En cuanto al sexo no hay diferencias significativas.

Tabla 102: Análisis de la varianza de la agresión verbal eliminando la interacción

Origen	Suma de	gl	Media		Sig.	Parámetro de	Potencia
	cuadrados		cuadrática	F		no centralidad	observada ^b
	tipo III					Parámetro	
Modelo corregido	795,954 ^a	2	397,977	26,107	,000	52,214	1,000
Intersección	160725,767	1	160725,767	10543,437	,000	10543,437	1,000
EDADTRAMOS	771,768	1	771,768	50,627	,000	50,627	1,000
SEXO	3,370	1	3,370	,221	,638	,221	,076
Error	18308,228	1201	15,244				
Total	219008,000	1204					
Total corregida	19104,183	1203					

a. R cuadrado = ,042 (R cuadrado corregida = ,040)

b. Calculado con alfa = ,05

6.9. Conclusiones

1. Los análisis de regresión realizados en los distintos tipos de agresión en función de los esquemas cognitivos disfuncionales, indican un peso predictivo mayor en la hostilidad respecto a la agresión física, verbal y la ira. Los esquemas cognitivos disfuncionales insuficiente autocontrol/autodisciplina y desconfianza y abuso, son los esquemas que cognitivos más relevantes en todos los tipos de agresión.
2. En los análisis de regresión realizados sobre las distorsiones cognitivas, en el caso de las distorsiones cognitivas auto-sirvientes, la variabilidad explicada es mayor que con las distorsiones cognitivas auto-humillantes en todas las dimensiones de agresión excepto en hostilidad, en la que los valores son similares. Respecto a las distorsiones cognitivas auto-sirvientes, la agresión física es la que tiene una mayor variabilidad explicada a partir de este tipo de distorsiones; en todas las dimensiones de agresión analizadas, el egocentrismo y asumir lo peor son las distorsiones más relevantes. Y en relación a las distorsiones cognitivas auto-humillantes, la hostilidad es la que tiene una mayor variabilidad explicada a partir de este tipo de distorsiones; en todas las dimensiones de agresión analizadas, la generalización es una de las distorsiones más relevantes.
3. Al igual que señalábamos en el capítulo anterior, en los análisis de regresión realizados respecto a los estilos de afrontamiento, se observa que el estilo de afrontamiento uso de sustancias es la variable más importante en todos los tipos de agresión analizados.
4. En el estudio realizado para ver la influencia y predicción de las distintas dimensiones de agresión en función de la edad y del sexo. Los resultados del modelo general univariante muestran resultados muy bajos, excepto en la variable ira, en la que la variabilidad explicada es notablemente mayor que en las otras dimensiones de agresión analizadas. Respecto a la edad, en la agresión física, verbal, ira y hostilidad, presentan un nivel superior en el segundo tramo de edad, es decir, a partir de los 15 años. Respecto al sexo, la agresión física es mayor en hombres que en mujeres; en hostilidad e ira es mayor en mujeres que en hombres, siendo más relevante esta diferencia en la variable hostilidad; en agresión verbal no hay diferencias significativas.

CAPÍTULO VII: DISCUSIÓN GENERAL

7.1. Factores predictores de la agresión en jóvenes y adolescentes.

En la agresión influyen múltiples factores que están implicados en su génesis, implantación y mantenimiento. En esta investigación, se han seleccionado un conjunto de predictores de la agresión, que previamente se han analizado en otras investigaciones como constructos cognitivos y conductuales que constituyen factores de riesgo de la agresión y el comportamiento delictivo. Concretamente se analizan los esquemas cognitivos disfuncionales, las distorsiones cognitivas y los estilos de afrontamiento. En la selección de estos factores, se tuvo en cuenta la facilidad y bajo coste que supone su medición a través de técnicas de auto-informe, además de las posibilidades de intervención sobre estos factores que facilitan la reducción y prevención del comportamiento agresivo en la etapa evolutiva de mayor riesgo que es la adolescencia.

Así mismo, debido al amplio concepto de la agresión, se han evaluado específicamente las distintas dimensiones de agresión, incluyendo: agresión reactiva, proactiva, física, verbal, ira y hostilidad. Estas categorías están íntimamente relacionadas, tal y como se comprueba en los análisis de regresión, pero ofrecen distintos matices de la conducta agresiva que permiten diferenciar factores de riesgo específicos que permitirán plantear programas de intervención y prevención específicos para ese tipo de agresión.

En los capítulos empíricos, se procedió a realizar los análisis de regresión lineal, sobre los factores cognitivos y conductuales de riesgo seleccionados. A continuación se presentan los resultados más relevantes respecto a los factores que presentan mayor capacidad predictiva sobre las distintas dimensiones de agresión.

En los análisis de regresión realizados de las distintas dimensiones de agresión, se observó la alta relación entre estas dimensiones, ya que se comprobó que las dimensiones de agresión física, verbal, ira y hostilidad predecían el 60% de la agresión reactiva. Estos resultados relacionados con la ira y la hostilidad, coincidirán con los encontrados en la investigación realizada por Sanz *et al.*, (2006), señalaban que tanto la ira como la hostilidad serían factores facilitadores de la agresión, cuya característica definitoria sería el ataque

dirigido a hacer daño a terceras personas u objetos, esta intencionalidad es la que describe a la agresión reactiva. En el caso de la agresión proactiva el 37% de la variabilidad explicada procedía de las dimensiones de agresión física y verbal. En las dimensiones de agresión reactiva y proactiva, la agresividad física es la que tiene mayor poder predictivo. Estos resultados son congruentes con los obtenidos por Crick *et al.*, (2006) que señalaban que dentro de los tipos de agresión, la agresión física es la que más predice durante la niñez y la adolescencia, futuros problemas de ajuste social y psicológico.

En el análisis de regresión realizado sobre los esquemas cognitivos disfuncionales, se comprueba que en todas las dimensiones de agresión están presentes de forma positiva y significativa los esquemas insuficiente autocontrol y desconfianza y abuso. Estos resultados coincidirían con los obtenidos en la investigación de Calvete y Orúe (2010), en que señalaban que el esquema de abuso, creencias nucleares y expectativas de que uno mismo será abusado, humillado o utilizado por los demás se asociaría a la agresión reactiva; también señalaban que el esquema cognitivo de grandiosidad se asociarían significativamente con la agresión proactiva. Sharma y Marimuthu (2014) señalaron que las experiencias infantiles de abandono y/o negligencia de los padres son factores de riesgo y prevalencia de la conducta agresiva y disfunciones psicosociales en adolescentes. Debido a estos resultados, la reestructuración cognitiva e inclusión de estos esquemas cognitivos en programas de prevención e intervención sería necesario en todos los casos. Orúe y Calvete (2012) señalan que el procesamiento de la información social estaría guiado por esquemas cognitivos más profundo. Otros autores como Roediger y Dieckmann (2012), definen los esquemas desadaptativos tempranos como patrones persistentes, rígidos y disfuncionales que impiden el adecuado desarrollo emocional e interpersonal del adolescente. Cabe destacar los resultados obtenidos respecto a otros esquemas cognitivos que predicen las distintas dimensiones de agresión analizadas son, esquema cognitivo de abandono (hostilidad e ira), esquema cognitivo estándares inflexibles I (agresión física e ira), esquema cognitivo derecho (agresión proactiva) y esquemas cognitivos: auto-sacrificio, privación emocional, inhibición emocional y derecho (hostilidad). Tienen valor predictivo de forma negativa y significativa el esquema cognitivo inhibición emocional (agresión reactiva e ira), esquema cognitivo de vulnerabilidad al daño (agresión física, ira y agresión verbal) y el esquema cognitivo estándares inflexibles II (agresión proactiva, física e ira). Willoughby *et al.*, (2014) realizaron un estudio sobre la predicción de la agresión en la niñez y la

adolescencia, sus resultados mostraron que tanto los eventos estresantes en la infancia como las distorsiones cognitivas eran factores de riesgo en el desarrollo de conductas agresivas y trastornos del estado de ánimo. Así mismo Rosa-Alcázar y Parada- Navas (2014) señalan el nivel de autoestima, y el afecto y apoyo psicológico de los progenitores, como predictores más relevantes de la salud psicológica de los adolescentes y factores de protección respecto al desarrollo de conductas agresivas.

En el análisis de regresión de las distorsiones cognitivas auto-sirvientes y auto-humillantes se observa un nivel predictivo diferente en función de las dimensiones de agresión analizadas, pero a nivel general las distorsiones cognitivas tienen un papel predictivo importante en cada una de las dimensiones. Estos resultados coinciden con los obtenidos en el estudio de Cuadra *et al.*, (2014) en que se encontraron relaciones entre las distorsiones cognitivas y el maltrato físico infantil y/o negligencia de los padres respecto a la manifestación de agresión reactiva y/o proactiva. Sestir y Barthlow (2007) señalaban que para comprender la naturaleza de la agresión y a la violencia, era necesario analizar cómo se generaban a nivel cognoscitivo, siendo las distorsiones cognitivas la clave respecto a la forma de elaborar cognitivamente la conducta agresiva. En el caso de la agresión reactiva, el poder predictivo es muy superior en el caso de las distorsiones cognitivas auto-sirvientes, el egocentrismo y asumir lo peor explican el 87% de la variabilidad encontrada, siendo la distorsión cognitiva con más peso predictivo el egocentrismo; las cuatro distorsiones cognitivas auto-humillantes explican el 14 %, siendo la distorsión con mayor peso predictivo es generalización. Gibbs (2010) indicó que tanto la distorsión cognitiva auto-sirviente egocentrismo, como la minimización, culpar a los demás y asumir lo peor, pueden estar presentes en el patrón de pensamiento de las personas que presentan la conducta de agresión. Gibbs y Chabrol (2014) señalaron que las distorsiones cognitivas de tipo egocéntrico estaban relacionadas con el comportamiento antisocial de los adolescentes. En la agresión proactiva el peso predictivo mayor es de las distorsiones cognitivas auto-humillantes, las distorsiones de generalización y personalización explican el 51,4% de la variabilidad, siendo la distorsión con mayor peso predictivo la generalización; las cuatro distorsiones cognitivas auto-sirvientes explican el 35% de la variabilidad encontrada, siendo la minimización la distorsión cognitiva con mayor peso predictivo. Koolen *et al.*, (2012) en su investigación identificó el egocentrismo como el predictor de la agresión proactiva y la distorsión culpar a los demás como el predictor de la agresión reactiva; estos resultados no

coinciden con los obtenidos en la presente investigación ya que el egocentrismo es la distorsión que contribuye en mayor medida en la explicación de la agresión reactiva; en el caso de agresión proactiva es la minimización la distorsión que tiene mayor peso predictivo. En el caso de la agresión física las distorsiones cognitivas auto-sirvientes asumir lo peor y egocentrismo explican el 42,4% de la variabilidad encontrada, siendo la distorsión cognitiva asumir lo peor la que presenta mayor peso predictivo; Gibbs (2010) señaló que la tendencia cognitiva del tipo asumir lo peor podría funcionar como facilitador y protector de la violencia contra la víctima; las distorsiones cognitivas auto-humillantes generalización y personalización explican el 6,9% de la variabilidad encontrada, siendo la distorsión con mayor peso predictivo la generalización. En la dimensión hostilidad, las distorsiones cognitivas auto-humillantes generalización, abstracción selectiva y personalización explican el 25,7% de la variabilidad encontrada, siendo la distorsión con mayor peso predictivo la generalización; Risso (2008) respecto a la hostilidad señalaba que un patrón global de negatividad a partir de un simple y único incidente y la tendencia de que le sucederán siempre cosas terribles hacia uno mismo coexistirían en los agresores; las distorsiones cognitivas auto-sirvientes asumir lo peor, egocentrismo y culpar a los demás tienen un valor predictivo significativo y positivo y la distorsión cognitiva minimización tienen un peso predictivo significativo y negativo, explicando el 23,7% de la variabilidad encontrada. En el caso de la Ira, las distorsiones cognitivas auto-sirvientes egocentrismo y asumir lo peor explican el 25,3% de la variabilidad encontrada, siendo la distorsión cognitiva con mayor peso predictivo el egocentrismo; las distorsiones cognitivas auto-humillantes generalización y abstracción selectiva explican el 10% de la variabilidad encontrada, siendo la distorsión con mayor peso predictivo generalización. Por último, en la dimensión agresión verbal, las distorsiones cognitivas auto-sirvientes egocentrismo, asumir lo peor y minimización explican el 25,3% de la variabilidad explicada, siendo la distorsión con mayor peso predictivo el egocentrismo; las distorsiones cognitivas auto-humillantes generalización y abstracción selectiva tienen un peso predictivo significativo y positivo y la distorsión cognitiva catastrofización tiene un peso predictivo significativo y negativo, explicando de forma conjunta el 9,1% de la variabilidad encontrada. Es importante destacar que las distorsiones cognitivas auto-sirvientes han sido relacionadas con la conducta agresiva (Barriga *et al.*, 2008; Barriga *et al.*, 2000; Capuano, 2007; Lardén, Melino, Hols y Langström, 2006; Liao, Barriga y Gibbs, 1998; Talino, 2010; Van de Velden, Brugman,

Boom y Koops, 2010), mientras que las distorsiones cognitivas auto-humillantes han sido relacionadas con problemas de comportamiento internalizante (Barriga *et al.*, 2008; Barriga *et al.*, 2000; Levesque y Marcotte 2005; Talino, 2010). Sin embargo otros autores han demostrado en sus investigaciones resultados que coinciden con los obtenidos en esta investigación, señalando que tanto las distorsiones cognitivas auto-sirvientes como las distorsiones cognitivas auto-humillantes influyen y pueden facilitar que se produzca la conducta agresiva (Frey y Epkins, 2002; Frey, 1999; Giancola *et al.*, 1999; Shoal y Giancola, 2005). Respecto a las demás dimensiones de agresión analizadas, los resultados en los que se señala que las distorsiones cognitivas auto-sirvientes y auto-humillantes predicen en mayor o menor medida todas las dimensiones de agresión, están en concordancia con estudio previos que señalaban la relación entre las distorsiones cognitivas auto-sirvientes con la agresión física y social (Capuano, 2011), específicamente con la agresión física (Capuano, 2007) y con la agresión proactiva y reactiva (Koolen *et al.*, 2012; Nas *et al.*, 2008). En relación a la distorsión cognitiva auto-sirviente egocentrismo, Gibbs (2010) señaló que era un factor de riesgo en cuanto a la conducta agresiva o antisocial en general, esto puede sugerir que se pueden elaborar programas preventivos dirigidos a evitar que se consolide la distorsión cognitiva auto-sirviente egocentrismo e intervenir en la reestructuración cognitiva de la misma (Gibbs, 2010). Respecto a la contribución de las distorsiones cognitivas auto-humillantes en la explicación de la agresión, los resultados obtenidos en esta investigación coinciden parcialmente con los obtenidos en la investigación de Fernández (2015), donde señalaban que la contribución de estas distorsiones cognitivas era muy baja en la explicación de la agresión física, verbal, ira, agresión reactiva y proactiva; destacándose únicamente la hostilidad, y sin embargo nuestros resultados muestran que la contribución más significativa de las distorsiones cognitivas auto-humillantes corresponden a la agresión proactiva.

En el análisis de regresión en los que tomamos los estilos de afrontamiento como factores predictores de las distintas dimensiones de la agresión analizadas, podemos señalar que los estilos de afrontamiento disfuncionales uso de sustancias y desahogo son predictores de forma significativa y positiva en todas las dimensiones de agresión analizadas. En la investigación de Fite, Colder, Lochman y Wells (2007) se señala que la manifestación de comportamientos agresivos reactivos están relacionados con el consumo de drogas como la marihuana y el tabaco; además, a nivel académico se evidencias

problemas de atención e hiperactividad (Wachbusch, Willoughby y Pelham, 1998) y suelen presentar un peor rendimiento académico provocando sentimientos de depresión y ansiedad (Muñoz *et al*, 2008) Otros estilos de afrontamiento también son predictores de forma significativa y positiva, el estilo de afrontamiento autoinculpación (hostilidad, ira, agresión reactiva y verbal); el estilo de afrontamiento negación (agresión física, hostilidad e ira), estos resultados coinciden con los obtenidos por Cámara y Calvete (2010) que señalaban que las estrategias de afrontamiento como la evitación, negación y pensamiento iusorio, actúan como mediadores parciales y/o totales entre los esquemas disfuncionales tempranos y los síntomas de ansiedad y depresión, así como las manifestaciones de agresión. El estilo de afrontamiento humor (agresión reactiva, proactiva, física y verbal) y estilo de afrontamiento autodistracción (agresión reactiva, hostilidad e ira) y estilo de afrontamiento desconexión (agresión proactiva)

Para comprobar la *influencia del sexo y la edad* en las distintas dimensiones de la agresión analizadas, se realizaron tres análisis estadísticos, Análisis de la varianza (ANOVA) de un factor, árboles de decisión CHAID, en el que se realiza un análisis de las correlaciones e interacciones entre las variables mediante Chi-Cuadrado (CHI-square Automatic Interaction Detection) y modelos generales univariantes. En los tres análisis los resultados obtenidos coinciden.

En el Análisis de varianza, se observa que en todas las dimensiones de agresión el grupo de 12 años es el que obtiene puntuaciones más bajas y el grupo de edad de los 15 años es el grupo en el que se observan puntuaciones más altas en todas las dimensiones. Estas diferencias en función de la edad son un factor a tener en cuenta en el establecimiento de programas de prevención previos a la edad diana. En la agresión reactiva y proactiva hay un ascenso gradual hasta los 15 años y a partir de esta edad, desciende levemente siendo mayores las puntuaciones que los grupos de edad menores de 15 años. Respecto a la agresión física, el grupo de edad con una media significativamente mayor es el de los 15 años, los grupos que le siguen son el de los 13 años y el de los 16 años. En el caso de la hostilidad, la ira y la agresividad verbal se observa un ascenso gradual de los 12 a los 16 años, después de esta edad, las puntuaciones van descendiendo. Teniendo en cuenta el sexo, los hombres tienen puntuaciones más elevadas en agresividad reactiva, proactiva y física; las mujeres tienen puntuaciones más elevadas que los hombres en la dimensión de ira.

En los árboles de decisión, se observa que en la agresión física y en la proactiva, el sexo es el factor de mayor peso, siendo la edad el segundo factor a tener en cuenta, el grupo con una media superior tanto en la agresión física como en la proactiva son los hombres de 14 y 16 años. En la agresión reactiva el factor de mayor peso es la edad, siendo el factor secundario el sexo, el grupo con mayor puntuación en la media es el grupo de sujetos de 14 y 15 años sin tener en cuenta el sexo. En la hostilidad y la ira, el factor principal es la edad y el factor secundario es el sexo, el grupo con mayor media en estas dimensiones son los mujeres mayores de 14 años. Por último, en la dimensión de la agresión verbal, el único factor es la edad, siendo el grupo con una media mayor en agresión verbal el grupo de sujetos mayores de 14 años.

Teniendo en cuenta estos análisis y la distribución de la edad y el sexo, se realizó el análisis del modelo general univariante, dividiendo la edad en dos grupos, menores o iguales de 14 años y mayores de 14 años. En la agresión reactiva, el sexo y la edad son factores influyentes, pero no su interacción. La agresión reactiva es mayor en el segundo tramo de edad, mayores de 14 años y respecto al sexo es mayor en hombres. En la agresión proactiva el sexo y la interacción entre el sexo y la edad son factores influyentes, es mayor en hombres y respecto a la interacción, aumenta en el segundo tramo de edad en hombres y disminuye en mujeres. En la agresión física, el sexo y la edad son influyentes, es mayor en hombres y en el segundo tramo de edad, el grupo de mayores de 14 años. En la hostilidad y la ira, el sexo y la edad influyen siendo mayor el efecto de la edad que del sexo. En estas dimensiones, los grupos con valores más elevados es el grupo de los mayores de 14 años y el grupo de mujeres. Respecto a la agresión verbal, la edad es un valor influyente, siendo el segundo grupo de edad, los mayores de 14 años, los que presenta mayor agresión verbal.

Estos resultados coinciden parcialmente con los encontrados en investigaciones previas (Andreu y Peña, 2011; Garaigordobil, 2005; Cabrera, 2002), ya que señalan que la agresión proactiva es mayor en hombres que en mujeres, este resultado coincide con nuestra investigación, sin embargo en nuestro estudio los resultados muestran que en población adolescente la agresión reactiva también es mayor en hombres que en mujeres, aunque esta diferencia es menos significativa que en la agresión proactiva. Sin embargo, en investigaciones previas (Connor, Steingard, Anderson y Melloni, 2003; Little, Jones, Henrich y Hawley, 2003; Sánchez, Moreira y Mirón, 2011) se ha destacado que no se han

encontrado diferencias significativas en la agresión reactiva entre sujetos de ambos sexos, lo que indicaría que ante situaciones de provocación, tanto los varones como las mujeres no se diferencian en la manifestación de agresión. En consonancia con los resultados obtenidos en esta investigación respecto al mayor nivel de agresión proactiva en hombres respecto a las mujeres, Campbell (1995) señala que los varones tienden a hacer un uso de la agresión como un mecanismo para afianzar su dominio y poder, por lo que este uso instrumental se correspondería con elevados niveles de agresión proactiva (Andreu *et al.*, 2009; Campbell *et al.*, 1997; Little *et al.*, 2003; Penado, Andreu y Peña, 2012). Esto indica que los varones realizan en mayor medida agresiones en ausencia de provocación y/o para conseguir algún propósito distinto al de dañar a la víctima (Sánchez *et al.*, 2011).

Respecto a las demás dimensiones de agresión analizadas en esta investigación, en la agresión física los resultados de esta investigación muestran que el nivel de agresión física es mayor en hombres que en mujeres, estos resultados coinciden con investigaciones previas que señalan que los varones en población comunitaria tienden a manifestar mayores niveles de agresión física que las mujeres (Andreu *et al.*, 2002; Condon, Morales-Vives, Ferrando y Vigel-Colet, 2006; Toldos, 2005). En la dimensión de ira, los resultados muestran que las mujeres tienen puntuaciones más elevadas que los hombres, en las dimensiones de hostilidad y agresión verbal no hay diferencias significativas. Estos resultados coinciden parcialmente con los resultados obtenidos en investigaciones previas que señalan que en la agresión verbal, ira y hostilidad no existen diferencias significativas entre ambos sexos (Condon *et al.*, 2006)

Además de las diferencias por sexo, respecto a la edad, en investigaciones previas (Andreu y Peña, 2011; Archer y Haigh, 1999; Archer y Parker, 1994; Cosi *et al.*, 2009; Condon *et al.*, 2006) señalan que los adolescentes más jóvenes presentan niveles inferiores en agresión reactiva, proactiva y mixta, aumentando estos niveles a medida que su edad avanza. Estos resultados coinciden con los extraídos en esta investigación, pero el presente estudio especifica un punto relevante en la edad, que es los 15 años de edad, que es cuando se produce un incremento notable de los niveles de agresión reactiva, proactiva, física, verbal, y en las manifestaciones de ira y hostilidad. Estos resultados reflejan la necesidad de que los programas de prevención e intervención focalicen estrategias y programas teniendo en cuenta estos factores.

7.2. Implicaciones para la reducción y/o prevención del comportamiento violento.

Esta investigación tiene implicaciones prácticas respecto a la reducción y/o modificación de la conducta agresiva durante la adolescencia, teniendo como referencia los esquemas cognitivos disfuncionales, las distorsiones cognitivas y los estilos de afrontamiento disfuncionales, como elementos de intervención en el proceso terapéutico de la conducta agresiva. En este sentido, hay programas dirigidos a adolescentes que presentan conductas que corresponden a la agresión reactiva, a través de intervenciones que ayudan al manejo del control de la ira, dimensión asociada a la agresión reactiva (Curine y Startup, 2012), así como programas que intervienen de forma específica sobre las distorsiones cognitivas auto-sirvientes que están implicadas en la conducta agresiva (Currie, Word, Willian y Bates, 2009; Liau, Shively, Horn, Landau, Barriga y Gibbs, 2004; Nas *et al.*, 2008). En el caso de la agresión proactiva, las intervenciones deben ir encaminadas hacia las consecuencias asociadas a los comportamientos agresivos, disminuyendo la percepción positiva de esta conducta y de las consecuencias asociadas a ésta (Mc Adams, 2002)

A partir de las conclusiones extraídas de esta investigación, se abre la posibilidad de diseñar programas de tratamiento educativo y terapéutico de conductas agresivas a través del trabajo con los esquemas cognitivos y los estilos de afrontamiento disfuncionales. En la terapia de esquemas se basa en la identificación de los esquemas cognitivos, para el diagnóstico y posterior modificación, se divide en dos fases: evaluación y educación y fase de cambio. En la primera fase el terapeuta ayuda al paciente a identificar sus esquemas y comprender sus orígenes en la etapa infantil y adolescente. Los pacientes aprenden a reconocer sus estilos de afrontamiento disfuncionales, cómo se perpetúan a través de ellos sus esquemas y como oscilan de un modo a otro. Al finalizar esta fase, se ha desarrollado la conceptualización completa del caso y se establece el plan de tratamiento centrado en esquemas que incluya estrategias cognitivas, experienciales y conductuales. A lo largo de la segunda fase de cambio, se combinan los siguientes componentes: técnicas cognitivas, técnicas experienciales, ruptura de patrones conductuales y estrategias interpersonales a través de la relación terapeuta-paciente desarrollada a través de la confrontación empática y la reparentalización limitada. (Young *et al.* 2013).

La intervención en agresión, no se limita solamente al sujeto agresivo, es muy importante el papel de la familia en la prevención de comportamientos agresivos, requiriendo intervenciones diferenciales según el tipo de agresión. En el caso de la agresión proactiva, la intervención debe centrarse en un aumento de la supervisión de las conductas y comportamientos disruptivos de sus hijos, mientras que en el caso de la agresión reactiva, la intervención estaría centrada en la mejora de las relaciones paterno filiales (Brendgen, 2001)

A continuación presentamos los factores predictores derivados de las conclusiones de esta investigación, que habría que incluir en los programas de intervención en función del tipo de agresión. Se diferencian las distintas dimensiones de la agresión en función del patrón cognitivo y comportamental estructural específico, pero debido a la alta relación entre las distintas dimensiones de agresión, estos patrones estructurales de intervención pueden complementarse.

Figura 10. Factores predictores de la agresión reactiva

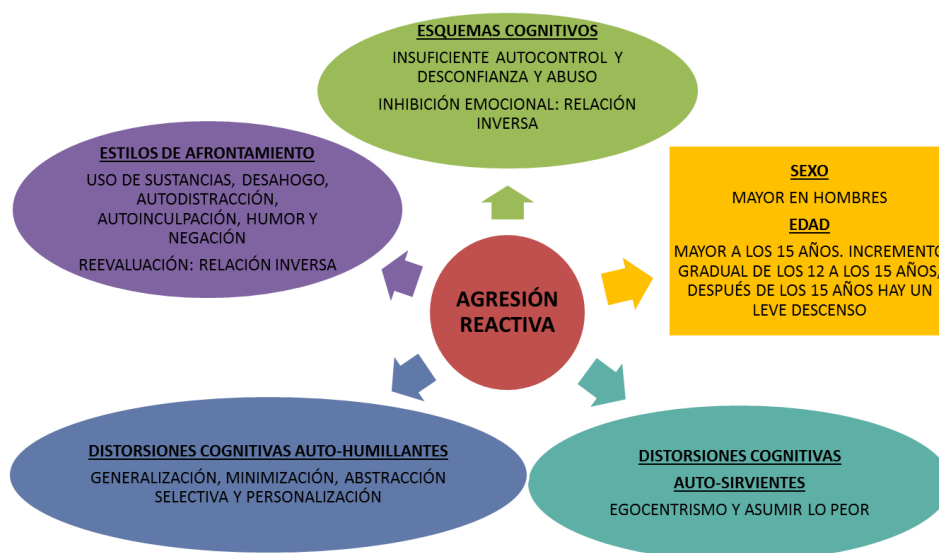


Figura 11. Factores predictores de la agresión proactiva

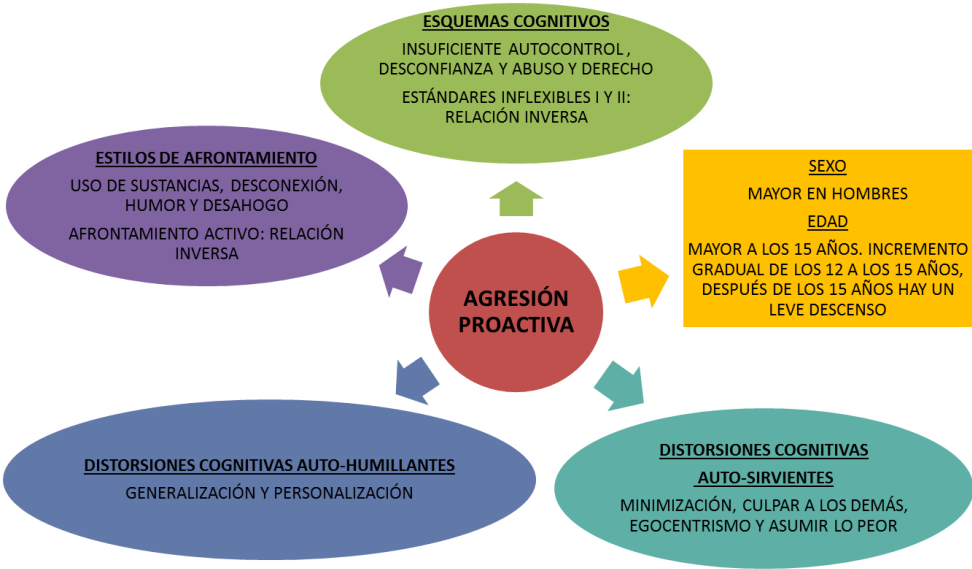


Figura 12. Factores predictores de la agresión física

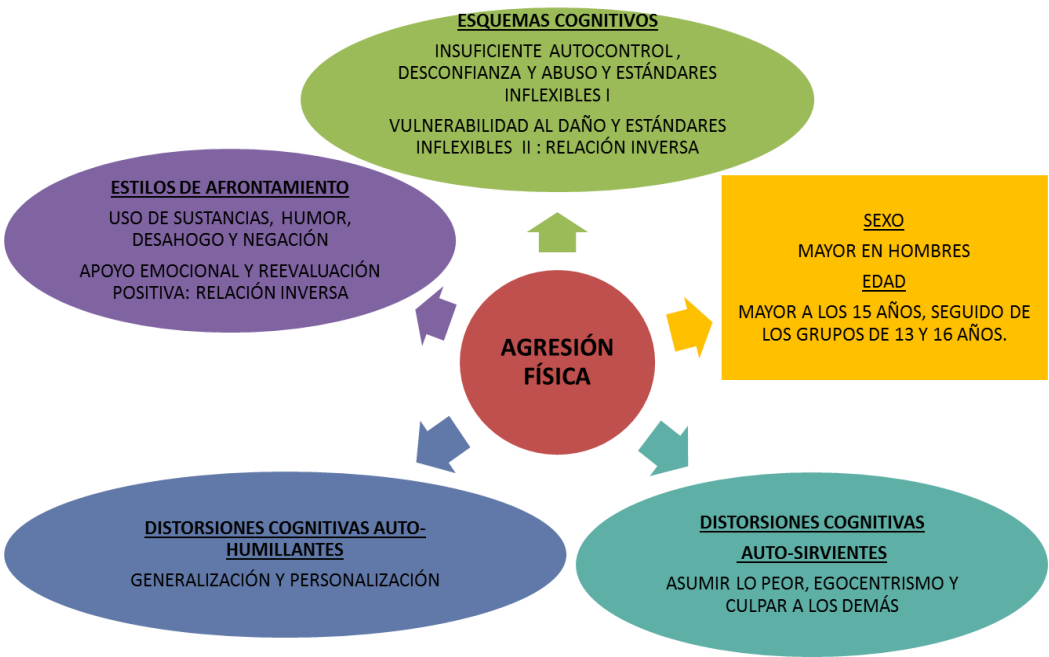


Figura 13. Factores predictores de la agresión verbal

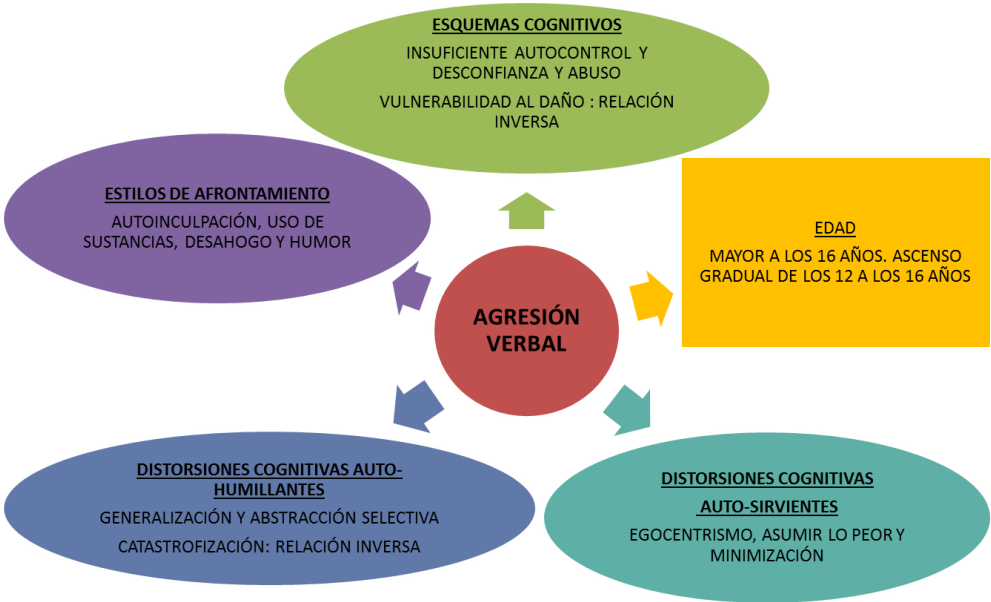


Figura 14. Factores predictores de la ira

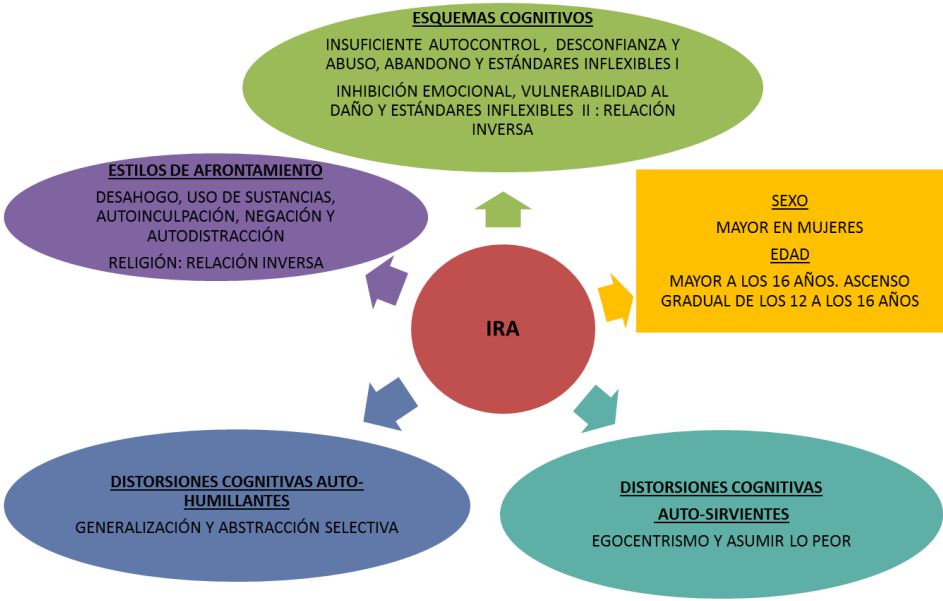
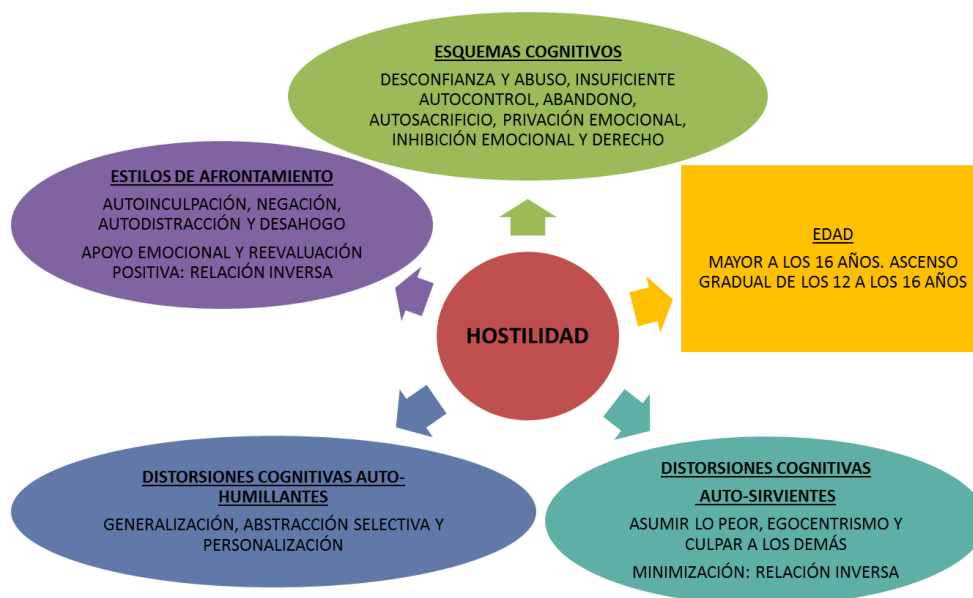


Figura 15. Factores predictores de la hostilidad

Los resultados encontrados reflejan la necesidad de que los programas de prevención e intervención generales focalicen sus estrategias tomando como referencia para su diseño, los factores que inciden en la conducta agresiva. Las estrategias de reducción y prevención de un tipo concreto de agresión, deben complementarse con una visión más general tomando en consideración que unas dimensiones de agresión pueden presentarse de forma conjunta con otros.

CAPÍTULO VIII: LIMITACIONES Y PERSPECTIVAS FUTURAS DE INVESTIGACIÓN

8.1. Limitaciones

A pesar de la relevante contribución que esta investigación realiza respecto a los factores cognitivos y conductuales que están relacionados y predicen la conducta agresiva en sus distintas formas de expresión. Es necesario analizar las limitaciones que se han producido en este estudio y que deben ser consideradas a la hora de interpretar los resultados obtenidos en esta investigación, así como plantear medidas de mejora que palien los efectos de las limitaciones encontradas.

- a. La utilización de un diseño transversal se fundamenta en medir la variables criterio y predictivas en un mismo momento, por lo tanto, se ha realizado en una sola observación. Este diseño tiene la limitación de proporcionar información de los factores cognitivos y conductuales evaluados en un determinado periodo de tiempo, en base al contexto específico de la aplicación y en función de las preguntas diseñadas en los seis instrumentos aplicados, por lo que no permiten establecer relaciones de causalidad. La utilización de diseños longitudinales proporcionarían una visión más amplia y se podría establecer entre los resultados obtenidos relaciones de causalidad.
- b. Otra limitación es la utilización de un muestreo no aleatorio en la selección de los participantes del estudio, por lo que es recomendable realizar futuras investigaciones que utilicen este instrumento de medida con diferentes muestras de adolescentes.
- c. El uso de diseños ex post-facto no permiten el control sobre las variables independientes, por ello, los resultados obtenidos pueden variar en función de la maduración de los sujetos y de los efectos de la contaminación.

- d. Un aspecto que también es relevante y no se ha considerado respecto al perfil de los participantes, es la presencia de algún tipo de patología o consumo de drogas. La inclusión de estos aspectos hubiera permitido obtener resultados de interés para establecer comparaciones entre la presencia y ausencia de este tipo de problemática en los adolescentes, y establecer diferencias si las hubiera, entre los factores cognitivos y conductuales evaluados en esta investigación en función de si los adolescentes están o no diagnosticados. Así mismo, se podría realizar un baremo adaptado para jóvenes que presentan patología respecto a los que no la presentan.
- e. Otra limitación importante hace referencia a la deseabilidad social, dado que no se han controlado sus efectos con ningún instrumento específico. Durante el estudio se aseguró la confidencialidad y el anonimato de las respuestas, pero la deseabilidad social ha podido afectar a las respuestas dadas por los participantes de la investigación.

8.2. Perspectivas futuras de investigación

La presente investigación doctoral ha permitido conocer como los esquemas cognitivos disfuncionales, las distorsiones cognitivas auto-sirvientes y auto-humillantes, y los estilos de afrontamiento están relacionados e influyen en la conducta agresiva. Estos resultados podrían ser utilizados para diseñar programas terapéuticos de intervención que tengan como diana y estén focalizados en los factores cognitivos y conductuales específicos que están implicados en la consolidación y predicción de la agresión en jóvenes y adolescentes. Las conclusiones permiten elaborar proyectos que incluyan técnicas más eficaces en la intervención con el agresor, con el objetivo de atenuar y disminuir la conducta agresiva y el comportamiento antisocial. Este estudio señala una serie de perspectivas de investigación e intervención en agresión que son relevantes respecto a futuras investigaciones. A continuación se señalan las líneas de investigación más relevantes:

1. Mejorar la fiabilidad y validez psicométrica de las escalas utilizadas en población adolescente, con el objetivo de mejorar las propiedades

psicométricas y ampliar la aplicación de éstas. En esta investigación se ha analizado la fiabilidad de los instrumentos de medida y las propiedades psicométricas del instrumento utilizado para medir los estilos de afrontamiento.

2. Tal y como se ha realizado en el presente estudio, continuar realizando investigaciones que incluyan medidas de distintos tipos de agresión. Esta especificación en la medida de la conducta agresiva permite determinar los factores específicos que influyen en cada tipo de agresión y el patrón específico de cada uno de ellos, con el fin de realizar programas de prevención e intervención eficaces.
3. A partir de los resultados obtenidos, diseñar programas de intervención dirigidos a la reducción y/o prevención de la agresión y la violencia, teniendo en cuenta la contribución diferencial que los esquemas cognitivos disfuncionales, las distorsiones cognitivas y los estilos de afrontamiento disfuncionales que ejercen en la agresión reactiva, proactiva, física, verbal, ira y hostilidad.
4. Investigar las relaciones encontradas entre los factores predisponentes incluidos en esta investigación en los distintos tipos de agresión, incorporando diseños longitudinales que permiten definir la contribución diferencial de estos factores en el desarrollo evolutivo de los distintos tipos de agresión. Una de las limitaciones de los estudios transversales, como el que se ha utilizado en la presente investigación es la limitación de la generalización de los resultados.€
5. Continuar estudiando el efecto modulador del sexo y la edad, considerando las diferencias encontradas en los distintos tipos de agresión analizadas.
6. Incluir otro tipo de muestras de sujetos con conductas antisociales y trastornos de conducta, que permite nuevas vías de investigación sobre la génesis y desarrollo de la agresión en adolescentes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abela, J. R. Z. y Sullivan, C. (2003). A test of Beck's cognitive diathesis theory of depression in early adolescents. *Journal of Early Adolescence*, 23, 384-404.
- Alfano, C. A., Beidel, D. C. y Turner, S. M. (2002). Cognition in childhood anxiety: Conceptual, methodological, and developmental issues. *Clinical Psychology Review*, 22, 1209-1238.
- Anderson, C. A. y Bushman, B. (2002). Human Aggression. *Annual Review of Psychology*, 53, 27-51.
- Andreu, J. M. (2009). Propuesta de un modelo integrador de la agresividad impulsiva y premeditada en función de sus bases motivacionales y socio-cognitivas. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 9, 85-98.
- Andreu, J. M., Penado, M. y Peña M. E. (2013). Impulsividad cognitiva, conductual y no planificadora en adolescentes reactivos, proactivos y mixtos. *Anales Psicología*, 29, 734-740.
- Andreu, J. M., Peña, M. E. y Graña, J. L. (2002). Adaptación psicométrica de la versión española del Cuestionario de agresión. *Psicothema*, 14, 476-482.
- Andreu, J. M., Peña, M. E. y Ramírez, J. M. (2009). Cuestionario de agresión reactiva y proactiva en adolescente. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 14, 37-49.
- Andreu, J. M., Ramírez, J. M. y Raine, A. (2006). Un modelo dicotómico de la agresión: valoración mediante dos autoinformes (CAMA y RPQ). *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 5, 25-42
- Andrews, D. A. y Bonta J. (2010). *The psychology of criminal conduct* (5th ed.). New Providence, NJ: Matthew Bender.
- Archer, J. (2004). Sex differences in aggression in real-world settings: A meta-analytic review. *Review of General Psychology*, 8, 291-232.
- Arsenio, W., Adams, E. y Gold, J. (2009). Social information processing, moral reasoning, and emotion attributions: relations with adolescent's reactive and proactive aggression. *Child development*, 80, 1739-1755.
- Arsenio, W. F. (2010). Social information processing, emotions and aggression: conceptual and methodological contributions of the special section articles. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 38, 627-632.
- Athens, L. H. (1997). *Violent Criminal Acts and Actors Revisited*. Urbana: University of Illinois Press.
- Bandura, A. (1973). *Aggression. A social learning theory*. Englewoods Cliffs, New Jersey: Prentice-Hall.
- Bandura, A. (1977). *Social Learning Theory*. New York: General Learning Press.
- Bandura, A. (1978). *Reflections on self-efficacy*. In S. Rachman (Ed.), *Advances in behavior research and therapy* (Vol. 1., pp.237-269). Oxford: Pergamon.
- Bandura, A. (1986). *Social Foundations of thought and action*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice- Hall.
- Bandura, A. (1991). *Social cognitive theory of moral thought and action*. In W.M. Kurtines y J. L. Gerwirtz (Eds.), *Handbook of moral behavior and development* (vol. 1, pp. 45-103). Hillside, NJ: Erlbaum.

- Barefoot, J. C. (1992). *Developments in the measurement of Hostility*. En H. S. Friedman (Eds.). Hostility, coping and health. Washington: American Psychological Association.
- Barrat, E. S. (1965). Factor analysis and some psychometric measures of impulsiveness and anxiety. *Perceptual and Motor Skills*, 25, 485-492.
- Barrat, E. S., Stanford, M. S., Dowdy L., Liebman, M. J. y Kent T. A. (1999). Impulsive and premeditated aggression: a factor analysis of self-reported acts. *Psychiatric Research*, 86, 163-173.
- Barriga, A. Q. y Gibbs, J. C. (1996). Measuring cognitive distortion in antisocial youth: Development and preliminary validation of the "How I Think" questionnaire. *Aggressive Behavior*, 22, 333-343.
- Barriga, A. Q., Gibbs, J. C., Potter, G. B. y Liao, A. K. (2001). *Test manual for the How I Think questionnaire*. Champaign, IL: Research Press.
- Barriga, A. Q., Hawkins, M. A. y Camelia, C. T. (2008). Specificity of cognitive distortions to antisocial behaviours. *Criminal Behaviour and Mental Health*, 18, 104-116.
- Barriga, A. Q., Landau, J. R., Stinson, B. L., Liao, A. K. y Gibbs, J. C. (2000). Cognitive distortion and problem behaviors in adolescents. *Criminal Justice and Behavior*, 27, 36-56.
- Barriga, A. Q., Sullivan-Cosetti, M. y Gibbs, J. C. (2009). Moral cognitive correlates of empathy in juvenile delinquents. *Criminal Behaviour and Mental Health*, 19, 253-264.
- Beck, A. T. (1963). Thinking and Depression: I. Idiosyncratic Content and Cognitive Distortions. *Achieves of General Psychiatric*, 9 (4), 324-333.
- Beck, A. T. (1964). Thinking and Depression: II. Theory and Therapy. *Achieves of General Psychiatric*, 10, 561-571.
- Beck, A. T. (1976). *Cognitive therapy and the emotional disorders*. New York: International Universities Press.
- Beck, A. T. (2000). *Terapia cognitiva*. Barcelona: Gedisa.
- Beck, A. T. (2003). *Prisioneros del Odio. Las bases de la ira, la hostilidad y la violencia*. Barcelona: Paidós.
- Beck, A. T., Rush, A. J., Shaw, B. F. y Emery, G. (1979). *Cognitive theory of depression*. New York: Guilford Press.
- Beck, A. T., Epstein, N., Harrison, R. y Emery, G. (1983). *Development of the Sociotropy – Autonomy Scale: A Measure of Personality Factors in Psychopathology*. Unpublished manuscript, University of Pennsylvania.
- Beck, J. G., Coeffey, S. F., Gudmundsdottir, B., Miller, L., et al. (2004). Psychometric Properties of the Posttraumatic Cognitions Inventory (PTCI): A Replication with Motor Vehicle Accident Survivors. *Psychological Assessment*, 16(3), 289-298.
- Berkowitz, L. (1965). The concept of aggressive drive: some additional considerations. En Berkowitz, L. (ed). *Advances in experimental social psychology* (vol 2). New York: Academic Press.
- Berkowitz, L. (1989). The frustration-aggression hypothesis: An examination and reformulation. *Psychological Bulletin*, 106, 59-73.
- Berkowitz, L. (1990). On the formation and regulation of anger and aggression: A cognitive-neoassociationistic analysis. *American Psychologist*, 45, 494-503.
- Berkowitz, L. (1996). *Agresión: causas, consecuencias y control*. Desclée de Brouwer.

- Bjorkqvist, K., Lindstrom, M. y Pehrsson, M. (2000). Attribution of aggression to acts: a fourfactor model. *Psychological Reports*, 87, 525-530.
- Bowie, B. H. (2007). Relational aggression, gender and the developmental process.
- Brendgen, M., Vitaro, F., Tremblay, R. E. y Wanner, B. (2002). Parent and peer effects on delinquency related violence and dating violence: A test of two mediational models. *Social Development*, 11, 225-244.
- Bushman, B. J. y Anderson, C. A. (2001). Is it time to pull the plug on the hostile versus instrumental aggression dichotomy? *Psychology Review*, 108, 273-279.
- Buss, A. H. (1961). The Psychology of aggression. Nueva York: Wiley. Pp. 307.
- Buss, A. H. y Durkee, A. (1957). An inventory for assessing different kinds of hostility. *Journal of Consulting Psychology*, 21, 343-349.
- Buss, A. H. y Perry, M. (1992). The Aggression Questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63, 452-459.
- Buss, D. M. y Shackelford, T. K. (1997). Human aggression in evolutionary psychological perspective. *Clinical Psychology Review*, 17, 605-619.
- Cabrera, O. (2002). Psychological and behavioral correlates of adolescent gang involvement. *Dissertation Abstracts International: Section B: The Sciences and Engineerin*, 62 (11-B), 5405.
- Calvete, E. y Cámara, M. (2010). El papel de los esquemas disfuncionales tempranos y el afrontamiento en el desarrollo de síntomas de ansiedad y depresión. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 18, 491-504.
- Calvete, E., Villardón, L. y Estévez, A. (2008). Attributional Style and Depressive Symptoms in Adolescents: An Examination of the Role of Various Indicators of Cognitive Vulnerability. *Behavior Research and Therapy*, 46, 944-953.
- Calvete, E. y Orue, I. (2010). Cognitive schemas and aggressive behavior in adolescents: The mediating role of social information processing. *The Spanish Journal of Psychology*, 13, 190-201.
- Caprara, G. V. y Pastorelli, C. (1989). Toward a reorientation of research on aggression. *European Journal of Personality*, 3, 121-138.
- Capuano, A. (2011). Empathy and cognitive distortion and their relationship with aggression in adolescents. Tesis doctoral. Bowling Green State University. U.S.A.
- Card, N. A. y Little, T. D. (2006). Proactive and reactive aggression in childhood and adolescence: A meta-analysis of differential relations with psychosocial adjustment. *International Journal of Behavioral Development*, 30, 466-480.
- Card, N. A., Stucky, B. D., Sawalani, G.M. y Little, T. D. (2008). Direct and indirect aggression during childhood and adolescence: A meta-analytic review of gender differences, intercorrelations, an relations to maladjustment. *Child Development*, 79, 1185-1229.
- Carrasco, M. A. y González, M. J. (2006). Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos. *Acción Psicológica*, 4, 7-33.
- Carver, C. S. (1997). You want to measure coping but your protocol's too long: consider the Brief-COPE. *International Journal of Behavioral Medicine*, 4, 92-100.

- Carver, C. S., Scheier, M. F. y Weintraub, J. K. (1989). Assessing coping strategies: a theoretically based approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 56, 267-283.
- Castrillón, D., Chaves, L., Ferrer, A., Londoño, N., Maestre, K., Marinn, C. y Schnitter, M. (2005). Validación del Young Schema Questionnaire Long Form (2ª ed.) (YSQ - L2) en población colombiana. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 37(3), 541-560.
- Chambers, J. C., Eccleston, L., Day, A., Ward, T. y Howells, K. (2008). Treatment readiness in violent offenders: The influence of cognitive factors on engagement in violence programs. *Aggression and Violent Behavior*, 13, 276-284.
- Christensen, A. J., Moran, P. J. y Wiebe, J. S. (1999). Assessment of Irrational Health Beliefs: Relation to Health Practices and Medical Reimen Adherence. *Health Psychology*, 18 (2), 169-176.
- Cohen, R., Hsueh, Y., Russell, K. M. y Ray G. E. (2006). Beyond the individual: a consideration of context for the development of aggression. *Aggression and Violent Behaviour*, 11, 341-351.
- Condon, L., Morales-Vives, F., Ferrando, P. J. y Vigil-Colet, A. (2006). Sex differences in the full and reduced versions of the aggression questionnaire: A question of differential item functioning?. *European Journal of Psychological Assessment*, 22, 92-97.
- Connor, D. F., Steingard, R. J., Anderson, J. J. y Melloni, R. H. (2003). Gender differences in reactive and proactive aggression. *Child Psychiatry and Human Development*, 33(4), 279-294.
- Cooley-Quille, M., Turner, S. y Beidel, D. (1995). Emotional impact of children's exposure to community violence. A preliminary study. *Journal of the American Academy of Child y Adolescent Psychiatry*, 34, 1362-1368.
- Cosi, S., Vigil – Colet, A. y Canals, J. (2009). Desarrollo del cuestionario de agresividad proactiva/reactiva para profesores: estructura factorial y propiedades psicométricas. *Psicothema*, 21(1), 159-164.
- Crespo, M. y Cruzado, J. A. (1997). La evaluación del afrontamiento: adaptación española del cuestionario COPE con una muestra de estudiantes universitarios. *Análisis y Modificación de Conducta*, 23, 797-830.
- Crick, N. R. y Dodge, K. A. (1994). A review and reformulation of social information processing mechanisms in children's social adjustment. *Psychological Bulletin*, 115, 74-101.
- Crick, N. R. y Dodge, K. A. (1996). Social information – processing mechanism in reactive and proactive aggression. *Child Development*, 67, 993-1002.
- Crick, N. R. y Grotpeter, J. K. (1995). Relational aggression, gender and social-psychological adjustment. *Child Development*, 66, 710-722.
- Crick, N. R., Casas, J. F. y Mosher, M. (1997). Relational and overt aggression in preschool. *Developmental Psychology*, 33, 579-588.
- Crick, N. R., Grotpeter, J. K. y Bigbee, M. A. (2002). Relationally and physically aggressive children's intent attributions and feelings of distress for relational and instrumental peer provocations. *Child Development*, 73, 1134-1142.
- Currie, M., Wood, C., Williams, B. y Bates, G. (2009). Aggression replacement training in Australia: youth justice pilot study. *Psychiatry, Psychology and Law*, 16, 413-426.
- Deffenbacher, J. L. (1993). Irritabilidad crónica: características e implicaciones clínicas. *Psicología conductual*, 1, 51-72.

- Del Vecchio, T. y O'Leary, K. D. (2004). Effectiveness of anger treatment for specific anger problems: a meta-analysis review. *Clinical Psychology Review*, 24, 15-34.
- Dishion, T. J., McCord, J. y Poulin, F. (1999). When interventions harm: peer groups and problem behavior. *American Psychologist*, 54, 755-764.
- Dodge, K. A. y Frame, C. L. (1982). Social cognitive biases and deficits in aggressive boys. *Child Development*, 53, 620-635.
- Dodge, K. A. (1986). A social information processing model of social competence in children. En M. Perlmutter (ed.), *Minnesota Symposium on Child Psychology*, 18, 77-125. New York: Erlbaum.
- Dodge, K. A. (1991). The structure and function of reactive and proactive aggression. In D. J. Pepler y K. H. Rubin (eds.), *The development and treatment of childhood aggression* (pp. 201-218). New York: Erlbaum.
- Dodge, K. A. y Coie, J. D. (1987). Social information- processing factors in reactive and proactive aggression in children's peer groups. *Journal of Personality and Social Psychology*, 53, 1146-1158.
- Dodge, K. A., Prince, J. M., Bachorowski, J. A. y Newman, J. P. (1990). Hostile attributional biases in severely aggressive adolescent. *Journal of Abnormal Psychology*, 99, 385-392.
- Dodge, K. A., Coie, J. y Lynam (2006). *Aggression and antisocial Behavior in youth*. In W. Damon y R. Lerner (Series Eds.) *Handbook of child psychology*. Vol. 3. Social, emotional and psychology development (pp. 719-788). New York. Wiley.
- Dodge, K. A. (2010). *Social information processing patterns as mediators of the interaction between genetic factor and life experiences in the development of aggressive behavior*. In M. Mikulincer y P. R. Shaver (Eds.), *Understanding and reducing aggression, violence and their consequences*. Washington: American Psychological Association.
- Eisenberg, N., Fabes, R. y Spinrad, T. (2006). *Prosocial development*. In W. Damon y R. Lerner (Series Eds.) y N. Eisenberg (Vol. Ed), *Handbook of child psychology: Vol. 3. Social, emotional and personality development* (pp. 614-718). New York. John Wiley.
- Endler, N. S. y Parker, J. D. A. (1990). Multidimensional assessment of coping: a critical evaluation. *Journal of Personality and Social Psychology*, 58, 844-854.
- Elsesser, K., Freyth, C., Lohmann, T. y Sartory, G. (2009). Dysfunctional Cognitive Appraisal and Psychophysiological Reactivity in Acute Stress Disorder. *Journal of Anxiety Disorders*, 23, 979-985.
- Epkins, C. C. (2000). Cognitive specificity in internalizing and externalizing problems in community and clinical- referred children. *Journal of Clinical Child Psychology*, 29, 199-208.
- Epps, J. y Kendall, P. C. (1995). Hostile attribution bias in adults. *Cognitive Therapy and Research*, 19, 159-178.
- Fernández-Abascal, E. G. y Martín, M. D. (1994). El síndrome ¡AHÍ! y su relación con los trastornos coronarios. *Ansiedad y Estrés*, 0, 25-36.
- Fernández-Abascal, E. G. (1998). *Psicología General. Motivación y Emoción*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces.
- Feshbach, N. D. (1969). Sex differences in children's modes of aggressive responses toward outsiders. *Merrill-Palmer Quarterly*, 15, 249-258.

- Fite, P. J., Colder, C. R., Lochman, J. E. y Wells, K. C. (2007). Pathways from proactive and reactive aggression to substance use. *Psychology of Addictive Behaviors*, 21, 355-364.
- Fives, C. J., Kong, G., Fuller, R. y DiGiuseppe, R. (2011). Anger, Aggression and Irrational Beliefs in Adolescents. *Cognitive Therapy and Research*, 35, 199-208.
- Folkman, S. y Lazarus, R. S. (1988). *Ways of Coping Questionnaire: research edition manual*. Palo Alto, CA: Consulting Psychologist Press.
- Fontaine, R. G., Burks, V. S. y Dodge, K. A. (2002). Response decision processes and externalizing behavior problems in adolescents. *Development Psychopathology*, 14, 107-122.
- Frick, P. J., Cornell, A., Bodin, S., Dane, H., Barry, C. y Loney, B. (2003). Callous-unemotional traits and developmental pathways to severe conduct problems. *Developmental Psychology*, 39, 246-260.
- Frick, P. J., Stickle, T. R., Dandreaux, D. M., Farrell, J. M. y Kimonis, E. R. (2003). Callous-unemotional traits in predicting the severity and stability of conduct problems and delinquency. *Journal Abnormal Child Psychology*, 33, 471-487.
- Gabarino, J. (1999). *Lost boys: Why our sons turn violent and how we can save them*. New York: The free press.
- Garaigordobil, M. (2005). Conducta antisocial durante la adolescencia: correlatos socio-emocionales, predictors y diferencias de género. *Psicología Conductual*, 13 (2), 197-215.
- Gardner, D., Leiben-Fluft, E., O'Leary, K. y Cowdry, R. (1991). Self-ratings of anger and hostility in borderline personality disorder. *The Journal of Nervous and Mental Disease*, 179, 157-161.
- George, M. (2003). Aggression and today's youth: A developmental investigation of physical and relational aggression occurring at school (Doctoral Dissertation, Bowling Green State University, 2002). *Dissertation Abstracts International*, 64, 29-57.
- Gibbs, J. C. y Potter, G. B. (1992). *A Typology of Cognitive Distortions*, Unpublished Manuscript. The Ohio State University. U.S.A.
- Gibbs, J. C., Potter, G. B. y Goldstein, A. P. (1995). *The EQUIP program: Teaching youth to think and act responsibly through a peer-helping approach*. Champaign, IL: Research Press.
- Gibbs, J. C., Barriga, A. Q. y Potter, G. B. (2001). *The How I Think Questionnaire*. Champaign, IL: Research Press.
- Gibbs, J. C. (2010). Inmadurez moral y comportamiento antisocial. *Postconvencionales*, 2, 21-56.
- Guarino, L. (2013). Moderated Mediation, emotional sensitivity and coping in the context of stress. *Pensamiento Psicológico*, 1, 141-159.
- Haley, G. M. T., Fine, S., Marriage, K., Moretti, M. M. y Freeman, R. J. (1985). Cognitive Bias and Depression in Psychiatrically Disturbed Children and Adolescents. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 53 (4), 535-537.
- Hamalainen, T. y Madon, S. (2003). Retrospective reports of childhood abuse and neglect among violent and property offenders. *Psychology, Crime and Law*, 3, 1-13.
- Hatzitaskos, P. K., Soldatos, C. R., Sakkas, P. N. y Stefanis, C. N. (1997). Discriminating borderline from antisocial personality disorder in male patients based on psychopathology patterns and type of hostility. *The Journal of Nervous and Mental Disease*, 185, 442-446.

- Heilbron, N. y Prinstein, M. J. (2008). Peer influence and adolescent nonsuicidal self-injury: A theoretical review of mechanisms and moderators. *Applied and Preventative Psychology*, 12, 169-177.
- Henderson, M. y Hewstone, M. (1984). Prison inmates' explanations for interpersonal violence: Accounts and attributions. *Journal of Consulting y Clinical Psychology*, 52, 789-794.
- Henriques, G. y Leitenberg, H. (2002). An experimental analysis of the role of cognitive errors in the development of depressed mood following negative social feedback. *Cognitive Therapy and Research*, 26, 245-260.
- Hubbard, J. A., Dodge, K. A., Cillessen, A. H. N., Coie, J. D. y Schwartz, D. (2001). The dyadic nature of social information processing in boys' reactive and proactive aggression. *Journal of Personality and Social Psychology*, 80, 268-280.
- Hubbard, J. A., McAuliffe, M. D., Morrow, M. T. y Romano, L. J. (2010). Reactive and proactive aggression in childhood and adolescence: Precursors, outcomes, processes, experiences and measurement. *Journal of Personality*, 78, 95-118.
- Hubbard, J. A., McAuliffe, M. D., Rubien, R. M. y Morrow, M. T. (2007). Reactive and proactive aggression: stability of constructs and relations to correlates. *The Journal of Genetic Psychology*, 167, 365-382.
- Hubbard, J. A., Smithemyer, C. M., Ramsden, S. R., Parker, E. H., Flanagan, K. D., Dearing K. F. *et al.* (2002). Observational, physiological and selfreport measures of children's anger: Relation to reactive versus proactive aggression. *Child Development*, 73, 1101-1118.
- Huesmann, L. R. (1988). An information processing model form the development of aggression. *Aggressive Behavior*, 14, 13-24.
- IBM Corp. (2010). IBM SPSS Statistics for Windows, v. 19.0 [programa de ordenador]. Armonk, NY: Autor.
- Irle, H. (2012). Moral cognition and bullying in secondary school – a cross – cultural study. Tesis Master. Utrecht University the Netherlands.
- Izard, C. E. (1977). *Humans emotions*. New York: Plenum Press.
- Johnson, K. A., Johnson, J. E. y Petzel, T. P. (1992). Social anxiety, depression and distorted cognitions in college students. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 11, 181-195.
- Kassionove, H. y Suckhodolsky, D. G. (1995). Anger disorders: basic science and practice issues. *Issues in Comprehensive Pediatric Nursing*, 18, 173-205.
- Kaufmann, H. (1970). *Aggression and Altruism*. Holt: Rinehart and Winston.
- Kazdin, A. E. (1990). Evaluation of the Automatic thoughts questionnaire: negative cognitive processes among children. *Psychological Assessment*, 2, (1), 73-79.
- Kelman, H. C. y Baron, R. M. (1968). *Determinants of modes of resolving inconsistency dilemmas. A functional analyses*. In R. P. Alson, E. Aronson, W. J. McGuire, T. M. Newcomb, M. J. Rosenberg y P. H. Tonnenbaum (Eds.). *Theories of cognitive consistency: A sourcebook* (pp. 670-683). Chicago: Rand MacNally.
- Kempes, M., Matthys, W., DeVries, H. y Van Engeland, H. (2005). Reactive and proactive aggression in children. A review of theory, findings and relevance for child and adolescent psychiatry. *European Child and Adolescent Psychiatry*, 14, 11-19.

- Khawaja, J. N., Kepley, H. O., Ginsburg, G. S., Walkup, J. T., Silva, S. G., Hoyle, R. H. *et al.* (2009). Factor Structure and Psychometric Properties of the Children's Negative Cognitive Error Questionnaire with a Clinically Depressed Adolescent Sample. *Journal of Clinical Child and Adolescent Psychology*, 38 (6), 768-780.
- Kokko, K. y Pulkkinen, L. (2005). Stability of aggressive behavior from childhood to middle age in women and men. *Aggressive behavior*, 31, 485-497.
- Koolen, S., Poorthuis, A. y Aken, M. (2012). Cognitive distortions and self-regulatory personality traits associated with proactive and reactive aggression in early adolescence. *Therapy and Research*, 36, 776-787.
- Koydermir, S. y Demir, A. (2008). Shyness and Cognitions: An Examination of Turkish University Students. *The Journal of Psychology*, 142(6), 633-644.
- Larden, M., Melin, M., Hols, U. y Langström, N. (2006). Moral Judgement, Cognitive Distortions and Empathy in Incarcerated Delinquent and Community Control Adolescent. *Psychology, Crime & Law*, 12(5), 453-462.
- Lazarus, R. S. y Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Barcelona: Martínez Roca.
- Lefebvre, M. F. (1981). Cognitive Distortion and Cognitive Errors in Depressed Psychiatric and Low Back Pain Patients. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 49 (4), 517-525.
- Leitenber, H., Yost, L. y Carroll-Wilson, M. (1986). Negative cognitive errors in children: Questionnaire development, normative data and comparason between children with and without self-reported symptoms of depression, low self- esteem and evaluation anxiety. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 54, 528-536.
- Leung, P. W. L. y Poon, M. W. (2001). Dysfunctional Schemas and Cognitive Distortions in Psychopathology. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 42, 755-765.
- Levesque, N. y Marcotte, D. (2005). Cognitive Distortions of Adolescents Presenting Depressive and Externalized Symptoms. *Revue Québécoise de Psychologie*, 26, 199-222.
- Liau, A. K., Barriga, A. Q. y Gibbs, J. C. (1998). Relations Between Self-Serving Cognitive Distortions and Overt vs. Covert Antisocial Behavior in Adolescents. *Aggressive Behavior*, 24(5), 335-346.
- Liau, A. K., Shively, R., Horn, M., Landau, J., Barriga, A. y Gibbs, J. C. (2004). Effects of psychoeducation for offenders in a community correctional facility. *Journal of Community Psychology*, 32, 543-558.
- Liau, J. (2004). Concept analysis: aggression. *Issues Ment Health Nurs*, 25, 693-714.
- Little, T. D., Jones, S. M., Henrich, C. C. y Hawley, P. H. (2003). Disentangling the "whys" from the "whats" of aggressive behavior. *International Journal of Behavioral Development*, 27(2), 122-133.
- Lochman, J. E. y Dodge, K. A. (1994). Social-cognitive processes of severely violent, moderately aggressive and nonaggressive boys. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 62, 366-374.
- Loeber, R. y Schumaling, K. B. (1985). The utility of differetiating between mixed and pure forms of antisocial behaviours. *Journal of abnormal child psychology*, 13, 315-336.
- López – Romero, L. y Romero, E. (2010). Goals during adolescence and their relationship with antisocial behavior. *The Spanish Journal of Psychology*, 13, 166-177.

- López – Romero, L., Romero, E. y González – Iglesias, B. (2011). Delimitando la agresión adolescente: estudio diferencial de los patrones de agresión reactiva y proactiva. *Revista Española de Investigación Criminológica*, 9, 1-29.
- López – Romero, L., Romero, E. y Luengo, M. A. (2013). La personalidad psicopática como indicador distintivo de severidad y persistencia en los problemas de conducta infanto-juveniles. *Psicothema*.
- Luengo, M. A., Carrillo de la Peña, M. T. y Otero, J. M. (1991). The components of impulsiveness: a comparison of the I.7 Impulsiveness Questionnaire and the Barrat Impulsiveness Scale. *Personality and Individual Differences*, 12, 657-667.
- Maric, M., Heyne, D. A., Van Widenfelt, B. M. y Westenberg, P. M. (2011). Distorted cognitive processing in youth: the structure of negative cognitive errors and their associations with anxiety. *Cognitive Therapy and Research*, 35, 11-20.
- Marsee, M. A. y Frick, P. J. (2007). Exploring the cognitive and emotional correlates to proactive and reactive aggression in a sample of detained girls. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 35, 969-981.
- Messer, S. C., Kempton, T., Van Hasselt, V. B., Null, J. A. y Bukstein, O. G. (1994). Cognitive distortions and adolescent affective disorder. Validity of the CNCEQ in an inpatient sample. *Behavior Modification*, 118, 339-351.
- Mestre, V., Samper, P., Tur-Porcar, A. M., Richaud de Minzi, M. C. y Mesurado, B. (2012). Emociones, estilos de afrontamiento y agresividad en la adolescencia. *Universitas Psychologica*, 11, 1263-1275.
- Miguel – Tobal, J. J., Casado, M. I., Cano – Vindel, A. y Spielberger, C. D. (2001). *Versión española del STAXI – 2*. Madrid: Tea Ediciones.
- Millana, L., Toldos – Romero, M. P., Cabanac, M., Bonniot-Cabanac, M. C. y Ramírez, J. M. (2006). Placer asociado con la conducta agresiva en una muestra de reclusos españoles en prisión preventiva. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 6, 119-132.
- Miller, N. E. (1941). The frustration – aggression hypothesis. *Psychological Review*, 48, 337 – 342.
- Morán, C., Landero, R. y González, M. T. (2010). COPE-28: un análisis psicométrico de la versión en español del Brief COPE. *Universitas Psychologica*, 9, 543-552.
- Muñoz, L. C., Frick, P. J., Kimonis, E. R. y Aucoin, K. J. (2008). Types of aggression responsiveness to provocation and callous – unemotional traits in detained adolescents. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 36, 15-28.
- Murray – Close, D. y Ostrov, J. (2009). A longitudinal study of forms and functions of aggressive behavior in early childhood. *Child Development*, 80, 828-842.
- Nas, C. N., Brugman, D. y Koops, W. (2008). Measuring self-serving cognitive distortions with the “How I Think” Questionnaire. *European Journal of Psychological Assessment*, 24, 181-189.
- Norlander, B. y Eckhardt, C. (2005). Anger, Hostility and male perpetrators of intimate partner violence: a meta-analytic review. *Clinical Psychology review*, 25, 119-152.
- Ostrov, J. M. y Crick, N. R. (2007). Forms and functions of aggression during early childhood: A short-term longitudinal study. *School Psychology Review*, 36, 22-43.
- Patrick, C. J. y Zempolich, K. A. (1998). Emotion and aggression in the psychopathic personality. *Aggression and Violent Behavior*, 3, 303-338.

- Penado, M., Andreu, J. M. y Peña M. E. (2012). Agresividad reactiva y proactiva en adolescentes: Efecto de los factores individuales y socio-contextuales. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid. España.
- Peña, M. E. y Andreu, J. M. (2012). Distorsiones Cognitivas: Una revisión sobre sus implicaciones en la conducta agresiva y antisocial. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 12, 85-99.
- Poulin, F. y Boivin, M. (2000). The role of proactive and reactive aggression in the formation and development of boys friendships. *Developmental Psychology*, 36 (2), 233 - 240
- Putallaz, M., Grimes, C.I. Foster, K. J., Kupersmidt, J. B., Coie, J. D. y Dearing, K. (2007). Overt and relational aggression and victimization: multiple perspectives within the school setting. *Journal of School Psychology*, 45, 523-547.
- Raine, A., Dodge, K., Loeber, R., Gatzke-Koop, L., Lynam, D., Reynolds, C., Stouthamer-Loeber, M. y Liu, J. (2006). The Reactive - Proactive Aggression Questionnaire: differential correlates of reactive and proactive aggression in adolescent boys. *Aggressive Behavior*, 32, 159-171.
- Ramírez, J. M. y Fernández – Rañada, A. (1997). De la agresión a la guerra nuclear. Oviedo: Nobel.
- Ramírez, J. M., Fujihara, T., Van Goozen, S. y Santisteban, C. (2001). Anger proneness in Japanese and Spanish students. In Cross- cultural Approaches to Aggression and Reconciliation. (Eds. J. M. Ramírez and D. R. Richardson), pp. 87-97. NovaScience: Huntington.
- Ramírez, J. m. y Andreu, J. M. (2009). The main symptoms of the AHA-syndrome: relationships between anger, hostility and aggression in a normal population. *The AHA-Syndrome and Cardiovascular Diseases*, 16-29.
- Redl, F. y Wineman, D. (1957). *The Aggressive Child*. New York: Basic Books.
- Rehna, T., Hanif, R. y Tariq, S. (2012). Cognitive Errors and Anxiety: A Comparison of Depressed and Non-Depressed Adolescents. *European Journal of Social Science*, 27, 309-318.
- Riso, W. (2008). *Terapia cognitiva: Fundamentos teóricos y conceptualización del caso clínico* (pp. 45-56). Barcelona: Paidós.
- Rosa-Alcázar, A.I., Parada-Navas, J.L. (2014). Síntomas psicopatológicos en adolescentes españoles en relación con los estilos parentales recibidos y la autoestima. *Anales Psicología*, 30 (1), 133-142.
- Roediger, E., Dieckmann, E., (2012). Schema therapy: an integrative approach for personality disorders. *Psychother Psychosom Medical Psychology*, 62 (3-4), 142-148.
- Ruíz, J. M., Smith, T. W. y Rhodewalt, F. (2001). Distinguishing narcissism and hostility: Similarities and differences in interpersonal circumplex and five-factor correlates. *Journal of Personality Assessment*, 76, 537-555.
- Samenow, S. (1984). Inside the criminal mind. New York: Random House.
- Sánchez, A., Moreira, V. y Mirón, L. (2011). Sexo, género y agresión: Análisis de las relaciones en una muestra de universitarios. *Boletín de psicología*, 101, 35-50.
- Sandín, B. (1999). *El estrés psicosocial: conceptos y consecuencias clínicas*. Madrid: UNED-FUE.
- Sanz, J., Magán, I. y García – Vera, M. P. (2006). Personalidad y el síndrome AHÍ (agresión-hostilidad-ira): relación de los cinco grandes con ira y hostilidad. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 6, 153-176.

- Scarpa, A., Haden, S.C. y Tanaka, A. (2010). Being hot-tempered: Autonomic, emotional and behavioral distinctions between childhood reactive and proactive aggression. *Biological Psychology*, 84, 488-496.
- Shaffer, D. R. (2002). *Agresión y conducta antisocial*. En D. R. Shaffer, Desarrollo Social y de la Personalidad (pp. 291-324). Madrid: Thompson.
- Sharma, M.K., Marimuthu, P. (2014). Prevalence and psychosocial factors of aggression among youth. *Indian Journal Psychology Medical*, 36(1), 48-53.
- Shoal, G. y Giancola, P. (2005). The Relation Between Social Problems and Substance Use in Adolescent Boys: An Investigation of Potential Moderators. *Experimental and Clinical Psychopharmacology*, 13, 357-366.
- Shope, G. L., Hedrick, T. E. y Geen, R. G. (1978). Physical/verbal aggression: sex differences in style. *Journal of Personality*, 46, 23-42.
- Slaby, R. y Guerra, N. (1988). Cognitive mediators of aggression in adolescent offenders. *Development Psychology*, 24, 580-588.
- Sijtsema, J. J., Veenstra, R., Lindenberg, S., Van Roon, A. M., Verhulst, F. C., Ormel, J., *et al.* (2010). Mediation of sensation seeking and behavioral inhibition on the relationship between heart rate and antisocial behavior. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 49, 493-502.
- Snyder, S. y Pitt, M. (1985). Characterizing anger in the DSM III borderline personality disorder. *Acta Psychiatrica Scandinavia*, 72, 464-469.
- Spielberger, C. D. (1999). *State – Trait Anger Expression Inventory-2 (STAXI-2)*. Profesional Manual. Florida: Psychological Assessment Resources.
- Spielberger, C. D., Jacobs, G. A. y Crane, R. J. (1983). *Assessment of anger: The State-Trait Anger Scale*. In J. N. Butcher y C. D. Spielberger (Eds.), *Advances in personality assessment*, vol. 2 (pp. 161-189). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Spielberger, C. D., Johnson, E. H., Russell, S. F., Crane, R. J., Jacobs, G. A. y Worden, T. I. (1985). *The experience and expression of anger: Construction and validation of an anger expression scale*. In M. A. Chesney y R. H. Rosenman (Eds.), *Anger and hostility in cardiovascular and behavioral disorders* (pp. 5-30). Hemisphere: McGraw-Hill.
- Standford, M. S., Houston, R. J., Villemarette – Pittman, N. R. y Grere, K. W. (2003). Premeditated aggression: clinical assessment and cognitive psychophysiology. *Personality and individual differences*, 34, 773-781.
- Sukhodolsky, D. G., Kassinove, H. y Gorman, B. S. (2004). Cognitive-behavioral therapy for anger in children and adolescents: A meta-analysis. *Aggression and Violent Behavior*, 9, 247-269.
- Swann, W. B., Griffin, J. J., Predmore, S. C. y Gaines, B. (1999). *The cognitive-affective cross-five: When self-consistency confronts self-enhancement*. In R. F. Baumeister (ed.), *The self in social psychology* (pp. 391-401). Philadelphia: Psychology press.
- Sykes, G. M. y Matza, D. (1957). Techniques of neutralization: A theory of delinquency. *American Sociological Review*, 22, 664-670.
- Tafate, R. C., Kassinove, H. y Dundin, L. (2002). Anger episodes in high and low trait anger community adults. *Journal of Clinical Psychology*, 58, 1573-1590.

- Talino, B. (2010). What are they thinking? Cognitive distortions and adolescent externalizing and internalizing problems. Tesis doctoral. The University of British Columbia. Canadá.
- Tapper, K. y Boulton, M. J. (2004). Sex Differences in Levels of Physical, Verbal and Indirect Aggression Among Primary School Children and their Associations with Beliefs About Aggression. *Aggressive Behavior*, 30, 123-145.
- Thompson, M., Kaslow, N. J., Weiss, B. y Nolen-Hoeksema, S. (1998). Children's attributional style questionnaire revised: Psychometric examination. *Psychological Assessment*, 10, 166-170.
- Toldos, M. P. (2005). Sex and age differences in self-estimated physical, verbal and indirect aggression in spanish adolescents. *Aggressive Behavior*, 31, 13-23.
- Uhlenhuth, E. H., McCarthy, T., Paine, S. y Werner, T. (1999). The Revised Anxious Thoughts and Tendencies (AT & T) Scale: A general Measure of Anxiety-Prone Cognitive Style. *Journal of Affective Disorders*, 52, 51-58.
- Underwood, M. K. (2002). Sticks and stones and social exclusion: Aggression among girls and boys. En P. K. Smith y C. H. Hart (eds), *Blackwell handbook of childhood social development* (pp. 553-548). Oxford: Blackwell.
- Valzelli, L. (1983). *Psicobiología de la agresión y la violencia*. Madrid: Alhambra.
- Van der Velden, F., Brugman, D., Boom, J. y Koops, W. (2010). Moral cognitive processes explaining antisocial behavior in Young adolescents. *International Journal of Behavioral Development*, 34, 292-301.
- Vitaro, F., Gendreau, P. L., Tremblay, R. E. y Oligny, P. (1998). Reactive and proactive aggression differentially predict later conduct problems. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 39, 377-385.
- Vitaro, F., Brendgen, M. y Tremblay, R. E. (2002). Reactively and proactively aggressive children: Antecedent and subsequent characteristics. *Journal of Child Psychology and Psychiatry and Allied Disciplines*, 43, 495-506.
- Vitiello, B., Behar, D., Hunt, J., Stoff, D. y Ricciuti, A. (1990). Subtyping aggression in children and adolescents. *Journal of Neuropsychiatry*, 2, 189-192.
- Waschbusch, D. A., Willoughby, M. T. y Pelham, W. E. (1998). Criterion validity and the utility of reactive and proactive aggression: Comparison to ADHD, ODD, CD, and other measures of functioning. *Journal of Clinical Child Psychology*, 27, 396-405.
- Watts, S. E. y Weems, C. F. (2006). Associations among selective attention, memory, bias, cognitive errors and symptoms of anxiety in youth. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 34, 841-852.
- Webster, C. D. y Jackson, M. A. (Eds.) (1997). *Impulsivity: theory, assessment and treatment*, New York: Guilford.
- Weems, C. F., Costa, N. M., Watts, S. E., Taylor, L. K. y Cannon, M. F. (2007). Cognitive errors, anxiety sensitivity and anxiety control beliefs-their unique and specific associations with childhood anxiety symptoms. *Behavior Modification*, 31, 174-201.
- White, S. T. y Frick, P. J. (2010). Callous – unemotional traits and their importance to causal models of severe antisocial behavior in youths. En R. T. Salekin y D. T. Lynam (eds.), *handbook of child and adolescent psychology* (pp. 135 – 156). Nueva York: The Guilford Press.

- Willoughby, M.T., Mills-Koonce, W.R., Gottfredson, N.C., Wagner, N. (2014). Measuring Callous Unemotional Behaviors in Early Childhood: Factor Structure and the Prediction of Stable Aggression in Middle Childhood. *Journal Psychopathological Behaviour Assess*, 36 (1), 30-42.
- Wolfgang, M. E. y Ferracuti, F. (1967). The subculture of violence. Towards and integrated theory in criminology. Londres: Tavistock.
- Yochelson, S. y Samenow, S. E. (1976). The criminal personality: Vol. 1. A profile for change (pp. 251-453). Lanham, MD: Rowman and Littlefield Publishers.
- Young, J. E., Klosko, J. S. y Weishaar, M. E. (2013). *Terapia de esquemas* (ed. rev.). Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Young, J. E. (1999). *Reinventing your life*. Nueva York, NY: Plume.
- Zillman, D. (1979). *Hostility and aggression*. New York: Earlbaum.
- Zeidner, M. y Hammer, A. (1990). Life events and coping resources as predictors of stress symptoms in adolescents. *Personality and Individual Differences*, 11, 693-703.

ANEXOS

Anexo 1. Instrumento de evaluación de la agresión reactiva y proactiva

CUESTIONARIO RPQ

INSTRUCCIONES: En algunas ocasiones, la mayoría de nosotros nos sentimos enfadados o hemos hecho cosas que no deberíamos haber hecho. Señale con qué frecuencia ha realizado cada una de las siguientes afirmaciones. Le pedimos que responda con la máxima sinceridad, ya que todas sus respuestas son confidenciales y anónimas. No existen respuestas correctas ni incorrectas. Por favor, lea cada afirmación y señale con un aspa (X) la casilla correspondiente que mejor refleje la frecuencia con la que ha realizado cada una de las siguientes afirmaciones.

¿Con qué frecuencia?

	Nunca	A veces	A menudo
1. Has gritado a otros cuando te han irritado			
2. Has tenido peleas con otros para mostrar quién era superior			
3. Has reaccionado furiosamente cuando otros te han Provocado			
4. Has cogido cosas de otros compañeros sin pedir permiso			
5. Te has enfadado cuando estabas frustrado			
6. Has destrozado algo para divertirte			
7. Has tenido momentos de rabia			
8. Has destruido cosas porque te sentías enfurecido			
9. Has participado en peleas de pandillas o bandas para sentirte “guay”			
10. Has hecho daño a otros por ganar en algún juego			
11. Te has enfadado o enfurecido cuando no te sales con la tuya			
12. Has usado la fuerza física para conseguir que otros hagan lo que quieres			
13. Te has enfadado o enfurecido cuando has pedido en un juego			
14. Te has enfadado cuando otros te han amenazado			
15. Has usado la fuerza para obtener dinero o gritar a Alguien			
16. Te has sentido bien después de pegar o gritar a Alguien			
17. Has amenazado o intimidado a alguien			

18. Has hecho llamadas obscenas para divertirte			
19. Has pegado a otros para defenderte			
20. Has conseguido convencer a otros para ponerse en contra de alguien			
21. Has llevado un arma para usarla en una pelea			
22. Te has enfurecido o has llegado a pegar a alguien al verte ridiculizado			
23. Has gritado a otros para aprovecharte de ellos			

Anexo 2. Instrumento de evaluación de la agresión física, verbal, ira y hostilidad.**CUESTIONARIO AQ**

INSTRUCCIONES: A continuación, encontrará una serie de frases sobre formas de pensar, sentir o actuar. Le pedimos que responda con la máxima sinceridad, ya que todas sus respuestas son confidenciales y anónimas. No existen respuestas correctas ni incorrectas. Por favor, lea cada afirmación y señale con un aspa (X) la casilla correspondiente que mejor indique su grado de acuerdo con cada afirmación. Utilice la siguiente escala:

1	2	3	4	5
Completamente falso para mí	Bastante falso para mí	Ni verdadero ni falso	Bastante verdadero para mí	Completamente verdadero para mí

	1	2	3	4	5
1. De vez en cuando no puedo controlar dar un golpe a otra persona					
2. Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos					
3. Me enfado rápidamente, pero se me pasa enseguida					
4. A veces soy bastante envidioso					
5. Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona					
6. A menudo no estoy de acuerdo con la gente					
7. Cuando estoy frustrado, suelo mostrar mi irritación					
8. En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente					
9. Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también					
10. Cuando la gente me molesta, discuto con ellos					
11. Algunas veces me siento como un barril de pólvora a punto de estallar					
12. Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades					
13. Me suelo implicar en las peleas algo más de lo normal					
14. Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo remediar discutir con ellos					
15. Soy una persona apacible					
16. Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas					
17. Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago					

18. Mis amigos dicen que discuto mucho						
19. Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva						
20. Sé que mis amigos me critican a mis espaldas						
21. Hay gente que me incita a tal punto que llegamos a pegarnos						
22. Algunas veces pierdo los estribos sin razón						
23. Desconfío de desconocidos demasiados amigables						
24. No encuentro ninguna buena razón para pegar a una persona						
25. Tengo dificultades para controlar mi genio						
26. Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis						
27. He amenazado a gente que conozco						
28. Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me						
29. He llegado a estar tan furioso que rompía cosas						

Anexo 3. Instrumento de evaluación de los esquemas cognitivos disfuncionales.**CUESTIONARIO YSQ-L2**

INSTRUCCIONES: En este cuestionario usted encontrará enumeradas afirmaciones que una persona podría usar para describirse a sí misma. Le pedimos que responda con la máxima sinceridad, ya que todas sus respuestas son confidenciales y anónimas. No existen respuestas correctas ni incorrectas. Por favor, lea cada afirmación y señale con un aspa (X) la casilla correspondiente que mejor indique su grado de acuerdo con cada afirmación. Utilice la siguiente escala:

1	2	3	4	5	6
Completamente falso para mí	La mayor parte falso para mí	Ligeramente más verdadero que falso	Moderadamente verdadero para mí	La mayor parte verdadero para mí	Me describe perfectamente

	1	2	3	4	5	6
1. Las personas no han estado ahí para satisfacer mis necesidades emocionales.						
2. Por mucho tiempo de mi vida, no he tenido a nadie que quisiera estar estrechamente ligado a mí, y compartir mucho tiempo						
3. La mayor parte del tiempo no he tenido a nadie que realmente me escuche, me comprenda o esté sintonizado con mis verdaderas necesidades y sentimientos.						
4. Rara vez he tenido una persona fuerte que me brinde consejos sabios o dirección cuando no estoy seguro de qué hacer.						
5. Me preocupa que las personas a quienes me siento cercano me dejen o me abandonen.						
6. Cuando siento que alguien que me importa está tratando de alejarse de mí, me desespero.						
7. Me aflijo cuando alguien me deja solo/a, aún por un corto período de tiempo.						
8. No puedo contar con que las personas que me apoyan estén presentes de forma consistente.						
9. Me preocupa muchísimo que las personas a quienes quiero encuentren a alguien más a quien prefieran, y me dejen.						
10. Necesito tanto a las otras personas que me preocupo acerca de la posibilidad de perderlas.						
11. Me siento tan indefenso/a si no tengo personas que me protejan, que me preocupa mucho perderlas.						

12. Si alguien se comporta muy amable conmigo, asumo que esa persona debe estar buscando algo.						
13. Tengo gran dificultad para confiar en la gente.						
14. Sospecho mucho de las intenciones de las otras personas.						
15. Las otras personas muy rara vez son honestas; generalmente no son lo que parecen.						
16. Usualmente estoy en la búsqueda de las verdaderas intenciones de los demás.						
17. Me preocupa volverme un indigente o vago.						
18. Me preocupa ser atacado.						
19. Siento que debo tener mucho cuidado con el dinero porque de otra manera podría terminar sin nada, en la ruina.						
20. Me preocupa perder todo mi dinero y volverme indigente.						
21. Mis padres y yo tendemos a involucrarnos demasiado en la vida y problemas de cada uno.						
22. Es muy difícil tanto para mis padres como para mí, callar detalles íntimos sin sentirnos traicionados o culpables.						
23. Le doy más a los demás de lo que recibo a cambio.						
24. Usualmente soy el/la que termino cuidando a las personas a quienes tengo cerca.						
25. No importa lo ocupado/a que esté, siempre puedo encontrar tiempo para otros.						
26. Siempre he sido quien escucha los problemas de todo el mundo.						
27. Me da vergüenza expresar mis sentimientos a otros.						
28. Me es difícil ser cálido y espontáneo.						
29. Me controlo tanto, que los demás creen que no tengo emociones.						
30. Me esfuerzo por mantener casi todo en perfecto orden.						
31. Tengo que parecer el /la mejor, la mayoría del tiempo.						
32. Trato de hacer lo mejor. No puedo conformarme con lo "suficientemente bueno".						
33. Mis relaciones interpersonales sufren porque yo me exijo mucho.						
34. Mi salud está afectada porque me presiono demasiado para hacer las cosas bien.						
35. Con frecuencia sacrifico placer y felicidad por alcanzar mis propios estándares.						
36. Cuando cometo errores, me merezco fuertes críticas.						
37. Tengo la sensación de que lo que ofrezco es de mayor valor que las contribuciones de los demás.						

38. Usualmente pongo mis propias necesidades por encima de las de otras personas.						
39. Con frecuencia siento que estoy tan involucrado/a en mis propias prioridades, que no tengo tiempo para dar a los amigos o a						
40. Parece que no puedo disciplinarme a mí mismo para completar tareas rutinarias o aburridas.						
41. Si no consigo una meta, me frustró fácilmente y la abandono.						
42. Es para mí muy difícil sacrificar una satisfacción inmediata para alcanzar una meta a largo plazo.						
43. Cuando las tareas se vuelven difíciles, normalmente no puedo perseverar para completarlas.						
44. No me puedo concentrar en nada durante demasiado tiempo.						
45. No me puedo forzar a hacer las cosas que no disfruto, aun cuando yo sé que son por mi bien.						

Anexo 4. Instrumento de evaluación de las distorsiones cognitivas auto-sirvientes.**CUESTIONARIO HIT**

INSTRUCCIONES: Este cuestionario nos va a ayudar a identificar tipos de pensamientos frecuentes en la vida diaria. Se trata de una serie de afirmaciones acerca de lo que usted piensa ante distintas situaciones. Le pedimos que responda con la máxima sinceridad, ya que todas sus respuestas son confidenciales y anónimas. No existen respuestas correctas ni incorrectas. Por favor, lea cada afirmación y señale con un aspa (X) la casilla correspondiente que mejor indique su grado de acuerdo con cada afirmación. Utilice la siguiente escala:

1	2	3	4	5
Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ligeramente en desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo

	1	2	3	4	5
1. Las personas deberían intentar trabajar para solucionar sus problemas					
2. Por más que lo intento, pierdo el control con frecuencia					
3. A veces hay que mentir para conseguir lo que uno quiere					
4. A veces me aburro					
5. Las personas necesitan que las maltraten de vez en cuando					
6. Si cometo un error es porque me he juntado con la gente equivocada					
7. Si algo me gusta, lo cojo					
8. No se puede confiar en los demás porque siempre mentirán					
9. Soy generoso con mis amigos					
10. Cuando me enfado no me importa a quien estoy haciendo daño					
11. Si alguien se deja el coche abierto, está pidiendo que se lo roben					
12. Uno debe vengarse de la gente que no le respeta					
13. A veces levanto rumores infundados sobre otras personas					
14. Mentir no es tan malo, todo el mundo lo hace					
15. Es inútil tratar de mantenerse al margen de las peleas					
16. Todo el mundo tiene derecho a ser feliz					
17. Si sabes que puedes salirte con la tuya, sólo un tonto no robaría					
18. No importa cuanto lo intente, no puedo dejar de meterme en problemas					
19. Sólo un cobarde huiría de un problema					

20. alguna vez he dicho algo malo de un amigo						
21. No esta tan mal mentir si alguien es tan tonto como para Creérselo						
22. Si realmente quiero algo, no me importa cómo conseguirlo						
23. Si no te defiendes de la gente que te rodea, te acabaran siempre molestando						
24. Los amigos deben ser sinceros unos con otros						
25. Si una tienda o una casa ha sido robada, es culpa de ellos por no tener mejor seguridad						
26. La gente me fuerza a mentir si me hacen demasiadas preguntas						
27. Algunas vez he intentado vengarme de alguien						
28. Debes conseguir lo que necesitas aunque alguien salga dañado						
29. La gente siempre está intentando molestarme						
30. Las tiendas ganan suficiente dinero, por lo que está bien coger lo que uno necesita						
31. En el pasado he mentido para librarme de algún problema						
32. Uno debe golpear primero antes de que te golpeen						
33. Una mentira realmente no importa si uno no conoce a esa persona						
34. Es importante tener en cuenta los sentimientos de otras personas						
35. Uno puede siempre robar. Si no lo haces tú, otro lo hará por ti						
36. La gente siempre está tratando de iniciar peleas conmigo						
37. Las normas generalmente están hechas para otras personas						
38. He ocultado cosas que he hecho						
39. Si alguien es tan descuidado como para perder la cartera, merece que se la roben						
40. Todo el mundo incumple la ley, no es tan malo						
41. Cuando los amigos te necesitan, debes estar ahí para Ayudarles						
42. Conseguir lo que uno necesita es lo más importante						
43. Tú también puedes robar. La gente te robaría si tuviera la oportunidad						
44. Si la gente no coopera conmigo, no es mi culpa que alguien pueda salir dañado						
45. He hecho cosas malas que no le he contado a nadie						
46. Si pierdo el control es porque la gente intenta enfurecerme						
47. Coger un coche no es tan malo sino le ocurre nada al coche y el dueño lo recupera						
48. Todo el mundo necesita ayuda de vez en cuando						
49. Podría mentir cuando digo la verdad, de todos modos la gente no me cree						
50. A veces tienes que dañar a alguien si tienes un problema con él						

51. He cogido cosas sin pedir permiso					
52. Si miento a alguien es mi problema					
53. Como todo el mundo roba, uno debería conseguir su parte					
54. Si realmente quiero hacer algo, no me importa que sea legal o no					

Anexo 5. Instrumento de evaluación de las distorsiones cognitivas auto-humillantes.

CUESTIONARIO CNCEQ

INSTRUCCIONES: Este cuestionario le presenta una serie de situaciones que podrían sucederle en su vida diaria. En cada situación, aparece un pensamiento que podría tener y que aparece escrito entre comillas. Queremos saber si usted piensa lo mismo en cada una de estas situaciones. Por favor, lea detenidamente cada afirmación y señale con un aspa (X) la casilla correspondiente que mejor indique el grado en que su pensamiento sería parecido o igual al descrito en cada situación. Le pedimos que responda con la máxima sinceridad, ya que todas sus respuestas son confidenciales y anónimas. No existen respuestas correctas ni incorrectas.

1. Invitas a uno de tus amigos a pasar la noche en tu casa. Otro de tus amigos se entera. Piensa: *“Se enfadará conmigo por no haberle invitado y dejará de ser mi amigo”*.

5	4	3	2	1
Pienso casi exactamente igual	Pienso muy parecido	Pienso algo parecido	Pienso muy poco parecido	No pienso nada parecido

2. En clase de gimnasia estáis jugando a hacer carreras de relevos entre compañeros. Tu equipo acaba perdiendo. Piensas: *“Si yo hubiera corrido más rápido no habríamos perdido”*

5	4	3	2	1
Pienso casi exactamente igual	Pienso muy parecido	Pienso algo parecido	Pienso muy poco parecido	No pienso nada parecido

3. Estás haciendo una prueba para poder jugar en un equipo de baloncesto. Tiras a canasta y encestas dos veces y fallas otras dos. Piensas. *“Hice la prueba pésimamente mal”*.

5	4	3	2	1
Pienso casi exactamente igual	Pienso muy parecido	Pienso algo parecido	Pienso muy poco parecido	No pienso nada parecido

4. Se organiza un concurso de ortografía entre dos equipos de tu clase. Tu equipo pierde y el contrario gana con facilidad. Piensas: *“Si yo fuera más inteligente no habríamos perdido”*.

5	4	3	2	1
---	---	---	---	---

Pienso casi exactamente igual	Pienso muy parecido	Pienso algo parecido	Pienso muy poco parecido	No pienso nada parecido
-------------------------------	---------------------	----------------------	--------------------------	-------------------------

5. Alguno de tus amigos te preguntan si te vas a volver a presentar a las pruebas para poder jugar en el equipo de futbol. Lo intentaste el año pasado pero no conseguiste pasarlas. Piensas: *“No quiere que las vuelva a pasar”*.

5	4	3	2	1
Pienso casi exactamente igual	Pienso muy parecido	Pienso algo parecido	Pienso muy poco parecido	No pienso nada parecido

6. Llamas a uno de tus compañeros para preguntarle sobre los deberes de matemáticas. Te contesta que no puede hablar ahora ya que su padre tiene que usar el teléfono. Piensas: *“No quería hablar conmigo”*.

5	4	3	2	1
Pienso casi exactamente igual	Pienso muy parecido	Pienso algo parecido	Pienso muy poco parecido	No pienso nada parecido

7. Tú y otros tres compañeros, habéis realizado en grupo un trabajo de ciencias. El profesor consideró que no fue un buen trabajo y os calificó con una mala nota. Piensas: *“Si yo no hubiera hecho un pésimo trabajo, habríamos conseguido una buena calificación”*.

5	4	3	2	1
Pienso casi exactamente igual	Pienso muy parecido	Pienso algo parecido	Pienso muy poco parecido	No pienso nada parecido

8. Cuando es el cumpleaños de alguien de tu clase, el profesor le permite media hora de tiempo libre para jugar con el compañero que elija. La semana pasada fue el cumpleaños de uno de tus amigos y eligió a otro para jugar. Hoy otro de tus amigos tiene que elegir a alguien. Piensas: *“Probablemente no me va a elegir a mí”*.

5	4	3	2	1
Pienso casi exactamente igual	Pienso muy parecido	Pienso algo parecido	Pienso muy poco parecido	No pienso nada parecido

9. Tu equipo de baloncesto está practicando. El entrenador te dice que le gustaría hablar contigo después del entrenamiento. Piensas: *“No está contento con mi forma de jugar y no me quiere más en el equipo”*.

5	4	3	2	1
Pienso casi exactamente igual	Pienso muy parecido	Pienso algo parecido	Pienso muy poco parecido	No pienso nada parecido

10. Fuiste a una fiesta con uno de tus amigos. Desde el principio tu amigo te deja solo y esta con otros en vez de estar contigo. Cuando termina la fiesta, tú y tu amigo decidís parar en su casa para tomar algo antes de volver a la tuya. Piensas: *“Mi amigo parecía no querer estar conmigo esa noche”*.

5	4	3	2	1
Pienso casi exactamente igual	Pienso muy parecido	Pienso algo parecido	Pienso muy poco parecido	No pienso nada parecido

11. Te has olvidado de hacer el trabajo de lenguaje. El profesor pide en clase que se entreguen los trabajos. Piensas: *“El profesor va a pensar que no me preocupa y no voy a aprobar”*.

5	4	3	2	1
Pienso casi exactamente igual	Pienso muy parecido	Pienso algo parecido	Pienso muy poco parecido	No pienso nada parecido

12. Fue un buen día de clase hasta que a última hora tuviste un control de matemáticas. Te fue mal en el examen. Piensas: *“La escuela es un lastre y una pérdida de tiempo”*.

5	4	3	2	1
Pienso casi exactamente igual	Pienso muy parecido	Pienso algo parecido	Pienso muy poco parecido	No pienso nada parecido

13. Juegas al baloncesto y anotas cinco canastas, pero fallas dos tiros realmente sencillos. Después del partido, piensas: *“Jugué fatal”*.

5	4	3	2	1
Pienso casi exactamente igual	Pienso muy parecido	Pienso algo parecido	Pienso muy poco parecido	No pienso nada parecido

14. La semana pasada tuviste un examen de historia y olvidaste algunas de las cosas que habías leído. Hoy tienes un examen de matemáticas. Piensas: *“Probablemente voy a olvidar lo que he estudiado al igual que la semana pasada”*.

5	4	3	2	1
Pienso casi exactamente igual	Pienso muy parecido	Pienso algo parecido	Pienso muy poco parecido	No pienso nada parecido

15. Estuviste todo el día en casa de un amigo. La última hora antes de salir estabas realmente aburrido. Piensas: *“Hoy no fue un día divertido”*.

5	4	3	2	1
Pienso casi exactamente igual	Pienso muy parecido	Pienso algo parecido	Pienso muy poco parecido	No pienso nada parecido

16. Estás recibiendo clases de esquí. El instructor dice a la clase que no cree que la gente del grupo esté todavía preparada para esquiar por las pistas con mayor desnivel. Piensas: *“Si yo pudiera aprender a esquiar más rápido, no estaría retrasando a todo el grupo”*.

5	4	3	2	1
Pienso casi exactamente igual	Pienso muy parecido	Pienso algo parecido	Pienso muy poco parecido	No pienso nada parecido

17. La clase va a empezar un nuevo tema de matemáticas. El último fue realmente difícil. Cuando llega el momento de la clase, piensas: *“El tema anterior fue tan duro que sé que voy a tener problemas con éste”*.

5	4	3	2	1
Pienso casi exactamente igual	Pienso muy parecido	Pienso algo parecido	Pienso muy poco parecido	No pienso nada parecido

18. Has empezado a ayudar a uno de tus vecinos en su trabajo. Esta semana en dos ocasiones no has podido ir a patinar con tus amigos por tener que trabajar. Como has visto salir a patinar a tus amigos, piensas: *“Muy pronto no querrán hacer nada conmigo”*.

5	4	3	2	1
Pienso casi exactamente igual	Pienso muy parecido	Pienso algo parecido	Pienso muy poco parecido	No pienso nada parecido

19. La semana pasada uno de tus compañeros de clase dio una fiesta y no te invito. Esta semana oíste a otro compañero decir que está pensando en invitar a varios compañeros para ir al cine. Piensas: *“Al igual que la semana pasada, no me van a invitar”*.

5	4	3	2	1
Pienso casi exactamente igual	Pienso muy parecido	Pienso algo parecido	Pienso muy poco parecido	No pienso nada parecido

20. Has realizado un trabajo extra adicional en una asignatura. Tu profesor te dice que le gustaría hablar contigo sobre esto. Piensas: *“Cree que no he hecho bien este trabajo y me va a dar una mala calificación”*.

5	4	3	2	1
Pienso casi exactamente igual	Pienso muy parecido	Pienso algo parecido	Pienso muy poco parecido	No pienso nada parecido

21. Estás con dos de tus amigos. Les dices que te gustaría ir al cine este fin de semana. Ellos te responden que no pueden. Piensas: *“Lo más seguro es que no quieren ir conmigo”*.

5	4	3	2	1
Pienso casi exactamente igual	Pienso muy parecido	Pienso algo parecido	Pienso muy poco parecido	No pienso nada parecido

22. Tu primo te llama para preguntarte si te gustaría ir a dar un largo paseo en bicicleta. Piensas: *“Seguramente no seré capaz de seguir el ritmo y la gente se reirá de mí”*.

5	4	3	2	1
Pienso casi exactamente igual	Pienso muy parecido	Pienso algo parecido	Pienso muy poco parecido	No pienso nada parecido

23. Tu equipo de clase acaba de perder en una prueba de lenguaje. Tú fuiste el último en participar y tuviste cuatro aciertos y un error. Al terminar, piensas: *“No soy bueno en esta materia”*.

5	4	3	2	1
Pienso casi exactamente igual	Pienso muy parecido	Pienso algo parecido	Pienso muy poco parecido	No pienso nada parecido

24. La semana pasada jugaste al baloncesto y metiste dos canastas. Hoy algunos compañeros de clase te han pedido que juegues con ellos al futbol. Piensas: *“No tiene sentido jugar. No soy bueno en los deportes”*.

5	4	3	2	1
Pienso casi exactamente igual	Pienso muy parecido	Pienso algo parecido	Pienso muy poco parecido	No pienso nada parecido

Anexo 6. Instrumento de evaluación de los estilos de afrontamiento.

COPE-28

INSTRUCCIONES. Las frases que aparecen a continuación describen formas de pensar, sentir o comportarse, que la gente suele utilizar para enfrentarse a los problemas personales o situaciones difíciles que causan tensión o estrés. Las formas de enfrentarse a los problemas, como las que aquí se describen, no son ni buenas ni malas, ni tampoco unas son mejores o peores que otras. Simplemente, ciertas personas utilizan más unas formas que otras.

Le pedimos que responda con la máxima sinceridad, ya que todas sus respuestas son confidenciales y anónimas. No existen respuestas correctas ni incorrectas. Por favor, lea cada afirmación y escriba 0, 1, 2 o 3 al inicio de cada afirmación. Utilice la siguiente escala:

0	1	2	3
Nunca	A veces	A menudo	Siempre

1. ____ Intento conseguir que alguien me ayude o aconseje sobre qué hacer.
2. ____ Concentro mis esfuerzos en hacer algo sobre la situación en la que estoy.
3. ____ Acepto la realidad de lo que ha sucedido.
4. ____ Recorro al trabajo o a otras actividades para apartar las cosas de mi mente.
5. ____ Me digo a mí mismo “esto no es real”.
6. ____ Intento proponer una estrategia sobre qué hacer.
7. ____ Hago bromas sobre ello.
8. ____ Me critico a mí mismo.
9. ____ Consigo apoyo emocional de otros.
10. ____ Tomo medidas para intentar que la situación mejore.
11. ____ Renuncio a intentar ocuparme de ello.
12. ____ Digo cosas para dar rienda suelta a mis sentimientos desagradables.
13. ____ Me niego a creer que haya sucedido.
14. ____ Intento verlo con otros ojos, para hacer que parezca más positivo.
15. ____ Utilizo alcohol u otras drogas para sentirme mejor.
16. ____ Intento hallar consuelo en mi religión o creencias espirituales.
17. ____ Consigo el consuelo y la comprensión de alguien.
18. ____ Busco algo bueno en lo que está sucediendo.
19. ____ Me río de la situación.
20. ____ Rezo o medito.
21. ____ Aprendo a vivir con ello.
22. ____ Hago algo para pensar menos en ello, como ir al cine o ver la televisión.

- 23. ____ Expreso mis sentimientos negativos
- 24. ____ Utilizo alcohol u otras drogas para ayudarme a superarlo.
- 25. ____ Renuncio al intento de hacer frente al problema.
- 26. ____ Pienso detenidamente sobre los pasos a seguir.
- 27. ____ Me echo la culpa de lo que ha sucedido.
- 28. ____ Consigo que otras personas me ayuden o aconsejen.

Anexo 7. Cuestionario de recogida de los datos sociodemográficos.

CUESTIONARIOS DE EVALUACIÓN

Los cuestionarios que te presentamos a continuación tienen como objetivo conocer mejor a los adolescentes de nuestra localidad. Por ello, te pedimos que seas lo más sincero/a posible a la hora de responder a las distintas cuestiones que te planteamos. No hay respuestas correctas ni incorrectas, sino que es tu propia opinión la que vale. No pienses mucho la respuesta, ya que es mejor que señales lo primero que hayas pensado al leer la cuestión que te planteamos. Los cuestionarios son anónimos y nadie tendrá acceso a ellos, a excepción de los investigadores.

Por favor, rellena estos datos en primer lugar:

Sexo: <input type="checkbox"/> Hombre <input type="checkbox"/> Mujer	Edad (años): <input type="text"/>
Estudios: <ul style="list-style-type: none"><input type="radio"/> E.S.O.<input type="radio"/> A.C.E.<input type="radio"/> Bachillerato<input type="radio"/> Ciclos Formativos de Grado Medio<input type="radio"/> Formación Profesional Básica	
País de procedencia: <ul style="list-style-type: none"><input type="radio"/> España<input type="radio"/> Europa (escribe el país) _____<input type="radio"/> Latinoamérica (escribe el país) _____<input type="radio"/> Marruecos<input type="radio"/> África (escribe el país) _____<input type="radio"/> China<input type="radio"/> Otro _____	
Centro de enseñanza: IES _____	Comunidad: Madrid

